

SOMOS ANGLICANOS

Barbara Bazley



Somos Anglicanos

Barbara Bazley



Dedicatoria

A los obreros cristianos que han perdido sus vidas en el servicio activo del Evangelio de Cristo en Chile

SOMOS ANGLICANOS
Hitos y anécdotas

¡GRACIAS! MUCHISIMAS GRACIAS



El Revdo. Canónigo Segundo Cayul saluda al nuevo obispo.

La autora desea agradecer a todos los que han ayudado con mucha generosidad en compilar esta historia. A María Angélica Seguel por su redacción de los manuscritos y consejos en cuanto al castellano. A Jessamie Simpson quien lo escribió en Procesador de Textos. A Anthony Yorston quién realizó los trabajos de diseño. A Jacqueline Hott por su revision del texto y sus valiosas indicaciones. A las señoras Janet Robertson y Merle Goldsmith de Australia por permiso de ocupar el poema ' "Al ver un arco iris." A Don Octavio Lillo quien prestó antiguos libros. A Paul Inman,Frances Cook y Bob Duffield quienes ayudaron con la fotografía. Al Sr. Robert C. Ragsdale por la foto del vitral en el Seminario Wycliffe de Toronto. A Nestor Rios, por su dibujo de la antigua capilla de Punta Arenas, y a Mauricio François por los de las iglesias nortinas. A Don Antonio Villarroel de Chol-Chol y a muchísimos hermanos de la IACh por compartir sus recuerdos y fotos. A los ex misioneros quienes le enviaron sus cartas, circulares y agendas. Al archivista de las Islas Malvinas y curator del museo en Stanley por informaciones sobre Keppel. A la Sra. Helma Munro quien entrevistó a la Sra. Cristina en Toltén. Al grupo de damas de Providencia por sus comentarios y estímulo. Y finalmente a su esposo Colin quien soportó durante varios meses una casa desordenada y comidas atrasadas.

INTRODUCCION

¿Por qué hay anglicanos en Chile?

Esta narración histórica intenta descubrir el desarrollo de las actividades anglicanas en Chile, desde los primeros contactos, hasta los tiempos modernos. Es interesante constatar que no hubo un solo punto de partida, ya que en el siglo pasado, varios grupos de anglicanos, cada uno buscando satisfacer diferentes necesidades y vocaciones, procuraban instalarese en Chile, y todos encontraron dificultades. Una vez establecida la soberanía nacional, llegaron comerciantes buscando mercados. Empresarios querían abrir oportunidades para explotar las riquezas mineras, implementar industrias y, en general, trabajar en el desarrollo del país. Los misioneros, motivados por la Gran Comisión, aspiraron desarrollar sus obras evangelísticas. También arribaron los colonos, atraídos por las promesas de tierra y trabajo, para vivir en los territorios del sur, una vez firmado al acuerdo de la Pacificación de la Araucanía con los mapuches. Muchos de estos grupos de inmigrantes poseían, en diferentes grados de convicción y compromiso, la fe reformada expresada en la Iglesia de Inglaterra.

Ambiente hostil

En primera instancia procuraban instalarse en un ambiente que los rechazaba, pues la ley chilena aún no permitía la tolerancia religiosa. En esta época, algunos "renunciaron los errores protestantes", frente a la exigencia católicorromana, para poder casarse con sus respectivads novias chilenas. Y en el siglo pasado, las grandes distancias no permitían la fácil comunicación entre los grupos. Como consecuencia, un sentido de unidad e identidad no era dable de lograr. Sin embargo, gracias los incansables viajes del obispo Stirling, el fin del siglo XIX fue testigo de un avance sólido, tanto entre los grupos indígenas como en los grandes centros de comercio. El anglicanismo había llegado.

Puerta abierta

Aunque la Constitución de 1925 consagró la libertad religiosa, dando así plena autorización a la obra misionera protestante en Chile, pasaron sólo pocos años antes que la recesión económica internacional lamentablemente pusiera en jaque toda la obra anglicana en este país. Luego, la Segunda

Guerra Mundial acrecentó la continua escasez de recursos y personal, tanto en las capellanías anglo-parlantes como en las misiones entre los indígenas. Sin embargo, los pequeños grupos continuaron, y en los años 50, una nueva ola de trabajadores apareció, con energía y visión, para evangelizar y para fortalecer a iglesias e instituciones, que habían soportado tanta penuria. Solamente durante estos últimos cuarenta años existe la posibilidad de una iglesia nacional y unida, y Chile parece tener "una puerta grande y eficaz", similar a la que se abría ante el apóstol Pablo en la Primera Epístola a los Corintios, capítulo 16, versículo 9.

No pretendo escribir un relato objetivo, pues, lo que algunos pueden calificar como prejuicios nuestros, para mí, son sólidas y firmes convicciones. Esta narración es un franco elogio de los hombres y las mujeres, tanto chilenos como extranjeros, que han servido al Señor con verdadero heroísmo, aun con todos sus bemoles y debilidades, y han llevado el nombre de Cristo y su amor a los lugares más apartados. Es importante decir aquí, que los trabajadores cristianos en esos tiempos no poseían las máquinas fotográficas que existen hoy día. Por lo tanto, no todas las fotografías de este libro son de óptima calidad. Sin embargo, las hemos incluido por su interés y valor históricos.

Es preciso expresar aquí una palabra de agradecimiento a la Sociedad Misionera Sudamericana (la SAMS), sin la cual no habría habido una Iglesia Anglicana de Chile. Son miles los secretarios de apoyo de iglesias individuales, las decenas de secretarios regionales, las reuniones de oración fiel y ferviente a favor de los cristianos sudamericanos, y los creyentes generosos con sus alcancías SAMS dedicadas al "campo misionero". Todo esto se ha multiplicado con el creciente interés y apoyo que proviene de Irlanda, Los Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelandia, todos formando parte del plan de Dios para proclamar las "buenas nuevas" en América del Sur.

Esta historia se publica como parte de las celebraciones del Centenario de la iglesia entre los araucanos. En 1899, Elizabeth, la viuda de Allen Gardiner, escribío con mucha satisfacción, al enterarse de que ya se había inaugurado una obra evangelística en aquellas regiones donde su difunto marido, con tanto empeño, había buscado infructuosamente penetrar con el Evangelio. Aun cuando lamentaba la lentitud y debilidad de las pequeñas misiones, ella daba profundas gracias al Señor por lo que se había logrado. Nuestros sentimientos son los mismos hoy día, y llegar al hito de los 100 años, es el momento de entregarnos nuevamente al Señor para que el mensaje de salvación en Cristo se conozca más y más en esta república entre la Cordillera de los Andes y el Océano Pacífico.

CAPITULO 1:

EL CORSARIO ANGLICANO



Francisco Drake

Si alguien piensa que los primeros contactos entre ingleses y chilenos fueron la llegada de un pacífico misionero que venía, Biblia en mano, a predicar un mensaje de amor ... está muy equivocado. Porque en realidad, el grito alarmado de "¡los ingleses!" advertía la atemorizante presencia de piratas y corsarios que llegaban a robar y saquear.

Esta conducta puede ser desconcertante para los anglicanos modernos, sin embargo, hay que saber algo de las luchas religiosas de esa época para comprender lo que pasaba.

Dos ideologías en conflicto.

La exploración y conquista del Nuevo Mundo coincidieron con la Reforma, o el principio del Protestantismo, y la

invención de la imprenta. Estos grandes cambios marcaron el fin de la Edad Media y abrieron paso a nuevas dimensiones, nuevos conceptos y lealtades, y por supuesto, nuevas áreas de conflicto.

A mediados del siglo XVI existían dos potencias rivales en el mundo. Por un lado estaba España con grandes posesiones en América, que proveían enormes riquezas a la Madre Patria. España se mantenía firme en la religión de Roma y del Papa hasta tal punto que el Rey Felipe II dedicó su vida a la destrucción de todo brote del Protestantismo en sus territorios.

En cambio Inglaterra abrazaba la Biblia, rechazó la autoridad del Papa y con el reinado de Isabel I se estableció la línea protestante en la monarquía. Se imprimieron muchas copias de las Sagradas Escrituras y Libros de Oración Común. Junto a esta Reforma crecía el espíritu de empresa comercial. Compañías mercantiles empezaban a hacer negocios en diferentes partes del mundo y hubo grandes avances en el diseño marítimo y en la navegación.

La Inquisicón Española, un arma agresiva.

La organización principal para la defensa de la fe católicorromana fue la Inquisición o Santo Oficio, institución fundada en un principio para suprimir y perseguir a los judíos, a las brujas y a los herejes en general, pero que luego dirigió su atención hacia los protestantes. La Inquisición trabajaba con gran celo, encarcelando y procesando a los que no profesaban la fe del Papa.

Este movimiento fue activo en todos los puertos de los países católicos, de manera que cualquier marinero de un barco atracado en puerto español que tuviera en su equipaje una Biblia o un Libro de Oración Común, podría ser enjuiciado y sentenciado a las galeras, o quemado en la hoguera sin poder volver nunca a su país. Muchos marineros ingleses habían perdido de esta forma a compañeros y parientes, y todo esto contribuyó a aumentar el odio que sentían hacia los alguaciles de la temida Inquisición.

Las relaciones entre España e Inglaterra, siempre tensas y delicadas, se empeoraron. En un discurso del Consejo Privado, uno de los consejeros de la Reina Isabel le advirtió que *"Es la política secreta y determinada de España destruir la flota inglesa, pilotos, capitanes y marineros, por medio de la Inquisición."* [1]



Por múltiples razones, la Reina Isabel no podía declarar formalmente la guerra contra España, pero dio a sus nobles y a sus navegantes la autorización de "molestar" a los hispanos y a vengarse como pudieran. De esta forma, la piratería llegó a ser ocupación honorable para los hijos de familias protestantes, que querían servir a Dios, a la Reina, a su país y a sus propios fines; aún cuando no hay duda que hubo muchos corsarios que no se

1 *"English seamen in the sixteenth century" James Anthony Froude p.25*

interesaban en servir ni a Dios, ni a la Reina, ni al país.

Es importante darnos cuenta, sin embargo, que detrás de la participación de los corsarios ingleses en la piratería, hubo efectivamente algunos motivos religiosos. Según sus criterios, las crueldades de la Inquisición los impulsaron a pelear contra el país que consideraban enemigo de Dios y, en consecuencia, se afanaron en aligerar los barcos españoles que venían de América con sus cargamentos de metales preciosos.

La familia Drake.



De Bacan los atacó con brulotes

En 1544 (apenas tres años después de la fundación de Santiago por Pedro de Valdivia), nació en Tavistock, en el condado de Devon, Inglaterra, el hijo mayor de uno de los primeros convertidos a la nueva religión evangélica. El padre se llamaba Edmundo Drake, y era capellán laico en la base naval de Gillingham, cargo reconocido por la Armada británica en tiempos de la Reforma. Durante las persecuciones de la Reina María la Sanguinaria, Edmundo perdió el trabajo y el hogar, viéndose obligado a vivir en el casco de un barco abandonado en el río Támesis. En total nacieron doce hijos y el primogénito recibió el nombre de Francisco. Desde una temprana edad mostró gran destreza y entusiasmo por las cosas náuticas. Conoció a un naviero que comerciaba entre los puertos del Canal de la Mancha, y éste lo llevó como grumete y preparó como marinero. El muchacho se distinguió en su servicio y cuando el patrón murió, le dejó como legado el bergantín. Su padre Edmundo, entretanto, fue ordenado pastor de Upchurch-upon-Medway durante el reinado de Isabel, convirtiendo así a Francisco Drake en hijo de pastor anglicano.

Aventura en México

Durante algunos años, el joven Francisco continuó con sus negocios por la costa, ganó dinero y adquirió una reputación sólida. Con su éxito, creció también su ambición y cuando su primo Hawkins planificaba una empresa a México, Francisco vendió el bergantín y compró la "Judit", un buque más maniobrable y veloz para incorporarse al viaje. Por las circunstancias de su familia y niñez, Drake profesaba la fe protestante y albergaba sentimientos anti-españoles, pero ahora, sus propias experiencias acrecentaron su odio contra España y sus deseos de venganza.

Todo iba bien en la primera parte del viaje, pero en septiembre de 1563, después de sufrir una tempestad, los barcos ingleses se refugiaron en San Juan de Ulloa, al fondo del Golfo de México. En este puerto sus fortunas cambiaron. Era costumbre de la Inquisición agredir a los marineros franceses o ingleses dondequiera que los encontraba. Aquí un almirante español, De Bacan,

los atacó con brulotes simplemente por ser ingleses y sin que hubiera guerra entre los dos países. Varios de los barcos fueron incendiados, muchos de los tripulantes lograron sobrevivir alcanzando los demás buques en botes pequeños. Como resultado, se perdieron todas las ganancias del viaje, los barcos quedaron desabastecidos de agua y de provisiones y además, sobrecargados por el exceso de hombres a bordo. La "Judit" fue uno de los barcos que se salvaron y como intentar el viaje de regreso por mar en esas condiciones era imposible, un centenar de marineros ofrecieron buscar su propia suerte y fueron desembarcados en otra parte de la costa.

Hawkins y Drake lograron volver a Inglaterra, donde llegaron pobres, exhaustos, y pensando mucho en los valientes colegas a quienes se vieron obligados a dejar en México. Podemos imaginar sus sentimientos cuando dos años más tarde supieron que éstos habían caído en manos del Santo Oficio. Los cien fueron encarcelados y examinados por su fe. Algunos fueron azotados desnudos en las calles de México y devueltos a sus cárceles. Los que no murieron bajo este tratamiento fueron traspasados a la Inquisición en Sevilla, España, y allí fueron condenados a las galeras.

Drake se llenó de ira. De aquí en adelante consideró que toda propiedad española sería presa justa hasta recuperar sus pérdidas en San Juan de Ulloa, y cobrar el desquite por sus compañeros. Tales fueron las circunstancias que llevaron a este hijo de pastor a convertirse en el primer inglés que navegaría en el Océano Pacífico.

El viaje del "Pelicano"

El 15 de noviembre de 1577, al mando del "Pelícano", Drake zarpó del puerto de Plymouth dando a entender que iba rumbo a Alejandría para buscar un cargamento de pasas. En verdad, él pretendía seguir la ruta de Fernando de Magallanes, buscando el mismo estrecho que unía los océanos Atlántico y Pacífico. Su meta era atacar lo que él llamaba "el lado blando" del imperio español, o sea las costas de Chile y Perú. Llevaba a bordo su capellán anglicano, el Revdo. Francis Fletcher, y otro ministro de quien poco se sabe. Cruzaron el Atlántico, pasaron la desembocadura del Río de la Plata y llegaron al extremo sur. En aquellas latitudes, al igual que Magallanes, Drake logró sobrevivir un motín, producto en gran medida del temor de los marineros al estar tan lejos del mundo conocido. Debió además presidir un juicio del miembro de la tripulación llamado Tomás Doughty, acusado de ser espía de España. El veredicto lo declaró culpable y fue sentenciado a muerte. Como última petición pidió recibir el sacramento con su capitán. Todo fue conducido de una forma



El Pelícano

2
"English seamen in the sixteenth century" James Anthony Froude p.116
3
"The Blind Horn's Hate" Richard Hough p.97
4
Fletcher, citado en "The Blind Horn's Hate" Richard Hough p.102
5
Richard Hough, op. cit.. p.104

muy caballerosa según las mejores tradiciones inglesas. Drake y Doughty cenaron juntos animándose el uno al otro con los brindis correspondientes,[2] como si se estuvieran despidiendo para un viaje cualquiera. Recibieron juntos la Santa Comunión de las manos de Fletcher y luego Doughty puso su cabeza en el bloque, con las palabras *"Adiós, buen capitán."* [3] Como homenaje a su valentía y hombría, el mismo Drake lo decapitó.

Continuaron el viaje bajo condiciones extremas. *"Los vientos eran tan feroces como si las entrañas de la tierra hubiesen liberado todas sus fuerzas o como si se juntasen todas las nubes bajo el cielo para dirigir su furia contra un solo lugar."* [4] El 20 de junio de 1578 entraron al Estrecho de Magallanes. Durante los 50 años desde que Magallanes logró pasar, los españoles no habían podido encontrarlo nuevamente, llegando a convencerse que el pasaje no existía. Por lo tanto, una vez navegando por las aguas del estrecho, el capellán predicó un sermón de acción de gracias y toda la compañía se arrodilló para dar gracias a Dios por su bendición.

Avanzando sin mapas, y haciendo sondeos para determinar la profundidad del mar, los barcos demoraron tres semanas en pasar el estrecho. Fue en pleno invierno, que es la época de los peores temporales, y las aguas eran azotadas por huracanados vientos. Confiaban que al llegar al Pacífico entrarían en mares más tranquilos. Pero fue todo lo contrario. Resultó ser el océano más tormentoso que habían conocido. Uno de los barcos se hundió, mientras otro se separó del resto por causa de los vendavales, y volvió a Inglaterra. Drake mismo fue llevado unos mil kilómetros al sureste, más al sur aún que el Cabo de Hornos.

Una sorpresa

El "Pelícano" se refugió entre las islas que rodean al Cabo, esperando la primavera y vientos menos fuertes. El marinaje de Drake había sido magistral. Todos sus acompañantes en aquellos días de terror invernal estaban de acuerdo que una mano divina le guiaba por aquellas costas tan inhóspitas.

Drake aprovechó el tiempo estudiando el terreno y en agrimensura. Por primera vez la forma del cono sur del continente fue conocida. Hasta ese momento se suponía que Tierra del Fuego era la parte más nortina de una masa sólida hasta el Polo Sur, y que el Estrecho de Magallanes conformaba la única comunicación marítima entre los dos océanos. Ahora apreciaron la multitud de islas e islotes, descubriendo con gran alegría que el Atlántico y el Mar del Sur se juntaban en un espacio grande y abierto. Este descubrimiento geográfico se convertiría en valiosa recompensa por todas las tribulaciones sufridas, ya que hasta el día de hoy, el mar entre el Cabo de Hornos y la Antártica lleva el nombre de Paso Drake en su honor. [5]

Fletcher fue uno del grupo que desembarcó en la isla más sureña. *"Fui al punto más austral de la isla, donde encontré que ella se ubica más al sur que las demás por tres puntos de un grado. Tomé una piedra grande y con las herramientas que había traído, grabé el nombre de la Reina, el año después de Cristo, y el día del mes."* [6]

Drake también estudió los hábitos de los indígenas del extremo sur, a quienes describió como *"raza resistente, caminando desnudos entre hielos y nieve."* [7]

6
Richard Hough, op. cit.. p.102-103
7
"English seamen in the sixteenth century" James Anthony Froude p.119
8
James Anthony Froude, op. cit.. p.119-120
9
James Anthony Froude, op. cit.. p.120

El viaje por la costa chilena

Por fin los días se alargaron y el mar se calmó. Drake entonces zarpó hacia Valparaíso. Al llegar, encontró en el puerto un gran galeón recién llegado desde Perú, cuyos tripulantes pensaron que el "Pelícano" era barco español, porque no imaginaron siquiera que podría llegar allá un barco inglés. Enarbolaron sus pabellones e hicieron sonar sus tambores, y cuál sería el susto y sorpresa cuando el "Pelícano" llegó a su costado y los marineros ingleses saltaron a bordo gritando *"Abajo perro"*, seguramente con acento muy británico. No quitaron la vida a nadie, pero los españoles se persignaron y se tiraron al agua, nadando a tierra. Drake examinó su premio, encontrando 600.000 libras de peso de oro entre el botín en las bodegas. El galeón era nada menos que aquel de Pedro de Sarmiento.[8]

Decidieron remar a tierra para conocer el puerto de Valparaíso, donde todos los habitantes habían huído atemorizados a los cerros. En la iglesia, los ingleses encontraron un cáliz, dos angarillas y una sabanilla del altar, los cuales fueron fríamente entregados al capellán Fletcher para mejorar sus útiles de Santa Comunión. También en Valparaíso adquirieron vino y contactaron un piloto griego que sabría guiarles a Lima, en Perú.

Siguieron viaje hacia Tarapacá,[9] de donde solía embarcarse la plata de las minas andinas y aquí tampoco hubo conciencia del peligro de la llegada de barcos enemigos. Los lingotes de plata estaban apilados en el muelle y los muleros que los habían traído dormían plácidamente al lado. Drake los dejó durmiendo pero los lingotes fueron silenciosamente trasladados al barco inglés. En ese momento llegó otro tren de mulas y llamas trayendo un segundo cargamento del mismo valor, el que también fue depositado en la bodega del "Pelícano". La plata tomada en Tarapacá valía medio millón de ducados. Luego siguió viaje a Arica donde tomó cincuenta bloques de plata, además de apoderarse del tesoro que llevaban varios barcos españoles que Drake persiguió en alta mar, hasta que la cala del "Pelícano" no podía recibir más oro, plata y piedras preciosas.

Drake prosiguió hacia el oeste, circumnavegando al

10
"Historia del Tribunal de Santo Oficio de la Inquisición de Chile" Jose Toribio Medina p. 249

mundo y volviendo a Inglaterra. Nunca se dio a conocer el valor total de su botín. Le fue descontada la suma de sus pérdidas en el viaje mexicano, más algunos gastos por concepto del costo de recuperarlas. El resto llegó a ser propiedad de la Corona y se rumoreaba que fue suficiente para financiar la construcción de toda la flota que venció la Armada española en 1588.

Querámoslo o no, así fue la primera visita de anglicanos a Chile, y aun cuando los anglicanos modernos sienten vergüenza por tan bochornosos episodios, tenemos que notar que la fe de Drake nunca vaciló. Siempre atribuía los vientos favorables "a la gracia del Todopoderoso". Durante todos sus viajes como corsario y explorador, es "La Providencia del Dios Todopoderoso" que le salva del naufragio, le trae provisiones cuando padece hambre y le da victoria sobre los españoles. Semejante fe se nota en por lo menos uno de sus tripulantes. Prueba de ésto es el episodio ocurrido en 1578 en Coquimbo, cuando el cadáver de un marinero inglés fue encontrado entre los peñascos de la playa. *"Hallaron al muerto, y un libro en el pecho en inglés, con muchas anotaciones en el margen de la Santa Escritura, el cual quemó el corregidor" (de la Inquisición)* [10].

Aunque Drake abrigaba un feroz odio contra los españoles y católicorromanos, había siempre un tierno amor a Dios, y aún durante sus hazañas menos justificadas, siempre hubo una nota de sinceridad y fe auténtica. En sus actuaciones más audaces e intrépidas, siempre el frío cálculo fue mezclado con la franca confianza de que Dios contestaría su oración.



"Hasta que la cala del "Pelicano" no podía recibir más oro, plata y piedras preciosas.""

La oración de Sir Francis Drake

Se conserva una oración, comúnmente atribuida a Drake, aunque fue compuesta por un pastor que aprovechaba algunas expresiones del famoso marinero:

"O Señor Dios, cuando Tú concedas a Tus siervos el llamado de intentar cualquier tarea grande, concédenos también el saber que no es sólo el comienzo, sino la perseverencia en la misma hasta que sea comple-

tamente terminada que resulta en la verdadera gloria a Ti; Te lo pedimos por medio de Aquel quien, para terminar Tu obra, entregó su propia vida, Tu Hijo, Jesucristo. Amén." [11]

11
"Great Prayers of Famous Men" ed. R. G. Martin M.A.. p.7

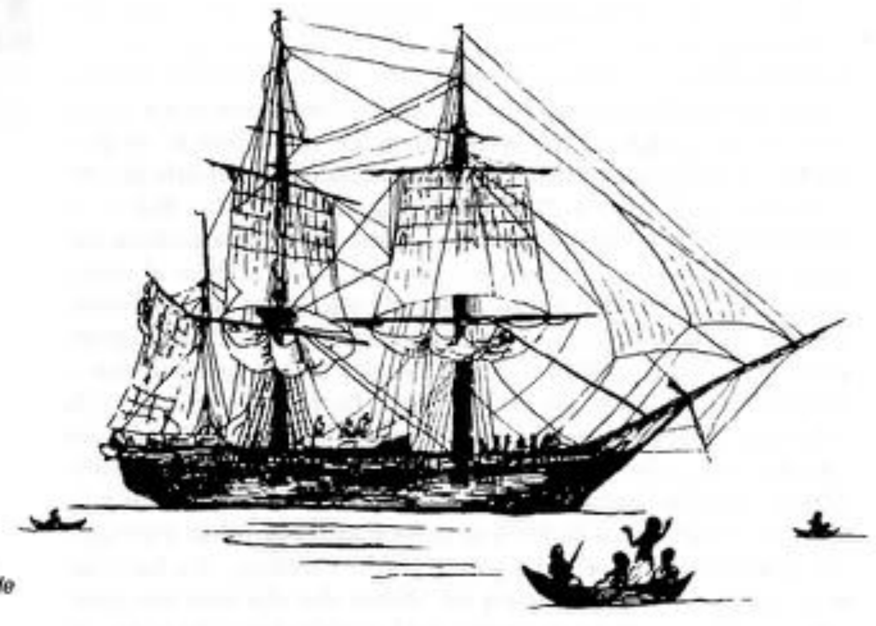
Drake comandaba la flota inglesa que enfrentaba la gran Armada española, cuya meta era la invasión de Inglaterra para reconquistarla a la Fe católicorromana. Su brillante capacidad como marinero y estratega le permitió vencer la Armada con barcos de guerra inferiores en tamaño pero más modernos y maniobrables. Si no se hubiera ganado esta crucial batalla, la línea protestante no habría podido continuar en Inglaterra y hoy posiblemente, habría sido un país cuyo credo oficial habría vuelto a ser el de Roma.

Drake no es figura fácil de comprender para la mentalidad del siglo XX. Los ingleses se dan cuenta de sus muchos actos de pillaje. Sin embargo, admiran su audacia como capitán, su habilidad como navegante y su importancia en determinar la historia de su patria. El poeta español Lope de Vega, quien navegó en la Armada española de 1588, hizo de Drake el protagonista de un poema épico, "La Dragontea", en el cual Drake es la serpiente del Apocalipsis y la encarnación de Satanás. Uno de los enigmas de la historia es que este hombre tan brillante y tan querido por sus propios marineros recibiera veredictos tan diversos en cuanto a su persona. No menos que nosotros, él fue hijo de sus tiempos, en una época en la que el imperio español rechazaba en forma absoluta la Reforma y el Protestantismo. Debieron transcurrir dos siglos y medio para que América del Sur se abriera a la predicación de la Palabra de Dios por protestantes-evangélicos, y para que llegaran a las costas chilenas, anglicanos de un estilo muy diferente.


Monumento a Francisco Drake

CAPITULO 2:

LOS BECADOS DE LA "BEAGLE"



La Beagle realizaba exploraciones al sur de Tierra del Fuego

Han pasado 250 años, y durante la época de crecimiento económico que sigue a las guerras napoleónicas, el Almirantazgo Británico envía dos barcos al Cono Sur de América para realizar tareas hidrográficas y para confeccionar cartas de navegación. El laberinto de islotes y canales en el extremo sur queda todavía más bien inexplorado. El comercio a nivel mundial ha aumentado, lo que significa que el número de barcos que pasan por el Estrecho de Magallanes o por el Cabo de Hornos es cada día mayor; de modo que la geografía tan insólita y el clima inhóspito hacen urgentes los conocimientos exactos del relieve y el sondaje de los mares.

Por estos motivos en el otoño de 1827 se acercan al Estrecho dos buques de su Majestad Británica, el "Adventure" y la "Beagle", siendo esta última con la que nuestra historia continuará. Durante varios años los barcos siguen realizando misiones de reconocimiento de la geografía de aquellas costas, descubren el canal al cual dan el nombre de su barco y también ponen nombres a las islas Picton, Lennox, Navarino y Snipe. Entre los canales del extremo sur vivían varias tribus indígenas, pero sería el pueblo yámana, el que por habitar en el litoral tendría más contacto con los

barcos británicos. A veces intercambiaron regalos, recibiendo los fueguinos gorras de color, cintas y collares a trueque de arcos, flechas y pieles.



Comandante FitzRoy, un hombre aristocrático y culto

En febrero de 1830, frente al promontorio Desolación, comienza la historia de la larga lucha de la Iglesia Anglicana por evangelizar a estos pueblos. Todo empezó con un robo. La "Beagle" realizaba exploraciones al sur de Tierra del Fuego, y envió una ballenera para hacer un reconocimiento previo del terreno. En la madrugada del tercer día volvieron a la nave principal tres de los tripulantes que habían partido, pero llegaron en una extraña canoa artesanal que ellos mismos habían confeccionado y que a cada instante amenazaba con hundirse. En un momento de descuido, los indígenas habían robado la ballenera. La pérdida de este bote dio lugar a una intensiva búsqueda entre las bahías y promontorios, y a una investigación entre aquellos miembros del pueblo yámana con quienes se cruzaron. Se le ocurrió al navegante a cargo tomar a bordo cuatro de ellos para usarlos como rehenes. Sin embargo, resultó ser una gestión inútil. Los indígenas preferían tener la ballenera de la "Beagle" antes que recuperar a los jóvenes, y el bote no fue devuelto. En primera instancia, la intención de los tripulantes fue detener a los cuatro durante un período corto, pero durante la búsqueda del bote, el buque había viajado lejos del lugar donde los jóvenes fueron capturados y la "Beagle" estaba cerca de territorios habitados por tribus enemigas del pueblo yámana. Al Comandante FitzRoy, un hombre aristocrático y culto, le parecía inhumano abandonarlos allí, pero por otro lado resultaba imposible barloventear hacia las costas de donde provenían. Llegaba el momento de regresar a Gran Bretaña y la presencia a bordo de los cuatro yámanas presentaba un dilema. Finalmente el capitán tomó la decisión de llevarlos a Inglaterra.

Cuatro jovenes van de viaje

A los marineros ingleses no les era fácil pronunciar sus nombres fueguinos, por lo que les pusieron nombres nuevos. "Boat" fue el más inteligente y de mejor aspecto físico; "Jemmy", un mocetón de 13 años, alegre y algo vanidoso; "York", de 26 años, musculoso y taciturno, y una niñita de unos ocho años que se convirtió en la mascota de la "Beagle" y a quien le fue dado el nombre de "Fuegia Basket" como recuerdo de la canoa improvisada en la que los tres tripulantes habían regresado a la "Beagle", que más que nada se semejaba a un canasto. Los cuatro fueron bañados y vestidos de marineros. Se adaptaron rápidamente a la rutina del barco porque siempre habían vivido en canoas y eran marineros naturales. Con buena voluntad ayudaban a los tripulantes en el manejo de la "Beagle" y nunca inten-



Jemmy





La Beagle

taron fugarse. Sin lugar a duda fueron los primeros chilenos que gozarían de becas de estudio en Inglaterra aunque ellos no sabían que eran chilenos, y no sabían qué iban a estudiar. El Comandante FitzRoy confiaba en que los beneficios del viaje y la visita a un país tan diferente les compensarían la separación temporaria de su tierra.

Durante el siglo XX esta decisión de FitzRoy de llevarse a los fueguinos a Europa ha sido criticada duramente. De todas maneras, así fue como estos cuatro naturales de la isla Navarino partieron hacia Inglaterra para ser instruidos.

El Comandante FitzRoy personalmente asumió la responsabilidad financiera de protegerlos y educarlos. Desgraciadamente "Boat" contrajo viruela al llegar y dentro de poco murió en el hospital naval. Los otros tres fueron vacunados y puestos bajo la protección de la Sociedad Misionera de la Iglesia (CMS) y vivieron durante un año en la casa de un pastor anglicano, el Revdo. William Wilson - por mera coincidencia el mismo nombre y apellido del Revdo. W. Wilson de la Misión Araucana. En esta casa pastoral de Walthamstow, en el condado de Essex, estudiaron inglés y doctrina cristiana, trabajos manuales, herrería, carpintería y horticultura.



El biólogo Carlos Darwin

En enero de 1832 la "Beagle" estaba lista para volver de nuevo a América del Sur para continuar los trabajos hidrográficos. El Comandante FitzRoy otra vez al mando, llevaba a los tres yámanas y a un joven misionero, el Revdo. Richard Matthews, recomendado por la CMS como acompañante de los tres indígenas para iniciar una obra evangelizadora y civilizadora en el territorio del Canal Beagle. También viajaba en el barco el joven naturalista Carlos Darwin, quien posteriormente escribiría el famoso "Origen de las Especies", destinado a causar una revolución en el mundo de la ciencia. El viajaba con el propósito de estudiar la flora y fauna del extremo sur.

La "Beagle" también llevaba gran cantidad de equipaje para los tres fueguinos. Los vecinos de Walthamstow se habían encariñado tanto con los tres alumnos de la casa pastoral que les regalaron todo tipo de útiles para que gozaran de una vida más cómoda en sus propias tierras. Había juegos de loza, fardos de vestuario, herramientas, libros, bacinicas floreadas (varias de éstas), paquetes de provisiones no perecibles y cosas por el estilo.

Al fin, en enero de 1833 la "Beagle" entró de nuevo en las aguas del Canal que ahora lleva su nombre, y llegó el momento de dejar al misionero Matthews con sus tres ayudantes en pleno territorio de los yámanas para formar una pequeña misión cristiana. Dejando la nave principal fondeada en un puerto en la costa de la isla Navarino, FitzRoy con Matthews, "York", "Jemmy" y "Fuegia" junto con algunos acompañantes que incluían a Darwin, se embarcaron en tres balleneras que llevaban a remolque una yola

conteniendo todo el cargamento de los objetos donados. Fue durante este viaje que las intenciones de "York" hacia "Fuegia" llegaron a ser tan claras, que el Reverendo Matthews al llegar a tierra ofició sin demora el culto de matrimonio.

El lugar elegido para instalar la misión fue Wulaia, en el noroeste de la isla Navarino, ahora parte del territorio nacional, pero en ese período fuera de la jurisdicción de ningún gobierno. Allí se desembarcó el equipaje, se levantaron las carpas y se inició la construcción de tres refugios más sólidos, uno para Matthews, uno para "Jemmy" y el otro para los novios. Se labró la tierra y se sembró un huerto.

Vecinos copuchentos

Toda esta actividad atraía la atención de centenares de indígenas que llegaban en sus canoas llenos de curiosidad. A duras penas fueron mantenidos detrás de la línea de frontera que los ingleses habían marcado con una pala, donde se quedaban mirando todo el día y comentando sobre el trabajo. FitzRoy observó el reencuentro de los jóvenes viajeros con sus familiares, pero en vez de escenas de emoción y gozo se notaba más bien frialdad y desconfianza mutua.


Vecinos copuchentos

Una vez terminadas las instalaciones del pequeño asentamiento, FitzRoy estimó propicio dejar a Matthews con sus tres pupilos, y aprovechando un día de pocos espectadores zarpó con los botes. La "Beagle" pasó dos semanas más en el área y antes de partir, FitzRoy volvió a Wulaia en la ballenera para averiguar cómo marchaba todo.

El buen capitán empezó a preocuparse durante este viaje, pues no había avanzado mucho cuando vio algunas canoas, cuyos ocupantes vestían ropas que obviamente pertenecían a Matthews (¿sus vestimentas litúrgicas?). Otros lucían pedazos de géneros y frazadas. Felizmente, Matthews llegó a recibirlos en la playa, seguido por sus discípulos "York" y "Jemmy". Pero el ánimo de los tres había cambiado totalmente. Había desaparecido la alegría y el espíritu de trabajo. Según Matthews, los naturales en ningún momento les habían dejado de molestar. Al no acceder a sus pedidos lo rodeaban amenazantes, le lanzaban piedras, sacaban pelos de su barba, le robaban cualquier cosa en que podían poner manos, haciendo muecas y ademanes intimidantes a pesar de las protestas de "Jemmy" y "York". Estos también estaban muy desilusionados al ver la conducta de sus compatriotas, y se quejaron amargamente a FitzRoy. *"Mi gente muy mala. Grandes tontos. Nada saben. Malditos tontos."* [1]

1 *"Pequeña historia fueguina", Armando Braun Menéndez p.52*

La misión en Wulaia abandonada

Tanta fue la desesperación de Matthews, que el Comandante FitzRoy decidió poner fin a la tarea evangelizadora. Ordenó al misionero que se embarcara, dejando en Wulaia a los tres que se habían educado en Inglaterra a ver si ellos eran capaces de continuar una vida ordenada y cristiana juntos a sus parientes.

Carlos Darwin ya se había formado una opinión negativa en cuanto al pueblo yámana, porque continuamente le molestaba en sus estudios. El biólogo había descubierto el pequeño hongo amarillo conocido por los chilenos como "digüeñes", pero resultó que cada vez que él se ponía a estudiarlo en algun lugar tranquilo, llegaba una canoa repleta de indígenas con su grito "yamascuna" (dame, dame). A Darwin le fascinaban todas las especies del lugar menos las especies humanas, y dudaba que pudieran civilizarse. Pensaba Darwin que cualquier esfuerzo en obras de misiones sería una pérdida de recursos y de tiempo.

Volvieron a la "Beagle" y la nave continuó realizando la tarea cartográfica en diferentes áreas, trabajando durante varios años más y no dejando estrecho, canal, ensenada, bahía, promontorio, isla, istmo o islote sin reconocer e inscribir. Entonces en marzo de 1834 la "Beagle" una vez más se encontró frente a Wulaia. Allí estaban las tres casitas pero completamente abandonadas, y sin señas de vida alguna.

Sin embargo, esa misma tarde aparecieron las habituales canoas llenas de indígenas, y al poco rato se escuchó un alegre saludo. Era "Jemmy", pero se veía totalmente cambiado. Había vuelto a su estado natural con pelo largo y cuerpo desnudo excepto por el pequeño delantal hecho de un pedazo de manta. Sin embargo, fue recibido muy cordialmente, se lavó, se vistió de marinero y cenó con el capitán y demás oficiales conduciéndose con perfectos modales. Allí contaría su historia.

A los familiares de "Jemmy", de "York" y de "Fuegia" no les gustaba vivir en las casas altas de tipo europeo que se habían levantado en Wulaia. Para ellos estos refugios resultaban difíciles de calefaccionar en el invierno, y poco a poco empezaron a trasladarse a las chozas tradicionales, y luego a otras playas. "York" y "Fuegia" se habían dedicado a hacer una canoa grande sin explicar sus motivos. Pero todo se aclaró cuando una noche ellos desaparecieron llevando en esta canoa todos los artículos donados por sus protectores, tanto los propios como los ajenos. Despojaron al grupo de armas, herramientas, ropas, frazadas y todo lo que poseía, dejando a "Jemmy" desnudo. Así terminó el pequeño asentamiento.

Al escuchar el relato de "Jemmy", el Comandante FitzRoy quedó totalmente decepcionado en cuanto a las posibilidades de



Madre yámana con su hijo

ayudar a este grupo racial. Sin embargo, no dio todo por perdido. Era de esperar que algo de las enseñanzas cristianas que habían recibido en Walthamstow y también a bordo de la "Beagle" con el pastor Matthews, quedaran en sus memorias, y que la amistad y ayuda que se les habían proporcionado pudieran un día llevar a nuevos contactos con los que deseaban hacerles bien.

Richard Matthews posteriormente fue a trabajar en un campo misionero menos sacrificado, y la CMS rehusó involucrarse de nuevo con los indígenas de Sudamérica. Los problemas de esta área geográfica en cuanto a la obra misionera parecían insuperables. La distancia de Gran Bretaña, y las condiciones climáticas del extremo sur habrían requerido recursos más allá de las posibilidades de cualquiera sociedad misionera para que su personal fuera equipado y abastecido en forma adecuada. Además, la falta de conocimiento del idioma yámana parecía no tener solución dada la hostilidad y falta de confiabilidad de los indígenas. Y así durante diez años más, el asunto descansaría hasta que apareció un hombre de Dios en quien el celo evangelístico ardía tan fuertemente que sería capaz de luchar aún contra todas estas dificultades.

CAPITULO 3:

EL VISIONARIO



Santiago 1839

CAPITAN ALLEN FRANCIS GARDINER, PROFESIONAL

El hombre que por fin rompió la barrera y abrió paso para la evangelización de los indígenas de Chile empezó su vida como fanático de todas las cosas navales. Sus biógrafos cuentan que la exploración, el mar y la aventura llenaron los ensueños y entusiasmos de su niñez. Ser marinero en aquella época era como ser astronauta en nuestros tiempos. Nelson era el héroe nacional inglés y la armada británica había establecido su posición en el mundo, y era el sueño de todo joven atrevido arrancarse al mar en busca de gloria y aventura.

Allen Gardiner había nacido en la casa pastoral de Basildon en el condado de Berkshire, y pasó su tiempo jugando a los conflictos navales. Una vez hizo un modelo del puerto francés de La Rochelle, con planes de bloquearlo para que no entrara allí la flota francesa. En otro momento encontró en una revista algunas palabras de un idioma africano, y las anotó pensando que podrían

servirle más adelante en sus viajes de exploración. Una noche cuando su madre fue a cerciorarse de que todos sus hijos estuvieran durmiendo tranquilamente, se sorprendió al encontrar a su pequeño Allen durmiendo no en su cama sino en el duro piso de la habitación.

"¿Por qué estás durmiendo en el piso?" preguntó, tratando de levantarlo.

"Cuando grande, mamá, seré marinero," dijo el chico, *"y debo acostumbrarme a esa vida dura desde ahora."* [1]

1 *"An Unquenchable Flame" - Phyllis Thompson, p.17*

Para nosotros que sabemos de los sacrificios inimaginables involucrados posteriormente en los viajes del hombre adulto, y de su muerte en las playas crueles de Tierra del Fuego, las palabras del niño contienen la más trágica ironía. Pero también entendemos que desde el principio Allen Gardiner estuvo dominado por una sola idea.



Capitán Allen Francis Gardiner

El padre del niño, Samuel Gardiner, no era pastor, pero estaba tan identificado con la iglesia que se le permitió usar la casa pastoral provisoriamente mientras construía su propio hogar, y su quinto hijo, Allen Francis nació mientras la familia aún estaba allí , el día 28 de junio de 1794.

Los Gardiner eran gente cristiana muy comprometida, conocida por su acción social hacia la comunidad y su vida devocional en el hogar. Fue su costumbre leer la Biblia y tener un tiempo de oración diaria, dirigido por el padre. Pero Allen tenía más interés en las cosas náuticas, y al cumplir los trece años sus padres le permitieron entrar en el colegio naval de Portsmouth. El curso duró dos años y luego emprendió su primer viaje como flamante guardiamarina en 1810. Su carrera naval comenzó en el año de nuestra Independencia.

Viaje a América del Sur

En 1814, sirviendo en la nave "Phoebe", el joven marinero llegó por primera vez a nuestro continente. La nave recaló en Río de Janeiro, donde Allen fue impactado por los contrastes y extremos tan típicos de Latinoamérica. Le llamaron la atención las iglesias y catedrales tan ornamentadas y decoradas al lado de esclavos negros encadenados y en venta.

La "Phoebe" dio la vuelta al Cabo de Hornos en cumplimiento de sus órdenes de participar en la guerra con los Estados Unidos. La fragata norteamericana "Essex" perseguía a los barcos mercantes británicos cerca de las islas Juan Fernández, y fue tarea de la "Phoebe" poner fin a tales actividades. La "Phoebe" estaba bien armada con 37 cañones, había pasado mucho tiempo en prácticas de tiro, y redujo fácilmente a la "Essex". El capitán de la "Phoebe" ordenó que un grupo la abordara, y Gardiner estuvo entre los escogidos para capturar la presa. Más

de la mitad de los tripulantes de la" Essex" había muerto durante el bombardeo, y en esos tiempos no se permitía el entierro de protestantes en Chile. Entonces de los 58 muertos, una simbólica selección de un oficial y ocho marineros fue sepultada bajo el pavimento del Fuerte Blanco de Cerro Cordillera en Valparaíso, y los demás fueron sumergidos en el mar. Una placa recordatoria en la iglesia de San Pablo en Valparaíso indica que en esa batalla la "Phoebe" perdió cinco hombres, el 28 de marzo de 1814.

A un grupo de tripulantes de la "Phoebe" se les encomendó la tarea de conducir la "Essex" a Gran Bretaña. Gardiner iba con ellos en este viaje, peligroso por el mal estado de la fragata. Sin embargo, después de varias semanas llegó en triunfo a Portsmouth, y Gardiner fue promovido a teniente segundo. Los sueños del niñito de Basildon ya estaban cumpliéndose en aguas chilenas.

Principios de una vida espiritual

Entretanto en Portsmouth, el Teniente Gardiner subrepticiamente compró una Biblia. No quería que sus compañeros se dieran cuenta de sus inquietudes espirituales. Durante el último viaje había visto a un amigo íntimo, otro guardiamarina, morir por inmersión, y sus pensamientos habían girado al tema de la vida eterna. Pero el joven oficial sólo leía su Biblia en secreto.

Aquellos fueron años de cambios dramáticos, en que los ejércitos libertadores sacudían las noticias y los pensamientos de todo el mundo. Pero la idiosincracia inglesa, profundamente influida por el avivamiento metodista, tenía su propio concepto de libertad. Gardiner, con su trasfondo evangélico anglicano, debió haber reflexionado mucho sobre el significado de la libertad. Sabía que sus padres la habían encontrado por medio de la Biblia y también se dio cuenta de que su seguridad personal en tantos peligros se debía a las oraciones de su madre.

Malas noticias

Mientras servía en HMS "Dauntless" en aguas asiáticas Gardiner llegó a Penang en 1820, y allí encontró esperándole dos cartas. Una era de su padre, y la otra de una dama, antigua amiga de la familia. Ambas contenían la noticia de la muerte de su madre, y la carta de la señora expresaba especial preocupación por la vida espiritual de Allen. La misiva era un verdadero sermón de cinco páginas en las que suplicaba al hijo de su amiga con palabras tiernas y cariñosas que eligiera la vida cristiana. Allen consideró esta carta tan importante que la conservó. En la China, mientras paseaba por los puertos, el teniente había visitado algunos templos. Observó la idolatría allí y la falta de esperanza

en los que adoraban. Ahora la semilla sembrada en él desde la niñez comenzó a brotar. Los familiares en su patria notaron el cambio de tono en sus cartas y en años posteriores, él mencionó una experiencia en un templo chino como el momento en que llegó a tener fe en Cristo. Fue entonces que el rumbo de su vida cambió.

La "Dauntless" visita Chile

Saliendo al Pacífico y pasando por Nueva Zelandia y Juan Fernández, el barco con Gardiner a bordo se encontró en nuestra tierra el 20 de septiembre de 1821, pero esta vez Allen era un verdadero creyente. Napoleón acababa de morir en el exilio, pero lo que conmovía más a los chilenos en ese momento era que el Ejército Libertador había desembarcado en Perú, y buques con bandera chilena llevaban hombres chilenos para atacar la plaza fuerte del poderío español.

Vida social

Gardiner aprovechó su estadía para viajar y conocer, visitando Santiago y la Cordillera. Como profesional joven, enérgico, entrenado y disciplinado, encontró la costumbre de dormir siesta una misteriosa pérdida de tiempo, pero de todas maneras le pareció muy hospitalaria la capital. Como en esos mismos momentos Lord Cochrane, al frente de la flota nacional estaba sitiando Callao, los marineros británicos fueron recibidos como aliados. Fueron invitados a muchas recepciones, oyeron música y probaron los platos típicos. A los oficiales les encantaron los modales nuevos y diferentes, como por ejemplo, el de alcanzar con un tenedor un bocado de comida a las damas, siempre sujetándoles una servilleta bajo el mentón por si alguna miga cayera. Totalmente distinto fue cuando dieron un paseo a la cordillera donde la comida era una "olla podrida" (Gardiner anotó la frase), en la cual todos metían la mano para sacar lo que querían sin cubiertos, platos, servilletas o cosas por el estilo.

Vida religiosa

A pesar de todas estas novedades interesantes, la realidad religiosa y espiritual entristeció a Gardiner. Para los ojos de alguien criado en una iglesia reformada, el orgullo de los dignatarios eclesiásticos y los excesos de las fiestas populares formaban parte de una tela de superstición y temor, controlada por amenaza y opresión, lo cual llenó al joven oficial de un rechazo más fuerte que aquel experimentado en el templo chino. Gardiner conoció a sacerdotes que ni siquiera tenían un ejemplar de la Escritura,[2] y cuando visitaba un monasterio en la vecindad,

le impactó la liviandad de los monjes, y sus escasos cuidados de los pobres a quienes se sepultaba sin urna, sin oración y sin misa.[3]

2
"Allen Gardiner, Marinero, Misionero, Martir" - Arnoldo Carclini
3
"Captain Allen Gardiner" - Jesse Page, p.26
4
"Allen Gardiner, Marinero, Misionero, Martir" - Arnoldo Carclini, p.13

Asuntos étnicos

Otro aspecto de la vida nacional le llamó la atención a Allen Gardiner durante esta visita. Se trataba de las tribus aborígenes y especialmente de los araucanos. Ellos se mantenían lejos en sus propios territorios, pero accedían a vender sus artículos de artesanía. Cuando el teniente vio la calidad de su mercadería, sintió gran respeto y admiración por un pueblo capaz de producir tal trabajo. Sus productos en cuero, sus bridas, monturas y prevenciones eran excelentes, mostrando una habilidad manual que podría darles independencia económica dentro del país. Pero en la realidad eran parias desechados y sin derechos. Durante los primeros días de la conquista, los jesuitas habían trabajado entre estos indígenas pero en el tiempo de la visita de la "Dauntless", los jesuitas hacía ya mucho tiempo que habían sido expulsados y sus misiones estaban en ruinas.

La triste situación de los indígenas conmovió a Gardiner. Con todo el primer amor de un nuevo creyente, se preguntó si Dios había mantenido aislado a este pueblo para que el evangelio les pudiera ser proclamado en toda su pureza y frescor. Dieciocho siglos de la era cristiana habían trascurrido y nadie estaba haciendo discípulos entre estos magníficos grupos. ¿No era tiempo de que la situación cambiara?

Realidad política

Durante las semanas en que los tripulantes de la "Dauntless" estuvieron en Santiago, llegaron noticias que fueron un balde de agua fría para la opinión pública chilena. Las fuerzas españolas bajo Canterac habían hecho levantar el sitio de Callao. En la capital ya se habían preparado los adornos para las celebraciones de victoria. Todo en vano. Mientras la "Dauntless" partía de Valparaíso hacia Perú, Gardiner tenía mucho en que pensar. En Perú iba a conocer a San Martín, a quien iba a describir como *"alto y robusto, de una aparencia pensativa y más bien melancólica, pero con ojos agudos y penetrantes"*,[4] una descripción que muchos atribuirían a Gardiner mismo.

En Lima el joven oficial británico vio el lugar donde se estableció la Inquisición, y donde no hacía muchos años al final fue suprimida. Gardiner caminaba por las cámaras oscuras donde los alguaciles se habían sentado para condenar a sus víctimas. Vio los instrumentos usados para torturar a los fieles siervos de Dios y aplastar el espíritu de verdad, experiencia que le dejó deprimido.

Con cuanta razón, entonces, le impactó la actividad cristiana en la próxima recalada. Después de su estadía en Perú, la "Dauntless" llegó a Tahiti. Era un día domingo y en vez de la multitud de canoas y botes chicos que solían acercarse a los barcos grandes en otros puertos, buscando clientes para su mercadería, aquí todo era calma y reposo. Nadie mendigaba, nadie quería vender. Toda la gente estaba en la iglesia, y cuando Allen Gardiner entró en una capilla le impresionaron la reverencia y devoción de la congregación. La Sociedad Misionera de Londres había comenzado su labor en Tahiti en 1796 con resultados insólitos, como él pudo comprobar al escuchar un catequista nativo enseñar a sus pequeños alumnos.

Esta experiencia en Tahiti fue formativa para Allen Gardiner, y llegó a ser un fuerte elemento en su motivación posterior. Pero mientras la "Dauntless" continaba viaje hacia Australia el teniente se enfermó, y debió viajar de vuelta a Gran Bretaña en otro barco. Pasando los días a bordo durante el regreso, sin los deberes de oficial, tuvo tiempo para reflexionar. Había llegado a una verdadera fe en Jesucristo. Había visto los sufrimientos de los pueblos paganos, y los éxitos de la misiones cristianas. Su corazón estaba realmente con los pueblos indígenas de América del Sur, a quienes nadie estaba evangelizando. Gardiner estudió su Biblia y llegó a la conclusión de que Dios le estaba llamando a levantar una obra misionera similar a la que había visto en Tahiti. Y así termina la primera etapa de la vida de Allen Gardiner. Era el año 1823 y tenía entonces veintisiete años.

ALLEN FRANCIS GARDINER, PADRE DE FAMILIA

En cuanto llegó a Inglaterra, Gardiner visitó la sede de la Sociedad Misionera de Londres, lleno de planes y entusiasmo, proponiendo llevar un equipo misionero a Sudamérica. Grande fue su sorpresa y desilusión cuando la Sociedad rechazó su ofrecimiento. No había posibilidad de abrir una nueva obra ya que el trabajo existente ocupaba todos los recursos.

Desalentado, Allen intentó buscar la ordenación como pastor de la Iglesia de Inglaterra, pero el obispo de Gloucester le aconsejó según 1 Cor. 7 v 24, *"Que cada cual permanezca delante de Dios en la condición en que estaba cuando fue llamado."* Esta exhortación significaba que él tendría que continuar en la Marina, y por un tiempo su celo misionero quedaría latente.

Su primer matrimonio

Algunos meses más tarde Allen Gardiner se casó con Julia Susana Reid, una joven de Oxford de quien sabemos poco

5
Arnoldo Canclini, op. cit, p.14

excepto que ella compartía la fe de su novio y que los dos estaban muy felices. Gardiner escribió que Dios había llenado *"con abundancia su copa de bendición"* [5]. Dentro de poco la Marina Real le llamó de nuevo al servicio activo. Transferido al "Clinker", estaba en aguas del Atlántico Norte cuando recibió noticias del nacimiento de su primera hija. Gardiner quedó al mando de esta nave por un año y medio, y de vuelta a Inglaterra, fue ascendido al grado de comandante.

Julia tuvo cinco hijos, dos de los cuales murieron en la infancia. Pero su propia salud era motivo de preocupación, al padecer probablemente de tuberculosis. La familia cambió de residencia varias veces buscando un clima favorable para ella, pero todo fue inútil. *"Mi muy amada Julia está al fin de su peregrinación terrenal,"* escribió Gardiner. Arrodillado al lado de su cama, y con su bendición durante sus últimas horas, él entregó el resto de su vida para la predicación de la Palabra de Dios en aquellas regiones donde aún no fuera conocida. La tranquilidad de la fe de Julia en momentos en que esperaba la muerte reforzó la certidumbre de la fe de Gardiner y profundizó su determinación de servir a Dios a tiempo completo. El observó el día de su muerte como día de oración y ayuno hasta el fin de su vida. Notemos que este juramento Gardiner lo hizo exactamente dos meses después del fracaso del intento misionero de Matthews en Wulaia con el pueblo yámana.

A cristianizar los Zulues

Los asuntos africanos encabezaban las noticias en Inglaterra. Por eso, muy pocos meses después de la muerte de Julia, Gardiner partió solo a Sudáfrica, aunque sus atónitos amigos consideraban que la muerte de su esposa le había vuelto loco. Sus aventuras con el rey de los zulúes solamente son relevantes para nuestra historia en cuanto nos muestran su osadía, dureza física y autoridad personal. El capitán trató personalmente con el muy temido Rey Dingarn, desarrollando una relación cordial y recibiendo permiso para comenzar una obra misionera. El rey de los zulúes parecía fascinado por esta visita extraña quien decía que su Dios le había enviado para compartir con los zulúes el contenido de su libro. Como muestra de su buena voluntad, el rey regaló a Gardiner un extenso terreno donde nuestro héroe fundó la ciudad de Durban. Años después, se sabía que los zulúes aún recordaban a Gardiner por su nombre zuluizado de "Kiungani".

Segundas nupcias

Después de este episodio, Gardiner volvió a Inglaterra convertido en héroe nacional, un hecho que sin duda ayudó en su

petición de la mano de la joven hija de un pastor, Elizabeth Lidia Marsh. Se casó con Elizabeth, quien tendría como luna de miel el viaje de regreso a Sudáfrica para instalar la obra evangelizadora permitida por el rey zulú y ahora apoyada por la CMS. Ella demostraría ser una esposa de igual coraje y tenacidad que su marido, ya que iba a ser madre de los tres hijos que sobrevivían del primer matrimonio y compañera de viaje entre todas las incomodidades e incertidumbres del siglo XIX.

Pero la luna de miel no fue pura felicidad. Apenas llegados a su destino en el territorio zulú, murió la hija mayor de Allen, la que había nacido mientras él servía en el "Clinker", y que ahora tenía doce años. Esta niña era muy querida de su padre. La segunda tragedia fue el estallido de la guerra en el mismo lugar de la naciente misión, la cual lógicamente tuvo que ser abandonada. Gardiner escribió:

"Consideramos que era nuestro deber salir de Sudáfrica y buscar en seguida una nueva esfera de labor. Habiendo consagrado nuestro camino al Señor, nos propusimos, si esa era su voluntad, seguir viaje a Sudamérica, con la esperanza de comenzar un trabajo de enseñanza religiosa entre los aborígenes de aquella tierra, similar al que inesperadamente había terminado en Africa. Este plan no era totalmente nuevo en mi mente, pues lo había tenido desde unos años atrás como consecuencia de una visita a Chile y el Perú en 1821 cuando servía como teniente en la nave de su majestad "Dauntless". Entonces me pareció altamente deseable que algún intento se hiciera en beneficio de la población indígena independiente que aún existe en las fronteras de las provincias de Chile y Buenos Aires." [6]

6
Arnoldo Canclini, op. cit, p.19

Los Gardiner partieron por consiguiente hacia nuestro continente, llegando primero a Río de Janeiro, siguiendo viaje por Montevideo y posteriormente cruzando la pampa en una especie de ómnibus tirado por cinco caballos, en un viaje monótono de catorce días. En Mendoza la familia debió esperar a que llegara el tiempo de cruzar la cordillera, y Gardiner ocupó este lapso distribuyendo Biblias y folletos cristianos (serían de la versión de la Biblia impresa en México en 1823). Al regalarlas, siempre pedía que primero le leyeran un trozo para asegurarse de que eran capaces de hacerlo. Recordemos que la gran mayoría de la población era analfabeta.

Peripecias de la cruzada

(Gardiner llega a Chile por tercera vez.)

Por fin llegó el día de iniciar el cruce de la cordillera. Tal vez sería interesante para nosotros quienes viajamos por avión o en cómodo bus, saber algo de la movilización del siglo XIX. Provisto para el viaje de los Gardiner había siete mulas de carga, un peón montado para llevar a los niños, y otros para cuidar el

7
Arnoldo Canclini, op. cit, p.26

equipaje, más dos mulas de silla para el caso de que los caballos se lastimaran. Primero iba una "madrina" con su campanilla que guiaba a toda la tropa. El bagaje fue preparado en árganas sobre los animales. Los niños viajaban en dos grandes canastos, seguros y cómodos, en los cuales podían sentarse o acostarse para dormir. Gardiner y su esposa, a veces a caballo, a veces en mula, cerraban la marcha, notando con agrado que los animales eran manejados sin gritos ni golpes.

Los viajeros pasaron las noches en refugios o en carpas. Un incidente causó alarma cuando una mula de carga perdió su lugar en la fila y se apuró para ganar de nuevo su posición. La caravana iba por un camino angosto, entre el farellón a un lado y el abismo al otro. Por lo estrecho del camino la procesión iba de a uno, y en un momento Gardiner miró para atrás para asegurarse de que Elizabeth estaba bien, cuando vio con sobresalto que la mula que había escapado de la fila era precisamente la que llevaba los postes de la carpa, los que se proyectaban adelante y atrás. Esta mula corría rápidamente para volver a su lugar en la hilera, y quería adelantar a Elizabeth por el lado interior. Elizabeth se concentraba en su propia montura sin fijarse que los postes de la carpa estaban a menos de dos metros de su cuerpo. Cualquier movimiento extraño de la mula podría lanzarla al vacío. Gardiner sólo tuvo un pensamiento. El tenía que sacar su esposa del caballo. Rápidamente bajó de su propio caballo, gritó para advertirla, la estrechó en sus brazos y la desmontó. Juntos se agacharon en una grieta de la roca hasta que la mula descarriada había pasado. Cruzar la cordillera con una familia no era más fácil que estar al mando de un buque durante una tempestad, y tal vez tenemos aquí una muestra de las cualidades que hicieron a Gardiner un comandante.

Al fin llegó la hora del descenso y la familia vio con placer la pintoresca ciudad de Los Andes. *"Una imagen de belleza terrenal vívidamente impresa en la mente"* [7] escribió el capitán al contemplar el paisaje chileno. Luego se dirigieron a una posada en Santiago, dispuestos a descansar un poco, antes de comenzar la misión que les había traído a la capital de Chile, y dando gracias a Dios por su cuidado en los viajes.

Santiago 1839

¿Cómo era el Chile que conocieron los Gardiner en los primeros meses de 1839? Terminaba el gobierno de Prieto. Comenzaban a funcionar los primeros buques a vapor entre Valparaíso y Callao. Fue el año en que Chile iba a ganar la batalla de Yungay y el ejército restaurador regresaría victorioso del Perú. La población del país sumaba alrededor de un millón y el río Mapocho no había sido aún canalizado. Había casas de adobe de

un solo piso en todas las calles de la capital. Todavía había álamos en la Alameda. En ese año se fundó la Sociedad Nacional de Agricultura, porque a la destrucción de edificios y bodegas en el terremoto de 1835 se sumó en 1838 y 1839 una enorme sequía que habría ganado características de catástrofe de no haber adelantado considerablemente el riego artificial. Entre los miembros del directorio de esta Sociedad estaban José Miguel de la Barra a quien hace honor la calle donde está ubicada actualmente nuestra oficina diocesana, y también Claudio Gay, el botánico francés a quien mencionaremos más adelante.

8 *"An Unquenchable Flame" - Phyllis Thompson, p.67*

Perplejidad

El Capitán Gardiner junto a Elizabeth, Allen chico y la pequeña Emily Sofía exploró la ciudad mientras buscaba un guía y la oportunidad para llegar donde los indígenas. Le llamó mucho la atención una fuente de agua en la Plaza de Armas, recién llegada, pensó él, de España. La estatua mostraba una indígena cautiva, y otra figura femenina, vestida de soldado romano, quien parecía simultáneamente quitarle las cadenas a la otra, pero también darle un fuerte golpe en la cabeza con un tipo de bastón. Cuatro cocodrilos lanzaban agua hacia arriba. Como se interesaba mucho por todo cuanto a indígenas se refería, Gardiner pasó un buen rato tratando de entender esta escultura. Escribió en su diario de vida en los siguientes términos:

"Su significado parece tan ambiguo que aunque hice un gran esfuerzo para entenderlo, jamás pude ver claramente su mensaje. El grupo consiste de dos figuras, una vestida de soldado romano rompiendo las cadenas de la otra, aparentemente una indígena cautiva. Hasta allí la historia parece clara. Sin embargo, mientras la figura heroica está soltando a la víctima oprimida con una mano, con la otra está proporcionando un golpe en la cabeza de aquella a quien pareciera desear salvar. Si esto fuera la real naturaleza de la filantropía sudamericana, no podría haber sido representada de manera más gráfica." [8]

Seguramente el capitán está pensando en la pérdida de libertad por parte de los indígenas. Hoy día si investigamos las características del monumento descubrimos que aún está en la Plaza de Armas, pero con algunas modificaciones. Las bocas de los cocodrilos no lanzan agua desde 1896, y la figura de casco romano no golpea a la indígena, sino suspende la luma en forma suelta en la mano derecha sobre su cabeza.

Todo queda claro al enterarnos que durante los tiempos de Benjamín Vicuña Mackenna se le hizo a la estatua una pequeña pero importante amputación. Antes de 1872, el personaje vestido de romana tenía en su diestra un grueso e inexplicable cayado de peregrino. Durante más de treinta años la mirada superficial de los santiaguinos no descubrió que ese tosco bastón no era parte

9
Se agradece al Curador del Museo Histórico, Santiago, por poner a la disposición de la autora la memoria "Los Monumentos de Santiago" de Roberto Hernandez Ponce.



Jamás pude ver claramente su mensaje

integrante de la obra y que el artista lo había puesto allí para dar mayor solidez al conjunto para evitar que el brazo alzado fuera protegido de los bruscos movimientos del transporte hasta nuestro lejano Chile. En 1872 Don Benjamín le hizo quitar ese puntal que ya había cumplido su función. Caso resuelto. Si Gardiner hubiera visitado nuestra capital después de ese año, no habría cavilado tanto sobre el enigma del libertador ambivalente.[9]

El próximo paso de Gardiner fue ponerse en contacto con el cacique independiente más cercano, de modo que se trasladó a Concepción. Dejando a Elizabeth y a los niños allí, prosiguió viaje para luego pasar el Bío Bío. Nos deja en sus apuntes una narración pintoresca de este cruce ya que la balsa que ocupaban como transbordador andaba a la deriva y, por lo tanto, fue necesario hacer un substituto amarrando cuatro troncos. Gardiner notó que *"cuando estaba cargada con nosotros y nuestras monturas, a la balsa le quedaba unos escasos tres centímetros sobre el nivel del agua. Como precaución me saqué zapatos y calcetines, abrigo y vestón, medida que a mis compañeros pareció justa y necesaria porque apenas me aventuré sobre esta débil balsa me preguntaron si sabía nadar. Luego la cola de mi caballo fue atada muy firmemente al cabo de*

remolque y un muchacho desnudo lo montó. Animal y jinete se lanzaron al agua y, con mano, talón y voz, el mocetón animaba al atemorizado animal para que nadara hasta el otro lado. En la orilla el caballo fue desenganchado y la balsa afirmada para que pudiéramos desembarcar."[10]

10 *"Allen Gardiner, Marinero, Misionero, Martir" - Arnoldo Carclini, p.28*

Recordemos esta manera de cruzar cuando pasemos con tanta facilidad sobre los ríos chilenos por los puentes de la Panamericana.

Poco después, Gardiner se encontró cara a cara con el Cacique Corbalán, quien también iba a caballo, y usaba un poncho negro y una venda roja en la cabeza. Los apuntes de Gardiner dejan en claro que el manejo del caballo del cacique era magistral. Más allá de la última avanzada del ejército nacional, conversaron el cacique y el capitán e intercambiaron regalos. Por medio del intérprete, Gardiner explicó que no era español, que no había venido para hacer la guerra, ni por motivos de comercio. Había venido porque quería contarle de su Dios y ese era el propósito de la entrevista.

Corbalán invitó al viajero a su casa y mandó matar un cordero. Durante la comida Gardiner explicó más detalladamente que deseaba vivir entre la tribu para aprender su idioma y así poder explicar más claramente lo que el verdadero y viviente Dios había hecho para preparar para ellos un lugar en los cielos.

El cacique no tenía ideas claras en cuanto a la eternidad, pero respondió que sí, le gustaría saber más. Aceptó que el capitán trajera a su familia para vivir entre su pueblo, y dijo que él mismo le enseñaría el idioma. Gardiner descansó esa noche sobre un cuero de buey provisto por su anfitrión. Sentía una suprema satisfacción. Todo había salido mejor de lo que podía esperar.

Cambio de actitud

Al día siguiente, cuarenta y cinco vecinos vinieron para darle la bienvenida, muchos de ellos trayendo pollos cocidos y otros regalos como indicios de amistad. Corbalán le mostró la vecindad. Sólo cuando Gardiner pidió permiso para elegir un sitio donde construir su futura casa se dio cuenta que el ambiente había cambiado. El cacique explicó que temía a los poderosos huilliches, un pueblo que se oponía tenazmente a los extranjeros, y atacarían la tribu si supieran que un blanco vivía en sus territorios. A pesar de lo que había dicho el día anterior, ahora retiraba su permiso.

El Capitán Gardiner entonces decidió tomar el toro por las astas y visitar a los formidables huilliches. Llegó a Arauco donde conversó con un mayor del ejército chileno quien le convenció de que sus planes eran impracticables. La tribu donde él quería llegar era tan hostil hacia los no-indígenas que sólo unos

11
"An Unquenchable Flame" - Phyllis Thompson, p.72

pocos meses antes habían expulsado al botánico Monsieur Gay, y era dudosa la seguridad de cualquier blanco. Además los católicos romanos se proponían construir un monasterio y levantar su antigua misión allí.

Mas al sur, a la que será la Décima Región

Desilusionado pero no deprimido, el capitán decidió buscar una apertura más al sur. Gardiner recogió la familia que estaba en Concepción y viajó por vía marítima a Valdivia. El puerto de esta ciudad resultó muy bueno al ojo experimentado de nuestro capitán, pero la población, en cambio, le hizo una impresión más pobre. Instaló a Elizabeth y los niños en una casa de campo fuera de Valdivia, y desde allí partió con su guía hacia el Lago Ranco donde ubicó al Cacique Neguimán.

La historia de este encuentro es tan parecida a la de la reunión con Corbalán que no vale la pena repetirla, salvo decir que esta vez, la conversación fue conducida bajo una lluvia torrencial. Al enterarse de los propósitos de su visita, Neguimán preguntó:

"¿Por cuánto tiempo desea vivir entre nosotros?"

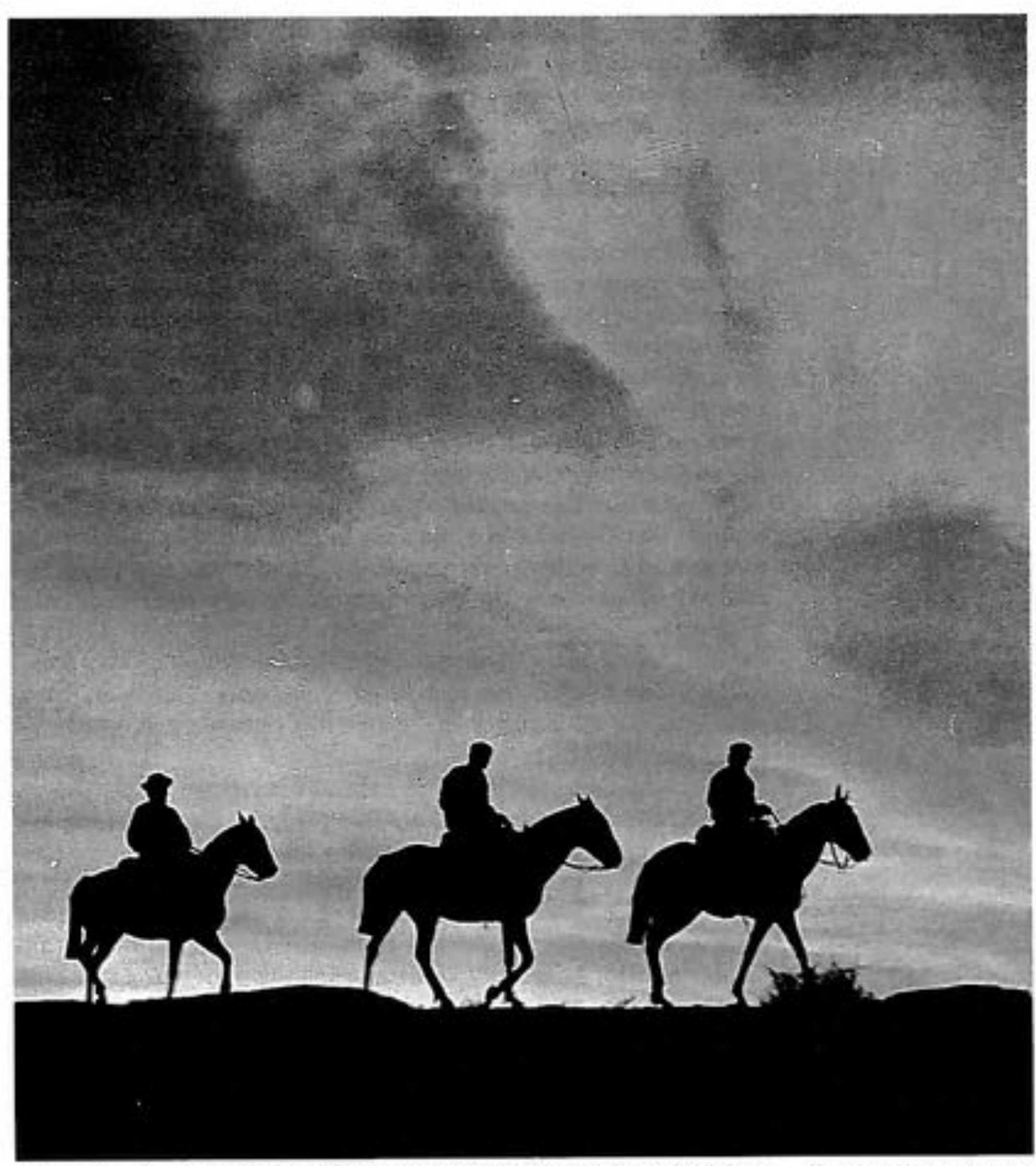
"Posiblemente por doce lunas" , responde Gardiner, *"para poder aprender su idioma y así explicar más claramente el mensaje de Dios."*

Neguimán entonces presenta su ultimátum:

"Durante una sola luna puede quedarse. Después, tiene que marchar. Ningún español va a vivir aquí y ningún otro extranjero tampoco. Sus medicamentos son malos."

Esta referencia a medicamentos causó perplejidad a Gardiner. Más tarde supo que Monsieur Gay había estado allí también. Gay había atendido a algunos enfermos quienes posteriormente murieron, a pesar de o a causa de los remedios que él administró.[11]

Así el capitán una vez más se retiró del lugar e hizo varios otros intentos para llegar a diferentes grupos étnicos, incluso a los Pehuenches. Sin embargo, pese a todos sus esfuerzos, sus intenciones se vieron frustradas. Posteriormente un oficial confesó que cada vez que Gardiner le pedía una carta de presentación al jefe de una tribu, el oficial lo escribía pero también daba instrucciones al intérprete que acompañaba al capitán a comunicar verbalmente al cacique que no recibiera al misionero. El oficial quería quedar bien con Gardiner y también con los sacerdotes, pero nuestro capitán cristiano no sospechaba la duplicidad en nadie. Sin embargo, él estaba consciente que los dos elementos en su contra eran la falta de confianza de los indígenas y la hostilidad de los clérigos católicorromanos. Gardiner hace referencias en sus poemas a la oposición "pagano-papal".



Partió con su guía hacia el Lago Ranco

Después de muchas contrariedades, el capitán vio tan difícil su tarea que decidió buscar posibilidades en un país no-católico, y tratar de hacer una obra misionera lejos de los sacerdotes.

Nueva Guinea: obstáculo tras obstáculo

Aún en la época actual de vuelos internacionales, Gardiner sería considerado un trotamundo. Ahora el capitán y su familia se embarcaron en Valdivia para Valparaíso, donde tenían que esperar durante tres meses un barco rumbo a Australia. El había decidido intentar suerte en Nueva Guinea que era parte del

12 "Allen Gardiner, Marinero, Misionero, Martir" - Arnoldo Carclini, p.38

Imperio Holandés y por lo tanto, protestante. Entre los nativos de Papua tal vez Dios le podría abrir el camino para la evangelización. Pero para resumir la historia, es suficiente decir que en esa isla donde clima y burocracia eran igualmente sofocantes, el encargado de negocios holandés rehusó dar paso a Gardiner.

Entonces un descanso

El capitán entonces llevó a su familia una vez más a Sudáfrica para unas vacaciones, y mientras estaba allí, publicó "Una visita a los indígenas en las fronteras de Chile". Este libro, basado en sus apuntes diarios, destaca su capacidad de observar y analizar. Es un escrito penetrante que expresa mucho amor y aprecio hacia Chile, y merece un lugar privilegiado entre las obras de otros visitantes al país de la misma época.

Habiendo publicado el libro en 1841, el llamado de los indígenas de Chile nuevamente lo atraía como un imán. Parece que el hecho de releer y editar sus escritos produjo un avivamiento de sus deseos originales, y organizó un nuevo viaje al país. Dejó instalada a la familia en Chiloé y una vez más partió en busca de las tribus Araucanas. Ahora cruzó la Cordillera de oeste al este distribuyendo folletos bíblicos como siempre. Sin embargo, un fraile difundió tantos rumores en su contra que Gardiner encontró a la gente totalmente reacia y evasiva.

Entonces aún más al sur

Al fin de 1841 Gardiner escribió:

"Habiendo abandonado toda esperanza de alcanzar la población nativa donde es más civilizada y menos migratoria, mis pensamientos han vuelto necesariamente hacia el sur. Nos proponemos proseguir a las Islas Malvinas haciendo de ese lugar nuestra residencia. Pretendo cruzar en un lobero y pasar el invierno entre los patagones. ¿Quién puede decir que las Islas Malvinas no pueden llegar a ser la clave para los aborígenes tanto de la Patagonia como de Tierra del Fuego?" [12]

Sólo un comandante acostumbrado a moverse libremente sobre los siete mares sería capaz de pensar en esta escala, y en este párrafo vemos la idea que dominaría el pensar del Capitán Allen Gardiner durante los diez últimos años de su vida. El censo de enero de 1842 en las Malvinas confirma que en Puerto Luis vivían Allen Francis Gardiner, de 50 años, Comandante de la Marina Real, su esposa Elizabeth de 23 años, Emily S. Gardiner de once años, y Allen Weare Gardiner de 10 años. Habiendo llegado a las Malvinas el 24 de diciembre de 1841, vivían en una casita prefabricada (traída desde Valparaíso), y eran dueños de tres chivos. El primer mapa del asentamiento de Puerto Luis en 1842 muestra claramente la casa del Capitán

Gardiner, entre el estero y el corral, y el censo anota que Gardiner tenía la intención de residir en la Patagonia y solamente esperaba un pasaje hacia allá. También aparecen los nombres de diecisiete hombres, dueños y tripulantes de un lobero en mal estado, la "Montgomery". Los tripulantes eran de varias nacionalidades: inglesa, irlandesa, sueca y alemana, quienes vivían, dice el censo, en una pequeña casa de turba. Por falta de otro barco fue esta goleta la que después de varios meses de frustrante espera, Gardiner se vio obligado a alquilar, a pesar de su malograda condición causada por la circumnavegación del Cabo de Hornos.

Gardiner era un experto en navegar en barcos dañados



El primer asiento en las malvinas. Nótese el paisaje sin arboles.

y, a pesar de la tripulación borracha y de los vientos contrarios, la "Montgomery" llegó sin novedad a la costa de Patagonia en cinco días, y siguió hasta Puerto Oazy al norte del actual sitio de Punta Arenas. Los contactos con los tehuelches en este lugar fueron los más alentadores hasta la fecha. Gardiner y un ayudante conocido en Puerto Luis pasaron un tiempo con la tribu del cacique Huisale. Gardiner incluso organizó un culto dominical y Huisale dio instrucciones a su pueblo que lo trataran con amistad. Dejó encargada allí su carpa y otras pertenencias y, volviendo a las Malvinas lleno de optimismo, trató de traer a su familia para probar una residencia más definitiva.

Como su propios fondos se habían acabado, Gardiner escribió a la Sociedad Misionera de la Iglesia (CMS) en Inglaterra solicitando un misionero para la Patagonia. Hay que aclarar que el término 'misionero' para Gardiner significaba un pastor anglicano ordenado. Despachó la carta en una nave británica y mientras esperaba la respuesta entró de lleno en la vida social de la pequeña comunidad de las Islas. Organizó cultos dominicales en

13
Arnoldo Canclini, op. cit, p.48

14
"Portrait of Sir Bartholomew James Sulivan" - Investigación de la Marina Real Británica, las Islas Malvinas.

la casa de una mujer Antonia Roxa, un tipo de gaucho femenino que llevaba armas y le gustaba domar al ganado salvaje. Ella era una de las primeras pobladoras de Puerto Luis y famosa en la historia de las Malvinas. Los Gardiner se hicieron amigos de las diferentes visitas que recalaban en las Islas. Dos capitanes de barcos mencionan a la pareja en sus escritos como *"los que están haciendo mucho bien en las Islas y que tienen la intención de residir en la Patagonia...que parece estar abriéndose para su benevolencia y piadosas tareas."* [13]

Tristemente, después de muchos meses llegó la respuesta de la Sociedad Misionera declinando aceptar la oportunidad en Patagonia. Al contrario, estaba reduciendo sus actividades por falta de fondos.

Con eso el Capitán Gardiner resolvió volver a Inglaterra inmediatamente. La apertura entre la tribu de Huisale era demasiada buena como para perderla. Tomó la determinación de formar el mismo una nueva organización y recaudar los fondos necesarios. Pero antes de salir de Puerto Luis, Gardiner conoció a otro capitán cristiano. Se trata del Comandante Bartolomé J. Sulivan, quien llegó a Las Malvinas al mando de la "Philomel" para realizar tareas hidrográficas en el archipiélago. Cabe señalar que Sulivan había servido como teniente en la "Beagle" bajo FitzRoy y por ende fue testigo de todos los acontecimientos de ese viaje tan celebrado en los anales de las ciencias naturales y náuticas. Escribiendo referencias para Sulivan, FitzRoy había señalado:

"Puedo verdaderamente declarar que sus habilidades son superiores a las de cualquier hombre que ha servido conmigo. Además de estas ventajas, él tiene el fundamento sólido de los principios más altos, y un corazón cálido y honesto. Nada en este mundo induciría a Sulivan desviarse de su deber aun en el más pequeño grado." [14]

Este encuentro entre Sulivan y Gardiner fue providencial, y debe haber consolado en algun grado a Gardiner después de la respuesta negativa de la CMS. El ilustre Capitán Sulivan prometió ayudarlo en cualquier empresa misionera, y fue fiel a su palabra, como veremos más adelante.

Con mucha gratitud a su Padre Celestial, los Gardiner volvieron a Gran Bretaña. La odisea de seis años terminó. El había encontrado su campo misionero, la "luna de miel" de Elizabeth se acabó, y llegaron a su patria el 17 de febrero de 1843.

CAPITAN ALLEN FRANCIS GARDINER, PIONERO

En todas sus andanzas por el mundo durante los últimos seis años, Gardiner había estado acompañado por su joven esposa

y sus dos hijos, pero sus biógrafos nos aseguran que ellos en nada habían sufrido. Al contrario, los largos viajes por mar les habían proporcionado excelente salud, y cuando viajaban por tierra siempre había todo tipo de alegres juegos y mucha risa. Cuando los niños, quienes llegaron a ser completamente bilingües, querían divertirse, el papá siempre pudo pensar en alguna actividad interesante para ellos. Y por supuesto atendió a su formación cristiana minuciosamente, dejando todas sus lecciones preparadas cuando salía en sus excursiones misioneras.

En cuanto a Elizabeth, ella compartía las inquietudes evangélicas de su esposo a tal punto que en su vejez escribió un libro exponiendo el desarrollo de la obra misionera entre los indígenas de América del Sur. Aun cuando lamentaba los errores y lentitud de las misiones en nuestro continente, ella las había seguido con tanto interés y tenía un conocimiento tan completo y cabal que pudo decir cincuenta años más tarde que los sacrificios de su esposo no habían sido en vano, y que sus anhelos en gran medida se habían cumplido.

Allen chico, quien tendría unos doce años cuando la familia abandonó las Malvinas, y había cruzado la Cordillera a los ocho y vivido sucesivamente en diferentes puntos de Chile, fue quien llegaría posteriormente a las Malvinas como parte del equipo misionero. Algunos años después de la muerte del capitán, él viajaría al Canal Beagle para poner en práctica los últimos consejos de su padre, y más tarde trabajaría durante nueve años en Lota, siempre buscando como evangelizar a los Araucanos.



Sulivan había servido como teniente en la "Beagle" bajo FitzRoy y por ende fue testigo de todos los acontecimientos de ese viaje tan celebrado.

Esta capacidad de Gardiner de inspirar la lealtad y solidaridad en la familia se manifiesta también en la formación del primer comité de la Sociedad Misionera de la Patagonia. Entre los miembros se encontraban el padre y el hermano de Elizabeth, además de otro cuñado que era pastor. El hermano de Elizabeth, John Marsh, quien escribiría tres libros sobre la vida de Allen Gardiner, dijo en cuanto a la flamante Sociedad Misionera:

"Si le costó al capitán agilizarnos, nos costó a nosotros refrenarle." [15]

Gardiner escribió:

"He decidido retornar a Sudamérica, y no dejaré ninguna piedra sin dar vuelta, y ninguna posibilidad sin probar para establecer una misión entre las tribus aborígenes. Mientras Dios me dé fuerzas nada me acobardará, ni siquiera el fracaso." [16]

Gardiner inmediatamente comenzó a hacer giras por todas las Islas Británicas con el fin de ganar apoyo y recaudar fondos pro-evangelización de la Patagonia, con las mismas ansias e intensidad de siempre, pero fue poco lo que consiguió. Al final, temiendo que había trascurrido demasiado tiempo desde su visita al cacique Huisale, Gardiner planificó su regreso a la Patagonia,

15 *"An Unquenchable Flame" - Phyllis Thompson, p.128*

16 *Phyllis Thompson, op. cit, p.102*

usando los pocos recursos que tenía, y acompañado por Roberto Hunt, un profesor que había escuchado sus charlas y había captado su visión. El capitán sabía que su familia no podría acompañarle en este nuevo viaje ya que los jóvenes estaban estudiando.

Decepcionado de nuevo

Gardiner y Hunt partieron en la "Rosalie" en diciembre de 1844 y fueron dejados sin novedad en una playa desierta del Estrecho de Magallanes cerca de San Gregorio donde hoy en día hay una refinería de petróleo. Gardiner encontró que había tenido razón en preocuparse por la demora porque la situación en efecto había cambiado. El desarrollo de la navegación a vapor había convertido al Estrecho en un punto de máximo interés estratégico, y el gobierno chileno se disponía a colonizar la región para asegurar su soberanía. Una expedición pobladora ya había establecido una base con el nombre de Fuerte Bulnes, y la naciente ciudad de Punta Arenas. Grande fue la sorpresa de Gardiner y Hunt cuando después de algunos días llegó a su refugio un desertor de Fuente Bulnes en exhaustas condiciones. Después de escapar de la colonia, este hombre llamado Mariano, había sufrido mucho en manos del compañero con quien había escapado, y también por parte de un grupo de Fueguinos. Mariano se quedó con los misioneros e impartió muchas informaciones importantes para Gardiner. Les contó que el gobierno chileno estaba en proceso de conciliar a las tribus más poderosas distribuyendo regalos y alimentos. Además había un misionero católico, Fray Domingo Paschini, capellán del Fuerte Bulnes, trabajando entre ellos.

Estas noticias por supuesto fueron un balde de agua fría para Gardiner y Hunt. Llegó Huisale y fue obvio inmediatamente que la situación había cambiado. Huisale ahora se mostraba desorientado y sospechoso, había perdido mucha de su gente y muchos de sus caballos, y no trató al capitán con la misma franqueza que antes. La tensión disminuyó algo cuando Gardiner administró remedios a un hijo enfermo de Huisale con buenos resultados. Pero al día siguiente apareció la goleta chilena "Ancud" llevando a bordo al mismo Padre Domingo quien visitaba a los patagones con el propósito de convertirlos a la Iglesia Católica Romana, y, apoyado por el gobierno chileno, distribuía alcohol y tabaco entre los indígenas para ganar así su amistad antes que el gobierno de Buenos Aires pretendiera la soberanía. Los oficiales de la "Ancud" incluso advertieron de un probable conflicto con Argentina no sólo por la soberanía de la Patagonia sino también por Tierra del Fuego. Ellos ofrecieron un pasaje gratis a Puerto Bulnes a los dos protestantes ingleses pero al aparecer un buque británico, el "Ganges", en la bahía, Gardiner y

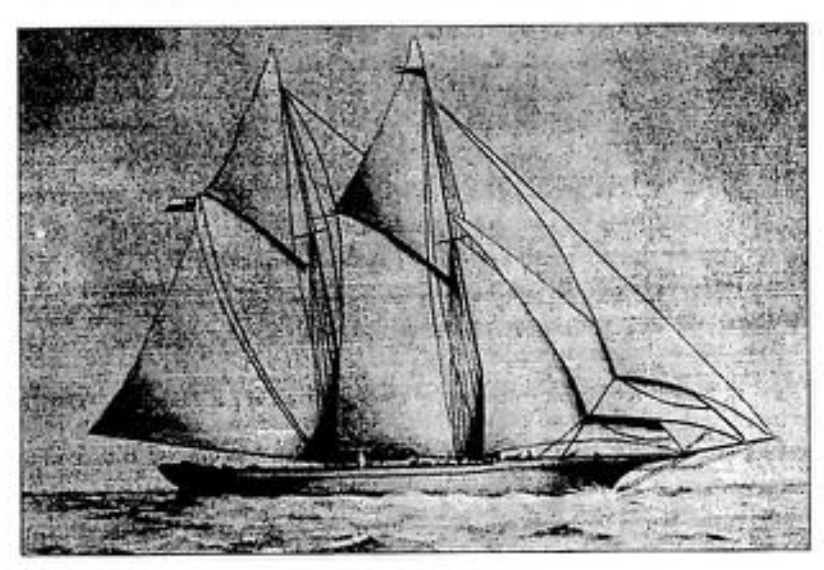
Hunt aprovecharon la oportunidad para volver a su país. *"Nuestra última esperanza así quedó extinguida,"* [17] escribió Gardiner en cuanto a Huisale, y escribió varios poemas durante el viaje.

17
Apuntes de Gardiner, citado por Phyllis Thompson, op. cit, p. 96.

Y ahora Bolivia - *incansable perseverencia*

18
Phyllis Thompson, op. cit, p.103

El comité de la Sociedad Misionera de Patagonia estaba trabajando con entusiasmo, y había incorporado al evangélico español Miguel González con la idea de enviarle también a la



La Goleta chilena "Ancud"

Patagonia para ayudar a Gardiner y Hunt. Pero cuando inesperadamente volvieron los misioneros con nuevas visiones y planes, el comité quedó deconcertado. Habiendo fracasado en la Patagonia, Gardiner inmediatamente formuló un nuevo proyecto. El todavía no había tratado de alcanzar los pueblos del Gran Chaco en el Norte Argentino, Paraguay y Bolivia y a esas tribus quiso llegar. Como el comité de la Sociedad no estaba dispuesto a apoyar la nueva idea, el capitán partió con González, pagando sus propios gastos. De nuevo viajó por el Cabo de Hornos a Valparaíso, y de nuevo por tierra a Bolivia. En este país las penurias fueron más fuertes que nunca. Gardiner sufrió disentería y fiebre y no pudo seguir viaje durante muchas semanas. Entre condiciones atroces (*"casi no existen caminos en Bolivia"*, escribió)[18] logró ganar el apoyo del gobernador de la frontera, Don Sebastián Estensoro, quien lo ayudó a formular una petición al Presidente para que autorizara una obra educativa entre las tribus del área de Potosí. Esta solicitud fue aceptada, y aun cuando el cónsul británico advirtió al capitán que difícilmente las condiciones continuarían, Gardiner instaló a González para que aprendiera Quechua.

19
Phyllis Thompson, op. cit, p.110

Gardiner sufría en extremo debido a la separación de la familia y escribió a Elizabeth:

"Me siento desesperado en cuanto a cartas. ¿Cuándo voy a saber de Uds.? No dudo que hayas escrito con frecuencia, pero ni una sola línea me ha llegado aunque hace diez meses estoy aquí." [19]

Otro contratiempo

La nueva apertura se desvaneció. Tal como había advertido el cónsul, el gobierno cambió, estalló la guerra civil, y González tuvo que huir. Gardiner había sufrido otro revés, pero en vez de perder las esperanzas, como lo haría cualquier otro, sus pensamientos tornaron otra vez al sitio que le va a costar la vida: el extremo sur, donde los canoeros del Canal Beagle todavía estaban excluidos de las actividades de las misiones católicas y donde posiblemente vivían aún los tres yámanas que hacía quince años habían recibido instrucción cristiana en Walthamstow, y que se habían arrodillado en oración con el Revdo. William Wilson. En ellos posiblemente la semilla del evangelio podría haber quedado, y hacia allá el Capitán Allen Gardiner ahora quiere organizar una expedición.

Nueva campaña de promoción

Gardiner volvió a Inglaterra con el propósito de revivir la Sociedad Misionera de Patagonia. El contraste de su fervor inagotable al lado de la languidez de la iglesia inglesa en cuanto a misiones en Sudamérica es lo que va a causar la muerte de nuestro pionero. Viajó mucho, habló en reuniones, montó exposiciones y en enero de 1848 partió al Canal Beagle en el "Clymene". Por mal tiempo fueron obligados a desembarcar en la Isla Picton, y durante esa tempestad Gardiner se dio cuenta de que su equipaje era inadecuado para las condiciones climáticas. Además aparecieron los yámanas, amenazantes, burlones y agresivos. Uno dio vuelta el tintero sobre la página donde Gardiner escribía, y los marineros del "Clymene" tenían que vigilar sus provisiones día y noche. Esta combinación de circunstancias hizo que Gardiner decidiera volver en el mismo barco que los había traído y que aún esperaba sin continuar viaje. Gardiner se sintió desilusionado pero consideró que el viaje había sido valioso como exploración, y que ahora podría prepararse mejor. Esta vez él había sentido como nunca la nostalgia por su familia a la que le costaba dejar cada vez más. Sin embargo, se dedicó nuevamente a las giras para despertar interés y recaudar fondos, viajando a iglesias y organizando reuniones. Su cuñado escribió:

"El vigor con que perseguía sus convicciones es digno de comentar. Con un organismo que parecía estar hecho de acero, y nervios

que nunca titubeaban a causa del cansancio o peligro, él rompía cada obstáculo con vehemencia intrépida." [20]

Este cuñado notó algo más:

"Cuando visitaba sus amigos generalmente encontraba algún sendero en el jardín, por el que paseaba como si estuviera en el alcázar de un barco durante horas cada día, en el estudio más profundo de la Palabra de Dios. Y a la hora del desayuno, él siempre estaba levantado largo tiempo antes para orar y estudiar la Biblia." [21]

20 *Phyllis Thompson, op. cit, p.129*

21 *Phyllis Thompson, op. cit, p.129*

Gardiner sabía que para trabajar efectivamente en el Canal Beagle se necesitaba un bergantín de 120 toneladas capaz de soportar los peores mares del mundo y ser almacén seguro de provisiones para un año. También exigió fácil comunicación con las Islas Malvinas.

En Inglaterra el apoyo para las misiones extranjeras estaba en aumento. En diferentes partes del Imperio Británico, por ejemplo en Canadá, Africa y la India, obras fructíferas se habían instalado. Pero el interés por América del Sur todavía era lento. Obviamente los miembros de las iglesias pensaban primero en evangelizar a los que estaban bajo su propia bandera y el Canal Beagle parecía demasiado lejos, difícil y caro para apoyar. Además, Carlos Darwin ya había difundido bien su opinión que cualquier obra entre los canoeros de los territorios australes sería una pérdida de recursos.

Sin embargo, finalmente una dama de Cheltenham donó mil libras esterlinas, y el comité de la Sociedad Misionera permitió que Gardiner gastara esta suma en equipar un nuevo viaje. El monto no fue suficiente como para comisionar un bergantín, pero Gardiner adquirió dos lanchas de fierro desmontables de ocho metros a las cuales puso por nombres la "Pioneer" y la "Speedwell", y también compró provisiones para seis meses. El equipo misionero se componía del doctor Ricardo Williams, un médico general que renunció a su práctica para acompañar a Gardiner, Maidment, un trabajador de la Asociación Cristiana de Jóvenes (la "Guay"), José Erwin, un carpintero marino y seguidor devoto de Gardiner, y tres jóvenes pescadores del condado de Cornwall, llamados Badcock, Bryant y Pearce, todos con el nombre de "John".


Ricardo Williams

El comité de la Sociedad Misionera de Patagonia se comprometió a despachar provisiones después de seis meses. Gardiner también estaba en contacto con un empresario de Montevideo, el señor Lafone, quien planeaba enviar buques entre las Islas Malvinas y el Canal Beagle con cierta frecuencia. Así se esperaba que todo resultara bien.

En septiembre de 1850, despedido por las autoridades de la Sociedad Misionera y por sus familiares, el equipo se embarcó en Liverpool y después de tres meses de navegación llegó a la Bahía Banner en la misma Isla Picton que fue testigo dos años

antes del primer frustrado intento. Desde el primer día los indígenas se pusieron intolerables. A sus ojos cualquier recién llegado o extraño era considerado como objeto de botín y pillaje. Estaban el día entero alrededor de las lanchas, pidiendo todo con insistencia cargante y robando los objetos que hallaban a su alcance al menor descuido de los misioneros, quienes nada lograron con pacientes exhortaciones o gestos amables. Gardiner no quiso nunca usar armas de fuego contra ellos, a diferencia de Drake quien más de una vez no vaciló en hacer volar sus entrañas. Sin embargo, los yámanas se prepararon para asaltarlos, juntando lanzas y canastos de piedras. Cuando el ataque se tornó inminente los misioneros se arrodillaron y encomendaron a la gracia de Dios. Los fueguinos quedaron atónitos y milagrosamente desistieron.

Pero la prueba había sido dura y Gardiner decidió refugiarse en un lugar más seguro por lo que, con la ayuda de un viento favorable, navegó fuera del alcance de las canoas. La irónica realidad fue que los misioneros tenían que pasar su tiempo evitando a la misma gente que querían evangelizar, y en las dos lanchas llegaron a Puerto Español, en la costa oriental de Tierra del Fuego, donde no había indígenas. La probable razón de su ausencia sería precisamente la escasez de alimentos.

Los misioneros organizaron su vida metódica anotando sus cultos y estudios bíblicos. En abril, ya algo debilitados por desnutrición, se dieron cuenta de la necesidad de avisar en alguna manera de su paradero, ya que Puerto Español no estaba en la ruta de la navegación. Por lo tanto hicieron trabajosamente un viaje de regreso a la Bahía Banner donde Gardiner dejó escrito en una roca un mensaje en letra blanca. Enterrado debajo de la



Puerto Español

misma roca dejó un papel en una botella en el cual señaló el lugar donde podrían ser encontrados, y suplicó que se apurasen en rescatarlos. En Bahía Banner encontraron unos indígenas amistosos, con quienes intercambiaron clavos por pescados. Así fortalecidos por este alimento volvieron a Puerto Español, pero nunca salieron más. El escorbuto, el frío y el hambre terminaron con sus vidas.

Un conjunto de circunstancias calamitosas

Cuando ahora consideramos la serie de contratiempos y reveses que causó la muerte de Gardiner y sus compañeros, nos percatamos de que fue algo extraordinario. Gardiner mismo durante sus últimas semanas escribió:

"Dios no aflije en forma caprichosa. Siempre hay una razón."

Al hecho de que las lanchas fueran poco maniobrables y fácilmente dañadas en esas aguas furiosas, podemos sumar otros factores.

Al desembarcar las provisiones del barco que los había traído de Liverpool, el principal cargamento de pólvora y municiones fue olvidado. Con armas de fuego ellos habrían tenido asegurados el sustento con las aves y animales de la región, pero ahora no las pudieron utilizar. Muy pronto además, los misioneros se dieron cuenta de que ya no había peces en el sector donde antes sí encontraban. Esto fue algo totalmente inesperado y también irónico, dado que tres de ellos eran pescadores.

Otra causal fueron los robos perpetrados por los indígenas, que hicieron necesario esconder las provisiones en una caverna. Posteriormente una marea anormalmente alta causada por una tempestad destruyó este cargamento. Por todas estas razones los misioneros se debilitaban por falta de proteínas, y al llegar el mes de marzo de 1851 estaban sufriendo además de escorbuto.

Por otro lado, las autoridades de la Sociedad Misionera de Patagonia, sin saber las circunstancias que habían reducido los abastos, experimentaban grandes dificultades en encontrar un barco con destino al Canal Beagle. Las compañías marítimas no querían arriesgar sus seguros llevando una carga tan pequeña. El señor Lafone en Montevideo enfrentaba problemas laborales y se vio obligado a postergar el viaje. La Sociedad Misionera encontró con alarma que la primera nave que planificaba una travesía al extremo sur partiría en junio de 1851, fecha en la cual los pioneros ya desnutridos y enfermos, habían reducido sus raciones al mínimo. Elizabeth, por su parte, escribió al capitán Sulivan en las Malvinas pidiendo ayuda. El mismo estaba entonces tratando de refrenar un motín en su barco y cuando llegó la carta, él ya se había hecho a la mar. Este vital mensaje fue devuelto en un

22
"Allen Gardiner, Marinero, Misionero, Martir" - Arnoldo Carclini, p.125

paquete de correspondencia a Inglaterra donde inexplicablemente quedó olvidado en una oficina, llegando a manos de Sulivan once años después.

En nuestros días de satélites, correo electrónico, telecomunicaciones y fax, es difícil entender la total imposibilidad de sus amigos de hacer contacto con los siete hombres.

Mientras tanto Gardiner y sus acompañantes continuaban buscando los pocos comestibles de los cuales disponía el lugar: apio silvestre, aves marinas que mataban tirándoles piedras, un zorro que atraparon. Los hombres continuaban orando, cuidando a los enfermos, con fe en Dios y sin murmuraciones, pero con los ojos siempre en el horizonte con la esperanza de ver una vela. Llegó el 28 de junio, día en que Gardiner cumplió 57 años, y él escribió una meditación sobre 2 Sam.7 v 10 *"¿Quién soy yo para que Tú me hayas traído hasta aquí?"* para conmemorarlo. Siguieron realizando sus cultos sin falta, escribían sus diarios de vida y todos los trabajos físicos les costaban más cada día.

Amor y dominio propio

En julio redujeron aún más las raciones. Luego sus provisiones se terminaron totalmente. A esas alturas los hombres estaban demasiado debilitados como para cazar animales o aves. Gardiner escribió sus últimas cartas a Elizabeth y a sus hijos. *"Estamos en aguas profundas. El Señor ha puesto su mano de aflicción sobre nosotros."* [22] También dejó escritas sus instrucciones finales para la continuación de la misión, señalando entre otros detalles que el nombre debería cambiarse a La Sociedad Misionera Sudamericana, por cuanto su proyecto era llevar el evangelio de gracia a todos los habitantes del continente y no sólo a los indígenas. Gardiner rogó a Dios que llamara a otros para seguir con esta tarea.

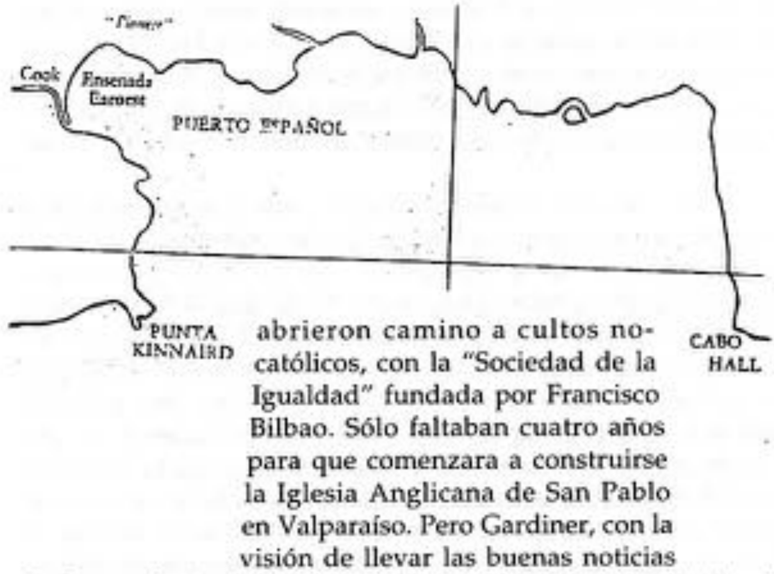
Tres de ellos ya habían fallecido. Los hombres se habían dividido en dos grupos, usando las lanchas como casas. El 25 de agosto vino Pearce de la "Speedwell" con las tristes noticias que Erwin estaba decayendo rápidamente. Al día siguiente Maidment hizo con dificultad el viaje a la "Speedwell" donde encontró muertos no solamente a Erwin sino también a Bryant. La debilidad general ya impedía el contacto entre los dos grupos. Maidment atendía al capitán con mucho afecto, haciendo un par de muletas para que caminara, y dejándole una agüita de menta como último acto de amor antes de gatear hasta la caverna donde dejó de existir. Así aparentemente el capitán fue el último en morir, y las postreras palabras en su diario de vida son de alabanza, acción de gracias y regocijo en el Señor. Tienen fecha 6 de septiembre de 1851.

El horrorozo hallazgo

Los cadáveres quedaron durante unas seis semanas bajo las lluvias y ventarrones de primavera. Entonces, el 22 de octubre llegó el barco "John E. Davidson" que había sido fletado por el señor Lafone en Montevideo para buscar a Gardiner y sus compañeros. Los tripulantes encontraron los cuerpos de Williams y Pearce al lado de la "Speedwell".

Entretanto en Inglaterra, sin haber podido enviar otro barco, el comité de la Sociedad Misionera se acercó al Almirantazgo británico, que a su vez envió la fragata "Dido" al Canal Beagle. Pocos días después del triste hallazgo del "John E. Davidson", tripulantes de la "Dido" encontraron la otra lancha, la "Pioneer", cerca de la cual estaban los cadáveres insepultos de Gardiner y Maidment. Cuando las noticias llegaron a bordo de la "Dido", el comandante de la nave ordenó el entierro de los restos con honores militares. Leyó el servicio fúnebre anglicano, pusieron las banderas a media asta y se dispararon las salvas que correspondían al grado de Gardiner. Los documentos fueron recogidos y llevados a Londres.

Un escritor describió la historia de Gardiner como uno de los episodios más trágicos en la historia de misiones cristianas. El período en que el comandante buscó con tanto celo establecer una obra evangelizadora en Sudamérica fue en un sentido demasiado temprano y en otro demasiado tarde. En la época de su muerte ya se realizaban en Chile las primeras gestiones que posteriormente abrieron camino a cultos no-católicos, con la "Sociedad de la Igualdad" fundada por Francisco Bilbao. Sólo faltaban cuatro años para que comenzara a construirse la Iglesia Anglicana de San Pablo en Valparaíso. Pero Gardiner, con la visión de llevar las buenas noticias de Cristo a los indígenas, estaba totalmente desconectado de estos movimientos.



Lugar de la tragedia de Gardiner

Modelo de tenacidad

A pesar de ser una figura tan dramática, el Capitán Allen Francis Gardiner sigue siendo modelo y ejemplo para los anglicanos modernos de Chile. Su celo para el Señor, su tenacidad y su resistencia eran inigualables. Es ejemplar su amor al prójimo que le llevó a emprender todos sus viajes, pero especialmente esta última misión a la Isla Picton con tan poco apoyo humano y equipamiento totalmente inadecuado. Es también ejemplar su amor a la Palabra de Dios que el capitán conocía íntimamente y distribuía continuamente. En Gardiner se unían virtudes indesmentibles. Sólo un hombre de Dios tendría el deseo tan ardiente de compartir la gracia del Señor con los pueblos autóctonos. Sólo un comandante naval, entrenado para la batalla, habría continuado con tanta resolución hasta las últimas consecuencias. Sólo una persona de físico superior habría emprendido tantos viajes, soportado tantas penurias, y habría sido el último en morir, sobreviviendo a hombres mucho menores de edad, y sólo un poeta nos habría dejado los poderosos escritos que nos conmueven hasta hoy día y que expresan sus impostergables deseos que Cristo sea conocido en nuestro continente.

El nombre 'Gardiner' queda en dos puntos del mapa de Chile como memorial. El pequeño islote al norte de Picton se designa "Isla Gardiner", y la bahía de Isla Hoste al sur de Tekenika lleva el nombre "Bahía Gardiner". Son dos recuerdos de un hombre que durante tantos años deseó el bien y la bendición de Chile.

CAPITAN ALLEN FRANCIS GARDINER, POETA Y ESCRITOR

Nosotros estamos acostumbrados a los teléfonos, las agendas digitales, los lápices de pasta y las anotaciones abreviadas. Por lo tanto, nos cuesta darnos cuenta que los hombres del siglo pasado no se movían sin sus diarios de vida encuadernados en cuero; que untaban sus plumas en el tintero y escribían oraciones completas y gramaticalmente correctas usando una letra elaborada y bien formada. Como fruto de las anotaciones cuidadosas de Gardiner tenemos varios tipos de literatura, todos los cuales comunican sus fuertes deseos de servir a Cristo, además de sus luchas y tentaciones.

Los hábitos de oficial marino permanecieron y es impactante comprobar que él registró las condiciones meteorológicas a tres distintas horas del día, con fecha, estado general, nubosidad, luna, temperatura y viento, y estos apuntes los llevó hasta cuatro días antes de su muerte. En su diario siempre describía en forma

minuciosa las costumbres, personalidades y paisajes que observaba con ojo penetrante.

También preservadas para la posteridad están algunas de sus cartas a familiares y miembros del comité de la Sociedad Misionera de Patagonia. No obstante, para el cristiano, también son interesantes sus inquietudes misioneras y la estrategia que él tenía en mente para el futuro de la obra. Gardiner urgió a sus seguidores a buscar a "Jemmy", convencerle que con otros yámanas fueran a vivir en una base en las Malvinas donde los misioneros tendrían oportunidad de aprender su idioma y posteriormente comunicarles el evangelio de Cristo.

Gardiner suplica a los creyentes cristianos en general entregar sus vidas para un compromiso mayor en los siguientes términos:

"¿Qué hemos hecho por Cristo, comparado con lo que han logrado los que buscan la fama o las riquezas? ¿Cuáles son los peligros que ellos no han afrontado? ¿Dónde está el aire venenoso que ellos no han respirado? ¿Cuáles son las labores y privaciones que no han soportado?" [23]

Recordemos que fue la época en Chile cuando apellidos británicos eran comunes entre los empresarios de Valparaíso; que el Almirante Lord Cochrane, contemporáneo naval de Gardiner, estuvo a cargo de la Armada chilena; que otro compatriota, John Williams, capitán de fragata, estaba al mando del mismo "Ancud" que había visitado a Gardiner y Hunt en Puerto Oazy en un viaje anterior; que los mineros de Cornwall llegaban en grandes números a Lota y al norte del país y que muchos extranjeros más buscaban oportunidades para trabajar el cobre, salitre o productos agrícolas y para construir ferrocarriles. Gardiner continúa preguntando:

"¿Por qué entonces somos tan lentos en emular su celo? ¿Tan reacios para arriesgarnos en una causa mejor? ¿Por qué nos fatigamos tan pronto al servir a un Maestro mejor? ¿Tan prestos a retirarnos de la carga y el calor del día en trabajos misioneros? ¿No es justo inferir que nuestro amor se ha enfriado? ¿Que buscamos lo nuestro en vez de los valores de Jesucristo? ¡O que no se diga que el mundano es más consecuente con sus ideas que el cristiano y que ama a sus ídolos más que nosotros al Señor, quien nos compró incluso con su sangre preciosísima!" [24]

Gardiner escribió tres libros: "Viaje al país Zulú" en 1839, "Viaje a los indígenas en las fronteras de Chile" en 1841, y "Una voz desde Sudamérica" en 1847. También dejó por lo menos dieciseis poemas, casi todos los cuales comunican sus anhelos de ver al evangelio conocido y obedecido en nuestro continente. Alusiones bíblicas abundan en estos poemas que dan expresión a los intensos deseos y profundo amor de nuestro marino poeta.

23
Citado de "Memorandum Misionero", Puerto Español, junio de 1851

24
op. cit.

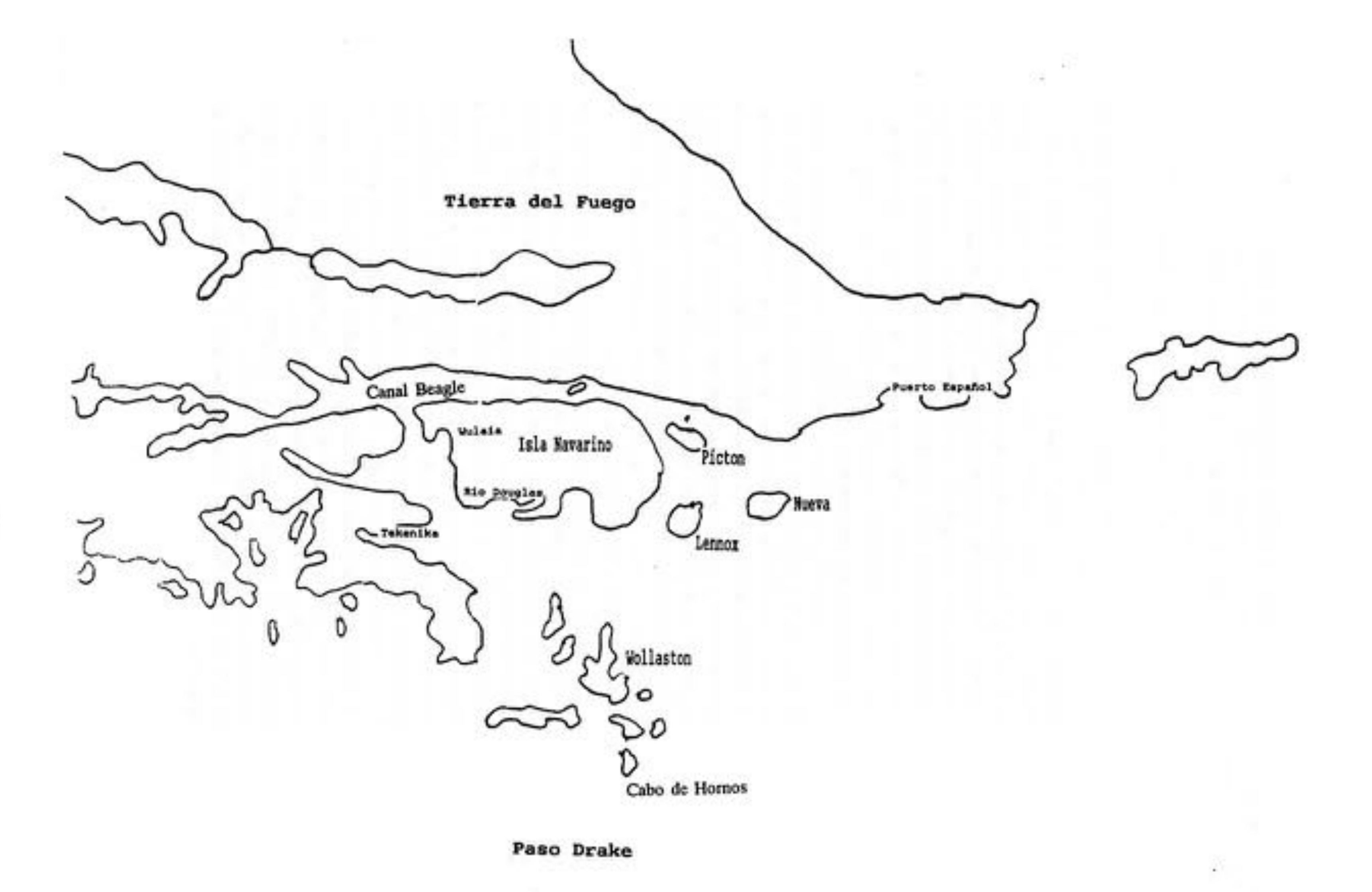
25
La traducción del poema es del mejicano Gonzalo Baez-Camargo

"Señor, la mañana apresura y cumple tu dicho.
Rompe con tu luz la niebla, tu espíritu infunde;
aún ahora, haz que algún rayo del día que llega
se agite y mueva sobre el torreón de los Andes
hasta que el sol, con sus rayos, las sombras destroce." [25]

Claramente el capitán había observado la salida del sol sobre la cordillera. Otro poema especialmente digno de comentario tiene seis estrofas y se titula "Al ver un arco iris". Escrito en alta mar en abril de 1845, Gardiner observa que desde la tierra un hombre siempre ve solamente la mitad del arco, símbolo del plan de la gracia de Dios. La otra mitad se esconde y la tierra misma la oculta de la vista. Así Gardiner se da cuenta que únicamente en la vida eterna comprenderá el cristiano toda la plenitud de la obra de Dios a su favor. Este poema adquiere relevancia especial cuando consideramos lo muy poco comprendido que fue durante su vida.

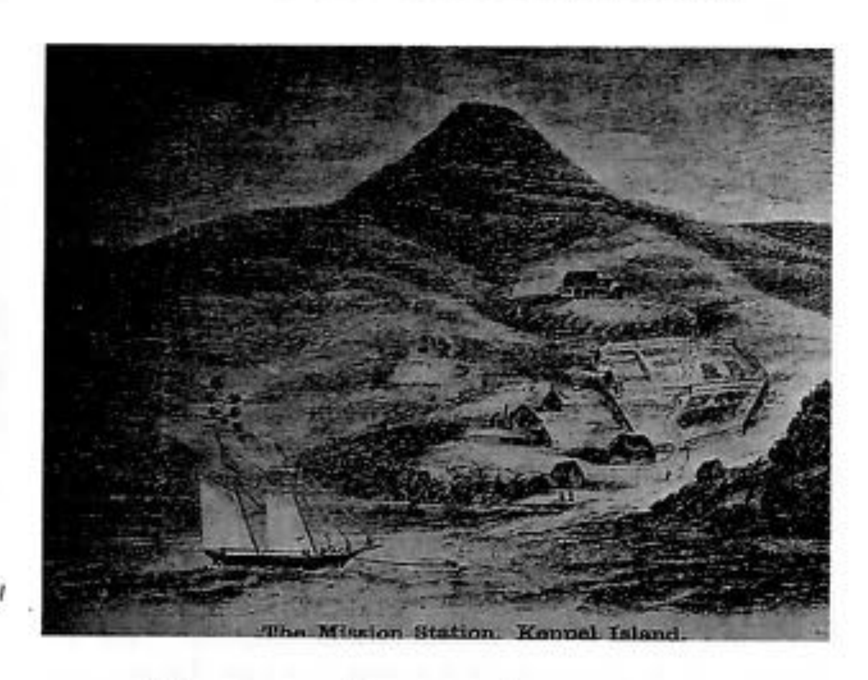
Cuando los tripulantes del "Dido" encontraron los restos de Gardiner y Maidment en la playa de Puerto Español, sus cadáveres estaban horriblemente mutilados por las aves marinas. En cambio, los papeles y diarios de vida estaban maravillosamente preservados y perfectamente legibles a pesar de las lluvias y vientos de ese clima cruel. Estas cosas también son una parábola, ya que los escritos de Gardiner siguen motivando a los que nunca conocieron al autor en vida, ni tendrán la oportunidad de visitar su tumba en las playas del Canal Beagle.

Para la Iglesia Anglicana chilena toda la historia de Gardiner en un sentido es pre-historia, ya que terminamos este capítulo y todavía no hay un solo convertido. Nuestro pionero mismo fue impedido por esa "tela de superstición y temor" que él había percibido en su primera visita al país en 1821. Pero es importante advertir que durante esos años del siglo XIX, cuando no fue posible penetrar ni en la sociedad chilena ni en la indígena, el pionero, con todas sus andanzas y escritos, había realizado, sin darse cuenta, una encuesta protestante sin paralelo sobre las oportunidades misioneras. Había visitado y observado los araucanos, los pehuenches, los patagones, los puelches, los abipones, los matacos, los tobas, los arbas y los cheneses. Un anglicano, consumido por el fuego evangelizador, persistía con esfuerzos sobrehumanos en llevar las buenas noticias a los pueblos, y así animaba con su vida, ejemplo, muerte y escritos a que muchos otros le siguieran.


Tierra del Fuego
Canal Beagle
Puerto Español
Wulaia
Isla Navarino
Picton
Rio Douglas
Tekenika
Nueva
Lennox
Wollaston
Cabo de Hornos
Paso Drake

CAPITULO 4

"LA MISION CONTINUARA..."



La Misión en Isla Keppel

Más que conmoción causaron las noticias de la muerte de Gardiner y sus compañeros en la opinión pública de Gran Bretaña. El señor Lafone había comunicado los detalles del hallazgo de los cinco muertos al lado de la "Speedwell" por medio de un pastor anglicano, representante de Sociedades Bíblicas en Valparaíso. Los oficiales de la Sociedad Misionera de Patagonia, si todavía albergaban esperanzas de que Gardiner estuviera con vida, la perdieron totalmente cuando el 28 de abril de 1852 aparecieron en los titulares de los principales diarios londinenses informes enviados por el comandante de la "Dido". Párrafos de los escritos de Gardiner se imprimieron textualmente, y éstos, más que cualquiera otra cosa, conmovieron a los británicos.

Indignación por la pérdida de vidas valiosas, cargo de conciencia por no haberles apoyado más, y lástima y compasión estaban entre las emociones expresadas en las cartas a la prensa durante los siguientes días. También había acusaciones sobre improvisación, desorden y falta de criterio al gastar vidas y recursos en intentos imposibles dirigidos a pueblos inaccesibles. La irrupción de diferentes reacciones continuó y al final de ocho meses el mismo "Times" de Londres pronunció *"Que no escuchemos más sobre misiones en Patagonia."*

Sin embargo, Jorge Despard, secretario-general de la Sociedad Misionera de Patagonia, imbuído con el mismo espíritu de Gardiner, replicó al ilustre diario, terminando con esta valiente declaración:

"Con la ayuda de Dios, la misión en Tierra del Fuego será mantenida." [1]

También dijo:

"El hombre blanco ha hecho su parte. Veamos lo que puede hacer el hombre blanco cristiano." [2]

1
"From Cape Horn to Panama" - Robert Young, p.32

2
Robert Young, op. cit., p.32

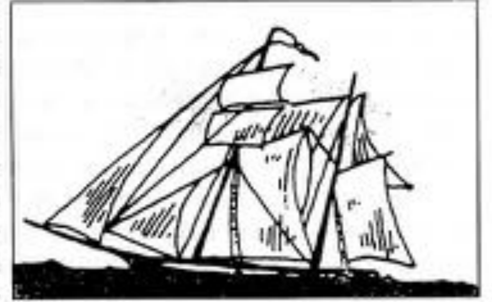
Despard entonces escribió un libro de 450 páginas sobre la vida de Gardiner y las actividades de la Sociedad Misionera de Patagonia, con el título de *"Esperanza Postergada pero no Perdida"*, el cual mantenía el tema delante del público. Al sugerirse la colocación de un monumento en la Abadía de Westminster (parecido al que había sido levantado a Lord Cochrane en ese lugar) el Capitán B.J.Sulivan, luego almirante y muy activo en apoyo de la Sociedad Misionera de Patagonia, insinuó que un monumento más apropiado sería un velero que llevara el nombre del mártir, y que continuara su labor. Esta idea fue aceptada y fue el mismo Capitán Sulivan quien diseñó la nave, y contrató los trabajos en Dartmouth.



Jorge Despard

Un nuevo comienzo

La goleta "Allen Gardiner", de 88 toneladas, partió de Bristol el 24 de octubre de 1854 rumbo a las Islas Malvinas, con instrucciones de acatar las últimas indicaciones de Gardiner contenidas en su "Memorándum Misionero, 1851". Al mando de la nave iba el Capitán Parker Snow. James Phillips se había ofrecido como catequista, y el Doctor Ellis como médico. Las donaciones recibidas fueron suficientes para arrendar una isla en el grupo de las Malvinas y FitzRoy y Sulivan aconsejaron de que eligieran Keppel, en el noroeste del archipiélago, hasta entonces sin habitantes. Phillips y Ellis se instalaron en esta isla para dar comienzo a la construcción de los edificios de la base, mientras Parker Snow continuó viaje al Canal Beagle.



La goleta "Allen Gardiner"

La isla Keppel

El Gobernador de las Malvinas de 1881 describió el lugar

3
Documentos relacionados con posesiones coloniales, 1881, p.192
4
Documentos op. cit., 1871, p.252.

con las siguientes palabras:

"La isla tiene 5.000 hectáreas. Gran parte del terreno es de mala calidad, algunas áreas son pantanosas y otras con muchas piedras. Sin embargo, está calculada para 3.000 ovejas y 200 cabezas de ganado, mientras varios valles abrigados proporcionan condiciones apropiadas para la horticultura." [3]

Otro informe al Ministerio de Asuntos Coloniales dice:

"El asentamiento fue bien elegido, enfrentando el norte y por eso recibe toda la luz del sol que llega a esta región antártica." [4]

Pero faltaba un liderazgo firme, y había tensiones entre los que estaban en la isla, y los de la goleta. Parker Snow logró encontrar cerca de Navarino al famoso indígena "Jemmy", pero por razones difíciles de entender ahora, no lo contactó con los misioneros, ni tampoco hizo un segundo viaje al Canal Beagle.



Area geográfica habitada por los yámanas

Despard sentía que el tiempo se perdía sin lograr nada, y que la situación necesitaba un manejo más enérgico y claro. El mismo tenía deseos de adelantar la obra, por lo que renunció a su colegio en Bristol y emprendió viaje hacia las islas, junto a su familia que incluía, además de cinco hijos propios, dos niños que él había adoptado en gratitud a Dios por las bendiciones concedidas a su colegio. También viajó con Despard, Allen Gardiner hijo, ahora de 24 años y médico recién recibido, y Guillermo Bartlett junto con su esposa Emma, para administrar el fundo en Keppel.

Despard llegó como superintendente de la obra. De inmediato despidió a Parker Snow y comenzó a organizar las actividades con seriedad. Contrató al Capitán Fell, posiblemente uno de los colonos de las Malvinas para el mando de la goleta, y éste llevó a Allen Gardiner hijo a Wulaia. Aquí se encontraron de nuevo con "Jemmy" y lo invitaron junto con algunos familiares a pasar seis meses en Keppel. Jemmy aceptó, y así el plan del fundador Allen Gardiner empezó a realizarse.

En Keppel, Guillermo Bartlett comenzó a establecer un

fundo al cual puso el nombre de Fundo Cranmer, en honor al gran arzobispo y autor del principal Libro de Oración Común. En tiempos de la Reforma. En grupos de siete u ocho venían los yámanas para recibir instrucción y para que los misioneros comenzaran a aprender su idioma. Despard y su esposa empezaron a confeccionar un diccionario, tarea que requería la paciencia de Job. Algunas personas, incluyendo el famoso biólogo Charles Darwin, habían dudado que los sonidos guturales y ásperos emitidos por los canoeros realmente fueran un idioma analizable. Se habían equivocado. Ahora comenzó el proceso de entender y escribir su estructura. Es interesante saber que el famoso explorador Capitán Cook, al escuchar la conversación de los yámanas, había dicho que sonaba como gente que carraspeaba. Otro historiador señaló que el idioma yámana sonaba como gárgaras. Por otro lado, cuando años más tarde, ya habían aprendido el idioma y los misioneros pudieron conversar libremente con los indígenas, se enteraron que los yámanas, al escuchar inglés por primera vez, comentaron que éste sonaba como piedrecillas tiradas por las olas en la playa.

El niño misterio

Tomás Bridges había sido adoptado a la edad de más o menos dos años por Jorge Despard. Al niñito lo habían encontrado llorando cerca de un puente en una ciudad inglesa, y parece que ya hablaba con cierta fluidez un idioma extranjero que nadie pudo identificar. Tenía en el cuello un medallón con la letra 'T', y al no poder descubrir su nombre de sus propios labios, el hogar infantil le había puesto Tomás, y por apellido "Bridges" por el puente donde lo hallaron. Este niño tenía trece años cuando llegó a las Islas Malvinas con los Despard y desde el principio jugaba mucho con los hijos de "Jemmy", mostrando una capacidad extraordinaria para intercambiar palabras con ellos.



Thomas Bridges

Programa diario en Keppel

El Fundo Cranmer era escenario de mucha actividad. El horario comenzaba a las seis y media de la mañana y continuaba hasta la noche. Cada uno de ellos, fuera misionero, operario, indígena y hasta incluso los hijos de misioneros tenía sus tareas asignadas. Entre los trabajos estaba construir edificios, cultivar la tierra, mantener el barco, cortar turba y estudiar el idioma. Se celebraban cultos cristianos mañana y noche, y aunque los fueguinos mismos tenían poca música, disfrutaban enormemente los himnos y coros que aprendían. Los misioneros por las noches se entretenían practicando lectura de hebreo, griego y latín. Aunque la pequeña comunidad estaba tan aislada, no faltaba el estímulo

intelectual para equilibrar todo el trabajo físico.

Al cabo de seis meses, la "Allen Gardiner" devolvió a "Jemmy" y familia en Wulaia, y otro grupo de yámanas fue invitado a Keppel, entre los cuales había dos sobrinos de "Jemmy", llamados Okoko y Lucca. (Así los escribían los ingleses pero hay que dejar en claro que estos nombres no correspondían precisamente a la pronunciación yámana, y además fueron abreviados.) El trabajo de desarrollar la estación misionera continuaba, ahora con palabras yámanas incorporadas a las oraciones e himnos de los cultos diarios. El plan de la sociedad era que pasara el tiempo suficiente para que el trato entre indígenas y misioneros fuera íntimo, continuado y seguro. Durante este año la "Allen Gardiner" viajó a Punta Arenas llevando al misionero Schmid, quien quería intentar un trabajo cristiano entre los tehuelches. Okoko viajó como miembro de la tripulación.



Isla de Keppel

Otro viaje a Wulaia

Pasaron los meses y llegó el tiempo de regresar a los fueguinos a su territorio. Despard no viajó esta vez y dejó a James Phillips a cargo de la operación, insinuándole que posiblemente había llegado el momento de celebrar un culto en la tierra de los yámana, ya que creía contar con un grupo de amigos entre ellos. Despard los despidió con las palabras *"Que Jesucristo nuestro Señor sea su fuerza y su escudo, y bendiga sus esfuerzos con amplio éxito."* La "Allen Gardiner" se hizo entonces a la mar, llevando a bordo al comandante del yate Capitán R. S. Fell, al hermano de éste como primer piloto, seis hombres de tripulación, al catequista James

Phillips y al grupo de indígenas.

Llegaron sin novedad a Wulaia en la Isla Navarino, pero allí comenzaron los problemas. Antes de que bajaran los fueguinos unos marineros avisaron al capitán que faltaban algunas de sus posesiones. El capitán Fell hizo entonces que los yámanas abrieron sus paquetes, y cuando aparecieron los objetos perdidos, uno de los indígenas llamado Schuaiamugunjiz atacó al capitán. Fell era un hombre fuerte y macizo que fácilmente pudo arrojar lejos a su atacante, pero por supuesto el ambiente había cambiado. Apareció "Jemmy" mientras los tripulantes distribuían bizcochos entre la gran multitud de canoeros que había llegado como siempre, y "Jemmy" tampoco estaba de buen humor. Algunos han pensado que él se consideraba privilegiado y merecedor de más de lo que le había tocado. Estos hechos desagradables ayudan a explicar lo que sucedió la semana siguiente.

LA MATANZA

James G. Phillips, a pesar de estos difíciles momentos decidió acatar la sugerencia de Despard y realizar un culto de alabanza en la playa. El Capitán Fell, el señor Phillips, y los marineros desembarcaron, dejando a Alfred Cole, el cocinero, a cargo del barco. Fue el domingo 6 de noviembre del año 1859, pero el culto dominical sólo duró pocos minutos. Durante el primer himno unos 300 yámanas atacaron ferozmente, usando mazas, lanzas y piedras, matando a todo el grupo misionero. Phillips logró volver al paile-bote pero fue golpeado en la cabeza por una piedra tirada por un hermano de "Jemmy", cayendo inconsciente bajo el agua. Desde la goleta, todo fue observado con horror por Alfred Cole, quien quedó atemorizado e indefenso, sin poder hacer nada.

En Keppel, Despard esperó con ansias durante cinco meses. Cuando la "Allen Gardiner" no volvió, el superintendente viajó a Stanley, capital de las islas, en busca de noticias. Como nadie allí pudo darle información, Despard arrendó un buque, la "Daisy", bajo el mando de Capitán Smiley, el mismo que había encontrado los restos de Williams y Pearce cuando fue enviado por el señor Lafone en el "John E. Davidson".

En esta ocasión también fue Smiley quien descubrió el desastre. Despard y Smiley encontraron la "Allen Gardiner" desmantelada, saqueada y dañada. Del grupo misionero sólo Alfred Cole quedó a salvo. Les contó la terrible historia de la matanza, y cómo él también había sufrido en manos de los indígenas durante los meses que siguieron a la muerte de sus ocho colegas.

Pero al parecer los canoeros ahora temían las represalias y se portaron en forma mansa y quieta. Ayudaron a abastecer el yate con leña y agua mientras Smiley y su tripulación hacían mar-

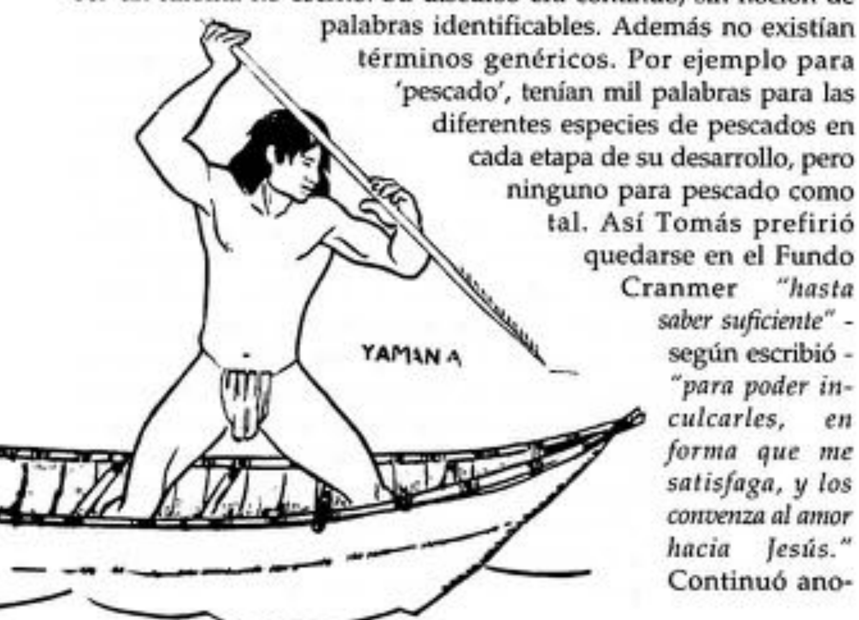
avillas con la "Allen Gardiner", logrando aparejarla suficientemente como para volver a las Malvinas, viaje en que los vientos favorables ayudaron mucho.

"Jemmy" pidió ir a Stanley y el capitán Smiley consintió, para que hubiera dos testigos de la masacre de los ocho hombres ante la justicia en Las Malvinas. Pero al llegar allí las autoridades prefirieron la versión de Cole ya que "Jemmy" se contradecía mucho con detalles confusos y culpó al pueblo Ona de Tierra del Fuego por la matanza. Más tarde quedó en claro que Jemmy mismo había instigado el ataque, no soportando que otros indígenas recibieran favores y atención que en la misión instalada por FitzRoy hacía 25 años, pertenecieron sólo a él.

Este desastre naturalmente fue un golpe terrible para el grupo que había quedado en Keppel. Despard sobre todo quedó quebrantado después de todos sus esfuerzos para poner en práctica las recomendaciones del difunto Capitán Gardiner. Como la goleta había quedado en tan mal estado, era necesario llevarla a Gran Bretaña para reparaciones. Los Despard así volvieron a su país, y allí desesperado, Jorge Despard renunció a su cargo de superintendente.

Pero su hijo Tomás había decidido quedarse en Keppel. El joven tenía entonces dieciocho años. Era cristiano comprometido, entendía la importancia de dominar el lenguaje yámana en la tarea evangelizadora, y quería perseverar en el trabajo de desenredar este idioma.

Es difícil para nosotros captar lo complicado e inmenso de la labor que enfrentaba Tomás, pues los yámanas no tenían palabras separadas, y lógicamente menos posibilidad de deletrear, por ser un idioma no escrito. Su discurso era continuo, sin noción de palabras identificables. Además no existían términos genéricos. Por ejemplo para 'pescado', tenían mil palabras para las diferentes especies de pescados en cada etapa de su desarrollo, pero ninguno para pescado como tal. Así Tomás prefirió quedarse en el Fundo Cranmer *"hasta saber suficiente"* - según escribió - *"para poder inculcarles, en forma que me satisfaga, y los convenza al amor hacia Jesús."* Continuó ano-



Un indio Yámana

tando conceptos y palabras usando el sistema fonético de Ellis.

Al irse la familia Despard, Tomás se quedó solo excepto por el matrimonio Bartlett que cuidaba el fundo, y una pareja joven de yámanas, Okoko y su esposa Camilena. Este matrimonio era alegre e inteligente, y Tomás pasó un año entero escuchando sus chistes y conversaciones. Así el joven misionero avanzó enormemente en sus estudios lingüísticos. En la soberanía de Dios el niñito que en su infancia hablaba un idioma que nadie entendía, ahora descifraba otro lenguaje que ningún otro europeo entendía. La llave para que los yámanas conocieran a Cristo estaba en sus manos.

EL PROXIMO PASO

Cuando renunció Despard resultó aún más difícil el rol de superintendente en América del Sur. La historia de la evangelización de los pueblos australes, con sus antecedentes de quince muertos hasta la fecha, no era una atracción, humanamente hablando, ni para un pastor comprometido. Pero Dios siempre llama a los instrumentos que El quiere usar, y ahora, según sus biógrafos, aparece *"el hombre más buenmozo que jamás habían visto, maravillosamente activo a tal punto que no se daba la molestia de abrir los portoncitos delante de las casas sino que siempre los saltó por encima."* Nos hace pensar tal vez en el Salmo 18 v20. Y además había conocido personalmente al Capitán Allen Gardiner en 1847.

Stirling Superintendente

Waite Hockin Stirling cuando joven había estado en contacto con John Marsh, el cuñado del fundador y hermano de Elizabeth,viuda de Gardiner. Las charlas sobre la misión patagónica le habían impactado y su interés en la empresa fue cada vez más grande. Cuando era pastor de una iglesia en Clifton, Bristol, se enfermó de los bronquios, y su médico le recomendó que viviera más al sur. Stirling tomó el trabajo de secretario de la Sociedad Misionera de Patagonia, reemplazando a Despard cuando éste partió a Las Malvinas como superintendente en 1856. Probablemente Stirling poco imaginaba cuán al sur su nuevo trabajo le llevaría. Pero de todas maneras trabajó bien y el apoyo para la causa patagónica prosperó durante su período. Cuando renunció Despard después de la matanza, el comité de la Sociedad Misionera entusiasmó a Stirling para seguir las huellas de Despard pasándole de secretario general a superintendente, y después de mucha oración él aceptó.

La "Allen Gardiner" fue totalmente reconstruída y agrandada. En agosto de 1862 estaba lista, de 120 toneladas y



Edificios de la Misión en Isla Keppel

midiendo ahora 24 metros. Era una goleta de dos astas capaz de una velocidad promedio de seis nudos y medio. La transformada "Allen Gardiner" se dio a la vela con Stirling y su esposa, una dama culta que sabía mucho de ciencia y disfrutaba la poesía. Se llamaba Luisa Jane. Los Stirling habían tenido un hijo y dos hijas, pero el niño murió en la infancia y ahora las dos niñitas viajaban en el barco junto con su niñera. Además iba el hermano de Stirling, Tomás, al mando del barco, y un joven alemán, R. R. Rau, dispuesto a ser misionero en Patagonia. El sobreviviente de la matanza, Alfred Cole, con loable valentía, volvía para otro período de servicio habiendo sido ascendido de cocinero a segundo oficial, y teniendo a su cargo varios animales domésticos para el Fundo Cranmer. Cole fue objeto de muchas bromas a causa de las travesuras que hacían sobre todo las cabras y los gatos.

El viaje duró casi seis meses, y los viajeros se entretuvieron con varias fiestas de cumpleaños, música con concertina y violín, la ceremonia de cruzar el Ecuador, y visitas a diferentes puertos para comprar frutas frescas. Stirling, a pesar de sufrir mareos, dirigía cada día un culto, con exposiciones del evangelio de Juan. Al llegar a aguas sudamericanas visitó Montevideo y Buenos Aires para hablar con las autoridades nacionales sobre el trabajo de la misión. Luego pasó por Santa Cruz, donde los misioneros Schmid y Hunsiker estaban tratando de establecer una obra evangelística entre los tehuelches.

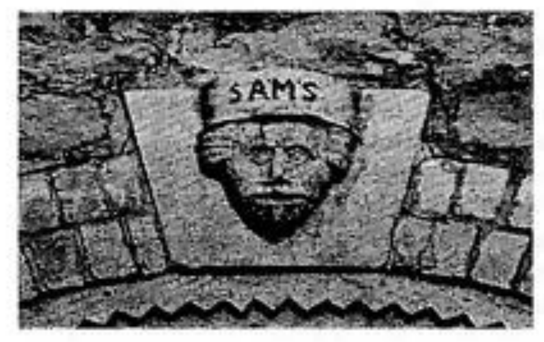
Por fin llegaron a Keppel, donde el administrador del fundo y su esposa, Tomás Bridges y los yámanas residentes se sorprendieron mucho, ya que se habían extraviado las cartas informándoles del nombramiento del nuevo superintendente y la probable fecha de su llegada. En consecuencia ningun preparativo se había hecho para recibirlos. Sin embargo, el pequeño asen-

tamiento se encontraba en perfecto orden, y dos factores inmediatamente alentaron a los recién llegados. En primer lugar, el fundo bajo los cuidados de Bartlett estaba en condiciones de solvencia saludable, y en segundo lugar, Tomás Bridges ya había dominado el idioma yámana y podía expresarse con completa libertad y fluidez.

En esta forma varias de las dificultades mencionadas ya se habían resuelto. El problema de distancia de Gran Bretaña y el de abastecer a los trabajadores los había solucionado el Fundo Cranmer. La falta de conocimiento del idioma la había zanjado el joven Bridges con su habilidad lingüística. En el plan de Dios todo avanzaba para vencer el último obstáculo, es decir, la hostilidad y agresividad de los indígenas. La conducta de Okoko y Camilena prometía mucho y Stirling quedó impresionado por las actividades de este matrimonio. Se dio cuenta que la transformación de los fueguinos, considerada irrealizable por muchas personas, con la ayuda de Dios no sería imposible.



Estampillas de las Malvinas conmemorando el centenario de la consagración del Obispo Stirling





El viaje del perdón

En octubre de 1863 el nuevo jefe hizo su primer viaje al Canal Beagle, llevando consigo a Bridges, Okoko, Camilena y Rau. A pesar de haber estado siete años en las Malvinas, éste también fue el primer viaje de Bridges al área de los yámanas. Su desilusión había sido grande en 1859 cuando quiso viajar con Phillips pero su padre adoptivo Mr.Despard lo había prohibido. Tanto él como nosotros tenemos por qué estar agradecidos que así aconteciese.

Fue típico de Stirling no eludir a aquellos responsables de la matanza. Habría sido fácil comenzar de nuevo con otros grupos de indígenas, pero él quiso ponerse en contacto con ese mismo grupo. La "Allen Gardiner" no zarpó directamente a Wulaia sino pasó por el sur de la isla Picton dando un rodeo grande porque las noticias de movimientos de los barcos grandes corrían rápidamente entre los canoeros, y Stirling así los preparaba para su llegada.

Al arribar a Wulaia no se apuraron en bajar a tierra, sino que esperaron mientras un gran grupo de canoeros se congregaba. Los que estaban a bordo sabían que los yámanas temerían la venganza de los ingleses. Okoko por fin bajó a tierra con su esposa en una clara señal de paz para los fueguinos. Okoko les predicó el evangelio, y luego Tomás también les gritó desde la goleta en su propio idioma. En sus escritos, Bridges nos cuenta que muchos de los conceptos del mensaje cristiano no tienen palabra en yámana, pero "amor" y "perdón" sí figuran en su lenguaje, y al oír hablar de estos conceptos, sobre todo en boca de un hombre blanco que podía conversar y entender sus respuestas, sus temores se apaciguaron. El único momento de pánico fue cuando Okoko habló de la resurrección de los muertos. Al parecer los indígenas de Wulaia pensaron que los ocho misioneros asesinados podrían resucitar con intenciones de vengarse. Pero Bridges calmó su susto para reforzar su confianza y viajó solo a varios asentamientos para explicar en su propio idioma que las visitas no habían venido a castigarlos sino para ofrecerles nueva vida. Con esto el cuadro cambió totalmente. Todos querían viajar en la goleta con los misioneros a Keppel y les costó a Stirling y Bridges elegir a las once personas, máxima cantidad que podía transportar la "Allen Gardiner". Ahora el asunto se movía rápidamente, y el próximo paso sería la construcción de una base en tierra, y reclutar personal para servir allí. Okoko se quedó para poner manos a la obra.

Epidemia deja estragos

Es necesario destacar que, desde la matanza, la primera

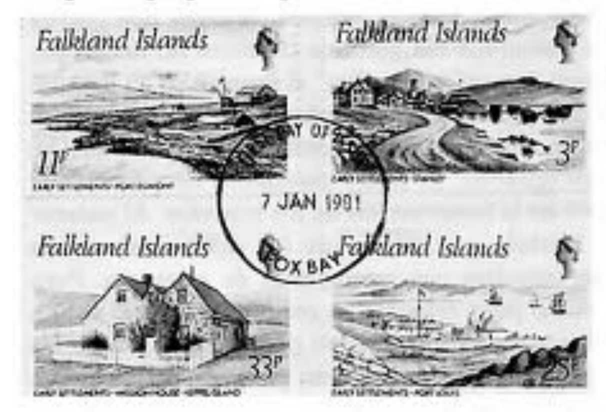
epidemia había llegado a estos fueguinos. Habían muerto, entre otros, "Jemmy" y todos los familiares de Camilena. La enfermedad fue contagiada posiblemente por un lobero, ya que muchos de éstos navegaban los canales. Así comienza la triste historia de la reducción de la población indígena. A causa de su largo aislamiento, los yámanas no poseían los anticuerpos de las infecciones del mundo occidental, razón por la cual los misioneros temían el avance de la llamada "civilización".

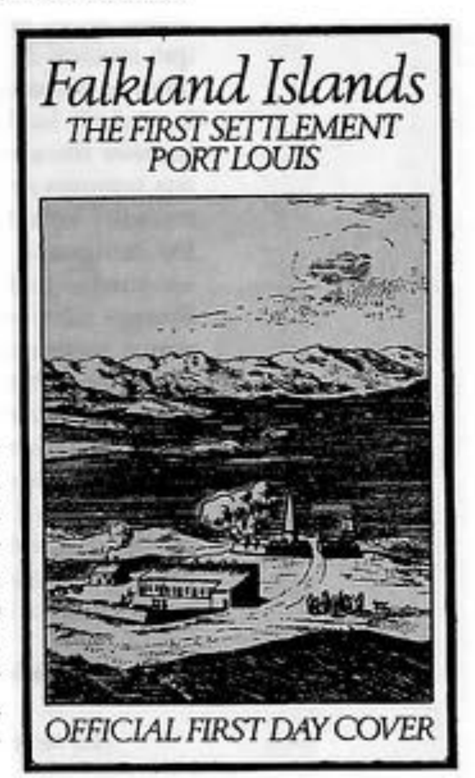
Stirling además de consagrarse a los pueblos del Canal Beagle también se afanó en establecer la obra entre los tehuelches, la que se dificultó por la falta de un trato llano y sincero. Varias veces el superintendente se encontró con los grupos en esta área de Patagonia, ofreciéndoles una labor educativa si ellos por su parte garantizaban no saquear los edificios. Sin embargo, Stirling tuvo que retirarse sin concretar nada, aunque se daba cuenta que ningún acuerdo era mejor que un acuerdo quebrado.

Ausencias largas - Tragedia

Las largas ausencias de Stirling deben haber sido muy difíciles para su familia. La señora Luisa daba clases a sus niñitas y a los hijos de los Bartlett. También instruía a las mujeres indígenas y además hacía todo lo posible para tener un hogar acogedor, preparado para el regreso de su marido. Pero su salud

Estampillas de las Malvinas. La Casa Misional





declinaba y en julio de 1864 los misioneros avisaron a Stirling de su enfermedad. El estaba en El Carmen, Patagonia, ocupado en una típica reunión con los caciques, pero inmediatamente envió la "Allen Gardiner" para que trajera a su familia. Un nuevo misionero, Jorge Arturo Humble, recién había llegado a la región y era médico, así que en el acto pudo dedicarse a atender a señora Luisa. Stirling no se separó de ella, pero no había nada que hacer y en octubre falle-

ció, la primera mujer entre los que trabajaban para evangelizar el extremo sur.

Este gran golpe hacía necesario un viaje a Inglaterra para llevar a las dos hijitas para ser cuidadas por familiares. Pero antes Stirling tenía que ver cómo estaba Okoko en Wulaia. El superintendente puso proa nuevamente a los canales, llegando a Isla Navarino y luego al lugar donde había dejado a Okoko y Camilena, los primeros misioneros de su propio pueblo.

¿Cómo encontró Stirling a los dos jóvenes evangelistas? Desgraciadamente, la envidia y avaricia de los yámanas habían hecho nuevos estragos. Un día los vecinos incendiaron la casa de Okoko, quemando sus provisiones, herramientas, Biblia y Libro de Oración Común, los dos últimos regalados por Tomás Bridges. Lógicamente la pareja se sentía triste y desalentada y estaban muy inciertos en cuanto al futuro. Stirling decidió llevarlos de nuevo a Keppel, junto a algunos de sus parientes. Y así viajaron otra joven pareja, los Pinoiagenges. Dos muchachos Tiashef y Yesefwaenges se unieron a Lucca, Okoko, Camilena, Urupatusalum, Wanestrigenges (hijo de "Jemmy" y primo de Okoko), Mamastugadagenges (la señora Luisa decía que éste era el hijo adoptivo de Stirling) y Sisoienges. ¿No encuentran perdonable la costumbre de los misioneros de ponerle sobrenombres?

Tomás Bridges continuó sus labores lingüísticas, siendo Okoko, Lucca y Yesefwaenges de mucha ayuda, y en 1866 Bridges informó a la Sociedad Misionera (que ya había cambiado su nombre por Sociedad Misionera Sudamericana), de que sus tres alumnos habían leído el primer capítulo del evangelio de San Juan en yámana.

Otros Yámanas van de viaje

Mientras tanto, Stirling volvió a Inglaterra en la "Allen Gardiner" para hacer todo lo necesario para el cuidado y educación de sus hijas, y llevó con él a cuatro de los jóvenes fueguinos, Urupatusalum, Wanestregenges, Sesoienges y Mamastugadagenges. Al llegar contrató las reparaciones de la goleta, asegurando un tipo de techo transparente para que el barco pudiera ser utilizado como sala de clase en los puertos del Canal Beagle.

Tristemente, tal como pasó cuando FitzRoy llevó a cuatro jóvenes a Europa, esta vez también solo volvieron tres. Uno se enfermó de tuberculosis, y el barco se detuvo en Montevideo en su viaje de regreso para evitar que empeorara. El enfermo era Urupatusalum, quien no dormía bien y temía las pesadillas. Stirling oró con él y después el enfermo dijo que sus pensamientos durante toda la noche se habían llenado de felicidad, plenos de Jesús. Stirling hizo todo lo posible para ayudar al

joven, pero al no mejorarse el paciente pidió el bautismo. Así Urupatusalum, conocido cariñosamente como Urupa, fue el primer miembro del pueblo yámana que se hizo sacramentalmente un fiel soldado y siervo de Jesucristo. Finalmente emprendieron viaje y Urupa falleció, lleno de confianza en el Señor, cuando faltaba poco para llegar a Stanley. Allí en el cementerio de la capital de las Malvinas, Urupa fue sepultado.



Stirling con Urupatusalum, Wanestregenges, Sesoienges y Mamastugadagenges

Colono Malvinense

En esta parte del relato es interesante anotar algunos párrafos de un libro de historia de las Malvinas escrito por Mary Trahearne. Narran la vida de Ernesto Holmstead, uno de los primeros colonos de la isla Gran Malvina y acerca del año 1868 dice:

"Al llegar la noche anclaron en una caleta abrigada y pudieron llegar a la Isla Keppel el día siguiente. La nieve yacía sobre las lomas



La antigua capilla a la derecha, ahora galpón de esquila

amarillentas encima del puerto de arena blanca donde anclaron. Después de tomar desayuno Holmstead desembarcó con la idea de explorar. Visitó la base misionera para indígenas de Tierra del Fuego, la cual se había instalado en 1853, y allí conoció al joven señor Tomás Bridges, y al matri-



Su posición en los archivos de las Islas Malvinas indica que este sería uno de los indígenas que fue a Keppel

monio Bartlett. Este último era el diligente administrador del fundo, con su esposa y alegre familia de cinco hijos."



Choza Yagán

Holmstead se interesó especialmente en los diez indígenas cobrizos de Tierra del Fuego, rechonchos y macizos, quienes se reían de alegría cuando él se unió con ellos en un juego de lanzar bolas de nieve. Aquí en Keppel disfrutó algunos días de descanso, cazando conejos con Tomás Bridges, asistiendo a los cultos en la pequeña capilla de la misión, e incorporándose en las canciones y juegos del atardecer. Inmediatamente se sintió en casa con los Bartlett, y sucedió que él volvería con frecuencia para visitar esta familia feliz cuando sentía la necesidad de compañía durante los años solitarios que luego vendrían.

Aunque no era la época productiva de verduras, él admiró el huerto próspero en Keppel, llevando un presente de frutales cuando zarpó en el "Allen Gardiner" el 14 de julio.

Holmstead echaba de menos el compañerismo de sus amigos. Hacia el oeste su isla solitaria bajaba en forma precipitosa con farellones golpeados por las olas gigantescas del Atlántico. Hacia el este sus puertos tenían promontorios rocosos donde las aves marinas se juntaban emitiendo sus gritos lastimeros. El paisaje sin arboleda le parecía extraño y desolado mientras pensaba con tristeza en la familia alegre de la isla Keppel, con sus cultos en la pequeña capilla. Estos pensamientos le llevaron, el domingo 26 de julio, a ir a un lugar solitario con su Libro de Oración Común. El escribió en su agenda *"Fui a una quebrada y leí el culto."*

Pero el día de la Resurrección tuvo el impulso de visitar Keppel de nuevo. La isla quedaba a tres millas de distancia. Su agenda relata:

"Como era una mañana hermosa y sin viento remé a Keppel y fui al culto. Todo el mundo quedó atónito al verme. Partí cuando anochecía, me equivoqué de dirección y fui a quien sabe donde hasta que salió la luna y luego supe que estaba a muchas millas de mi casa. Entonces cuando llegaba a casa empezó a llover."

En otra oportunidad Holmstead fue a Keppel a comprar 30 carneros, y dice:

"Leí las dos lecturas bíblicas en el culto antes de salir por los carneros."

Fue precisamente en el año de las visitas de Holmstead que el Gobierno Británico redujo el arriendo de Keppel a un monto nominal en reconocimiento de la labor humanitaria que realizaba la misión.

Iniciativa inspirada

Por esta época, Stirling hizo una evaluación de todo lo logrado hasta entonces en la evangelización de los fueguinos, y lo que quedaba por hacer. Llegó a la conclusión que era necesario

que los indígenas percibieran el evangelio vivido en forma más clara y directa. Por ello, decidió en 1868 intentar un nuevo asentamiento en Isla Navarino. Esta vez Liwaya fue el lugar elegido y algunas de las familias instruídas en Keppel se ofrecieron para formar una comunidad cristiana. Okoko y Camilena estaban entre ellos. Stirling explicó al grupo la meta de este proyecto, enfatizando la importancia de dar amor y servir a otros. Ellos habían recibido mucha ayuda, y el padrón cristiano significaba que a ellos ahora les correspondía también servir y amar a otros. Es digno de notar que para esta nueva ventura las primeras ovejas fueron introducidas desde el Fundo Cranmer. Nadie imaginaba que más adelante las ovejas iban a llenar toda la Patagonia.

Esta vez todo por fin marchaba bien. Cuando Stirling visitó la Isla Navarino algunos meses más tarde, la comunidad prosperaba, sin destrozos o vandalismo, y ¡Camilena había dado a luz mellizos! El superintendente entonces anunció la próxima parte del plan. El mismo iba a vivir con los indígenas en su propio territorio, para mostrar su confianza en ellos y para darles enseñanza bíblica en forma más intensiva. Stirling sentía un interés especial en los niños y quería profundizar su formación cristiana.

El lugar elegido fue Ushuaia, en la costa al norte del Canal Beagle y hoy día en territorio argentino. El centro de actividades yámana era el Canal Murray, en territorio nacional, cuyo nombre yámana era "Yahgan" para el pueblo y el idioma. Sin embargo, los escritores chilenos siempre han ocupado el vocablo "yámana" que usamos en este relato. El sufijo "aia" significaba "puerto" y aparece en Ushuaia, Wulaia y otros. Wulaia, sitio ya de dos intentos malogrados habría sido una posible ubicación para la nueva "aldea cristiana" pero Stirling quería enseñar horticultura a cada familia dueña de su huerto, y Wulaia no ofrecía suficiente terreno

Fundo Cranmer



apropiado para este fin. La "Allen Gardiner" dejó a Stirling en Ushuaia en enero de 1869. Una cabaña de madera fue edificada y algunos indígenas amigos instalaron sus chozas a su alrededor.

La "Allen Gardiner" había dejado a Stirling bien abastecido. El Fundo Cranmer había prosperado bajo la supervisión de Guillermo Bartlett. Año tras año producía toneladas de papas, carne, lácteos y tocino, y por ende tenía provisiones abundantes.

El mensaje vivido

Pero luego llegaron más indígenas con su típica costumbre de pedir alimentos, como ya lo habían experimentado Darwin, Matthews, Gardiner y otros. Stirling cavilaba si debería guardar un stock de reserva en caso de emergencia, pero siendo un hombre resoluto, decidió dar sus provisiones a medida que los fueguinos se los pedían, y cuando todo se hubiera acabado, vivir como uno de ellos.

Y así sucedió. Cuando la harina, los porotos y barriles de vacuno conservado se habían terminado, los indígenas lo invitaban a comer con ellos, o le traían regalos de leche o carne de cordero del asentamiento cristiano en Wulaia, y pescados o mariscos de los canales. Estos actos de bondad hacia él conmovieron mucho a Stirling, quien se dio cuenta de haber dado un gigantesco paso.

Stirling estuvo mucho tiempo explicando los conceptos del mensaje cristiano, algunos de los cuales los canoeros entendían sin dificultad. Por ejemplo, como los lazos de parentezco les eran tan importantes, los fueguinos fácilmente comprendían que el evangelio hace al creyente miembro de una familia muy grande, y que ellos tenían hermanos entre otras razas y naciones.

Durante siete meses vivió Stirling con los indígenas en Ushuaia. Varias veces tuvo que ser árbitro en peleas y escaramuzas entre ellos. Más de una vez fue amenazada su vida. Se dio cuenta con sorpresa de que los yámanas le consideraban como autoridad, clara señal que también aceptaban sus enseñanzas.

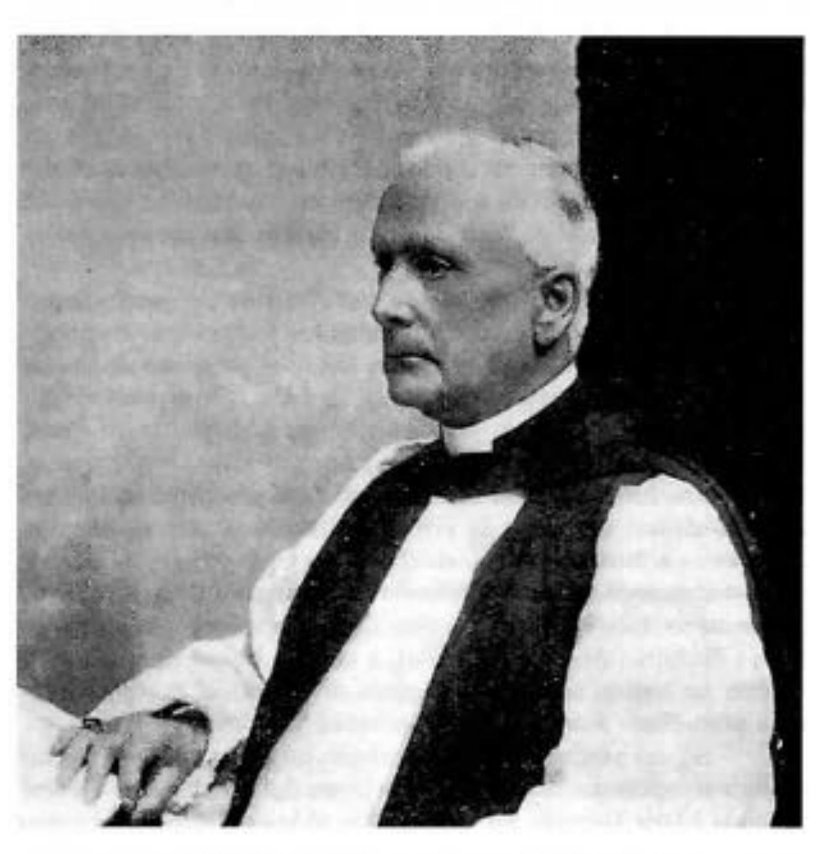
Cuando escribía a sus hijas que estaban tan lejos, Stirling les describe sus sentimientos al estar solo en Tierra del Fuego entre los indígenas:

"Mientras paseo hacia arriba y hacia abajo fuera de mi cabaña al atardecer, me imagino como centinela, y confío en ser centinela de Dios, estacionado aquí en la última avanzada de su gran ejército. Una señal intangible inunda el corazón de gozo y me olvido de mi soledad al darme cuenta del privilegio que me permite estar aquí en el nombre de Cristo." [5]

5 *"Waitr H. Stirling" - Arnoldo Canclini, p.43*

CAPITULO 5

NUEVA TAREA PARA STIRLING



El obispo W. H Stirling

Al cabo de siete meses volvió la "Allen Gardiner" trayendo una comunicación desde Londres para Stirling. Aunque el Señor ya le había hecho un hombre fuerte y estable, confiesa sin embargo que se le llenaron sus ojos de lágrimas cuando apareció la vela en el horizonte. Pero su emoción habría sido aún más profunda de conocer el mensaje que traía. Este era una citación para regresar a su país para ser consagrado como obispo. Las autoridades máximas anglicanas se daban cuenta de las muchas capellanías de habla inglesa que se habían formado en las ciudades de Sudamérica, a medida que las repúblicas poco a poco permitían la existencia de templos no católicos. Y ahora que la obra entre los indígenas de los canales australes también prometía llegar a ser iglesia, el concepto de comunión cristiana exigía que las dos líneas no tuvieran un desarrollo separado. Stirling fue considerado el hombre idóneo para realizar una labor conjunta y unirlas en una diócesis. Imagínese, Mamastugadagenges, Tiashef, Lucca y Sesoi

y sus hermanos cristianos van a pertenecer a la misma iglesia que los pudientes Agustín Edwards y Santiago Humberstone y los otros anglicanos. *"Dios no hace acepción de personas."* Entonces, en obediencia a este mandato, él volvió a Gran Bretaña y fue consagrado como Obispo de las Islas Malvinas en la Abadía de Westminster en el día de Santo Tomás, el 21 de diciembre de 1869. Se sabe que cuando Stirling apareció por primera vez con vestimenta de obispo, una niñita salió de detrás de uno de los pilares. Con los ojos llenos de lágrimas y la cara llena de amor, dio un gran abrazo al flamante obispo, su padre. La Iglesia Anglicana en América del Sur comenzó a tomar forma, y aunque la naciente diócesis se extendía sobre todo el continente menos las Guyanas, todavía carecía de todo tipo de estructura, y solamente contaba con siete pastores ordenados.

Tomás Bridges también estuvo por un período en Inglaterra ese año. Trabajó, como todos los misioneros, en predicación y promoción dando informes sobre el progreso de la misión e invitando a apoyo con oración y finanzas. Mientras estaba allí decidió tomar dos pasos importantes. Después de mucho meditar, se presentó para la ordenación. Se nota por sus escritos que la vocación no fue simplemente asunto de tradición familiar, sino un sincero deseo de hacer la voluntad de Dios. Tuvo que dar exámenes sobre la Biblia, doctrina, griego y otros temas, y fue debidamente ordenado diácono en la catedral de San Pablo el 23 de mayo. Este hombre enérgico alcanzó a visitar a la viuda de James Phillips (mártir de Wulaia), a las dos hijitas de Stirling, a escribir un trabajo sobre los indígenas de Tierra del Fuego, y asistió a numerosas reuniones de la Sociedad Misionera.

Siguió luego la segunda decisión de Bridges. Había iniciado una relación romántica con una joven del condado de Devon llamada Mary Thomas. Le describió la vida en Tierra del Fuego, le contó del clima riguroso, de las enormes distancias, de los peligros y de la soledad, pero ella aceptó su proposición de matrimonio sin vacilar. Se casaron dos días antes de embarcar y así Bridges volvió a Keppel con su flamante novia.

Tomás ahora fue nombrado superintendente en reemplazo de Stirling, quien tenía demasiadas responsabilidades en otros lugares. El obispo visitaba el Canal Beagle cuando podía, y siempre disfrutaba el tiempo que pasaba con sus queridos indígenas. Estaba en continuo contacto con la obra y cuando viajaba en la "Allen Gardiner", muchas veces tomaba el timón porque era navegante capaz. Sin embargo, fue Tomás Bridges quien ejecutó el tremendo trabajo pionero de Ushuaia, y así mostró ser no solamente un hombre de muchos dones, sino tener esa misma fortaleza de carácter y empuje característicos de Gardiner y Stirling. El enseñó a los fueguinos a cortar árboles, despejar los suelos, construir edificios y usar diversas herramientas. Juntos hicieron cer-

cos, cultivaban la tierra y todas las actividades que él había realizado como entusiasta adolescente en el Fundo Cranmer. Ahora él demostraba lo que había que hacer, insistiendo en que los indígenas mismos lo ejecutaran, porque consideraba que ellos necesitarían tales conocimientos para su futura sobrevivencia. Transformaron la cabaña de Stirling en capilla. Construyeron una escuela y orfanato, aunque lograr que los fueguinos trabajaran no era siempre fácil. Conversaban mucho entre ellos, no tenían noción de horario, y a veces cuando no sentían ganas de trabajar, amenazaban con irse pues eran muy cambiantes. Sin embargo, Tomás logró mucho en sus visitas a Ushuaia, y algunos de los indígenas se bautizaron, según consta en los registros de la Catedral de Stanley.

La familia Bridges en Ushuaia

El 30 de septiembre de 1871 fue la fecha en que los Bridges llegaron definitivamente a Ushuaia. Mary había dado a luz a su primera hija en las Islas Malvinas y ahora hicieron un terrible viaje de 36 días en que soportaron hasta un huracán. Mary estaba tan enferma que no pudo atender al bebé y Tomás hacía bromas sobre sus deberes de "paterfamilias". Mary dijo que jamás podría enfrentar ese viaje de nuevo. A su llegada y en conmemoración de esta nueva etapa en la vida de la comunidad se hizo un culto de acción de gracias y una tarde de deportes y carreras.

Los Bautismos

Sin embargo, la celebración más grande se efectuó en el mes de marzo del año siguiente. Stirling y Bridges no habían presionado nunca a los yámanas de bautizarse. Querían que los fueguinos mismos pidieran el sacramento de iniciación cristiana, y en estos años empezaron a hacerlo. Su comprensión cristiana y estabilidad espiritual fueron clara indicación de la gracia de Dios en sus vidas. En el primer culto se bautizaron 36 personas, con el fiel Okoko junto a Camilena y sus hijos primeros en la lista. Es interesante notar que Okoko

Niña yámana

tomó como nombre de pila "Jorge Despard" a quien evocaba con cariño. Camilena agrega a su nombre "Sara". En cuanto a "Cranmer" del hijo mayor no hace honor al famoso arzobispo de la Reforma sino que sigue la costumbre yámana de recordar el lugar de nacimiento, en este caso el fundo de Isla Keppel. Se sabe también que en esa ocasión Camilena trajo un regalo de cuatro pares de medias tejidas en lana de oveja a la señora Emma de Bartlett. El mismo día 5 de marzo seis parejas fueron unidas en matrimonio cristiano. Stirling escribió:

"Hay un movimiento hacia Cristo entre los indígenas."

Los bautizados organizaron espontáneamente reuniones en sus propias casas, donde cantaban alabanzas y oraban. El Obispo Stirling al asistir a una de éstas dijo:

"Es la reunión de oración más enternecedora y alentadora de toda mi vida." [1]

Desde que Allen Gardiner se preguntó en 1821 si acaso Dios habría mantenido aislados a estos pueblos para que el evangelio les pudiera ser proclamado en todo su frescor, habían trascurrido 52 años.

Mientras tanto el trabajo en el Fundo Cranmer continuaba, y llamaba la atención del Gobernador de las Islas Malvinas, quien varias veces menciona las actividades misioneras en sus informes anuales al Ministerio de Asuntos Extranjeros en Londres. En 1871 el Gobernador D'Arcy dice textualmente:

"Tres o cuatro familias de indígenas pescadores están ubicadas en Keppel. Es una raza tranquila e inteligente, muy encariñada con sus catequistas ingleses. Con una sabia prudencia, la misión no permite a estos principiantes visitar a Stanley, donde los vendedores de alcohol dentro de poco los corromperían." [2]

Dos años después, el Gobernador nuevamente hace referencia a la obra en Keppel:

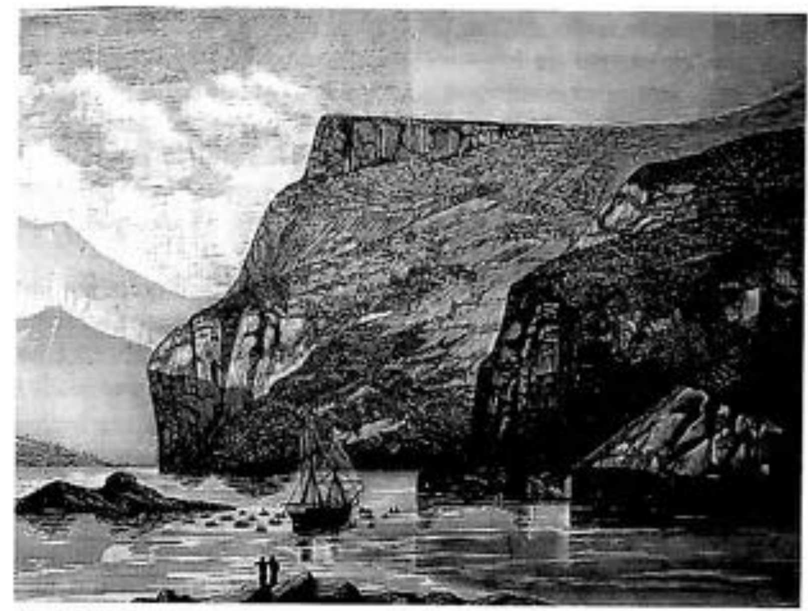
"Estuve muy interesado, al estar presente el domingo por la tarde, cuando los indígenas de Tierra del Fuego fueron catequizados por Mr. Lewis. Sus respuestas mostraron bastante conocimiento de historia bíblica y su conducta y atención durante el culto mostraron reverencia. El fundo de la misión es productivo bajo la supervisión de Mr. Bartlett, y

1
Arnoldo Canclini, op. cit. p.63

2
Documentos, op. cit. 1871, p.252

Yámana con cara pintada

3
Documentos, op. cit. 1873, p.203



La Allen Gardiner en Canal Murray. Nótese canoas de los indígenas

los indígenas con su enseñanza han llegado a ser adeptos en colocar cercos, en la horticultura y en ganado ovejuno, en el control de ganado vacuno por medio de caballos, y desde su temprana edad, el manejo de botes." [3]

Los naufragios

El movimiento hacia Cristo y los resultantes cambios en las costumbres de los canoeros fue reconocido más allá de Ushuaia. Hemos anotado que el tráfico velero por estas aguas iba siempre en aumento, y que la región era notoria por tres peligrosas condiciones: las costas intricadas, los fuertes vientos y los indígenas agresivos. Por la combinación de geografía y clima se calcula que entre 1850 y 1900 hubo cerca de 100 naufragios. Y si no fuera poco zozobrar en las frías y ventosas playas, los desafortunados pasajeros y marinos con frecuencia eran despojados de lo poco que habían salvado, e incluso perdieron sus vidas a manos de esos nativos.

El mismo Sulivan, como Almirante, dio el siguiente informe:

"Las balleneras de la Beagle, cuando hacían un viaje hidrográfico, rescataron a la tripulación de una nave naufragada a cierta distancia al oeste del Canal Beagle. Tan grande era su temor de los indígenas, que los marineros habían construido una fortificación y habían preparado pólvora para que pudieran en última instancia auto-eliminarse con una explosión antes de caer en manos de los yámanas".

En 1878, debido a un lamentable hecho ocurrido entre un grupo de fueguinos y los tripulantes de la goleta "Rescue", de matrícula puntarenense, algunos yámanas perdieron sus vidas.

Bridges, por lo tanto, realizó un viaje al archipiélago del Cabo de Hornos, escenario de los sucesos, donde su conocimiento del idioma le permitió congregar a todos los canoeros de la región. Bridges les predicó el evangelio y los conminó a dar buen trato a todo marinero separado de su barco. Stirling inició un sistema entregando a los indígenas cristianos un documento envuelto en material impermeable para mostrar a los náufragos, que garantizaba la confiabilidad del portador.

El cambio en la conducta de los fueguinos llegó a ser tan notorio que las indicaciones en los mapas navales posteriormente señalaban que ya no existía peligro por parte de los aborígenes australes.[4] Acatando las instrucciones de los misioneros, los yámanas mismos traían a Ushuaia en sus canoas a los marineros de barcos encallados, o si ello era imposible, avisaban a Bridges de la ubicación de los náufragos. Con la ayuda de la incansable "Allen Gardiner", la comunidad en Ushuaia brindó socorro a centenares de personas, recogiéndolas y llevándolas a la seguridad de la misión o a Punta Arenas. Aún existen muchos testimonios de gratitud. Por ejemplo, el Capitán Martial, de origen francés, ayudado en momentos de peligro en estas aguas, dejó en la historia del viaje las siguientes palabras:

"Los servicios que presta la Misión a los navegantes merecen el reconocimento de todas las naciones." [5]

Además, las autoridades de varios países dieron las gracias en forma práctica. La Cámara de Comercio de un país, al enterarse que marineros de su bandera habían sido socorridos después de la pérdida de su buque, envió una suma de dinero a la misión para que cada indígena que había participado en el rescate, recibiera un regalo apropiado. En semejante forma el Gobernador de Punta Arenas en otra ocasión escribió:

"En reconocimiento del generoso proceder tan contrario a los antecedentes previos de estos salvajes, el gobernador ha propuesto al gobierno que este acto bondadoso debe ser recompensado, dándoles cuatro vacas con sus terneros de los que pertenecen al gobierno de Punta Arenas."

Una sorpresa para el Zoólogo

El Gobernador de Punta Arenas y la Cámara de Comercio de un país extranjero no fueron los únicos que se dieron cuenta del cambio en la conducta de los yámanas. Cuarenta y cuatro años habían trascurrido desde que el biólogo Carlos Darwin había publicado su negativa opinión de estos indígenas, dudando de que pudieran ser civilizados. Es interesante por lo tanto anotar que alrededor de 1869, Darwin escribió a su amigo Sulivan (luego Almirante, y con quien había viajado en la "Beagle") confesando que Sulivan había tenido la razón y él no. El famoso biólogo envió

4
Mapa del Almirantazgo Británico de 1927. "Los nativos al sur del Canal Beagle son amistosos y confiables en caso de naufragio"

5
"Pequeña historia fueguina" - Armando B. Menéndez, p.147

6
"Homeward Bound" - Carta de Darwin al Almirante Sulivan

a la SAMS un cheque por cinco libras como testimonio del interés que sentía en la obra. Quedaron archivadas siete cartas más, fechadas en 1867,1870, 1874, 1879, 1880, marzo de 1881 y diciembre de 1881, cada una con un cheque adjunto. Citar una ya es suficiente para indicar lo impactado que quedó el gran científico.

"El relato de los fueguinos que Ud. recibió, interesó no sólo a mí sino a toda mi familia. Lo que Ud. ha escuchado del Sr.Bridges en cuanto a la honestidad de ellos, y el trabajo con el idioma, es verdaderamente maravilloso. Yo ciertamente habría profetizado que ni todos los misioneros en el mundo podrían hacer lo que ha sido hecho." [6]

Reaparece "Fuegia"

En Ushuaia residía una comunidad de habitantes perma- nentes, con sus casitas y huertos, y también siempre había un grupo de indígenas que acampaba en la playa, traídos por curiosi- dad, para vender o para visitar parientes. Estos permanecían durante períodos largos o cortos y luego volvían a sus propios territorios. Entre esas visitas transitorias llegó un día un grupo de alacalufes desde un lejana península frente al Pacífico. Esta gente se consideraba superior físicamente a los habitantes de los canales más abrigados, tierra adentro, y con ellos vino la mujer "Fuegia Basket", ahora con más que 50 años, fuerte y saludable . Su esposo "York" había muerto en unas represalias después de un asesinato y "Fuegia" ahora tenía un nuevo marido de sólo 18 años.

Cuando Bridges le preguntó sobre sus recuerdos del viaje en la "Beagle", ella se acordó de Londres y de la señorita que la había cuidado allá. También decía algunas palabras de inglés,



Yámanas residentes

pero del contenido de la enseñanza cristiana que había recibido en Walthamstow nada quedaba.

Unos doce años más tarde Bridges se encontró de nuevo con ella. Esta vez "Fuegia" estaba enferma y deprimida. El misionero trató de consolarla con las promesas bíblicas, confiando en que ella podría entenderlas y llegar a tener fe en Cristo.

Los quince años que pasaron los Bridges en Ushuaia constituyen lo que podemos llamar la edad de oro de la obra entre los yámanas, y la comunidad cristiana llegó a ser como una avanzada de la civilización en un área fuera de cualquier gobierno. El historiador Mateo Martinic Beros escribe acerca de la labor anglicana en Ushuaia:

"En pocos años la misión creció materialmente y en feligresía, llegando a agrupar a un millar de aborígenes (1883), quizá dos tercios o más de la población yámana entonces existente, alcanzando paulatinamente la condición de centro de vida, y único sitio civilizado en el extremo austral del continente."

Durante este período, nacieron cinco hijos más a la familia Bridges, y el segundo de ellos, llamado Lucas, escribió posteriormente un libro de alta calidad en el cual describe su niñez en Ushuaia y posteriormente en Harberton[7]. La familia Lawrence también se dedicaba al trabajo en Ushuaia, enfrentando con Bridges todos los desafíos de la situación y haciendo viajes al territorio de los onas y alacalufes para desarrollar entre ellos actividades cristianas.

Pero los fueguinos no estaban destinados a permanecer aislados. La época del trabajo de Bridges en Ushuaia coincide con el período de controversia entre Argentina y Chile sobre la soberanía de la Patagonia. El tratado de límites de 1881 lleva explícita la soberanía de Argentina sobre las tierras al norte del Canal Beagle, y el dominio de Chile sobre las islas al sur del canal.

Lucas Bridges cuenta en su libro cómo su padre Tomás siempre había temido el avance de la llamada civilización del hombre blanco, con los consecuentes vicios y tentaciones que podrían afectar tanto a los indígenas como a sus propios hijos. Un día domingo en septiembre de 1884, dieciséis años después del comienzo de las actividades misioneras en Ushuaia y a tres años de resuelto el pleito de dominio en tierras patagónicas, aparecieron cuatro buques de la marina argentina en la bahía de Ushuaia. Tanto indígenas como misioneros observaron su llegada con alarma, y Bridges y Lawrence salieron a su encuentro en un bote. Los argentinos habían llegado con el fin de establecer una sub-prefectura en Ushuaia. La bandera de la misión (diseñada hacía muchos años por James Phillips, muerto en la matanza) fue bajada, y la argentina izada. La ceremonia de inauguración fue presenciada por todos los yámanas de la región, y Bridges habló en castellano en su representación, expresando adherencia al país

7 *El libro de Lucas Bridges se ha traducido al castellano con el título "Hasta el último confín de la tierra"*

que los había tomado bajo su protección y sus deseos de tener ley y orden. El coronel argentino respondió, garantizando la futura independencia de la misión, y reconociendo el valor del trabajo cristiano y humano efectuado por ella.

Pestilencia

Inmediatamente después de este acto, los barcos argentinos emprendieron viaje a Punta Arenas. Debido a la naturaleza de los canales y promontorios tan intrincados y poco conocidos por ellos, Bridges y un navegante yámana de apellido Lory, gran conocedor de la ruta, ofrecieron actuar como pilotos, aunque había dos pilotos oficiales a bordo. También fueron seis jóvenes yámanas como tripulantes. Durante el viaje Lory se enfermó con una fiebre fulminante y muy pronto los jóvenes presentaron los mismos síntomas. Bridges quedó solo con los deberes de piloto, recordando entonces que otros fueguinos en Ushuaia también estaban enfermos en el momento en que había partido el barco, y se inquietó bastante. Sin embargo, él nunca imaginó las dimensiones de la epidemia que se avecinaba.

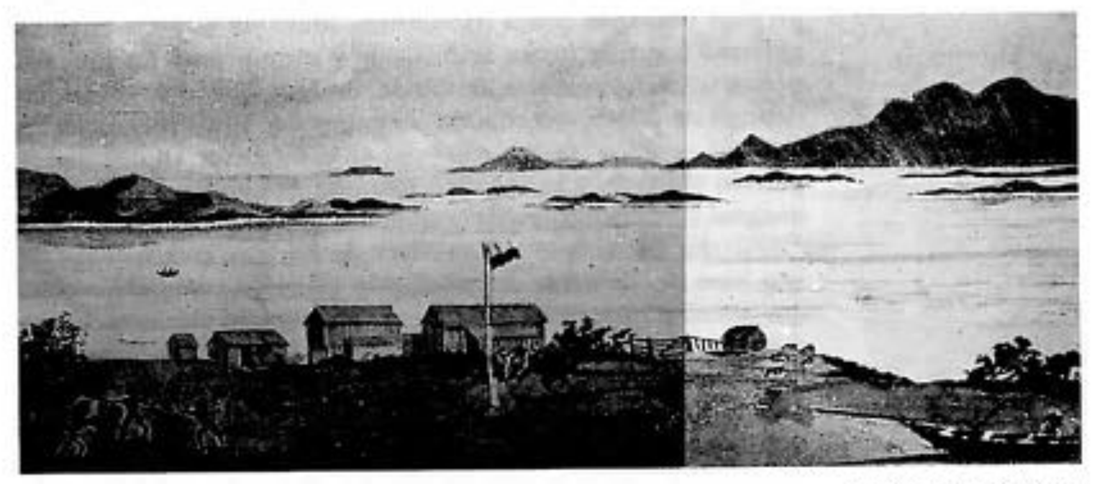
En Ushuaía la señora Mary de Bridges, como madre de seis hijos rápidamente diagnosticó la infección como sarampión que atacaba a los yámanas en forma en extremo virulenta. Lucas describe el regreso de su padre después de algunas semanas. El llegó a Ushuaia encontrando que la mitad de los fueguinos bajo su cuidado había muerto. Los que sobrevivieron habían quedado demasiado debilitados como para enterrar a sus muertos. Lucas cuenta cómo su padre salía día tras día, incluso el domingo, pala al hombro para sepultar a sus queridos indígenas, volviendo al fin de cada día triste y exhausto. En un pequeño asentamiento fuera del pueblo de Ushuaia, Bridges encontró muerta a una familia entera, salvo un recién nacido, al cual trajo para que Mary lo cuidara. ¿Somos capaces de captar algo del dolor de este pionero? Este hombre había desplegado el esfuerzo y amor de toda una vida hacia la comunidad yámana, y ahora presenciaba su extinción de uno en uno.

Al año siguiente Bridges realizó un censo y encontró sólo 397 yámanas en toda la región austral, mientras iba en aumento el número de personas de descendencia europea en Ushuaia. Estos factores condujeron a un cambio de rumbo en la vida de Tomás Bridges. Como la SAMS no le apoyó en su nuevo plan, renunció a su cargo de superintendente y solicitó al gobierno argentino una concesión de tierra al este de Ushuaia. Allí se trasladó con su familia y unos 60 indígenas con la idea de darles trabajo en una estancia, lejos de los microbios y del alcohol, y donde podrían ganar un sueldo antes de vivir dependiendo de la misión. Esta no fue una decisión fácil y no significaba que abandonaba a sus

discípulos. El volvía de vez en cuando a dirigir cultos en Ushuaia, y la "Allen Gardiner" incluía la estancia de Bridges en su itinerario, como otro punto de misión. Así, Bridges continuó trabajando en comunión con la Iglesia Anglicana, pero a estas alturas él estaba enfermo. Su estómago le causaba sufrimiento continuo, producto del exceso de trabajo en condiciones primitivas, y sin duda el dolor causado por la reducción de los indígenas. Pero desde este tiempo la obra en Ushuaia decaía[8]. Lawrence también compró una estancia y llevó un grupo de indígenas para poner distancia entre ellos y la influencia del hombre blanco. A la luz de lo ocurrido me pregunto ¿habría terminado en esta forma la historia de los yámanas si Chile hubiera ganado la soberanía en Patagonia?

8
Barcos argentinos llegaban con cierta frecuencia y había nuevas epidemias de bronco-neumonia, escrófula y tuberculosis

9
Anales del Instituto de la Patagonia , Artículo "La Misión Bayly" - Mateo Martinic B.



Edificios de la misión en isla Wollaston

MISIONES EN TERRITORIO CHILENO

Bridges fue reemplazado por el Canónigo Edwin Aspinall como superintendente. Este, que era médico, inmediatamente comprendió el peligro de extinción de la raza yámana, y decidió abrir un nuevo centro en el extremo sur, en territorio chileno, para que los indígenas no llegaran a Ushuaia. Por consiguiente, Aspinall viajó a Santiago en julio de 1888 para tratar directamente con el Ministerio de Relaciones Exteriores y Colonización del gobierno de Balmaceda, que procedió a dictar un Decreto Supremo cediendo *"a Mr. Edwin C. Aspinall las tierras especificadas más abajo ... Islas Grevy, en el grupo Wollaston, las tres pequeñas islas situadas en la extremidad occidental de la Isla Hermita, y la parte occidental de esta isla desde la apertura oriental del Monte West."* [9] La concesión también incluía la obligación de mantener y cuidar un faro en Cabo West.

10
Is. 42 v 4 Biblia de Jerusalén
11
op. cit.

"Su instrucción atenderán las islas" [10]

Ahora comienza la historia de una empresa sobre la cual muy poco se ha escrito. Iban a cargo de la nueva estación Leonard Henry Burleigh y su esposa Nellie con una hijita llamada Kate, quienes ya habían trabajado once años en Keppel dirigiendo una escuela. En octubre de 1888 llegó la "Allen Gardiner" desde Ushuaia trayendo materiales, herramientas, vituallas, el matrimonio Burleigh y la pequeña Kate. Leonard, un misionero laico, dominaba el idioma yámana y era carpintero capaz, cualidad que complementaba muy bien a sus dones pastorales. La goleta trató de acercarse a Isla Grevy pero no encontró donde atracar, por ser aguas sin profundidad suficiente. En Grevy tampoco había leña ni agua dulce. Los Burleigh, por lo tanto, decidieron desembarcar en Isla Bayly, conscientes de que el decreto no autorizaba el uso de esta isla, pero esperando que les darían el debido permiso más adelante.

Leonard Burleigh y su esposa Nellie



Así comenzó una vida que exigía todas las cualidades de valor y resistencia que la pareja poseía. En primer lugar es necesario destacar que habían llegado a la zona más tormentosa del mundo. Nellie escribió al respecto:

"Todo lo que la gente ha dicho o escrito alguna vez sobre el Cabo de Hornos es totalmente cierto; las tormentas son casi terrificas." [11]

Y ella sigue describiendo cómo una lámina de hielo de doce centímetros de espesor colgaba del muro de su casa, y cómo las teteras casi caían de la cocina con el viento, aún dentro de la casa.

En segundo lugar, los indígenas de ese sector eran los más salvajes y sucios de toda la raza yámana. Muchos de ellos llevaban cicatrices de terribles actos del pasado. Leonard encontró sus formas de vida tan viles que rehusó dejar descripción por escrito. Para los que les apoyaban en la oración en su propio país, sólo contó cómo una niñita estaba siendo literalmente devorada por ratones en su choza. Para dar comienzo a su obra, Burleigh llamó a una reunión y explicó las razones de su llegada, usando el verso bíblico:

"He aquí, les doy noticias de gran gozo que será para todo el pueblo." (Lucas 2 v 10)

Luego procedió al izamiento de la bandera nacional chilena, y dirigió su primer culto. Ahora ya existía la estación misionera más austral del planeta.

Los isleños escucharon con mucha atención. Parecían contentos que los extranjeros hubieran llegado y que iban a permanecer. Leonard describe a un anciano que respondió inmediatamente al mensaje evangelístico. Suspiró y se confesó temeroso de un espíritu maligno. Burleigh sin demora le explicó que Dios es más fuerte que cualquier espíritu y dispuesto a prote-

ger a todos los que confían en él.

Esa misma noche bajo la lluvia el anciano llegó a la oración vespertina. Como tosía mucho, Burleigh le sugirió que se abrigara entrando a una de las chozas. Pero el anciano se quedó en la reunión. Tenía una pregunta que hacer al misionero y al concluir las oraciones manifestó su inquietud. Quería saber donde vivía este Dios, y acaso vendría luego a Isla Bayly. Dice Burleigh: *"Pueden estar seguros que hice todo lo posible para iluminar su entendimiento, y lo animé a que orara."* [12]

Después de algunos días, cuando estaba muy enfermo, este anciano de repente se expresó en oración ferviente a Dios, pidiéndole salvar su alma y llevarlo a su hogar celestial. Burleigh le bautizó con el nombre de Samuel, y cuando murió le dio sepultura cristiana, con la asistencia de todos los indígenas del lugar[13].

Leonard Burleigh siguió con la tarea de levantar los edificios usando los materiales locales, postes del bosque, y un tipo de coirón para los techados. Así construyeron una capilla, una escuela y un orfanato. Trató con autoridad y firmeza a los isleños cuando los encontraba en una situación contraria a la voluntad de Dios. Cuando encontró a una mujer llorando porque había sido abandonada por su marido por una niña muy joven, Burleigh persiguió la canoa que llevaba a la desigual pareja obligándolos a volver. Luego propició la reconciliación de los esposos y puso a la niñita bajo la protección de Nellie en el orfanato.

El desarrollo de la horticultura en el asentamiento resultó difícil. El matrimonio Burleigh trató de cultivar nabos, y Nellie hacía bromas sobre su "cosecha":

"¡Tuvimos tres en toda la quinta! Estamos convencidos que aquí ¡NO CRECE NADA!" [14]

12
Records de la SAMS - Mrs. E. Gardiner, p.30
13
op. cit., p.30
14
Anales del Instituto de la Patagonia

Nellie recibe dos niños más

Ella amparaba a todas las niñas en situación irregular en una casita al lado de su propio hogar. Las tenía bien arropadas con prendas que ellas mismas habían cosido o tejido bajo su instrucción, y estas niñas encarnaban las esperanzas de los Burleigh para los años futuros.

"En una oportunidad," cuenta Nellie, *"setenta indígenas del Estrecho llegaron a nosotros buscando protección de los comerciantes, y entre ellos había una mujer moribunda. Algunos del grupo la habían cargado muchos kilómetros cruzando montañas. Cuando la bajaron a tierra en Tekenika, ella dijo a una de nuestras mujeres:*

'¿Dónde está la señora Burleigh? Por favor llévele mis dos hijos a ella, y pídales que me los cuide y me los ame, porque yo me estoy muriendo.'

La mujer me los trajo. Eran dos pobres seres que me tomó doce días para dejarlos limpios. Pero eran niños muy amorosos e inteligentes. Cuando

15
"From Cape Horn to Panama" - Robert Young, p.70

16
Los misioneros y otros que entienden el idioma yámana han comentado que el nombre "Tekenika" significa "no le entiendo", lo que fue probablemente un malentendido cuando se hizo el mapa.

nos vieron por primera vez y se dieron cuenta que eramos personas BLANCAS ellos simplemente se arrancaron y se escondieron debajo de la cama. Fuimos a la playa para decirle a la mamá que nosotros los amaríamos y les cuidaríamos, pero ella ya había fallecido." [15]

Siguieron adelante a pesar de todas las dificultades. Solicitaron y obtuvieron la colaboración de un yámana educado en Ushuaia para su escuela. Organizaron para el día de Navidad de 1888 un gran paseo en que misioneros e indígenas se trasladaron a Isla Grevy a fin de disfrutar un picnic. ¿Se dan cuenta? ¡Un picnic en el Cabo de Hornos! Bien les podría haber ayudado el versículo de Is.42 v 4:

"No desmayará ni se quebrará hasta implantar en la tierra el derecho y su instrucción atenderán las islas."

Pero cuando el Obispo Stirling visitó el establecimiento misional en 1890 y observó minuciosamente la obra, llegó a la conclusión que Isla Bayly no era sitio apropiado para una misión. El buen obispo elogió los esfuerzos, diligencia y alegría de los Burleigh. También aplaudió los grandes cambios en los hábitos de los indígenas, y especialmente expresó aprecio por la salud e inteligencia de las niñas en el orfanato. Sin embargo, él consideró que la Sociedad Misionera estaba pidiendo a los Burleigh hacer lo imposible. Para el largo plazo, él se encargó de buscar otro sitio no tan expuesto a los huracanes, y no tan lejos de los abastos del Fundo Cranmer. También se encargó de enviarles más materiales de construcción para el corto plazo.

Traslado a Tekenika

Por consiguiente, en abril de 1892 todo el establecimiento se trasladó a Tekenika[16] en la Isla Hoste. Les acompañaron también casi todos los indígenas, agregándose además otros nuevos de la parte más occidental de la Isla Hoste, quienes decidieron quedarse. Burleigh, lleno de optimismo, consideraba que el nuevo sitio ofrecía mayores posibilidades para una obra eficaz. Continuaron con la colaboración de dos nuevos ayudantes enviados por la SAMS, porque Nellie había dado a luz a su segundo bebé, un varoncito, y ella quedó delicada de salud. El primer año en Tekenika fue muy difícil, pero al pasar los meses se organizaron mejor, el huerto prosperó y todo empezó a marchar mejor.



La iglesia más austral del mundo

Marinero chileno visita Tekenika

17
Falklan Islands Magazine marzo 1894

El teniente de la Marina de Chile, Florencio Dublé, que visitó la *misión, nos ha dejado esta descripción:*

"En el fondo noroeste de la bahía sobre la meseta despejada se levanta un pequeño caserío que se percibe desde lejos. Este consiste de pequeñas casitas de madera en que habitan el pastor, señora e hijos de corta edad nacidos allí mismo i un joven ayudante auxiliar; una capilla de aspecto mui pintoresco que sirve al mismo tiempo de escuela; un edificio vecino a la capilla que es la verdadera sala de clase para los niños indígenas. Al frente de estos edificios hai algunas casitas i una veintena de chozas en que habitan los indígenas de la población. Hai también un pequeño galpón donde los indios aprenden a labrar la madera con que construyen sus casas, botes, muelles etc; un pequeño corral donde apacentan dos vacas que contribuyen a la subsistencia de los misioneros; algunas ovejas en mui escaso número pueblan las islas de la entrada de la Bahía.

"En la epoca de nuestra visita había de 65 a 7O indígenas de ambos sexos asilados i cuidados por la misión, estos permanecen siempre allí y forman parte de la población de Tekenika; el resto de los pobladores salen y andan errantes por los canales i puertos de estas rejiones viviendo de la caza i marisco; pero llegada la estación de invierno vuelven a la misión a ocupar las casas que permanecían cerradas cuando ellos estaban afuera" (Artículo en la Revista de Marina de Valparaíso, 1904).



Misionero e indígena juntos construyen una choza

Tragedia

Los Burleigh habían vivido apenas un año y medio en Tekenika cuando hubo otro desastre. Era época de la fiebre aurífera y Leonard estaba preocupado por algunos mineros que, en busca de oro, habían llegado desde la Isla Picton. El misionero se inquietó por el efecto en los indígenas y fue a visitar algunas chozas embarcado en una balandra. De repente una de las típicas rachas de viento la volcó, y Burleigh cayó al agua. Algunas mujeres yámanas (que son las únicas que saben nadar a causa de su hábito de manejar las canoas) nadaron hacia él, pero su cuerpo había quedado enredado en los huiros en aguas profundas.

Nellie estaba desesperada y casi no pudo escribir las noticias a las autoridades de SAMS. El señor Lawrence en Ushuaia infor-

18
op. cit.
19
"From Cape Horn to Panama" - Robert Young.

mó[17] que un grupo de canoeros llegó allí diciendo que dos días antes de Navidad, el señor Burleigh estaba navegando solo cuando el botalón lo derribó al agua. Inmediatamente salió un bote al mar pero no encontró rastro de él, sólo su gorro flotaba en el agua. Lawrence fue sin demora a Tekenika y verificó que todo era la triste verdad.

Aquí tenemos dos versiones de la historia. A estas alturas parece probable que Burleigh fue golpeado efectivamente por el botalón y que cayó inconsciente al agua. De todas maneras, así murió otro hombre que había trabajado durante dieciséis años entre los fueguinos. En un obituario en la revista de las Malvinas se da honor a *"la paciencia, sabiduría y discreción de Leonard Burleigh, cualidades que le capacitaron para influenciar a los habitantes de las islas (textualmente) 'solamente por razón moral', lo cual fue motivo de asombro y admiración entre todos los que fueron testigos."* [18]

La misionera a cargo de los huérfanos en Ushuaia fue a Tekenika para acompañar a Nellie en su dolor. Para mantener su equilibrio mental[19], Nellie se ocupó en cuidar a las niñas del orfanato como si fueran sus propias hijas, y continuó trabajando allí hasta tener oportunidad de volver a su país. Ella aparece en la lista de pasajeros de la "Pentaur", con la pequeña Kate, el nuevo bebé, y 1062 fardos de lana. Un triste viaje para la pobre Nellie, que había llegado a Chile tan animosa y feliz.

Sin embargo, esta valiente mujer no se dio por vencida. En su propio país ella promovió la obra en el lejano sur, animando a otros a seguir con la tarea de predicar a los indígenas de las islas al sur de Canal Beagle y servir en el nombre de Cristo a las víctimas del hombre civilizado. Varios trabajadores de la misión ofrecieron servir a Dios entre los yámanas gracias a las conversaciones y entusiasmo de Nellie Burleigh.



Grupo yámana fuera de la iglesia

El cuidado del remanente

Leonard Burleigh fue reemplazado por Peter Pringle y más tarde por John Williams. Pero los misioneros sabían que estaban cuidando al remanente de una raza moribunda. El Doctor Edwin Aspinall perdió la esperanza de evitar la extinción de los yámanas y tomó el pastorado de los ingleses en las Islas Malvinas. En 1902 quedaban solamente 150 indígenas de esa raza, de los cuales 70 vivían juntos a la misión en Tekenika. Cada año había más falle-cimientos

que nacimientos, y una de las señoritas que se encontraba allí, gracias al entusiasmo de Nellie Burleigh, le escribió la siguiente carta:

"Yo estaba tan afectada que me quería echar al suelo y morir. La semana antes de la llegada del obispo, yo me había quedado en cama después de la muerte de la pequeña Graciela, la penúltima de tu hogar infantil tan feliz. Las palabras no pueden expresar cómo los fallecimientos de tantas niñas alegres me han afectado. Sólo Dios y yo misma sabemos lo que he pasado. Hice todo lo que pude por la Gracielita, pero nada ayudó. Ella era una niña tan buena. La quería tanto." [20]

Una vez más el sitio de la misión fue trasladado, ahora a Río Douglas, en Isla Navarino, en julio de 1907. Hijos de Tomás Bridges y de John Lawrence todavía tenían indígenas en sus estancias, en un intento de darles un estilo de vida sana y lejos de las epidemias y vendedores de vino barato. Pero la obra inexorablemente llegaba a su trágico ocaso, y la Sociedad Misionera, como último acto de amor, había decidido quedarse al lado de los indígenas hasta el fin.

El muelle, Tekenika (capilla al fondo)

Algunos años después un viajero danés recorrió el área en el transporte "Micalvi", de la Armada de Chile, y encontró un hijo de John Williams, el último pastor, quien tenía allí un establecimiento de crianza ovejera. Este hijo de pastor, Kenneth Williams, contó que al final su padre *"predicaba al mar, a las montañas y a los ríos, porque su congregación indígena entera yacía sepultada bajo pequeñas cruces de madera en el cementerio alrededor de la capilla."* [21]

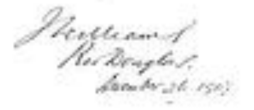
La ciencia sin duda no ha terminado de explicar la extinción, en tan pocos años, de una raza anteriormente robusta y fuerte. Queda en claro que la exagerada caza de lobos marinos por barcos europeos y estadounidenses durante el siglo XIX les había quitado su principal fuente de proteína. Chile tampoco está exento de responsabilidad. Entre 1900 y 1906 los cúteres "Magallanes", "Eleanora", "Foy", "Adria", "Secret", "Tiradentes", "Aurora", "Scout" y "Patria" se ocupaban en la caza de lobos en la región del Cabo de Hornos, junto con las goletas "Alejandro", "Sara", "Industria", "Alfredo", "Pichincha", "Azores" y "Velador", todas con matrícula de Punta Arenas. El Centro de Estudios de Ushuaia en investigaciones sobre los conchales, basurales alrededor de los sitios de las chozas de los yámanas, confirma que los indígenas australes habían tenido que sustituir los mariscos por la carne de ballena y lobo marino, hecho

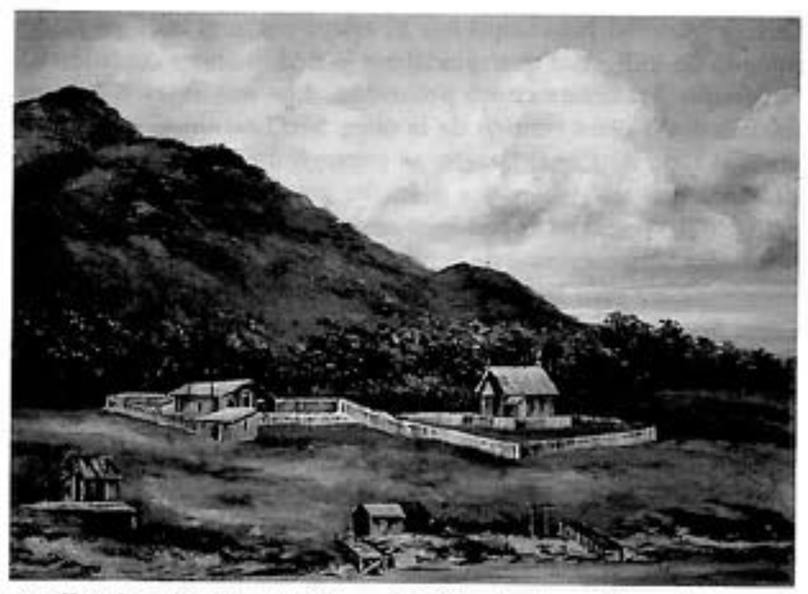
20 *"Streams in the Wasteland" - Elizabeth Dooley, p.56*

21 *"Crónica de las Tierras del Sur del Canal Beagle" - Mateo Martinic B.*

22
"Missionaries" - Julian Pettifer and Richard Bradley, p.143. "No se puede culpar a los misioneros totalmente por lo que pasó a los indios fueguinos pero, su papel en la tragedia no es un rol heróico".

John Williams cambió el centro de operaciones a Río Douglas.





que llevaba a la desnutrición y debilitamiento, explicando en gran medida sus costumbres de robar y pedir alimentos en toda oportunidad.

La calamitosa disminución de los pueblos indígenas ocurría paralelamente con las luchas geo-políticas entre naciones por la soberanía del territorio, con la avaricia de los cazadores y mineros, y con la obra misionera. Esta última ha sido severamente criticada al fin del siglo actual, llegando incluso a culpar a los misioneros por la desaparición de dos pueblos[22]. Que cada uno saque sus propias conclusiones. Como sea, los misioneros indudablemente fueron los únicos que estrecharon y tendieron una mano de amor y ayuda hacia estos pueblos desafortunados. Nadie más informó a las autoridades cuando se les dispararon. Nadie más lloró cuando las niñitas murieron. Gardiner, Despard, Stirling, Bridges y Burleigh con sus ayudantes constituyeron una cadena de hombres formados y forjados por Dios con un solo propósito. Ellos soportaron penurias sin número para que los pueblos en el último confín de la tierra recibieran el evangelio de Cristo. Y sus esposas Elizabeth, Frances, Louisa, Mary y Nellie acompañaban a sus maridos hasta aquellos infiernos climáticos, viviendo en cabañas de madera, daban a luz hijos sin beneficios de médicos o matronas y soportaban las largas ausencias de sus parejas. Todo esto agüantaron para que sus maridos no hicieran menos que lo que Dios quería y para que esta raza tan sufrida pudiera recibir el amor y la gracia de Dios.

Fin de la misión

La estación del Río Douglas se cerró en 1916. La primera

Guerra Mundial hizo imposible el apoyo hacia el muy pequeño puñado de indígenas que quedaba y la SAMS ahora consideraba la Misión Araucana como prioridad. Los misioneros fueron trasladados a otros centros de la obra. Mr. Lawrence, quien aún vivía al lado de Canal Beagle, se encargó de cuidar a los pocos yámanas que quedaban, y a defender sus derechos. Un ejemplo típico de sus gestiones lo podemos sacar de la Revista de la Sociedad Misionera Sudaméricana de octubre de 1895:

"Hace poco tiempo atrás se rumoreaba entre los yámanas de Canal Beagle e islas sureñas, que los capitanes de goletas que pasan desde Punta Arenas a Ushuaia y Lennox habían recibido permiso para disparar a cualquier nativo con quien cruzaban. Probablemente como consecuencia de este rumor, un capitán de nave fue matado por un grupo de alacalufes, cerca del Estrecho de Magallanes. Para convencer a los indígenas que era imposible que tal rumor fuera la verdad, yo escribí a Punta Arenas para averiguar, y recibí una respuesta satisfactoria. Desde entonces, en el día de 21 de mayo último, una goleta, la "Enriqueta"," venida desde Punta Arenas, estaba anclada en el brazo sudoeste de Canal Beagle. Un poco antes de amanecer (cerca de las siete) una canoa con un hombre, su mujer y dos hijos se puso al lado de la goleta. El único propósito de este hombre era vender dos pieles de nutria, pero para su sorpresa y desilusión la gente a bordo ni compró sus pieles ni le permitió quedar al lado de la nave. El se alejaba de la nave y cuando estaba solamente a unos pocos metros de la "Enriqueta", alguna persona disparó a la canoa baleando a la mujer en la rodilla derecha y a la niñita (de unos ocho años) en la espalda, debajo del hombro derecho. Cuando esta información nos llegó, el Gobernador de Ushuaia envió un bote el cual trajo al hombre y sus familiares heridos a este lugar, donde están recibiendo la debida atención bajo el cuidado de un médico de gobierno. La mujer está progresando favorablemente, pero la recuperación de la niña aún es dudosa. He informado de este acto de crueldad al Gobernador de Punta Arenas." [23]

[23] *Revista de la SAMS, octubre de 1895*

Después de la clausura de la misión de Río Douglas, el matrimonio Pringle fue trasladado a la Misión Araucana de Maquehue (la señora Jessie, después de un período de fiel trabajo, murió ahogada en el río Chol-Chol en 1916, como vemos en la placa recordatoria en la Iglesia de la Ascensión) y John Williams emprendió el trabajo de capellán inglés en Punta Arenas y Director del Colegio donde pasó muchos años de dura labor entre colonos ingleses y chilenos, muriendo a la edad de 77 años, en mayo de 1936.

Todo lo que quedan en las islas son algunas ruinas de casas de madera, y el nombre "Ex-misión inglesa" en el mapa turístico de Isla Navarino, mientras el ruido incesante de las marejadas y los gritos de las aves semejan un canto fúnebre permanente a la raza desaparecida.

Así terminan los anales de la Iglesia Anglicana en territo-

rio yámana, saga de muerte y fortaleza digno de Eurípides. Pero nuestro propio poeta y fundador Allen Gardiner debiera tener la última palabra, ya que el escritor de tragedias griegas nada sabía de la vida eterna, ni de la gran multitud de las naciones, razas, lenguas y pueblos que están delante de un trono, y que incluye a nuestros hermanos en Cristo, los yámanas.

La gracia trae el misterio
Nuestro ojo ve la mitad
Altura y profundidad
Captamos en la eternidad.

(Allen Gardiner, en sus versos sobre el arco iris)
25 de abril 1845.

BAPTISMS solemnized in the Parish of Tushcapalan, Mc Clinton Peninsula in the County of Fireland South America in the year One thousand eight hundred and Seventy two

When baptized.	Child's Christian Name.	Parents' Name. Christian.	Parents' Name. Surname.	Abode.	Quality, Trade, or Profession.	By whom the Ceremony was performed.
72 March 5	Adult George Despard	Heathens	Coopaniseena Ushianaki-Cecepa.	Tushcapalan Mc Clinton Peninsula	Fisher Indian & Tiller of soil.	Thomas Bridges
72 March 5	Adult Sarah Camilana	Heathens	Chushpaatina	Tushcapalan Mc Clinton Peninsula	Fisher Indian	Thomas Bridges.
March 5	Cranmer	George Despard & Sarah Camilana	Oreoroo.	Tushcapalan Mc Clinton Peninsula.	Fisher Indian	Thomas Bridges.
72						

Facsimil de Registro de Bautismos en museo de Ushuaia, con los nombres de los primeros bautizados

CAPITULO 6

LA MISION ARAUCANA



Una pequeña escuela bajo la dirección de Percy Class

La Inquietud de Gardiner

La valiente defensa de sus territorios por los mapuches impactó al Teniente Gardiner en 1821. Veinte años más tarde él conoció a tres caciques en sus intentos iniciales de establecer una obra evangelizadora en tierra mapuche. Cuando moría de hambre en Puerto Español, él escribió que una misión entre los araucanos debiera tener prioridad para la sociedad misionera, incluso mencionó el sur chileno en la última carta a su esposa Elizabeth.[1]

Como consecuencia de esta gran inquietud, su hijo Allen Weare Gardiner llegó a Chile en 1860 buscando acceso a los araucanos, pero, como había sido aún antes de la Pacificación, no pudo lograr nada, y se estableció como capellán de los mineros ingleses y galeses en Lota, manteniendo siempre la esperanza de entrar en la Araucanía en alguna oportunidad futura.

El vínculo entre la obra yámana del lejano sur y la Misión Araucana, sin lugar a duda, fue el Obispo Stirling. Al ser consagrado como obispo en 1869 mientras trabajaba como misionero pionero, con corazón de misionero y actitudes de misionero, él debió empezar a viajar por los inmensos territorios de su diócesis visitando a las nacientes capellanías británicas y

1 *"Ultimos documentos del Capitán Allen F. Gardiner" - Traducción, introducción y notas de Arnoldo Canclini*

otras agrupaciones de protestantes angloparlantes que deseaban reunirse para el culto cristiano.

2
"Guía Oficial de Victoria" de 1993



Allen Weare Gardiner, hijo del capitán Gardiner. Cruzó la cordillera a los ocho años en mula. Visitó Santiago en 1839. Viajó por Chile, y vivió durante un año en las Islas Malvinas. Capellán en Lota 1860.

El comienzo: Stirling llega a Quino.

De esta forma, el obispo llegó a la comunidad inglesa en Quino, a 18 kilómetros al sureste de Traiguén. Alrededor de 1888 habían llegado allí la mayor parte de los colonos ingleses, unas mil personas incluyendo los niños. Luego de instalarse, pidieron a Inglaterra un pastor para su iglesia. Mientras tanto, Mr. Dodds, uno de los sucesores del Revdo. A. W. Gardiner en Lota, inició la obra de la Iglesia Anglicana de Quino. Luego, Mr. John Tyerman fue nombrado su pastor en 1889.[2] El se había desempeñado como misionero laico en Argentina durante siete años y hablaba bien el castellano. Cuando el Obispo Stirling llegó para ordenar a Tyerman como diácono, le llamó la atención que los colonos estuvieran rodeados por mapuches. Escribió:

"El territorio que está ocupado actualmente pertenecía hasta hace poco a los indígenas, y en todas partes los antiguos dueños de la tierra están presentes. Pero ellos han aceptado las condiciones y viven en paz entre sus nuevos vecinos."

Recordemos que Stirling escribía así apenas seis años

después que el cacique Epulef evitó la confrontación con el General Urrutia y el ejército chileno en Villarrica, dejando así para el gobierno chileno todo el territorio nacional. En las últimas batallas los mapuches habían peleado con furia en Traiguén, Collipulli, Lumaco, Chol-Chol, Baja Imperial, Temuco, Quino, Curaco, Perquenco, Ñielol y muchos lugares más.

Grande fue la impresión recibida por estos primeros ingleses que llegaron después de la Pacificación. Stirling escribió que: *"La actitud de los colonos ingleses hacia los indígenas es aparentemente amistosa, por lo tanto espero que nuestra presencia allí sea para su bien y no para su detrimento."* [3]

También señaló:

"Los indígenas de la Araucanía son raza extraordinaria." [4]

Tyerman anotaría:

"Es un noble pueblo, poderoso, escrupulosamnete limpio y con ganas de aprender. Siento un gran interés en ellos, y añoro contarles del Buen Pastor." [5] El Obispo Stirling notó la aspiración de Tyerman de ministrar a los Araucanos pero se dio cuenta que difícilmente podría combinar este trabajo con la capellanía, porque pasaba todo su tiempo visitando a los colonos esparcidos, muchos de los cuales vivían en condiciones miserables.



La capilla anglicana en Quino por 1898. La linea ferrea Victoria-Pua posteriormente paso por su sitio

Los tiempos eran peligrosos debido a los muchos bandidos y personas antisociales que siempre se encuentran en las fronteras y en las afueras de los pueblos. A Tyerman le habían robado sus caballos siete veces. Uno de sus feligreses le aconsejó predicar con la Biblia en una mano y la pistola en la otra.[6] Pero Stirling diría *"en ningún caso son los indígenas los culpables. Cuando el gobierno sea lo suficientemente fuerte como para dominar estos malos elementos, será posible viajar sin temor en la Araucanía."*

Víctima de la Tifoidea



William R. Gardiner, nieto del capitán Allen Gardiner, quién llegó a Chile para hacer realidad la visión de su abuelo, pero murió en Valparaiso recién desembarcado.

En 1890 quiso venir para ayudar a Tyerman en la parte indígena, Allen Reade Gardiner, nieto del capitán fundador e hijo del ex-pastor de Lota. Lamentablemente este joven se enfermó antes de llegar a Quino, murió en Valparaíso y fue sepultado allí. Fue duro el golpe para Tyerman y para todos los que deseaban la evangelización de la Araucanía.[7]

3 *Carta de Obispo Stirling, SS "Coquimbo", 4 de Noviembre 1889*

4 *Records of the SAMS*

5 *"Records of the South American Missionary Society" - Mrs. A. Gardiner, p. 59*

6 *"Guia Oficial de Victoria" de 1993*

7 *"From the Cape Horn to Canada" - Robert Young, p. 176*

Tyerman seguía visitando a los indígenas cuando disponía del tiempo, pero Stirling consideró que la situación era urgente. Vio cómo los mapuches llegaban a los crecientes pueblos y estaban expuestos allí a los males de la llamada civilización. En todas partes la venta de licores aumentaba y el obispo intuyó el peligro para los indígenas. Escribió:

"Si esto va a ser combatido, el momento es ahora. Hacer algo digno del nombre de Cristo requiere un esfuerzo decisivo. La avanzada en Quino tiene que ser reforzada no por un hombre sino por media docena." [8]

8
"Records of the South American Missionary Society" - Mrs. A. Gardiner
9
Apuntes sobre la vida de Philip Walker por un descendiente

El proyecto del jubileo

La SAMS, por lo tanto, decidió hacer una nueva campaña para coincidir con la celebración de los cincuenta años desde el establecimiento de la Sociedad Misionera de la Patagonia en 1844. Efectivamente, el Señor bendijo esta iniciativa y nuevos obreros sintieron el llamado de servir a Cristo en la Araucanía. Stirling promovió la causa de los indígenas mapuches que habían experimentado cambios político-sociales tan profundos en los últimos años. Los sociólogos han señalado que pueblos que han sufrido el desmantelamiento de sus valores y estructuras, quedan propensos al alcoholismo, magia y espiritismo, en un intento de recuperar sus antiguos sentimientos de bienestar y su razón de ser y de vivir. Las iglesias de Gran Bretaña oyeron el clamor, proveyeron los fondos necesarios, y cinco misioneros, dos de ellos con sus respectivas esposas, se prepararon para trabajar en Chile.

Nacimiento de la misión Araucana

El primero del nuevo equipo en llegar durante el año 1895 fue Philip Walker, un trabajador de la Misión a los Marineros de Buenos Aires.[9] Desgraciadamente, él también se enfermó de fiebre tifoidea casi de inmediato. En esos días era una enfermedad peligrosa como vimos en el caso del nieto Gardiner. Gracias a Dios y a los constantes cuidados de su esposa Clara, Walker se mejoró, y comenzó a visitar a los indígenas en los alrededores de Quino. Aquí tenemos sus primeras impresiones, que datan del 16 de julio de 1895.



Mujeres Araucanas 1890

10
"Records of the South American Missionary Society" - Mrs. A. Gardiner, p. 60
11
Mrs. A. Gardiner, op. cit., p. 62
12
Mrs. A. Gardiner, op. cit., p. 62
13
Mrs. A. Gardiner, op. cit., p. 63
14
Mrs. A. Gardiner, op. cit., p. 64

"Debido a mi enfermedad he tenido que empezar de nuevo. Hice varias visitas el domingo y durante la semana, y tuve muchas conversaciones interesantes con los indígenas. Los de este lugar parecen no tener noción de Dios. Del mensaje del evangelio no saben nada. Hoy día comencé a enseñar a algunos a leer. Las mujeres se reían mucho con la idea de que mapuches tuvieran que leer, y también al escuchar los sonidos que tenían que imitar. Fue una novedad para ellas, y confío que dentro de poco verán otras novedades, incluso que araucanos adoren y alaben al verdadero Dios, por medio de la fe en su Hijo." [10]

Diez días más tarde Walker hizo otras visitas llevando a su hijo Guillermo, de 14 años, que tocaba el violín, y dejó la siguiente descripción:

"La fama de la música me había adelantado, y luego hombres, mujeres y niños llegaron en gran número. Les dije que yo iba a cantar himnos al Gran Padre Dios.[11] *Ellos entendieron y escucharon en forma conveniente y respetuosa. Después de cantar dos himnos, leí una porción de la Palabra de Dios y les hablé solemnemente del amor de Dios hacia cada uno de ellos. Les supliqué pensar mucho en estas cosas. Entonces me arrodillé y oré por ellos. Cuando salí me agradecieron y me pidieron volver."* [12]

Llegan otros miembros del equipo

El 18 de agosto de 1895 llegaron a Quino dos solteros, William Wilson y Percy Class, impactados por la lluvia, el lodo y las dificultades del viaje. *"Los caballos iban hasta las rodillas en agua y barro."* Sin embargo, empezaron a trabajar con entusiasmo y el primer domingo una mujer que había estado en una de las reuniones celebradas por Walker, pidió ayuda cuando su hermana se enfermó. Walker y Wilson acompañaron al mensajero unos once kilómetros, y como los dos tenían conocimientos médicos, la examinaron y recetaron un tratamiento. El domingo siguiente la encontraron muy recuperada y ella misma luego juntó un grupo de casi 30 de sus vecinos. *"Tuvimos una buena reunión y prometimos volver dentro de poco,"* [13] dice Walker. En esta forma los araucanos daban la bienvenida a los misioneros y se mostraron abiertos al mensaje que nunca habían escuchado antes.

Oracion del recién llegado

Wilson escribió: *"Creo que me van a gustar mucho este país y su gente. Tuve el placer de acompañar a Walker en sus visitas a los indígenas y tengo que decir que me impresionaron muy favorablemente como pueblo, y me atrae la posibilidad de trabajar entre ellos. Ahora que estoy aquí, y veo las necesidades de este país, Dios sabe cuánto deseo y siento la necesidad de una relación más estrecha con El, que Dios sea exaltado en mí, sea por mi vida o por mi muerte, por mi éxito o humanamente hablando por mi fracaso."* [14]

El cuarto miembro del equipo llegó en octubre. Carlos Sadleir iba a ser el líder o coordinador del grupo, y lo acompañaba su familia. La quinta fue mujer, Miss Owens, a quien Stirling describió como *"elemento de fuerza"*.[15]

Sadleir inmediatamente se puso en contacto con el ingeniero que había trabajado en la agrimensura de las tierras para conseguir un mapa de las reducciones indígenas. Visitó Traiguén, Imperial, Boroa, Villarrica y Valdivia, pero consideraba que probablemente Chol-Chol o Imperial serían los centros más estratégicos para una obra en la Araucanía.



William Wilson, John Tyerman, Obispo Stirling, Srta. Owens, Percy Class, Charles Sadleir, Philip Walke.
Matilda de Tyerman, Alice de Sadleir, Clara de Walker.

15
Mrs. A. Gardiner, op. cit., p. 66
16
"From the Cape Horn to Canada" - Robert Young, p. 180
17
"Historia del Pueblo Mapuche" - José Bengoa, p. 389. "No tenemos explicación sencilla para interpretar esta larga tradición integracionista de la familia Coñuepán."

Visita a un cacique

Durante estas andanzas, Walker y Sadleir en una oportunidad pasaban cerca del domicilio de Coñuepán, un cacique prominente, y decidieron visitarle. Apareció su señora, dándoles a entender que Coñuepán hacía algunos días había ido a Traiguén y no sabía cuando volvería. Felizmente (pero dejando algo sorprendidos a los dos misioneros) el cacique mismo apareció a la puerta en ese momento, pidiéndoles desmontar y entrar en la casa. Allí conversaron un largo rato, y al partir Sadleir le obsequió a Coñuepan una Biblia en Castellano, escribiendo en ella su nombre y su título, "Cacique General". Coñuepán entonces mencionó que hacía algunos días los sacerdotes católicorromanos habían estado allí, y que habían advertido al cacique que si los protestantes venían, él debería corretearlos con un palo. Al sugerir Walker que los sacerdotes podrían quitarle a Coñuepán la Biblia, éste contestó que si así fuere el caso, él correteraría a los sacerdotes con un palo.[16][17]



Sadleir y su esposa Alice



Carlos Sadleir *(y Alice Mary, su esposa)*

Interesante es la historia de este canadiense que empezó su vida con la idea de pasarlo bien en todo sentido, y solamente pensaba en el cristianismo cuando quería burlarse de él. Una noche, al ver los afiches anunciando a un predicador, él entró a aquella reunión evangélica con unos amigos con la intención de



18
"Chief of Chiefs" - publicación de la SAMS

hacer desórdenes y ridiculizar. Pero poco a poco sus risas callaron. Sadleir quedó absorto escuchando. Sus compañeros trataron de atraer su atención para continuar con las burlas, pero Sadleir no les hizo caso. El oía el mensaje de salvación de todo corazón. Al final ellos salieron y lo dejaron allí. Sadleir se convirtió esa noche y su esposa lo hizo durante la misma campaña, algunos días más tarde.[18]

Inmediatamente, el nuevo cristiano comenzó a testificar y resultó ser un gran ganador de almas. Pasó mucho tiempo en los barrios pobres de Toronto, y en unas piezas miserables conoció a un matrimonio negro. Sadleir decidió ganar al esposo para el Señor, mostrándole mucho amor. Más tarde este anciano murió en sus brazos, confiando en el mensaje cristiano.

Hasta entonces Carlos Sadleir trabajaba como secretario privado de un miembro del Parlamento, y secretario del Consejo Ejecutivo de la legislatura del estado de Manitoba. Cuando un anglicano le escuchó predicar, le ofreció una beca para estudiar teología y entrenarse para el ministerio anglicano en el seminario Wycliffe en Toronto. Actualmente un vitral en la capilla de este instituto conmemora la vida de Sadleir. Se graduó en 1890 con primer lugar en griego y latín, mostrando así los dones lingüísticos que iban a servir a la iglesia más tarde en la Araucanía.

El primer milagro

Después de su ordenación, Sadleir fue enviado para cuidar varias misiones muy aisladas en

Las Praderas. Durante este período tuvo contacto con los indígenas del norte de América, y sintió el llamado de llevar también el evangelio a los indígenas de América del Sur. La única organización que contemplaba una obra entre estos grupos era la SAMS, pero para tener una entrevista al respecto tendría que viajar a Londres. Carlos Sadleir no tenía los recursos necesarios, por lo que volvió a Toronto encomendando su situación al Señor. Entonces le llegó la noticia que una anciana le había legado mil dólares en su testamento. Era la viuda del hombre a quien Sadleir había ayudado espiritualmente, y quien, a pesar de su humilde estilo de vida, no era tan pobre. Con esta maravillosa sorpresa Sadleir pudo viajar a Londres, donde en seguida fue a la oficina de la Sociedad Misionera. Justamente ese mismo día el comité sesionaba y la recepcionista le informó que no podía tener una entrevista con ellos porque el comité estaba reunido en oración sobre un asunto urgente. La SAMS necesitaba un hombre capaz de desempeñar el trabajo de superintendente en la evangelización de los araucanos. Grande fue la alabanza y regocijo al terminar sus oraciones cuando el comité encontró que el Señor les presentaba un hombre ya ordenado, joven, enérgico y con experiencia de trabajo con indígenas.

El segundo milagro

El nuevo superintendente tendría que aprender castellano y mapudungun. El comité de la SAMS le informó a Sadleir que 150 años antes, los Jesuitas habían recopilado un diccionario de mapudungún, pero que a estas alturas sería imposible ubicarlo y conseguir una copia. Sin embargo, Sadleir decidió orar y no dudar que el Señor le llevaría a esta obra. Entonces, un día cuando hojeaba libros en uno de los muchos puestos de libros usados que existían en Londres, Sadleir levantó la mano a una repisa alta, y allí, sin verlo, tocó un libro antiguo. Lo bajó con cuidado y vio un tomo encuadernado en cuero amarillo de oveja: era el diccionario mapuche editado por el Padre André Febres en 1765. ¡No era mera coincidencia! Carlos Sadleir siempre hablaba del "libro que Dios me dio", y lo tomó como clara señal del propósito de Dios hacia su misión entre los araucanos.

Percy Estcourt Class *(y Frances su esposa)*



Percy Estcourt Class

Alrededor del año 1892 un grupo de jóvenes se sentaba en un bar en Las Praderas de Canadá. Era una tarde de domingo en invierno y la nieve caía con ventiscas y ventarrones. De repente, mientras los jóvenes conversaban y se reían, vieron una figura solitaria que caminaba trabajosamente por la nieve frente al hotel y se dirigía a campo abierto. Les llamó la atención una

19
Obituario en "English Churchman", 19 de julio de 1957

caminata en condiciones tan adversas y cavilaron hacia dónde iba. Por fin se dieron cuenta que iba a la pequeña iglesia rural para celebrar el culto vespertino. Uno de ellos declaró: *"Si el hombre está tan motivado como para llegar al culto en una tarde como ésta, yo voy a escuchar su mensaje."* Y el joven se puso el abrigo y siguió al pastor.

Se trataba del Revdo. Carlos Sadleir cuando tenía a su cargo seis o siete misiones rurales en aquella zona. Al culto solamente llegaron tres personas. El joven que le seguía por curiosidad fue Percy Class, quien se convirtió esa misma tarde nevada, y posteriormente quiso acompañar a los Sadleir a Chile para servir a Dios y a los indígenas mapuches. En efecto, Class llegó a ser la mano derecha de Sadleir en los primeros años.



William Wilson

William Wilson

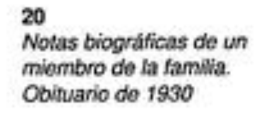
Este hombre, que durante sesenta y dos años trabajó en la causa de Cristo en Chile, se convirtió originalmente en una Iglesia Presbiteriana en Edimburgo, Escocia, en 1890. Poco después, Wilson sintió la vocación misionera y pudo estudiar en un lugar de entrenamiento organizado por dos médicos que recibían unos veinte jóvenes en su casa. Allí les dieron una preparación adecuada en medicina para misioneros en un curso que duraba tres años. Posteriormente Wilson se ofreció a la SAMS,[19] cambiando su membresía a la Iglesia Anglicana. Así fue como en 1895 el joven médico misionero llegó a Chile y fue confirmado por el Obispo Stirling en Quino.

Philip Walker *(y Clara su esposa)*

Philip Walker, al igual que William Wilson, sintió un gran interés en servir a Cristo fuera de su patria, e hizo algunos estudios en el área de medicina. Sin embargo, como humilde trabajador en un almacén, se le acabaron sus recursos y debió abandonar los estudios. A pesar de esto, en 1884 fue contratado por la Misión a los Marineros para trabajar en Pernambuco, Brasil. Viajó por lo tanto al norte de Brasil con Clara su esposa, nativa del condado de Cornwall, y el



pequeño Guillermo. Al llegar, Philip enfermó de fiebre amarilla, el año siguiente Clara también sufrió una fiebre brava, y poco después murió su hijita Helen, nacida allí. Philip trabajó con mucho empeño entre los navegantes, ayudándolos en trámites, transacciones de dinero, primeros auxilios y realizando cultos dominicales. También aprendió noruego para poder conversar con los marineros de aquella nación.


20
Notas biográficas de un miembro de la familia. Obituario de 1930

En 1890 pidió el traslado a Buenos Aires, pues el número de marineros que llegaba allí era aún mayor que Pernambuco, y no existía ningún ministerio hacia ellos. Walker trabajó con entusiasmo entre marineros ingleses, españoles e italianos y estableció una escuela para ellos. Fue entonces que el Obispo Stirling se dio cuenta de sus dones y arduo trabajo, y le comisionó para la Misión Araucana. Philip y Clara ya tenían cinco hijos varones, pero en mayo de 1894, mientras se preparaban para el viaje a Chile, Clara dio a luz hijas gemelas, Mary y Clara. En la actualidad, la hija de Mary aún es miembro de la Community Church, Santiago.

En febrero de 1895, la familia partió hacia Chile. Viajaron en tren hasta Mendoza, se trasladaron en coches al paso cordillerano donde alojaron, seriamente afectados por la puna. A las tres de la madrugada del día siguiente partieron en mulas para cruzar el paso a 12.000 pies, con las dos bebés en brazos. De allí nuevamente en coches bajaron para tomar el tren a Santiago. Después de alojar una noche continuaron en tren a Victoria, y los últimos 18 kilómetros a Quino fueron en carreta, completando así un viaje de más que una semana con siete niños.

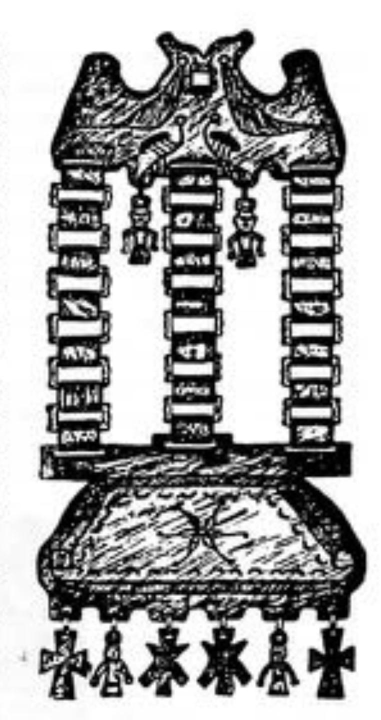
Walker se quedó en Quino cuando Wilson, Sadleir y Class se trasladaron a Chol-Chol porque el Obispo Stirling deseaba que él se preparara para la ordenación. Así Walker estudió bajo Tyerman y Elkin (de Lota), y fue ordenado diácono en 1896. Organizó una escuela para niños mapuches en Quino, y al cumplir los 16 años su hijo Guillermo, el violinista, también hacía clases. [20]

Chol-Chol - *el lugar elegido*



"Lugar de cardos" y "Burbujas producidas donde se unen los ríos" son dos posibles traducciones del nombre de este pueblo según los entendidos de mapudungún, y fue esta "perla de Cautín" que fue eligido por el equipo misionero para ser centro de la obra evangelística. Habían considerado a Nueva Imperial y Peuchén pero decidieron que Chol-Chol, fundado en 1881, reunía condiciones más favorables en cuanto a comunicaciones y acceso a los indígenas. Chol-Chol estaba situado en la confluencia de los ríos Chol-Chol y Renaco, en el verdadero corazón de la Araucanía. El lugar que hacía poco tiempo había sido escenario

21
"Historia del Pueblo Mapuche" - José Bengoa, p. 389
22
Información de Don Antonio Villaroel, Chol-Chol



de batallas entre mapuches y el ejército chileno, ahora era un naciente pueblo poblado por colonos que en gran parte habían venido desde Chillán. Don Antonio Villarroel cuenta como sus padres vinieron de la capital de la Provincia de Ñuble a Chol-Chol cuando jóvenes recién casados para instalarse en la época en que el pueblo se establecía. No tuvieron contacto con sus familiares hasta que un pariente fue enviado diecisiete años después en busca de noticias de ellos.

Debido a los temores por parte de las autoridades de que los araucanos aún podrían sublevarse, el ejército había construido el 22 de noviembre de 1881 un fortín de adobe rodeado por una zanja en la parte occidental del pueblo; aunque los poderosos caciques locales, Coñuepán y Painemal, siempre habían mantenido una permanente política de integración.[21]

Las comarcas, una vez despejadas de los árboles nativos, resultaron ser de excelente calidad para la agricultura, y la región luego adquirió el nombre de "granero" de Chile. Varias empresas trabajaban en fletar trigo desde "el puerto de Chol-Chol" a la costa en lanchas, y fue con la ayuda de estos empresarios, especialmente Manuel José Bunster, dueño de la lancha y el fundo "El Globo", Marcos Aurelio Canales, dueño del primer hotel de Chol-Chol, y la familia de comerciantes Narváez, que los misioneros pudieron instalarse en Chol-Chol.[22] Ya existían varios molinos y almacenes, además de cantinas y botillerías. El pueblo también tenía fama de ser el centro del tráfico de animales robados. En resumen, se puede decir que Chol-Chol era un típico pueblo fronterizo en los primeros años de una gran reestructuración.

Como llegar a los Mapuches
Metodología misionera

Una vez escogido el lugar que sería el centro de sus actividades, los misioneros tuvieron que pasar un buen tiempo considerando los métodos que mejor conseguirían el logro de sus objetivos de traer las buenas noticias del Reino de Dios a esta raza

indígena. Obviamente el anuncio del mensaje de salvación y la necesidad de una conversión personal a Cristo eran puntos fundamentales en su contacto con los mapuches. Sin embargo, también se dieron cuenta que este mensaje llegaría con más autenticidad si iba acompañado con ministerios prácticos que demostrarían que los misioneros no tenían el fin de explotarlos sino servirles. Por lo tanto la primera prioridad sería la educación, ya que en el mundo hispano-hablante de la Frontera, hubo gente inescrupulosa, muy dispuesta a aprovecharse de su ignorancia. La segunda prioridad sería proveer servicios médicos, pues muchos morían de enfermedades que tenían remedio. En ambas áreas el gobierno aún no hacía nada. No había ninguna otra misión evangélica y tampoco existían servicios sociales de ningun tipo. Una tercera prioridad sería ofrecer la posibilidad de una vida libre de alcoholismo a los jóvenes, y apoyo para los adictos que querían dejar el vicio.



Primer edificio misional en Chol-Chol, utilizado como escuela y dispensario

Después de estar un mes en el país, Sadleir expresó su satisfacción. *"Tener un equipo instalado en la Araucanía, con todo lo que eso significa para nosotros, una casa construida, dos centros tales como Quino y Chol-Chol, los amigos que creemos haber hecho, una niña indígena trabajando en la casa de una de las familias, un buen comienzo con el idioma, partes de cuatro himnos traducidas, y una buena porción de la Creación, Caída, Encarnación y Cruz puesta en el idioma. ¿No es todo ésto motivo de mucha gratitud al Señor?"* [23]

23 *"From the Cape Horn to Canada" - Robert Young, p. 180*

Apenas llegados a Chol-Chol, el equipo de obreros comenzó en un almacén un culto dominical en castellano para los chilenos del pueblo. Según se cuenta, la primera persona convertida fue la señora Clara Albornoz de Canales. Wilson estableció un dispensario. Sadleir, con la ayuda del diccionario encontrado en Londres, efectivamente aprendió a leer, escribir y hablar mapudungún, siendo el primer misionero en hacerlo. Un cacique poderoso, Ambrosio Paillalef, se convirtió durante los primeros años de la misión, y con su ayuda Sadleir continuó la obra de traducción.

Cuando Philip Walker llegó a Chol-Chol estableció una escuela. A esas alturas ninguna organización protestante podía

tener personería jurídica o ser dueña de propiedades, y así los sitios para la escuela y viviendas fueron comprados a nombre de misioneros individuales. El primer dispensario de Wilson funcionaba en una pieza en la escuela, la cual se abrió en octubre de 1897 con una matrícula de 27 niños. De éstos, 19 eran chilenos y 8 araucanos. En el principio fue sumamente difícil atraer a los niños mapuches. Acostumbrados a tener a toda la familia participando en el trabajo agrícola, les costó a los padres aceptar la idea que los hijos se fueran a alojar en un internado. Incluso en el inicio, los padres pensaban que era justo pedir una recompensa financiera por enviar a sus hijos a clases. Sin embargo, iban aprendiendo poco a poco la desventaja de no poder leer y escribir y no saber calcular medidas y dinero frente a los que procuraban defraudarlos. Walker y su hijo Guillermo hicieron clases por un año, también visitaban los campos, e incluso Walker tenía contactos y amistades en cuarenta reducciones diferentes. Sin embargo, su salud era motivo de preocupación, ya que su ataque de tifoidea lo había dejado permanentemente afectado.

En 1899 la familia tuvo un período de licencia en Coquimbo con la esperanza que el clima seco y caluroso pudiera quitar la tos. Pero la idea de pasar muchos años más en la Araucanía le produjo ansiedad. El Obispo Stirling se jubiló en 1900 y el nuevo obispo, Every, determinó establecer una capellanía para los ingleses en Santiago. Walker decidió aceptar el puesto de capellán en un clima menos lluvioso, y la familia se trasladó a la capital.

Sadleir tampoco se quedó muchos años en Chol-Chol. Puesta en marcha la obra allí, se trasladó con Class a las orillas del río Quepe para dar comienzo a un segundo centro de evangelización. Adquirió un terreno en Maquehue ("donde buscan maqui") en la ribera norte, y a veinte kilómetros al suroeste de Temuco. Luego inauguró una escuela bajo la dirección de Percy Class que marchó muy bien desde el principio. Construyó también un pequeño dispensario.

Por el año 1897, el ingeniero belga que construía la línea ferroviaria entre Victoria y Pitrufquén comentó: *"Los misioneros protestantes hacen a los franciscanos una fuerte competencia. En Temuco existe hace tiempo una capilla evangélica, en Quino otra. El Pastor Sadleir ha instalado hace unos meses una en la orilla del Quepe."* Como Verniory trabajaba en la línea ferroviaria, aparentemente no sabía de la existencia de la obra chol-cholina, treinta kilómetros al oeste.

Pruebas y aflicciones

La vida en la Araucanía no fue siempre fácil para los Sadleir. El mismo año de su llegada, 1897, cuando alojaban en un

hotel en Temuco, los dos hijos menores Lois de cinco años y medio y Harry de tres años y medio murieron de difteria. Fue un golpe terrible perder estos niños, tan amorosos y queridos, y solamente su fe y esperanza en el Señor sostuvieron a los Sadleir en aquellos días oscuros. Posteriormente tuvieron dos hijos más, y la familia consistía de dos hermanas mayores, Georgina y Berith, y dos hermanos menores, Ralph y Carlos, separados por aquel triste espacio dejado por Lois y Harry.

Dos veces los bandidos robaron todo el ganado que tenía. Una vez llegaron diez araucanos a su casa pidiendo que saliera; habían venido para matarlo. Sadleir nunca portaba armas, y su coraje y respuestas amistosas en esa ocasión cambiaron a los que habían querido ser asesinos en admiradores y amigos vitalicios.[24]

24 "Chief of Chiefs" - folleto de SAMS sobre la vida de Sadleir. Anónimo.

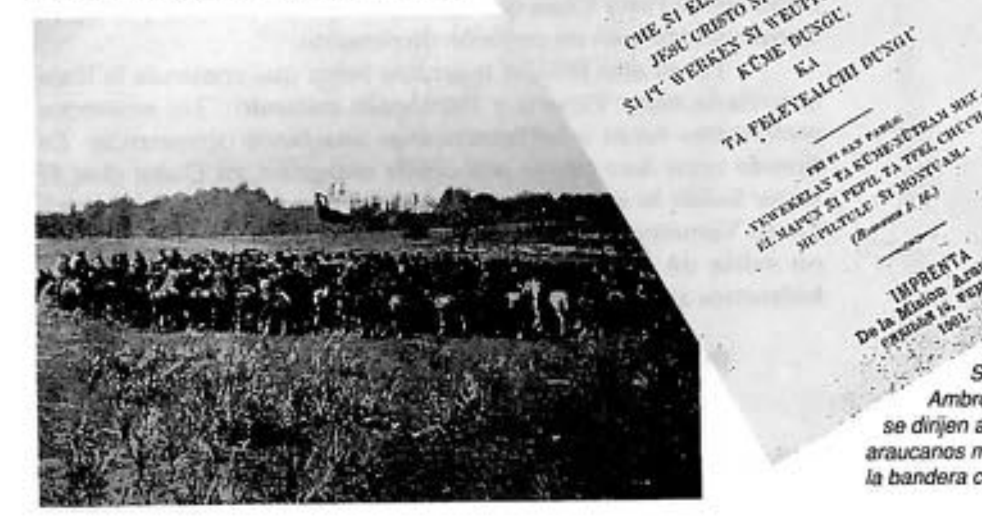
Tierras y traducciones

Estas dos palabras resumen el trabajo principal de Sadleir durante todos sus años en la Araucanía. En esta época, el centro del debate político chileno acerca de la cuestión indígena giraba en torno al tema de su rápida integración a la vida nacional. Las leyes nacionales por cierto protegían los derechos de los mapuches, pero había mucha corrupción e incluso oficiales del gobierno a veces defraudaban a los indígenas. Era necesario entonces que alguien de influencia y autoridad les acompañara cuando presentaban sus peticiones o quejas. Como tenía experiencia en política desde Canadá, Sadleir tuvo mucho éxito en este trabajo.

AYUFI NGUNECHEN
WULI ÑI KIÑE-LLEGCHI FOTUM
"INCHE TA RUPU LLE.
CHAO MEU
INCHE MEU KUPANOLU"

La primera página del Evangelio según San Lucas

NGÜNECHEN
ÑI
NEYÜNTÜKUMUYÜMCHI CHILL
CHE ÑI ELNGEN, KA ÑI YAFKAN.
JESU CRISTO ÑI MONTULCHEN.
KÜME DUNGU,
KA
TA FELEYEALCHI DUNGU
IMPRENTA
De la Mision Araucana
1901.



Carlos Sadleir y Ambrosio Paillalef se dirijen a 200 araucanos montados bajo la bandera chilena

25
"From the Cape Horn to Canada" - Robert Young, p. 183

Se hizo amigo de miembros del gobierno a quienes no olvidó de testificar de su Salvador. Se dice que los mismos empleados del gobierno al ver que Sadleir nuevamente venía a las oficinas para tratar de asuntos territoriales decían: *"Aquí viene el cacique rubio."* De esta manera muchas injusticias fueron rectificadas y los caciques recibieron los "títulos de merced" de sus tierras.

Ambrosio Paillalef, el cacique de Pitrufquén, continuó ayudando a Sadleir en la labor de traducir los libros del Génesis, el Evangelio de Lucas, los Hechos de los Apóstoles y los últimos capítulos del Apocalipsis. Paillalef fue un hombre muy conocido, hasta al otro lado de la



Carlos Sadleir y Cacique Ambrosio Paillalef trabajando en las traducciones



Cacique Ambrosio Paillalef y familia (dos esposas).

3

CA ANTÜ

(Tono Battle'Hymn)

1. Ya. Nehuentuayin, pupeñi,
Jesús taiñ Huenüi mlei.

   Ya. Yafüluayiñ, pu peñi,
Inchiñ meu loncongei.

   QUIÑE WÜN:
Ca antü peañ-iñ, pu peñi.
Ca antü ngüincayiñ, pu peñi.
Ca antü llumllumayiñ, pu peñi
Jesús huehuai müten.

2. Cüme eluaimn, pu peñi.
Quiñe-wün quehuayayiñ,
Femngechi huehuayiñ, pu peñi
Jesús ñi ayün meu.

3. Iñ pu caiñe llücalayayiñ,
Huecufü, fill mapu, ca calül,
Com hueda dungu püno-naeu-mayin,
Jesús ñi antü meu.

4. Regngeye-elchi che entutuafiyiñ,
Fentren ñamchi che puü-afiün
Jesús marimari-tupuafi-iñ,
Ni ngümealchi antü meu.

El Cacique A. PAILLALEF
y Revdo. C. A. SADLEIR

Cordillera, y debido a su influencia, muchos mapuches enviaron sus hijos a la escuela. El padre de un alumno llegó desde Pitrufquén para ver qué aprendían los jóvenes, y como resultado envió otro hijo también a la escuela.[25]

El cacique Ambrosio Paillalef y Carlos Sadleir trabajaban juntos en la recopilación de un Himnario "Ulcantun" como es testigo esta página de la colección.

Ambrosio Paillalef y Carlos Sadleir también trabajaban en la recopilación de un himnario "Ulcantún".

La visión de los Gardiner

Es importante acotar que en 1899 (el mismo año en que Wilson se casó, Walker pasaba un período de convalescencia en Coquimbo, y Sadleir avanzaba con sus traducciones al mapudungún), murió en Inglaterra la segunda esposa del

Capitán Allen Gardiner. Elizabeth, después de su gira por Chile, de 1839 a 1841 siempre había seguido con el más ávido interés todo lo que a misiones en Chile se refiere. Había visto llegar a Chile a su hijastro y nietastro para intentar evangelizar a los araucanos, sin ver frutos. Sin embargo, la señora Elizabeth, al tener más de 80 años, escribió un pequeño libro que relataba la instalación de una obra evangelizadora entre todas las tribus o pueblos donde su difunto marido había tratado de entrar. La viuda de Gardiner escribía mientras el equipo misionero nuestro aún estaba en Quino, pero mencionaba que el futuro centro de la obra probablemente sería Chol-Chol. Le daría mucha satisfacción al saber que todas las luchas y sacrificios de su marido no fueron en vano. Aun cuando lamentaba la lentitud y debilidad de las pequeñas misiones, ella daba profundas gracias al Señor por lo que se había logrado. Tal vez nuestros sentimientos hoy en día serían los mismos.

26
Notas biográficas de Juan Antonio Meriño de la revista "El Anglicano" de diciembre de 1965. Año 2, número 4.

Un maestro en todo sentido


Juan Antonio Merino

Por esos mismos años llegó a Maquehue un carpintero que había trabajado en la construcción del ferrocarril Lautaro - Pitrufquén. Puesto que diversas construcciones estaban en pleno desarrollo, él buscaba posibilidades de trabajo. Juan Antonio Meriño, después de conversar con el equipo misionero, sintió una gran necesidad espiritual que nunca conoció anteriormente, y decidió traer a su esposa y dos hijos a vivir en este lugar.

Convencido de las ventajas de la nueva vida que le había sido inculcada en Maquehue, y debiendo viajar de vez en cuando a Temuco, fue invitado por los antiguos amigos a beber. Ante su negativa, fue encerrado bajo la amenaza de no dejarle salir mientras no hiciera la voluntad de ellos. Se mantuvo firme, lo que al final rindió el fruto deseado porque al amanecer fue dejado libre para regresar a casa. La doctrina cristiana recién enseñada se había arraigado muy firme en él.

Trabajó en las diferentes construcciones que la misión necesitaba y luego fue nombrado profesor de carpintería y de religión de la escuela recién creada, cargo que desempeñó durante 40 años. Juan Meriño era muy activo en toda la vida de la iglesia: como predicador laico en la capilla que él mismo había construido, en la Escuela Dominical y posteriormente en las iglesias rurales de la zona de Maquehue. Además, el "Maestro Meriño", como era conocido, mostraba importantes dones lingüísticos. Cada vez que era preciso ayudaba en el aprendizaje del castellano de los misioneros que recién llegaban. Paralelo a esto, y como una manera de relacionarse mejor con los indígenas de la zona, aprendió casi a la perfección el idioma mapuche. Como resultado, conversaba con ellos, les enseñaba los

27
"Resumen de la Historia de Chile" - Leopoldo Castedo, p. 1690
28
"Historia del Pueblo Mapuche" - José Bengoa, p. 386

fundamentos de la doctrina cristiana, también les aconsejaba en cuanto al cultivo de la tierra y la crianza de sus animales.[26] En algunas capillas de la Araucanía hay hermosos amoblados hechos por él, que hasta hoy proclaman la alta calidad de su trabajo.

El fundo Maquehue Pelal

Estando Sadleir ocupado en el trabajo de ayudar a los mapuches con suspleitos territoriales, tenía entrevistas con autoridades de alto rango y así conoció a Agustín Edwards, dueño de "El Mercurio", *"un joven 'gentleman', recto y sensato, que había sido banquero y millonario"* según el historiador Leopoldo Castedo,[27] Edwards hizo posible que Sadleir adquiriese una propiedad mucho más extensa, de 250 hectáreas, conocida como Pelal, en la otra ribera del Río Quepe. Posteriormente, este predio fue comprado por la SAMS para establecer una Escuela Agrícola. La nueva escuela fue debidamente construida y habilitada dejando el recinto original en Maquehue como Escuela de Niñas.



Escuela de Niñas Maquehue

Es la paradoja más extraña de nuestra obra que mientras Sadleir sentía profundamente las injusticias relacionadas con las tierras indígenas, y trabajaba incansablemente para defender sus derechos contra los huincas, sin embargo aceptó este suelo inicialmente en su nombre. Claro es que el gobierno chileno de la época bajo ninguna circunstancia habría concedido el terreno a una organización evangélica como tal. No obstante, este fundo sería causa de dificultades y resentimientos durante todo el período en que la Misión Araucana lo administraba.

Dillman Bullock llegó en 1902 como director de la Escuela Agrícola, pero su interés primordial era la arqueología y la historia de las razas pre-colombinas. Bullock se trasladó en 1910 a la Iglesia Metodista y formó el museo de El Vergel en Angol, que lleva su nombre. Trabajó allí hasta los años '60. Se sabe que hubo clases de mapudungún en la Escuela de Niños ya que el profesor Manuel Manquilef en su curriculum dice *"en diciembre de 1906, recibí mi título como profesor normalista. En 1908 fui profesor de idioma mapuche en el Internado Araucano que sostiene la misión inglesa en Quepe"*. [28]

Colegios, Profesores y Alumnos

En 1896 llegaron Luisa Thomas de Canadá, para dirigir la Escuela de Niños, y Lilian Maclean, una irlandesa, que posteriormente se casó con William Wilson. La señorita Lilian se hizo cargo de la escuela en Chol-Chol y en 1900 invitó a la señorita Honoria Aguirre a colaborar en la enseñanza. La escuela de Chol-Chol no partió con el mismo ímpetu que tuvo aquella de Maquehue. William Wilson hacía bastante trabajo itinerante. Visitaba los campos e invitaba a los muchachos a las clases, e incluso los traía el mismo. Pero cuando las profesoras Lilian u Honoria pasaban lista después del recreo, siempre faltaba por lo menos uno. Al preguntar dónde estaba el niño ausente, la respuesta era siempre igual: *"¡Se arrancó!"*



Escuela de niñas, Pelal

En 1904 entró en la historia de Chol-Chol un chileno que iba a desempeñar un rol importante durante muchos años y daría una reputación solida a la escuela. Se trataba de don Luis Vásquez, que se había convertido en los primeros días de la Iglesia Metodista en Temuco. Las diferentes denominaciones se veían como aliados firmes, y el señor Vásquez llegó con mucho entusiasmo para consolidar y desarrollar la obra educacional. Vásquez invitó a los niños, que le querían mucho, a aprender un versículo bíblico cada día, y a decirlo en la clase de Religión. Más adelante se notaba que los alumnos no solamente habían aprendido los textos de memoria, sino que entendían el significado espiritual. Tres niños dieron su testimonio y fueron las primicias de la obra en la Araucanía.

Carlos Sadleir había confeccionado un pequeño estudio bíblico para el uso particular de los niños de las escuelas, y éste dio resultados excelentes. Un día en la clase de religión una niña se puso de pie diciendo, *"Yo he encontrado mi Salvador por medio de este estudio bíblico, y sé que Cristo murió por mí, y que me ha perdonado"*. [29]



Sr. Luis Vásquez

En una oportunidad, Vásquez les dijo a sus alumnos que su dureza de corazón le entristecía mucho: *"Ustedes han escuchado el evangelio durante varios años, pero siempre siguen viviendo en la misma forma. Parece que yo he trabajado en vano"*. Al escuchar estas palabras, siete niños se pusieron de pie y uno de ellos dijo:

"Señor, no esté triste. Nosotros estamos listos para seguir a Cristo, pero teníamos vergüenza en decírselo". [30]



Escuela Dominical

29
Folleto de la SAMS - "Apostolic Work", p. 19
30
op. cit., p. 66

Las señoritas Lilian y Honoria arrendaron una pieza en el sector norte de Chol-Chol, donde comenzaron una Escuela Dominical, con la ayuda de algunos internos mayores. Honoria más tarde tuvo que mudarse a Nueva Imperial y la Escuela Dominical no continuó. Parecía que la pequeña obra se acababa sin lograr nada. Sin embargo, años después se supo de una mujer que confesó durante su última enfermedad, que ella había recordado con gratitud durante toda su vida a las dos señoritas, quienes le habían enseñado del amor del Salvador durante su niñez.[31]

31 *Informe de la Sra. Honoria de Vásquez en "Apostolic Work" (folleto de la SAMS)*

Campanas de boda

Sra. Honoria Aguirre de Vásquez con Viola

No había transcurrido mucho tiempo cuando William Wilson se casó con la señorita Lilian, y Luis Vásquez con la señorita Honoria. Los Vásquez tuvieron una hija, Violeta, quien sería fiel miembro de Santísima Trinidad en años posteriores. Wilson se dedicó a desarrollar la obra en Chol-Chol y sus alrededores. Viajaba constantemente a caballo, y tuvo que enfrentar muchas veces las jaurías de perros bravos de los campesinos que nada querían saber de visitas extranjeras. Sin embargo, su grito por altoparlante, *"¿Mulei kutrán?" ("¿Hay enfermos?")* poco a poco venció esta resistencia. La señora Lilian trabajaba con mucho valor, y como generosa anfitriona abría su casa a todos los que necesitaban su ayuda. Los Wilson iban a ser padres, y el orgulloso misionero-médico se preparó para ser matrón. Tal vez su curso en Edimburgo no había incluido mucho la parte obstétrica, porque se cuenta que después de nacer el bebé, la señora Lilian no se restablecía. Con gran perplejidad y preocupación Wilson preparaba la carreta para llevarla a Temuco, viaje de ocho horas aun en condiciones óptimas, cuando para su gran sorpresa nació otra guagua. Los Wilson eran padres de gemelos, Roberto y Geraldine. Esta última, la "Granny Nina", es madre de nuestro Obispo Ian.



Los Wilson retornaron a su país con la idea de buscar a una persona para trabajar con las niñas mapuches

Wilson era un hombre de una estricta disciplina personal, levantándose temprano y tomando cada mañana un baño frío. Este dominio propio significaba que siempre tenía tiempo para atender a la gente. Nunca rehusó salir a ver los casos de emergencia, aun en condiciones climáticas adversas, y gracias a su carácter firme y amistoso extendió el nombre de Cristo y la reputación de la misión en toda la Provincia de Cautín. Después de algunos años, los Wilson recibieron en su casa a una muchacha llamada Rosa como niñera para sus hijos. En realidad esta niña se crió casi como una hija de la casa y llegó a ser hermana fiel de la iglesia durante su larga vida, hasta que murió en 1992. Se trata de la señora Rosa Sepúlveda, madre de Elisa Sepúlveda, viuda de

Romero, quien hasta hoy por su entusiasmo y arduo trabajo es cariñosamente conocida como "el motorcito de Providencia".

Los Wilson tomaron un período de licencia, y volvieron a su país con la idea de buscar a una persona para trabajar con las niñas mapuches. En Irlanda contactaron a la señorita Kathleen George, quien, creyendo que el llamado era del Señor, volvió con los Wilson en julio de 1903. La señorita Kathleen pasó su primer año en Chile en el Internado de Niñas en Maquehue como período de orientación y experiencia. En 1905 adquirió una pequeña casa en Chol-Chol acomodando las primeras alumnas en camarotes por el tamaño pequeño de los dormitorios.

Al igual que la Escuela de Niños, el nuevo establecimiento también presentó problemas en su comienzo. Los padres campesinos ya aceptaban la importancia de la educación para sus hijos. Miss George escribió sobre una típica conversación con un padre mapuche. El decía: *"Mi hijo puede ir a estudiar en la escuela. El sería una gran ayuda para mí en el trato con los chilenos. Pero ¿por qué enviar a mi hija? Su madre puede enseñarla a hilar y a tejer, y también el trabajo de teñir y cocinar. ¿Qué más necesita saber?"*



La nueva escuela al lado norte de la calle Balmaceda

Por eso la escuela comenzó con seis niñas solamente. Antes del fin de 1905 había aumentado a catorce. La casa era inadecuada, y viviendo en condiciones tan estrechas, la salud de todas sufrió. Al año siguiente se trasladaron a una casa más grande pero se inundó en el invierno. En este tiempo llegó la



"La casa se inundó en el invierno".
La foto muestra un calle de Chol-Chol en julio de 1922. En este año y en 1905 las aguas del río Chol-Chol llegaron hasta dentro de las casas

señora de Pringle desde Tekenika para colaborar también. Miss George entonces suplicó ayuda a las iglesias de Irlanda y a los amigos que la apoyaban. Al parecer, habló en términos tan convincentes que los cristianos allí contribuyeron con fondos suficientes como para construir la nueva escuela al lado poniente

de la Calle Balmaceda. Las internas ocuparon esta casa por primera vez en junio de 1909, con mucha gratitud al Señor. Muchos anglicanos recuerdan que este edificio sirvió en años posteriores como hospital.

Evangelismo entre las niñas

Durante los años anteriores, mientras aún vivían en la casa pequeña, algunas de las alumnas habían mostrado interés en el evangelio, pero Miss George sabia que ninguna de ellas había recibido nueva vida ni conocían al Señor como Salvador. Ella escribió en los siguientes términos:

"El Señor me guió para invitar a las niñas a mi pieza cada semana, después de clases. Les expliqué que era una reunión absolutamente voluntaria. Algunas venían, otras preferían seguir jugando.

Un despertar espiritual



"Una noche en 1909, después de haber acostado a las niñas, yo estaba escribiendo en mi pieza en el primer piso cuando Audolía me vino a ver y dijo 'No puedo dormir. Lo que escuchamos durante el devocional esta noche me ha hecho pensar mucho. Tuve que levantarme, y arrodillada al lado de mi cama pedí al Señor que me perdonara. Señorita, yo sé que el me escuchó'.

"Juntas celebramos el nuevo nacimiento de Audolía, y le dije que debería contar lo sucedido a sus compañeras. 'Eso es lo que voy a hacer,' me contestó. El día siguiente vi que Audolía conversaba con un grupo de alumnas. Una de ellas confesó 'Yo también me convertí en la clase bíblica anteayer.' Al término de las clases pidieron permiso para subir al dormitorio y contar a las otras internas lo que les había sucedido. Estas dos comenzaron una obra entre las niñas que continuaba después que yo había salido de Chol-Chol en 1928.

"Audolía volvió a su hogar en Tranahuillín y estableció una escuela nocturna. También consiguió permiso de sus padres para realizar cultos dominicales para los vecinos. La otra niña también abrió una escuela. Ella se casó pero siempre se mantuvo fiel al Señor.

Conversiones y Confirmaciones

"Aurora Paineo se matriculó en la escuela y durante el primer año no mostró ningún interés en las clases. El segundo año ella se portaba en forma muy diferente, e incluso comenzó a participar en el devocional en el dormitorio. Ella vino a verme un día, muy oprimida en espíritu porque no podía creer. La recibí en la clase de confirmación sintiéndome segura que una persona que antes deseaba creer al final recibiría paz y perdón.

"Llegó el obispo y yo tenía a las alumnas en fila para entrar a la iglesia. Aurora se me acercó y me dijo 'Señorita, yo no puedo ser

confirmada'.

"Yo nunca había usado mi autoridad de esta manera antes, pero el Espíritu Santo me inspiró y le dije: 'Sí Aurora, vas a ser confirmada esta noche y recibirás una bendición muy grande.'

"Aurora no dijo más, y fue confirmada. El día siguiente tenía la cara radiante de gozo, y se mostró totalmente diferente. Ella me acompañó en el verano cuando las otras internas habían ido a casa. Juntas visitamos muchas rucas testificando a las mujeres del evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Muchas de las niñas de la escuela se convirtieron. El Señor escuchó las súplicas de sus siervos y dio una abundante cosecha'. [32] Las reuniones de Esfuerzo Cristiano cada semana en la iglesia daban oportunidad a los alumnos de responder al mensaje cristiano y también a testificar. Este movimiento había comenzado en 1901.

32
Todos los detalles de la obra de Miss George en el Internado de Niñas se encuentra en una carta escrita por ella a la conferencia de 1955, e impresas en la publicación "Apostolic Work"

Escuelas rurales: Un movimiento significativo

En 1909 dos ex alumnos de la Escuela de Chol-Chol establecieron una pequeña escuela en su propia reducción. Levantaron un edificio sencillo y ellos mismos daban las clases. Esta acción fue copiada en otros lugares y en 1928 hubo trece pequeñas escuelas en el área de Chol-Chol, seis en los alrededores de Maquehue y cuatro cerca de Temuco, de modo que el número de niños campesinos que recibía educación aumentó considerablemente. En esta etapa la SAMS pagaba los sueldos de los profesores, quienes en muchos casos dirigían un culto dominical en la misma escuela. Hasta cuarenta llegaron a sumar estas escuelas rurales en 1925 cuando la Ley de Educación Universal formó parte de la nueva Constitución de Chile y el gobierno de Arturo Alessandri Palma autorizó el pago de los sueldos de los docentes con fondos fiscales. Algunas de las escuelas rurales de la Misión Araucana así pasaron al fisco. Otras se independizaron como particulares y los profesores recibieron una subvención. Pero el fiel trabajo y sabiduría sólida de los profesores cristianos dejó en muchas reducciones un núcleo de personas leales a la Biblia y sus enseñanzas, y de estos grupos han venido varias de las iglesias actuales. Los profesores incluyen:[33]



Dibujos en una banca de la Escuela de Maquehue

33
Lista de los profesores rurales del Informe Anual de la SAMS de 1947

Chol-Chol	
Carrerunge	*Bartolo Gallardo*
Cautinche	*Revdo. Juan Antinao*
	Juan Segundo Antinao
Chivilcoyam	*Manuel Curihuinca*
Coihue	*Ramón Chihuaicura*
Conoco	*Lorenzo Gallegos*
Coyimco	*Juan Huenchun*
Hilohue	*Antonio Puel*
Huichicón	*José Mangnir*
Malalche	*Revdo. Segundo Cayul N.*
	Antonio Lincoqueo
Romulhue	*Juan Leufumán*
Pitraco	*Ignacio Calfín*
Tranahuillín	*Segundo Cayul T.*

Quepe (Maquehue)	
Chucauco	*Manuel Moreno*
Dollinco	*Guillermo Quintulén*
Fin Fin	*Martín Caniu*
Botronhue	*Domingo Iturra*
Laurel Huacho	*Juan Quidequeo*
Manquecura	*Segundo Coliqueo*
Melirehue	*Manuel Huenupil*
Rucapillán	*Matilde Vegas*
Trehualafquén	*Carlos Soto*
Tralgna	*Lorenzo Calfuqueo*
	Isabel Calfuqueo
Zanja	*Manuel Llancavil*
Nguru Mapu	*Juan Coliñir*
Prado Huichahue	*Alberto Melipil*
Isla Huapi, Lago Ranco.	*Ramón Beldaño*

Alcoholismo versus temperancia

"Va a costar mucho mosto y mucha música." Eso dijeron los generales a cargo de la Pacificación. El hecho de que el alcohol era usado para "facilitar" las transacciones y acuerdos causó a Stirling mucha inquietud, y sobre todo cuando situaciones que producían grandes daños a los indígenas eran causa de mucha risa para los perpetradores.

Un ejemplo se describe en un bautismo en 1897 en la flamante estación de ferrocarril de Quepe. El antes mencionado joven ingeniero belga Gustave Verniory, empleado en la construcción de la línea Victoria - Temuco, en su libro "Diez años en la Araucanía 1889-99", relata que había 250 indígenas agrupados en el recinto de la estación. "El padre franciscano Von

Cassius invita a los que no han sido bautizados y deseen recibir el sacramento a que se adelanten. Todo el grupo avanza. Se ordena a los candidatos en dos largas filas, frente a frente, los hombres a un lado, las mujeres y niños al otro. El oficiante comienza por la hilera de los hombres. El silencio es solemne; nadie se mueve. Volviendo en sentido inverso se bautizan a las mujeres con la misma ceremonia. Por fin todo está terminado. El padre pronuncia todavía una pequeña alocución y en seguida toda la tropa se lanza sobre los barriles de aguardiente. Cuevas, (jefe de la estación) ha hecho las cosas en grande, pero cómo contentar a un indio a menos de dejarlo totalmente ebrio? Cuando los barriles están vacíos, me acerco a un viejo cacique, amigo mío, y le pregunto si estaba contento de ser cristiano. *'Si'*, me responde,*'pero la última vez que fui bautizado se nos dio mucho más aguardiente'"*.

José Bengoa en su "Historia del Pueblo Mapuche" escribe de la importancia de las obras misioneras entre los indígenas y señala que había dos grandes misiones en la Araucanía, la realizada por los frailes capuchinos y la de los misioneros anglicanos, conocida con el nombre de "Misión Araucana".

Por su parte, los mapuches de Boroa recuerdan el arribo de la Misión Capuchina con una anécdota graciosa en que el cacique del lugar distingue a anglicanos y católicos porque unos *"no fuman ni toman"* y los otros sí lo hacen. El leguaraz o intérprete del cacique Neculmán es enviado a Angol para buscar a los párrocos.

"Ya me andan apurando, que le diga (a los sacerdotes) vamos a formar escuela aquí, me van a buscar esos capuchinos, esos que toman, esos que fuman, para que vengan aquí a enseñar a todos los indígenas". [34]

En Chol-Chol cada molino tenía su "Expendio de Bebidas" al lado. Los vendedores de vino siempre buscaban clientes entre los jóvenes. Después de un viaje al pueblo para moler el trigo, los bueyes caminaban sin quién los guiara a casa, con el dueño echado inconsciente en la carreta. O, si habían ido a pie, las mujeres arrastraban al marido insensible al lado del camino para evitar el peligro de ser atropellado. En sus cartas William Wilson hizo referencia con frecuencia a la "maldición del alcohol". Escribió así:

"El licor es una maldición terrible y algo que obstaculiza el evangelio. El hábito es tan generalizado que muchos de los indígenas lo consideran correcto. Al reconvenirles nosotros, preguntan '¿Qué tiene

34
"Historia del Pueblo Mapuche" - José Bengoa, p. 384
35
"From the Cape Horn to Canada" - Robert Young, p. 182
36
"The Spanish American Republics" - Theodore Child

de malo? Todo el mundo toma. Los chilenos toman, los gringos toman, los caballeros toman, y los pobres toman ¿y por qué no nosotros?' [35]

El escritor Theodore Child, en su libro sobre las repúblicas hispano-americanas, hizo referencias a los araucanos de esta manera:

"Los colonos blancos, muchos de ellos alemanes, destilan especialmente para los indígenas alcoholes no rectificados de la más absoluta potencia dañina, cuyos resultados se pueden ver en los pueblos en las tardes y noches, cuando están botados en las veredas por docenas, y terminan recogidos en los retenes". [36]

Los obreros de la Misión Araucana, por lo tanto, desde los primeros años trabajaban con un fuerte énfasis contra el alcohol. Empleaban los métodos de la Sociedad Anglicana para la Temperancia, animando a los jóvenes a que firmaran la promesa de abstinencia. Se celebraban reuniones para apoyarse mutuamente en su decisión de no tomar, de reafirmar sus promesas y reforzar su voluntad. Con la linterna mágica se mostraban transparencias contando los ayes de familias de alcohólicos, y, en contraste, el progreso y prosperidad de los abstemios. En el Himnario Araucano había una selección de himnos para ser usados en las reuniones de temperancia, y aun cuando estos posiblemente nos divierten hoy en día, hay que recordar que ayudaban a muchos que aún luchaban con las tentaciones, y evitó la adicción en muchos más. El equipo misionero sabía que una vez que un hombre firmaba la promesa, estaba en camino de convertirse a Cristo. La promesa de abstenerse no era nunca substituto para la conversión cristiana, pero daba a la persona que firmaba la posibilidad de pensar con claridad y tomar decisiones racionales. La obra misionera no había existido por mucho tiempo cuando el pueblo de Chol-Chol ya se había dividido entre el barrio de las cantinas en la parte norte, y el barrio de los cristianos, más cerca de los edificios de la escuela y capilla. Al celebrar 50 años de la Misión Araucana en 1945, los pastores nacionales pidieron a las autoridades que Chol-Chol fuera una zona seca, sin venta de alcohol durante las festividades.

Bien puede ser que una organización parecida a la Sociedad de Temperancia, pero relacionada con la droga, sea necesaria en los años venideros.

La obra médica

Las mujeres mapuches fueron muy difíciles de ganar para el Señor en los primeros años. Los hombres llegaban a los cultos en buen número y prestaron atención al mensaje cristiano abiertamente, pero las mujeres estaban mucho más ligadas a las ideas e influencia de la machi. Como hablaban menos castellano,

todas sus creencias relacionadas al cuerpo humano , las enfermedades, el parto, lactancia, nutrición y relaciones matrimoniales, las encerraban en un sistema de ideas y costumbres difícil de romper. El poder de la machi consistía no sólo en sus conocimientos de plantas medicinales y remedios para las enfermedades, sino también en su posibilidad de hacer daños personales por medio de magia y maldiciones. Recurriendo a estas prácticas, la machi ejercía dominio especialmente sobre las mujeres.





Tres machis cerca de Chol-Chol

William Wilson y Philip Walker tenían preparación médica, y el dispensario abrió contactos con muchas personas 'cerradas'. Algunas de las machis eran amigas firmes de Wilson. El citaba el ejemplo de un indígena que moría de tuberculosis. Una machi preguntó a Wilson sobre la naturaleza de la enfermedad, y él respondió que era un mal de los pulmones. Sin embargo, ella insistía que era "calcu", o sea que el hombre estaba embrujado. Una de las más conocidas de estas machis tenía un "hospital" donde trataba a sus pacientes, y ella recibía con gratitud los consejos profesionales de Wilson, ya que varias veces él logró sanar algunos casos en que la machi no había tenido éxito. El se dio cuenta desde los primeros años que para ganar la confianza de las mujeres, las enfermeras cristianas tendrían un papel importantísimo.

Así llegó el fin de la primera década del siglo veinte. La obra ya tomaba una forma definida y el Señor había provisto fieles trabajadores chilenos que colaboraban con los misioneros.



Los sucesos de 1910

Este año llegó a ser notorio por tres sucesos significativos. En primer lugar, la Conferencia Misionera Mundial interdenominacional, realizada en Edimburgo, Escocia, señaló que Sudamérica era continente católicorromano y por lo tanto, no

se consideraba un campo legítimo para evangelismo protestante, excepto entre las razas indígenas que estaban totalmente fuera de la influencia de las iglesias cristianas. Este pronunciamiento resultó en una declinación de interés y apoyo por parte de la Iglesia de Inglaterra en general. La SAMS encontró más difícil su tarea de promover la obra. Dentro de Chile también la consecuencia de este veredicto de Edimburgo fue una inhibición de las fuerzas evangelísticas de las iglesias históricas en los centros urbanos chilenos. Hasta ese momento los señores Tyerman, Wilson, Walker, Sadleir, Class y sus ayudantes que llegaron posteriormente, habían celebrado cultos en muchos nacientes pueblos de la región, como son testigos los registros de culto conservados en Chol-Chol.

"Visitas pastorales se han hecho, con o sin servicios religiosos en los siguientes lugares: Traiguén, Angol, Ercilla, Victoria, Pua, Pitrufquén, Valdivia, Osorno, Puerto Varas, Puerto Montt, Pillanlelbún, Fundo Niagara, Fundo La Colmena, Ñielol y Lautaro," firma John Tyerman, septiembre 1906. El año anterior, Sadleir como superintendente reclamaba que se perdían grandes oportunidades entre los chilenos. La decisión de la Conferencia de Edimburgo en efecto privó a la Misión de su visión clara para predicar el evangelio a toda criatura, y por casi medio siglo más consideraba que su ministerio se dirigía principalmente hacia los ingleses expatriados, y a los araucanos.

El segundo evento significativo del año 1910 fue la división de la enorme diócesis con sede en las Malvinas. El Obispo Stirling se jubiló en 1900, y fue reemplazado por el Obispo Francis Every, también un ex - superintendente de la SAMS. Every vio inmediatamente la imposibilidad de manejar responsabilidades tan extensas solo, ya que el número de iglesias había aumentado desde el comienzo de la diócesis en 1869. El Obispo, por lo tanto, inició el proceso legal de dividir el territorio en dos, y en 1910 la diócesis de Argentina, Brasil y Uruguay fue establecida con sede en Buenos Aires, siendo Every su obispo, y teniendo su propia pro - catedral en la capital trasandina. Las repúblicas de la costa occidental llegaron a ser la diócesis del Obispo L. F. D. Blair, todavía con sede en las Malvinas, pero Blair vivía en Valparaíso ocupando la iglesia de San Pablo (con cultos solamente en inglés) como pro - catedral. Blair no era de tradición evangélica, no había sido misionero y sus contactos con la Misión Araucana fueron de protocolo y carecían del fuerte estímulo de los primeros obispos. Stirling, por ejemplo, recorría la Araucanía a caballo con Sadleir y Walker en busca de la mejor base de operaciones. Pero ahora venía un período en que los obispos no vieron a posibles ordenaciones de indígenas como factibles ni deseables. Sin duda estos cambios de estructura atrasaron la formación del ministerio ordenado chileno.

Colegio de Señoritas. Calle Arturo Prat, Nº 1050-1060



Temuco: Propiedades y Construcciones

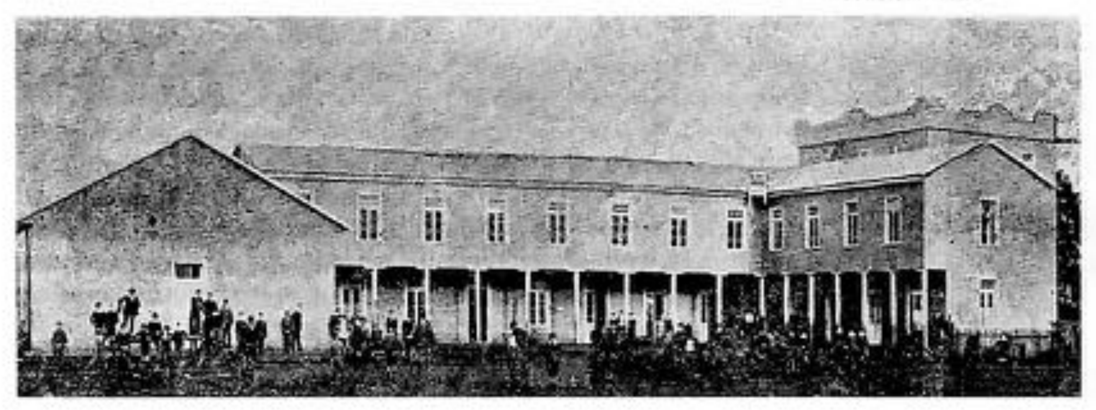
37
Información sobre el Colegio de Señoritas son de las Sras. Winnie Smith y Joy Varela, ex alumnas, y del prospectus de 1918

El tercer suceso importante consistió en que a pesar de estos factores limitantes, la SAMS decidió continuar la obra recién comenzada en Temuco. John Tyerman se trasladó allí desde Quino porque la gran mayoría de los colonos habían partido a Australia. Carlos Sadleir también vino a vivir en Temuco desde Maquehue. Temuco se desarrollaba más rápidamente que las otras ciudades de la región, y en parte por la línea ferroviaria y en parte por la ubicación geográfica, se mostraba como capital de la Provincia de Cautín. Sadleir adquirió el sitio en el triángulo entre las calles Lauturo, Vicuña Mackenna y Caupolicán. Los planos del loteo de Temuco ubicados en el Museo Araucano claramente muestran el nombre de Sadleir en el lugar de la futura capilla de Santísima Trinidad. En el terreno al costado de la Plaza Teodoro Schmidt, conocido en aquel entonces como Plaza Brasil, se estableció un colegio para la educación de niños chilenos y ingleses, bajo la dirección de Mr. Alfred W. Bevis. Más tarde su hija señorita A. K. Bevis también llegó para dirigir el Colegio de Niñas.

La señora Winnie Smith, quien vive actualmente en Santiago, se matriculó en el mismo año que comenzó el colegio. Ella cuenta como el señor Bevis iba diariamente del Colegio de Niñas al de los Niños, en una carretela tirada por un caballo. Le llamaba mucho la atención que siempre había niñas esperando, listas para guiar el caballo al portón, y al llegar al Colegio de Niños en Calle Manuel Montt siempre se encontraba con un grupo de jóvenes serviciales que ofrecía ayudarle también con el caballo. Parece que nunca se dio cuenta que su caballo era el cartero silencioso que llevaba bajo los arneses las cartas de los pololos enamorados...O si se daba cuenta, no decía nada.

La madera para la construcción de la iglesia en la esquina frente a la plaza fue donada por Mr. Smith del Fundo Niagara, padre de la señora Winnie. El había venido desde Canadá,

Colegio de Hombres. Calle Manuel Montt y Jeneral Prieto.



38
Información sobre las familias Bevis y Baynes recibida de la Sra. Winnie Smith y Don Antonio Villaroel

contratado por el gobierno chileno para instalar aserraderos. Fue una época en que se cortaban muchos árboles, preparando el terreno para explotación agrícola, y la madera para los colegios anglicanos de Temuco también era del fundo. El Revdo. P. Class, uno de los pioneros, hacía clases en el colegio, y su esposa Frances enseñaba arte y dibujo. La Directora del Internado de niñas fue Miss Rosalie Maclean, hermana de Lilian de Wilson, y, por lo tanto, tía abuela del Obispo Ian. Las dos hijas de Sadleir, Miss Georgina y Miss Berith, también se desempeñaban como profesoras allí.[37]

Se estableció también un hospital anglicano en Temuco. En 1908 todo el equipamiento de un hospital de campaña fue reunido en Inglaterra y enviado a Temuco. El doctor George Baynes era el Director, y estableció su hospital en Calle Balmaceda. Sus dos hijas, señoritas M. y L. Baynes, también llegaron de Canadá y trabajaban como enfermeras. Todo marchaba bien hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial ensombreció la escena. Cuando estallaron las hostilidades, el doctor Baynes fue llamado desde Canadá para el servicio militar. Pero es interesante saber que las instituciones anglicanas en Temuco fueron servidas por familias de dos generaciones, los Bevis de Irlanda con padre e hija, los Baynes de Canadá con padre y dos hijas, y los Sadleir, padre con dos hijas.

El doctor Baynes no era el único que salió de Temuco para participar en acción militar en 1914. Se fue también Fred, el hijo de los Bevis, un joven alegre y popular, de mucha habilidad manual. Fred tenía su propio taller y reparaba o arreglaba los artefactos de todo el mundo con la mejor voluntad posible.[38] Se despidió de los temucanos el 4 de diciembre de 1914 y nunca volvió. El órgano en Santísima Trinidad fue colocado allí en su honor, y la placa nos cuenta que Fred murió de sus heridas después de la batalla del Somme, el 13 de septiembre de 1916. "Fiel hasta la muerte" termina la inscripción. Las amapolas talladas en la madera del órgano son símbolo de los soldados caídos ya que en los grandes cementerios de guerra en el norte de Francia crecían estas flores en abundancia en los años después de las batallas.

Mr. Alfred Bevis era predicador laico que alternaba con el Revdo. Percy Class y Mr. Tyerman en dirigir los cultos. Bevis también era carpintero cabal que empleó sus dones en los amoblados de Santísima Trinidad. Los internos de los colegios asistían a los servicios, junto con empleados de empresas británicas como Duncan Fox, Williamson y Balfour, etc.,



Iglesia de la Santísima Trinidad, Temuco. Inagurada en 1914.

que residían en Temuco. Percy Class con su esposa ocupaba la casa pastoral al lado de la iglesia, mientras los Tyerman vivían en la Calle Claro Solar. La capilla de Santísima Trinidad fue terminada a tiempo para el culto de matrimonio de la hija de los Tyerman. También realizaban cultos en castellano para ex - alumnos de la misión que vivían en Temuco.

39 *Informe Anual de la SAMS, 1913*

Los años 1910-20 en Chol-Chol

Un incidente recordado durante muchos años ocurrió en 1912. La señora Leonila Coloma, ahora con 89 años y actualmente con residencia en Temuco, y madre de Gilberto, Zulema, Amelia y Gerardo Sánchez, fue interna en la Escuela de Niñas en el tiempo del incendio. Ella cuenta lo que sucedió. De una cocinera se le cayó una lámpara de parafina cuyo combustible se derramó sobre una pila de leña. Las llamas rápidamente se desparramaron amenazando con destruir el edificio entero.

Los alumnos ya se habían acostado, pero el señor Vásquez organizó su pronta evacuación. Los caballos también fueron sacados del establo a un lugar seguro. Vásquez trabajó con gran energía, corriendo de un lado a otro vestido sólo en pijama, y dirigiendo una cadena de personas que pasaban baldes con agua de mano en mano. Para la sorpresa y gran alivio de todos, mientras se realizaban estas operaciones, empezó a llover. No era época de lluvias, pero cayó suficiente agua en forma continua para apagar el fuego completamente. Las paredes quedaron ennegrecidas con hollín y la pintura llena de ampollas con el



Iglesia de la Ascensión, Chol-Col, recien construida en 1916

calor. Pero el profesorado y alumnado pudieron dormir esa noche en sus propias camas, muy agradecidos al Señor. Los mismos edificios los tenemos hoy día.

Estrechez económica

La política de dar una educación gratuita a los niños araucanos llegó a ser imposible por razones económicas, y en 1913 a los padres se les pidió pagar un saco de trigo por cada alumno.[39] Sin embargo, la obra seguía avanzando.



Cuando el río Chol-Chol aún era navegable. En la lancha a la derecha se ven al Sr. Vasquez y la Srta. Nimia Rivas.

La iglesia "El Redentor", Maquehue,

En octubre de 1915, William Wilson fue ordenado en la iglesia de San Juan en Concepción, y el 4 de octubre del año siguiente la iglesia de la Ascensión en Chol-Chol fue consagrada por el Obispo Every. Este templo fue construido con fondos recaudados dentro de





Enfermera Norah Prat colaboró durante diez años co William Wilson en la obra Médica. Después de su matrimonio dirigió una Escuela Dominical en su hogar, en la cual escuchaban la palabra de Dios algunos niños que llegaron a ser fieles

Chile. El mismo año llegó Nora Pratt de Yorkshire, Inglaterra. Ella fue conocida como Enfermera Pratt. Fueron los días cuando la enfermería gozaba de una disciplina casi militar. Ella trabajaba al lado de William Wilson y la influencia del dispensario de Chol-Chol aumentó. Nora era una mujer muy práctica y con gran sentido del humor. Para financiar la obra médica, la SAMS pedía a los grupos de apoyo en las iglesias inglesas cooperar con frazadas, vendas y remedios. A los pacientes que podían pagar

algo, Wilson cobraba una suma mínima para el costo de los remedios, pero los misioneros ejercían una disciplina estrictísima en la administración de los bienes y útiles. El derroche no estaba permitido bajo ninguna circunstancia porque pretendían ofrecer un servicio que en realidad no tenía financiamiento. Sin embargo, por su propia fe que el Señor proveyera y por su entrega y energía, la obra médica ganó prestigio y los enfermos llegaban desde lejos en busca de un remedio y tratamiento. Nora había ayudado a recaudar fondos para la SAMS en Inglaterra desde niñita. Por eso siempre administraba los fondos con profundo respeto, testificando a todos que el dinero se había dado con tanto sacrificio.

40
Revista de la SAMS, mayo de 1912

Jubilaciones

Carlos Sadleir se retiró de la obra también en 1916 y fue a vivir en su fundo en Maquehue, conocido como Alihuén. Allí trabajaba en traducciones, e incluso instaló una imprenta al lado de su casa para la producción de evangelios, himnarios y tratados en mapudungún.

El Obispo Blair jubiló en 1914 y la Misión Araucana quedó sin cuidado episcopal durante todo el período de la Primera Guerra Mundial. En 1919 se nombró un nuevo obispo, Norman Stewart de Jersey. El año siguiente, después de 25 años de abnegado trabajo en Chol-Chol, los Wilson se trasladaron a Temuco, habitando la casa en Balmaceda donde el doctor Baynes había tenido su hospital. William Wilson asumió como superintendente. Así termina la década de los años 10 a 20, período en que la obra educacional estaba en pleno auge, con seis grandes internados funcionando y las escuelas rurales siempre en aumento. El personal había trabajado en forma estable, algunos desde el principio, adquiriendo experiencia y ganando una reputación sólida. Los nombres de Miss George, Miss Thomas, Miss Wetherell, Señor Vásquez y Maestro Meriño fueron conocidos en toda la Araucanía, y en esa época miles de alumnos pasaron por las escuelas y las cifras de alfabetización iban cambiando en la región. En 1921 un pastor de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera, Arturo Oyarzún, publicó en Valdivia el pequeño libro "Reminiscencias Históricas de la obra evangélica en Chile", en el cual menciona los colegios anglicanos "con edificios propios, muy espaciosos y cómodos". A continuación señala que " la Misión Araucana es la única denominación que con preferencia se ocupa de evangelizar a los indígenas".



En este período un grupo de alumnos escribió al comité de la SAMS en Londres en los siguientes términos: *"Su sociedad ha*

iniciado el progreso intelectual, moral y material de los indígenas en esta región, y no hay duda de que ocuparán la página más importante en nuestra historia futura. No dudamos que el Señor Omnipotente bendecirá la obra."

Pero ¿donde están los Pastores?

El servicio que prestaban las instituciones educacionales es innegable. Sin embargo, la misma SAMS se inquietaba por la falta de desarrollo en la vida de la iglesia como tal. Un informe de la SAMS en 1912[40] comentó que la falta de preocupación por entrenar pastores chilenos o araucanos era una grave debilidad de la obra. Sin lugar a duda la Conferencia de Edimburgo había producido una falta de seguridad y el futuro ministerio ordenado no era considerado como prioridad por las autoridades.

En los primeros años el Obispo Every había insinuado a Sadleir que se formara una clase separada en uno de los internados para la preparación de evangelistas. En su informe, Sadleir confesó que la necesidad de entrenar evangelistas era urgente, pero explicó que ningún joven con los dones apropiados podía ser librado de sus actuales actividades en ese momento. Sadleir expresó la esperanza que el obispo no siguiera insistiendo y que los jóvenes pudieran seguir preparándose poco a poco para su ordenación. Ciertamente la respuesta de Sadleir tenía cierta razón. No obstante, daba la impresión a muchos que Sadleir estaba tan involucrado en sus esfuerzos para ayudar a los mapuches en sus batallas legales que no tuvo tiempo para esta otra necesidad. Pero antes de criticar la lentitud de los superintendentes en formar el ministerio ordenado de la iglesia, es necesario recordar la realidad religiosa de esa época y que antes de 1925 las iglesias evangélicas estaban en una situación precaria. Mientras la profesión docente era conocida y prestigiosa, el concepto de "Pastor Protestante" era terreno totalmente desconocido, casi sin cabida en la legislación social e incluso ȯbjeto de oposición y menosprecio por parte de las autoridades nacionales. Aún hoy, las leyes laborales no reconocen esta profesión.

La escuela de Chol-Chol, inagurado 1926



Wilson como Superintendente

La casa de los Wilson en Calle Balmaceda en Temuco llegó a ser el verdadero centro de la obra. Además de sus muchas otras responsabilidades, Wilson y su esposa recibieron en su hogar a cinco jóvenes indígenas con la intención de prepararlos para el ministerio entre su propio pueblo. Por fin un programa para entrenar líderes estaba siendo puesto en marcha. Su labor extraordinaria a favor de los araucanos fue reconocida

oficialmente por ellos en 1920, cuando le otorgaron una medalla de oro como símbolo de afecto. Wilson también tenía planes para tres escuelas nuevas, una para niños indígenas en Temuco bajo la dirección de un ex - alumno de Chol-Chol, Juan Maliqueo. La señorita Lilian Matthews y la señora de Wilson también hacián clases. Otra escuela nueva se abrió en Molco-Quepe (cerca de Maquehue), y una tercera en un área nueva en la costa. Llegó Walter Dugan, un misionero norteamericano, quien con su esposa se puso a trabajar con gran entusiasmo en la escuela de Pelal y todo el sector rural de Maquehue.



Wilson, Simpson, Bevis

La Constitución política de 1925 introdujo la Ley de Educación Universal, y al año siguiente el número de alumnos en la escuela de Chol-Chol excedió la capacidad de los edificios existentes. El Obispo de Jersey, dándose cuenta de la situación, recaudó fondos, y él mismo contribuyó en forma generosa. En 1927 se había reunido suficiente para dar comienzo a la construcción de la nueva escuela. El gobierno de Arturo Alessandri Palma concedió en comodato el terreno, una cuadra entera al lado norte de los edificios antiguos y contiguo a la plaza de Chol-Chol. El segundo piso tenía capacidad para alojar a ochenta internos varones.

Llegan tres mujeres

Llegaron también en aquel tiempo tres mujeres que iban a realizar una labor muy importante durante muchos años. En 1925 Nora Pratt se casó con Benedicto Rivas, y la SAMS envió en su reemplazo a la señorita Dorothy Royce. Llegó también con ella la señorita Eleanor Strugnell, que ya había trabajado en los hogares infantiles en Alberdi, Argentina, durante su primer período de servicio. La tercera misionera nueva era la señorita Brenda Yates, químico - farmacéutica, una irlandesa quien fue a Maquehue Pelal para desarrollar y ampliar el dispensario. Estas tres personas eran de gran calibre y permitían a Wilson ejecutar sus planes para extender la obra.

Miss Dorothy Royce

Miss Royce es probablemente la enfermera más conocida de la Misión Araucana. Sus colegas la describían como *"una dama distinguida"* con una fe robusta, que había superado la aflicción

de sordera congénita. Esta no le impidió ser excelente enfermera ni de aprender castellano. Ella también poseía dones de enseñanza y comenzó a entrenar enfermeras auxiliares entre las ex - alumnas de la escuela. Algunas personas la encontraban estricta pues ella no perdonaba el descuido ni en el trabajo ni en la presentación personal. Cuando la nueva Escuela de Niños empezó a funcionar en Chol-Chol, las alumnas internas se trasladaron al otro lado de Balmaceda al edificio antiguo, desocupando la antigua Escuela de Niñas que de allí en adelante sería usada como hospital. Comenzaron con dos camas y luego aumentaron a catorce. En el principio algunos pacientes tenían miedo de quedarse allí. Una mujer abandonó el hospital después de dos días porque tuvo mareos al estar en el segundo piso. Sin



La Srta. Royce en 1928. Notese la montura de dama.

embargo, los pacientes poco a poco tenían más confianza y aquí Miss Royce desarrolló y consolidó la obra médica, con la ayuda de sus auxiliares. Chol-Chol aún permanecía muy aislado. Entre Temuco y Chol-Chol solo existía un camino de tierra. Se tardaba ocho horas de viaje para llegar allí a caballo, y en el invierno las inundaciones impedían el paso totalmente. Por estas razones William Wilson en los primeros años, y las enfermeras en años posteriores, debian ejercer toda su inteligencia y fe en el Señor para lograr la mejoría de sus pacientes. Miss Royce tenía fama por su don de diagnosticar con precisión las enfermedades.

El hospital y las escuelas obviamente cooperaban entre sí. Todas las auxiliares de enfermería entrenadas por Miss Royce eran ex - alumnas. A veces durante las epidemias de invierno, las enfermeras atendían a los alumnos enfermos en los dormitorios

La Srta. Royce con mellizos que ella recibió en Coigüe. Madre al la derecha, abuela a la izquierda.



Ilustración del libro para niños escrito por Dorothy Royce.

del internado. Un año Miss Royce escribió su informe anual a la SAMS después de una de estas epidemias, y empezó su reportaje con las palabras *"Gérmenes, gérmenes, gérmenes..."*.

Miss Royce siempre se preocupaba para que la obra médica fuera una herramienta del evangelio y no un fin en sí. Diariamente dirigía oración en las salas del hospital y en el salón de espera del dispensario. Cooperaba con la iglesia local y organizó la clase bíblica de señoras los domingos por la tarde. También participaba en las actividades de Esfuerzo Cristiano, y en la visitación de las

41
Informaciones sobre Miss Royce: Cartas de la ex-misionera Maud Bedwell, y libro inédito del Obispo Bill Flagg

iglesias rurales a caballo. Ella usaba montura de dama e iba acompañada siempre por otra señorita o un alumno mayor de la escuela. En esta forma hacía visitas evangelísticas e incluso llegó a Pellahuén, donde sus predicaciones y atención médica fueron recordadas durante muchos años.

Miss Royce, o "La doctora", como era llamada con frecuencia, tuvo una vida disciplinada y distribuía su tiempo en forma racional. Además del trabajo pesado de cuidar a los hospitalizados y a los que llegaban al consultorio y clínica de niños sanos, ella daba una hora cada día al jardín, donde cultivaba gran variedad de flores, y también una hora para escribir. Así ella produjo tres libros, uno de los cuales era obra devocional, y los otros dos eran libros en inglés para niños, que narraban la vida de una niña mapuche llamada Millaray.

Entre sus múltiples trabajos en el hospital, campo e iglesia, Miss Royce también daba clases de tallados en madera a los niños de la escuela.

Varios de los dichos de Dorothy Royce todavía tienen vigencia en Chol-Chol. Su "frase típica" era "un ojo no se puede comprar" cuando reconvenía a un paciente por descuidar su vista. También decía apuntando con el dedo: "¡No debe tomar!" en acento bien gringo, al cruzarse con un borracho en la calle.

Miss Royce no soportaba la crueldad hacia los animales. Guillermo Flagg relata una historia de las primeras Fiestas Patrias que el pasó en Chile. Durante los juegos huasos que formaban parte de las celebraciones, un ganso fue colgado por los patas sobre un viejo tambor. Hombres a caballo saltaban el tambor en una competencia para ver quien podría tomar el ganso por el cuello y así poder llevarlo a casa como premio. La señorita Royce no pudo permitir que esto ocurriera. Se dirigió al alcalde quien se encogió de hombros en señal de impotencia.

"No puedo hacer nada, señorita Royce".

Furiosa, ella se sentó encima del tambor y debajo del ganso.

"Bien", gritó. *"El próximo que salte tendrá que saltar por sobre mi cabeza. Aquí me quedo yo hasta que suelten aquel ganso".* Hasta allí llegó esa competencia.[41]

Mariquita Cayul

Mariquita sale a Huichucón para participar en un culto evangelístico.

Entre las auxiliares de enfermería entrenadas por Miss



Mariquita Cayul en el Hospital de Chol-Chol con dos auxiliares de enfermería (detrás) y dos pacientes de tuberculosis Victor Nahuelpan (izq.) y Eliseo Jimenez a la derecha.

Royce, se encontraba Mariquita Cayul, ex-alumna de la escuela de Chol-Chol y oriunda de Malalche, reducción rural mapuche al oeste del pueblo. Mariquita había respondido al mensaje cristiano cuando todavía estudiaba en la escuela, y ganó para el Señor a su hermano Segundo, quien posteriormente tuvo un lugar destacado en el desarrollo de la iglesia.

Trabajando bajo Miss Royce en el hospital durante la semana, Mariquita la acompañaba en sus visitas al campo los días domingo, donde predicaba en mapudungún. Años más tarde, casada ya con Francisco Antiqueo, ella desempeño un papel importante apoyando la formación de la primera congregación anglicana de habla hispana en Santiago. Ella también trabajaba en un hospital capitalino y como enfermera particular. Esto le dio la oportunidad para practicar mucho de lo aprendido en Chol-Chol, empleando algunos de los secretos de diagnóstico enseñados por Miss Royce. Anciana ya, Mariquita Cayul vive actualmente en Conchalí, Santiago, siendo miembro activo de la iglesia Emanuel.[42]

42 *Entrevista con la Sra. M. Cayul, septiembre de 1993*

Refuerzos en Maquehue

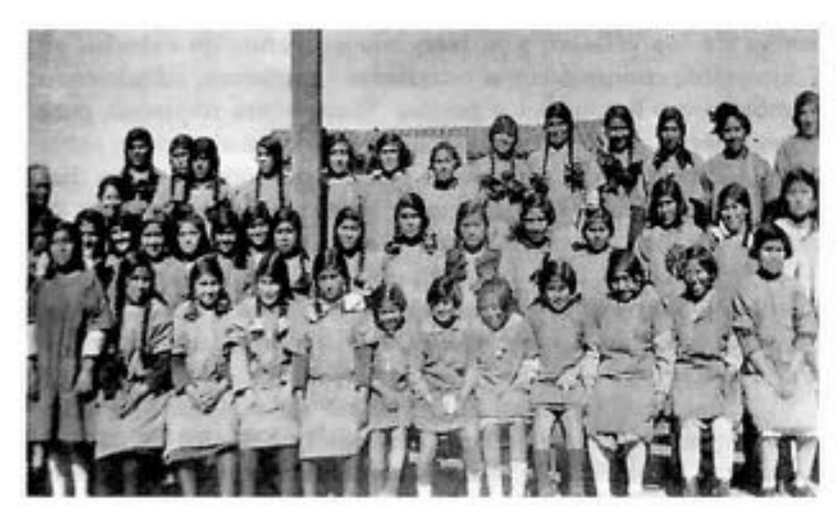


Eleanor Strugnell 1926

Las otras dos recién llegadas en 1925 fueron enviadas a Maquehue, Brenda Yates para el dispensario de Pelal, y Eleanor Strugnell al Internado de Niñas. En esta forma ella reemplazó a Miss Alice Wetherell, que había estado allí desde 1904 y que ahora había abierto la nueva escuela de Molco-Quepe junto al matrimonio Saldaña, quienes también habían



El antiguo dispensario de Pelal.



Internas de Chol-Chol 1928

trabajado en la Escuela de Niños en Pelal desde 1909.

En Chol-Chol, Luis Vásquez continuó como director, y ahora en estos años de los "20" llegó desde Chillán Juan Alberto Reina. Primero hizo clases en la escuela de los franciscanos y luego pasó a la Escuela Nocturna. En 1929 empezó a hacer clases en la Misión Araucana. Muy recordada y querida era la señorita Nimia Rivas, nacida en Chol-Chol en la casa de la esquina Lascano con Saavedra, la que durante muchos años acomodaba la oficina de Correos de Chile. Nimia era hija de una familia numerosa que había sido siempre

La escuela e internado de niños de Chol-Chol

Internas de Maquehue



Sra. Simpson con alumnas de VI año

amiga de los Wilson, y al terminar sus años de estudio en Concepción, continuó como estudiante - profesora, adquiriendo nombre como bordadora y poetisa. Siempre era requerida para acompañar en piano o acordeón los cantos de los alumnos y sobre todo la Canción Nacional en toda ocasión patriótica y en los días lunes en la asamblea de apertura. Nimia fue conocida por su entrega y lealtad a la escuela durante cuarenta años.

William Wilson fue reemplazado en Chol-Chol por el Revdo. W. Simpson. Este aprendió mapudungún y tradujo varios himnos a este idioma, entre ellos *"Oíd un son en alta esfera"* , y *"No te dé temor"*.

Así terminaron los años "veinte", con las instituciones siempre ganando fuerza. Poco previeron que dentro de poco la calamidad financiera de Wall Street, Nueva York, iba a poner toda la obra en aprietos.

Incremento de ministerio

A pesar de las dificultades económicas mundiales, Wilson quería seguir con planes para el avance en todos los aspectos de la obra. Miss Yates y Miss Royce desarrollaban la obra médica. En Maquehue el dispensario fue ampliado para alojar enfermos que necesitaban un tratamiento que no podía ser administrado en el domicilio del paciente, y así el dispensario llegó a ser un mini - hospital. Un auxiliar de Chol-Chol, Clemilde Agurto, trabajaba allí como ayudante de Miss Yates.

En estos años, William Wilson tenía como secretaria a Miss Lily Matthews, que trabajó con él hasta 1938. Al volver a su país, ella hizo un excelente trabajo en la "Liga de Servicio",[43] movimiento entre mujeres que apoyaba la obra de SAMS, mayormente por medio de



y en marcha

El carro estacionado....

43
Informe Anual de la SAMS, 1947

44
Carta del Obispo W. Flagg, diciembre de 1992

45
Informe de la Sra. Honoria de Vásquez en "Apostolic Work"

vender sus trabajos manuales. Miss Matthews recibió un reconocimiento especial de la Reina cuando tenía más que noventa años.

La historia del carro

Cuando llegó otro canadiense desde Paraguay para trabajar en la Misión Araucana, él concibió la idea de un ministerio itinerante usando una casa rodante. El Revdo. Harry Donaldson y el Maestro Meriño juntos construyeron en Maquehue "el carro", como era conocido, y Donaldson vivió en este hogar móvil en 1934 en Cautinche, enseñando y apoyando a los Antinao. Para entonces, Juan iba a ser licenciado como evangelista.[44] Más tarde un carro más pequeño de dos ruedas fue construído, y usado con mucho éxito por la señorita Eleanor.

La sociedad Dorcas - *Acción social*

El primero de mayo de 1937 la señora Honoria de Vásquez invitó a las mujeres vinculadas a la Iglesia de Chol-Chol a formar una sociedad para trabajar en beneficio de los niños pobres del pueblo.[45] Este movimiento ganó ímpetu y trabajaba con energía, supliendo uniformes escolares a las familias de bajos recursos, también amobló y equipó la sala de parto del hospital en Chol-Chol.

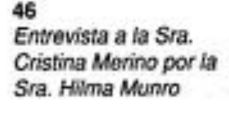


La Srta. Willoughby organizó a los ex-alumnos y otros jóvenes del pueblo en hacer el trabajo en madera que consiste en los diez mandamientos en letra dorada detrás de la mesa del Señor. A la derecha el taller donde se realizó esta obra de artesanía.



Es natural que la arquitectura de las capillas y su decoración interna reflejaban el trasfondo británico de los misioneros. Aun las iglesias rurales de Maquehue y Cautinche conservaban el estilo anglicano de aquellos tiempos, demostrando también el permanente deseo de que la calidad de sus edificios fuese una muestra de su amor a

Dios. Sólo lo mejor serviría para el Señor.


46 *Entrevista a la Sra. Cristina Merino por la Sra. Hilma Munro*

Signos de esto fueron sobre todo los muebles, púlpito y mesa santa sobre todo, fabricados por el Maestro Meriño para Cautinche y Malalche, más el trabajo de Miss Willoughby, quien realizó con gran destreza una artesanía para la iglesia de la Ascensión, Chol-Chol. Consiste en los Diez Mandamientos tallados en letras doradas detrás de la mesa del Señor. Pero no siempre permanecían estas obras de hermoseamiento para la posteridad. Se cuenta aún de los esfuerzos de la señora Thompson quien plantó con mucho cuidado papas de tulipanes en los jardines de la iglesia, hospital y escuela. Su perplejidad crecía día tras día porque sus preciosas papas no brotaban bajo el sol primaveral. No supo si debiera reírse o llorar al descubrir que muchos antejardines de Chol-Chol lucían hermosos tulipanes amarillos que nunca antes se habían dado en el pueblo.

Tolten - *un nuevo centro*

Desde sus inicios la obra en la Araucanía se había basado en los tres centros de Chol-Chol, Maquehue y Temuco, y Wilson se inquietaba por abrir nuevos campos. Por lo tanto, Miss Kathleen George, que había trabajado un cuarto de siglo en Chol-Chol entre las niñas, se trasladó en 1931 a Toltén, en la costa, para comenzar una nueva labor educacional. La acompañaba Miss Yates, quien, al llegar Miss Cordner desde Alberdi, pudo dejar el dispensario de Pelal en sus manos.

La empresa en Toltén no duró mucho tiempo y tuvo que ser traspasada a la Unión de Centros Bíblicos. Años más tarde, los edificios de la escuela de Miss George fueron totalmente destruídos por el terremoto y maremoto de 1960, y todo el pueblo de Toltén fue reedificado en otro lugar. Cerca de los fundamentos de cemento que todavía se ven, vive una anciana de 87 años, la señora Cristina Merino quien comparte con cnosotros estos interesantes recuerdos:

"Procedente de Quepe, Miss Brenda compró una quinta en la desembocadura del Río Melilahuén, a pasos del centro del actual Licán. Era su segundo viaje procedente de Irlanda, esta vez sola, y con su título de químico-farmacéutica. Con muchos estudios en medicina, Miss Brenda tuvo un don natural para diagnosticar con precisión las enfermedades, y mucha gente recurría a ella pensando que era una adivina. En su quinta ella hizo construir una casona donde había cuartos para orar, otros para instruir a la gente, otros para recibir a los enfermos, y uno para tocar el armonio. Pero lo que más llamaba la atención fue su bien equipado y ordenado arsenal de medicinas que era la envidia de los médicos de la zona, quienes ni soñaban con un equipo tan moderno y completo. Esto, junto con su capacidad y


Declaracion y Promesa de

47 *"An Unquenched Flame" - Wendy Mann, p. 62*

entrega, generó celos en algunas personas. Pero pronto se hizo famosa, y de los más lejanos lugares, a caballo o en bote a través del Lago Budi, la gente concurría a consultarla".

Según la señora Cristina, Miss Brenda era para ella *"como una diosa, blanca, rubia y alta"*. La inseguridad de seguir contando con los fondos procedentes desde Irlanda por la guerra que empezaba en Europa la hizo pensar en volver a su país. Cuando finalmente se retiró, dejó su quinta a cargo del misionero Harry Donaldson quien la administró por muchos años.[46]

Los primeros Evangelistas

Entre todos los ministerios de los "treinta", lo que marca un hito en la historia de la Misión Araucana fue la licenciatura por el obispo en 1934 de Juan Antinao y Segundo Cayul como evangelistas. El entrenamiento dado por Wilson y Donaldson había producido sus frutos y estos dos hermanos se preparaban para un ministerio en la Araucanía. Según historiadores contemporáneos, los anglicanos, en su obra educacional poseían una ideología modernizante e integracionista, pero con fuerte respeto y admiración por las costumbres, tradiciones y cultura de los mapuches. Venancio Coñuepán y muchos de los dirigentes indigenistas integracionistas de los años "30" fueron ex-alumnos de la Misión Araucana, y la señorita Rosario Coñuepán era profesora de la escuela de Chol-Chol.

Exodo



La Sociedad de Esfuerzo Cristiano estimuló a los jóvenes a un compromiso cada vez mayor.

Al llegar la década a su fin, los últimos de los pioneros que vieron los albores de la Misión Araucana estaban ya próximos a jubilarse. Así empezaron a retirarse uno por uno algunos de los más fieles y experimentados. Se fue Luisa Thomas, que había servido en el Internado de Niñas en Maquehue desde el principio. Carlos Sadleir murió en 1935 habiendo tenido la salud quebrantada durante algún tiempo. El Revdo. Simpson y su esposa jubilaron, las señoritas George y Yates volvieron a Irlanda, y más triste aún, la señora Lilian de Wilson, que había sido madre para tantos araucanos, falleció en Temuco. Para entonces Luis Vásquez, sintiendo el peso de los años, también jubiló.[47]

La labor misionera en todo el mundo no pudo sino sentir los problemas económicos internacionales. La recesión se profundizaba y la cesantía aumentaba, tanto en los países que apoyaban a los misioneros como en los países que los recibían. Walter Dugan y su esposa se retiraron, posiblemente dándose cuenta de la situación y no deseando ser una carga más para el comité en Londres.

William Wilson en su dolor y soledad también renunció,

acogiéndose a su jubilación. Harry Donaldson, que había asumido el cargo en Toltén con gran éxito, se vio obligado a volver a Chol-Chol por falta de obreros en este lugar. Como consecuencia, el ministerio en Toltén fue traspasado a la denominación antes mencionada.

Pastores Araucanos

Pese a todo, el año 1937 es sumamente importante en nuestra historia. Juan Antinao de Cautinche fue ordenado diácono por el Obispo Weller, siendo el primer indígena ordenado en todo Sudamérica. A pesar del éxodo de misioneros, Dios levantaba un hijo de la Araucanía para servir a su propia gente. El año siguiente Segundo Cayul de Malalche también fue ordenado diácono. Estos dos eventos fueron los únicos momentos de luz en un período oscuro. Ambos pastores, ex-alumnos de la escuela de Chol-Chol, habían regresado a sus hogares en el campo, donde se desempeñaban en formas muy diferentes.

Juan Antinao y Aurora

Juan Segundo Antinao decía que no le interesaban mucho las clases de enseñanza bíblica en la escuela. Las consideraba simplemente como otra asignatura que tenia que aprender. Sus libretas de notas muestran que no era uno de los alumnos más inteligentes y tampoco se destacó como líder entre los demás alumnos.

Sin embargo, un día domingo él acompaño a una misionera a una escuela rural cuando ella iba a dirigir un culto. Sin que él lo esperara, ese día Dios habló al corazón de Juan por medio del mensaje acerca del Hijo Pródigo, y el muchacho comenzó a leer la Biblia con seriedad y avidez, buscando paz con Dios. Durante un tiempo él vivía un conflicto interior entre Cristo y su propia voluntad. Finalmente sucumbió a la tentación y la embriaguez le dominó.



Lo que detuvo esta riesgosa conducta fue la negativa de la joven a quien él quería de aceptar su petición de matrimonio. Ella era una de las niñas convertidas a través de Miss George, y le dijo a Juan, enfáticamente, que

casarse con un hombre en la condición espiritual en que él estaba sería inconcebible. Antinao tuvo que pensarlo seriamente. Dándose cuenta de que ella decía toda la verdad, se arrepintió, se rindió a Cristo y no solamente se bautizó, sino que también firmó la promesa de temperancia.

Juan Antinao cumplió su palabra y llegó a ser un activo obrero cristiano. Cuando Aurora vio el cambio dramático en su conducta, consintió en casarse y después de la boda la pareja se fue a vivir a los cerros de Cautinche, en un área donde no se había predicado nunca la Palabra de Dios. Juntos instalaron una escuela, y a medida que la asistencia a los cultos aumentaba, construyeron también una pieza para reuniones evangelísticas cerca de su casa.



La vida de esta pareja no carecía de problemas. En una ocasión Juan fue invitado a una fiesta donde iban a servir mucho vino. Cuando él rehusó ir, los no-cristianos de la comunidad trataron de reemplazar su escuela por una que no enseñara doctrina cristiana. Lo intentaron por medio de la magia: quisieron matar a Antinao con brujerías para después traer a otro profesor sin escrúpulos cristianos. Primero pidieron prestado dinero a Juan y luego salpicaron las monedas con sangre, mientras la machi llamaba al diablo para que entrara en ellas. Dejaron el dinero en el cementerio por varios días para que absorbiera el poder maligno del mundo de los espíritus. Hecho esto, se lo devolvieron para que al recibirlo, Juan se impregnara de todo tipo de enfermedad mortal que lo haría morir.

El tiempo pasaba y como Antinao no dio señal alguna de enfermarse, sus vecinos intentaron un encantamiento más poderoso. Esta vez enterraron un poco de carne cruda fuera de la puerta de su casa y esparcieron monedas en el camino. Según la creencia de la gente, una vez que la machi pronunciara las palabras mágicas sobre la carne, ésta portaría una maldición infalible y por lo tanto Antinao moriría antes del fin de año.



Sus esperanzas resultaron frustradas porque un perro se comió la carne y un misionero que vino a ver a Juan recogió el dinero.

Ni Juan ni Aurora mostraron temor durante este tiempo de prueba, y dentro de poco esta gente dejó de molestarlos, pues la misma machi había llegado a la conclusión que ella no tenía poder sobre los cristianos.

Antinao confiesa que tiene una gran deuda con su esposa, y con frecuencia dice que sus consejos y ayuda han sido de gran influencia en su vida. Su humildad innata postergó la posibilidad de ser evangelista licenciado, porque consideraba que su educación era insuficiente para tales responsabilidades. Sin embargo, con el apoyo de Aurora él tomó un curso de dos años que le permitió obtener no sólo la licencia de predicador laico, sino que lo llevó posteriormente a la ordenación.



Mucha gente asistió al culto cuando Antinao fue instituido diácono, y entendía que uno de su propio grupo recibía gran privilegio y responsabilidad. Luego, su congregación comenzó a orar y trabajar con la idea de construir una capilla. Juan mismo donó el terreno, y Aurora contribuyó con ovejas para que los obreros comieran durante los días de la construcción. Los vecinos prestaron bueyes y carretas para acarrear madera, y con la ayuda financiera de una iglesia en Leeds, Inglaterra, la iglesia de San Juan de Cautinche llegó a ser realidad. Las misioneras en Chol-Chol estimaban mucho a los pastores indígenas como señalan estas palabras de Maud Bedwell:

"Durante estos últimos meses hemos apreciado en forma creciente a nuestros pastores araucanos. El Revdo. Juan Antinao, quien viene desde el campo todos los domingos para dirigir el culto vespertino, es en verdad un cristiano serio y sólido, con un sentido de responsabilidad hacia las almas y un fuerte deseo que la obra de Dios se adelante. Desgraciadamente, el otro pastor mapuche, el Revdo. Segundo Cayul ha estado enfermo este invierno y no ha podido hacer mucho". [48]

La hija de Antinao tocaba el armonio en los cultos y su hijo se hizo cargo de la escuela. Juan ejerció su ministerio durante muchos años. Un indígena no cristiano comentó acerca de él:

"Yo no entiendo mucho en cuanto a Jesucristo, pero cuando observo a Juan Antinao, digo para mis adentros 'Allí va un hombre de Dios. Cuando pienso en como era él antiguamente, y como es ahora, tengo que decir que su religión tiene algo que no se encuentra en nuestras antiguas creencias.'" [49]

48
Carta de Maud Bedwell, julio de 1951
49
Notas biográficas del Revdo. Juan Antinao se encuentran en la publicación de la SAMS "In the Foothills of theAndes"



Segundo Cayul y Juana

Rumekim huentru

"Nos marcaron en cada brazo con un fierro candente. Esta prueba de resistencia hacían a todos los jóvenes. Tuvimos que aguantar sin gritar, y nos dijeron que al morir, y al tener que pasar por el túnel oscuro de la muerte hacia la vida venidera, si sopláseemos sobre la cicatriz, el fuego se avivaría de nuevo. Así tendríamos una antorcha brillante para iluminar el camino".

El hombre que narraba las costumbres que vivió y conoció en su juventud es el segundo pastor ordenado al ministerio anglicano en la Araucanía. Nació en los cerros de Malalche ("gente de la fortificación") cuando los adultos aún tenían presente los conflictos entre el ejército chileno y la gente de la tierra. Las armas usadas por el abuelo de Segundo , aún preservadas en la familia, son valiosas posesiones. El mismo es un hombre orgulloso de la valentía de su raza y muy conocedor de su cultura. Cuenta cómo gustosamente abrazó la fe de Cristo, dándose cuenta que aquí había una causa por la cual él también podría pelear, ser valiente y sufrir, porque el Señor Jesucristo merecía toda su lealtad.

Al completar sus seis años de estudio en Chol-Chol, Cayul volvió a Malalche como profesor, y abrió una escuela rural. El rechazo de los lugareños fue parecido al de Antinao. En este caso los vecinos pusieron candado a la puerta de su escuela para así poner fin a sus enseñanzas cristianas. Sin embargo, Cayul continuó a pesar de las muchas dificultades. Su hermana Mariquita, que trabajaba con Miss Royce en el hospital de Chol-Chol, era siempre un gran apoyo.



Uno de los alumnos de la escuela de Malalche, posteriormente muy activo en la Iglesia Anglicana, testifica sobre la influencia de Segundo

Cayul en los siguientes términos:

"El me cambió la imagen de un hombre. Mi propio padre era tan bruto . He tratado siempre de basar mi vida y ministerio sobre el ejemplo de Don Segundo porque él me enseñó a amar a Jesús".

Cayul fue ordenado diácono en 1938 y presbítero en enero de 1942, continuando su ministerio como profesor y pastor. Poco a poco la oposición cambiaría a respeto y estimación y durante los años "50" él llegó a ser juez del área. En 1965 el Obispo Howell le confirió el título de Canónigo de la Diócesis. Por estos años trasladaron el sitio de la iglesia, y la congregación de Malalche edificó una hermosa capilla en el lomo del cerro. Esta obra de construcción fue terminada poco a poco, agregando más madera con cada cosecha.

Durante los años "80" Segundo Cayul estaba gravemente enfermo. Fue hospitalizado en Nueva Imperial, en Temuco y luego en Santiago, donde fue sometido a varias operaciones. Algunas personas pensaban que el pastor se acercaba al fin de su peregrinación. Pero esto no era la voluntad del Señor. Volvió a Malalche, recuperó sus fuerzas y continuó su ministerio. En estos últimos años le falla la vista, y le cuesta leer, pero él continúa administrando la Santa Comunión según el Libro de Oración Común de 1662. Esta no es la versión en uso actual en nuestras iglesias, pero Don Segundo, acostumbrado a la liturgia antigua durante tantos años, la sabe de memoria, y los anglicanos tanto de Malalche como toda la zona de Chol-Chol escuchan conmovidos con respeto, asombro y cariño cuando él dirige la Santa Cena con su voz firme, llena de devoción.

En 1991 Segundo Cayul cayó de su caballo y se fracturó un brazo. Tenía entonces más de ochenta años. Pero al



recuperarse siguió viajando a caballo. Visita la iglesia de Cautinche llevando su sobrepelliz en las prevenciones, y predica allí en voz robusta un sermón en mapudungún, al cual la gente escucha con ávida atención.

Enero de 1992 marcó el aniversario jubileo de su ordenación al presbiterado y una gran celebración por los cincuenta años fue realizada en Malalche. La capilla fue ampliada en esta ocasión para dar cabida a las visitas. Sin embargo, llegaron tantas personas que muchas tuvieron que quedar afuera, escuchando el culto alrededor de las puertas y ventanas. En este culto el coro se vistió con túnicas y cantó a voces. La capilla fue adornada con flores, globos y guirnaldas. Muchas personas expresaron su gratitud al Señor por la vida y ministerio de Segundo y dieron gracias por su trabajo como profesor y pastor. Su esposa Juana Castillo, fiel compañera durante tantos años, también estuvo presente, y la pareja recibió muchos obsequios. Después del culto compartieron una comida al aire libre con todos los participantes, en una muestra del amor y aprecio de su congregación.

"Rumekim huentru" significa "el hombre que sabe." El joven que recibió quemaduras en los brazos para iluminar su camino a la vida venidera, luego conoció el único Camino a la vida eterna. Y cuando le dieron quemaduras como prueba de resistencia, poco pensaban en la larga vida de resistencia cristiana que este hombre de Dios iba a desempeñar para la honra y gloria de su Salvador.

Con el cinturón apretado

Durante mucho tiempo la libra esterlina había ido perdiendo su valor. En un sentido se puede afirmar que solamente el alto valor adquisitivo de la libra en los primeros años de la obra anglicana en Cautín posibilitó la existencia de las instituciones. El hecho de que los internados ofrecieran educación y mantención a los alumnos con pago liberado, y que los hospitales dispensaran medicamentos gratis o con precio mínimo, fue un reflejo del alto valor de la moneda británica a principios de este siglo.

Tenemos como ejemplo el robo de dos caballos a Carlos Sadleir, en 1897. El mencionó este suceso en su boletín mensual al comité de la SAMS, y una anciana "miss" inglesa, conmovida por su infortunio, le envió una letra de cambio por cincuenta libras, (o 1200 pesos chilenos al cambio de ese momento) para renovar sus caballos. Lo que ella no sabía era que los dos animales robados valían en total 80 pesos. Esto nos da una idea de la diferencia de precios en ese tiempo en los respectivos países. Sin embargo, en la cuarta década del siglo actual esta situación ya no existía. En

consecuencia, el problema financiero en Chile era cada vez más grave y los edificios necesitaban mantención y reparación y las deudas iban acumulándose.

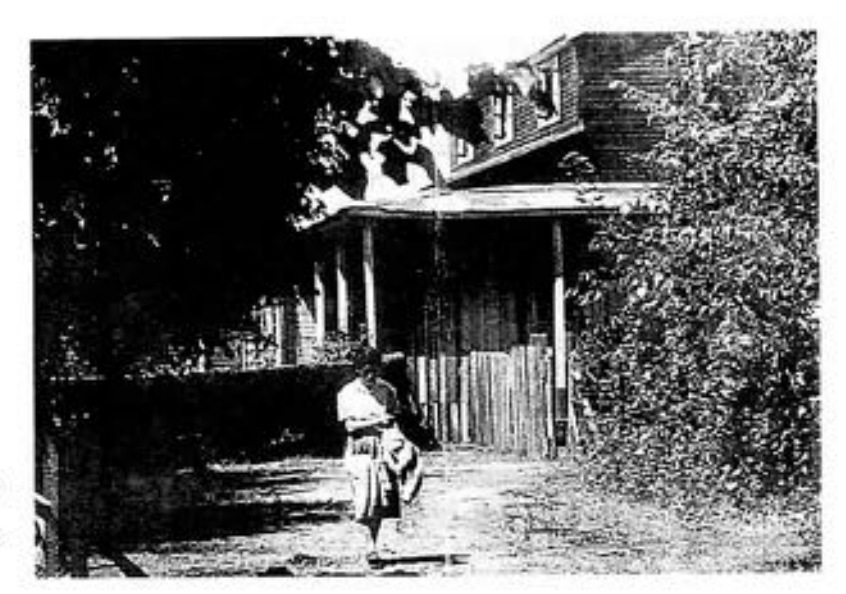
Secuelas negativas - Las ventas

En 1938 esto llegó a una crisis. La SAMS envió al Revdo. Mark Robinson para solucionar algunos detalles administrativos que habían quedado pendientes cuando William Wilson jubiló. Robinson no hablaba castellano, y difícilmente podía entender la particularidad de la economía chilena. Ese año, Mark Robinson vendió casi todas las propiedades en Temuco. Los edificios de calles Prat, Montt y Balmaceda fueron todos enajenados, pero desgraciadamente la pronta devaluación del peso chileno, más la inflación, redujo el valor de los montos recibidos. Así la Misión Araucana perdió bienes valiosos y al final no quedaba casi nada. Mark Robinson también quería poner la Iglesia de la Santísima Trinidad en venta. Sólo las protestas de la familia Smith del Fundo Niágara, quienes habían donado la madera original, lograron evitarlo. En un arreglo feliz, esta capilla fue sólo arrendada a la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera durante algunos años. Las actividades anglicanas en Temuco se redujeron a un culto mensual dirigido por el Revdo. Kenneth Howell.

A estas alturas es fácil criticar la acción de Robinson. Seguramente él actuaba bajo la sombra de una recesión profunda, las amenazas de una guerra mundial y un pronóstico muy oscuro y negativo en cuanto al futuro. El tiene que haber visto la reducción de personal en las oficinas de empresas británicas en Temuco, y la repatriación de empleados extranjeros como signos poco esperanzadores, y este proceso influiría poderosamente en sus decisiones.

Vandalismo incomprensible

Se dice que los problemas nunca vienen solos, y efectivamente, la escasez de dinero no fue la única dificultad durante estos tristes años. Los rencores y amarguras sentidos en Maquehue-Pelal en relación al fundo al lado del río Quepe explotaron en el año 1939. Se supone que los perpetradores fueron impulsados o motivados por grupos políticos. El simple hecho de que la Misión Araucana era propietaria de un fundo hermoso fue razón suficiente para destruir todos los muebles y artefactos de la Escuela de Niños. La posesión de un almacén en Maquehue para el beneficio de la comunidad también colocó a la misión en categoría de capitalista. Este vandalismo fue otro golpe para el reducido número de trabajadores, y subrayó sus sentimientos de desilusión y fracaso.



Antigua casa pastoral de Maquehue, posteriormente ampliada como hospital.

La clausura de los internados

El Revdo. Mark Robinson se trasladó a la capellanía de San Andrés en Santiago, y Kenneth Howell, habiendo llegado desde Paraguay, asumió como superintendente de la Misión Araucana. Fueron años muy difíciles para él por ser su primer período misionero y porque ya había comenzado la Segunda Guerra Mundial. Inglaterra se preocupaba de preservar su propia existencia y luchaba contra la posibilidad de invasión, y por lo tanto, había que esperar poca ayuda de la SAMS. Los presupuestos fueron reducidos al mínimo absoluto, y no había esperanza alguna de colaboradores adicionales. En este ambiente de pérdida, persecución y pobreza Kenneth Howell guiaba la obra durante los años de la guerra, sin saber cuando o si tendría la oportunidad de volver a su patria. El vivía en la casa que en años subsiguientes fue ampliada para servir como el hospital de Maquehue. La señora Beryl de Howell recordaba, como ejemplo de la estrechez económica, que *"las únicas sillas que tuvimos en aquella casa eran dos sillas de playa"*.

En 1941, después del movimiento de revuelta, Howell se vio obligado a clausurar todos los internados.

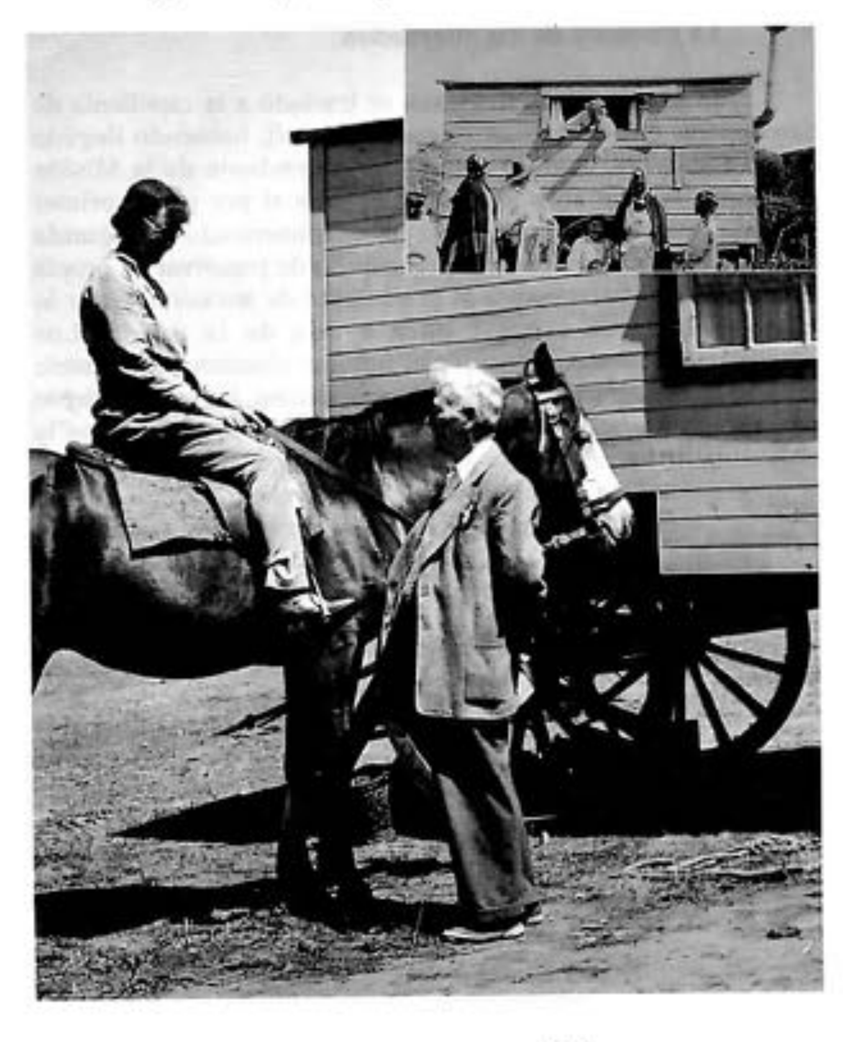


Gran regocijo cuando se realizó la ceremonia

La señorita Eleanor contaba cómo ella había tratado de continuar, usando las contribuciones de los padres de los alumnos, junto a los productos del huerto, pero era una batalla que se perdía, y las escuelas de allí en adelante funcionaron solamente para externos. En tres años, los seis internados se habían acabado, y algo peor venía, ya que ese mismo año, la Escuela de Niñas de Maquehue fue destruída en un incendio cuyo origen se desconoce. Por tanto la antigua Escuela de Niños se convirtió en Escuela Mixta.

Un matrimonio que hace noticia

Sin embargo no todo estaba perdido. Gran felicidad causaron las noticias de que el enviudado Canónigo Wilson se iba a casar con la señorita Eleanor. Hubo gran regocijo en Chol-Chol, donde se realizó la ceremonia. Miss Royce actuaba como dama de honor de traje largo, y los regalos de boda incluían un par de caballos negros, obsequiados por los hermanos del campo.



"Comenzamos en Pitraco y visitamos muchos lugares más"

En 1942 Sr. Wilson empezó a acompañarme en los viajes con el carro.

50
Informe de la Sra. Eleanor en "Apostolic Work"
51
Conversación con la Sra. Carmen Díaz, enero 1993

La enérgica novia convenció a su esposo que volviera a trabajar en la obra, y la pareja comenzó a usar la casa rodante para visitar los grupos rurales. Eleanor, describiendo el ministerio de la casa rodante, escribió así: *"Cuando el señor Donaldson y su esposa fueron enviados a Toltén para dirigir las actividades, la casa rodante quedó desocupada. ¡Qué triste parecía en ese momento, que no había nadie para continuar el trabajo! Un día durante un culto en Pitraco mi colega hablaba a los indígenas en mapudungún y parecía que yo oía la voz de Dios diciéndome '¿Por qué no ofreces venir acá en el carro?' . Después del sermón hice la sugerencia a la congregación. Aceptaron con gran entusiasmo y cinco personas ofrecieron bueyes para llevar la casa rodante a ese lugar.*



"Por lo tanto en el verano de 1937 fui con una alumna del I Internado a pasar dos meses en el campo. Comenzamos el viaje en Pitraco y visitamos muchos otros lugares. Realizamos reuniones en rucas, en un establo o al aire libre.

"Jesus ayüeneu fei quimn.
Felipilu cam ñi cüme lifru
Pichique che Fei ñi ayün
Nehuen ngelai huelu fei pepili."

"Aquel año dejamos el carro en Cuyimco, y durante las próximas vacaciones de verano podíamos ir allí, dirigir reuniones, y pasar las noches en la casa rodante. En esta forma tocaba cada lugar.

"En 1942, el señor Wilson empezó a acompañarme. Ahora se podía ofrecer la Santa Cena, y también se celebraban bautismos clases de confirmación y matrimonios, y él atendía a los enfermos". [50]

La señora Carmen Díaz, que vive actualmente en La Pintana, Santiago, era niñita en 1942 y tiene muchos recuerdos de las campañas de William Wilson y su esposa en Cuyimco. Nos cuenta que los niños asistían llenos de curiosidad en cuanto al armonio y la linterna mágica, pero que recordaban la letra de los coros y el mensaje bíblico para toda la vida. No había niño allí que no supiera cantar "Cristo me ama" en mapudungún. La clausura de los internados puede haber sido no tan negativa si



Zanja 1946. Manuel Llancavil en la puerta. Kenneth Howell delante de la ventana.

resultaba en un evangelismo más directo.

La señora Carmen también recuerda las amenas conversaciones entre Wilson y los hombres de Cuyimco y cómo sus relatos de los conflictos aéreos entre la Fuerza Aérea Real británica y el Luftwaffe alemán sobre el Canal de la Mancha durante los meses anteriores superaban la credulidad de los Cuyimcoches.[51]

Los años flacos continuan

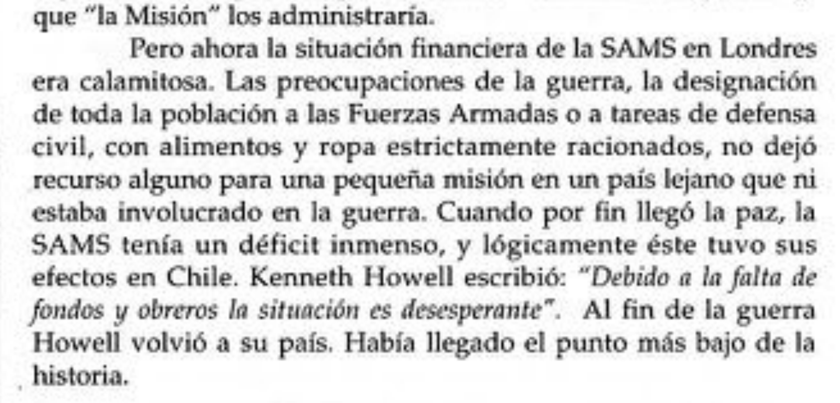
Durante los largos y penosos años de la Segunda Guerra Mundial, la llama del testimonio fue mantenida por los pastores araucanos y un puñado de misioneros extranjeros, mayormente mujeres. El fundo de Pelal fue administrado por Roberto Wilson, hijo del Canónigo, durante este tiempo. En la iglesia, Kenneth Howell trabajaba con gran fidelidad, visitando Temuco de vez en cuando para celebrar un culto en inglés para la muy reducida comunidad británica que quedaba allí. Lo que más animaba a Howell era lo que sucedía en los campos de la zona alrededor de Maquehue. En Zanja, especialmente, hubo un movimiento del Espíritu Santo. Manuel Llancavil (posteriormente ordenado pastor, y padre de Arturo actualmente activo en la Iglesia de Valdivia, y Dorca, fiel participante en la Iglesia Santísima Trinidad de Temuco), su esposa Ercira, Alfredo, hermano de ésta, Andrés Montupil (después evangelista eficaz), todos fueron convertidos al Señor en esta época. Grupos de cristianos de la iglesia de Zanja visitaban otras reducciones para predicar la Palabra de Dios y Zanja era centro de vida espiritual y generosa hospitalidad.

En Chol-Chol, Harry Donaldson estaba a cargo, y Miss Royce también visitaba las áreas rurales. Las reuniones de Esfuerzo Cristiano continuaban y muchas veces un grupo de enfermeras del hospital dirigía el culto los días jueves.

Sin embargo, es necesario aclarar que estas actividades evangelísticas fueron las excepciones, las pocas chispas de vida en un tiempo de poca visión. La misma SAMS pasaba por una etapa en que el celo por el mensaje de salvación y la necesidad de una conversión personal había disminuido. En la Araucanía incluso había mucha confusión. Por ejemplo, al pasar las escuelas rurales al fisco había poca preocupación para establecer iglesias en los lugares donde durante tantos años los profesores habían realizado su trabajo. No había una clara distinción entre educación y evangelización en la mente de muchos, y algunos profesores rurales consideraban el culto dominical como una clase más, porque era celebrado en el mismo edificio. Algunos misioneros asistían a las Ngillatunes, pareciendo justificar un tipo de sincretismo.



Recordemos que todavía no había metas claras en la formación de una iglesia autónoma con sus líderes pagados por la iglesia local. Tampoco se enseñaba la mayordomía cristiana. Los mismos misioneros conocían en su propio país a una iglesia bien fundada, cuyos gastos corrían en gran parte por cuenta de los aristócratas y las inversiones de antaño. Cuando llegaron a la Araucanía, en una época de empobrecimiento para los mapuches, el gran desafío fue ganar su confianza en inculcar el amor al Salvador. Un misionero de aquel período confesó que él mismo no acostumbraba a dar su diezmo al Señor. Siglos atrás, el diezmo había sido característica de la vida de la iglesia inglesa, como son testigos muchos nombres de calles y lugares indicando que antiguamente había allí un galpón donde se guardaban los diezmos en trigo y otros productos. Pero en esta época no era una necesidad, y como los misioneros no habían practicado el diezmar en su propio país, tampoco enseñaban este privilegio a los convertidos chilenos. No es de sorprenderse entonces que la expectativa siempre era que los fondos vendrían de Inglaterra y que "la Misión" los administraría.



Pero ahora la situación financiera de la SAMS en Londres era calamitosa. Las preocupaciones de la guerra, la designación de toda la población a las Fuerzas Armadas o a tareas de defensa civil, con alimentos y ropa estrictamente racionados, no dejó recurso alguno para una pequeña misión en un país lejano que ni estaba involucrado en la guerra. Cuando por fin llegó la paz, la SAMS tenía un déficit inmenso, y lógicamente éste tuvo sus efectos en Chile. Kenneth Howell escribió: *"Debido a la falta de fondos y obreros la situación es desesperante"*. Al fin de la guerra Howell volvió a su país. Había llegado el punto más bajo de la historia.

Maquehue. Don Carmelo en la carretela.



Un cambio en la marea

En 1945 llegó un hombre clave a la iglesia inglés-parlante de San Andrés en calle Santo Domingo en Santiago. Fue el Revdo. Arturo Goodwin-Hudson, quien había buscado un pastorado en nuestro continente porque su esposa era descendiente española con parientes en Argentina. Siendo evangelista muy dotado, este pastor predicaba con gran poder y muchos se convirtieron al Señor, entre ellos las señoritas Bessie Ford, Patricia Gomez, y Marion Garvin (quien años mas tarde llegó a ser esposa del Obispo Ian). Fue en la casa de los Goodwin-Hudson en Santiago donde la señorita Maud Bedwell alojó cuando llegó a Chile por primera vez en 1947 para ayudar a Miss Royce en el hospital.

Inspiracion visionaria

Durante sus vacaciones, el pastor Goodwin-Hudson visitó la Araucanía y pudo apreciar la condición empobrecida de la misión, y también la gran oportunidad que se presentaba. Sin lugar a duda él fue el instrumento que Dios usó para levantar la labor y restaurar la visión divina. El tuvo la suficiente fe como para pensar que si la Misión Araucana había tenido un pasado grandioso, podría tener también un futuro igualmente bendecido. Inglaterra se recuperaba de la guerra aunque todavía faltaba mucha reconstrucción y desarrollo industrial.

Goodwin-Hudson estaba convencido de que con el repunte de la economía inglesa, Dios podría traer también una renovación espiritual y una visión clara para comenzar de nuevo la misión al mundo. Con estas firmes convicciones y un corazón ardiente regresó a Londres en 1948. Tomó un pastorado en una iglesia donde tendría suficiente tiempo libre para aceptar el importante nombramiento de Secretario General de la SAMS.



Guillermo Flagg llegó 1951

En esta nueva capacidad, Goodwin-Hudson escribió un artículo titulado "Cosecha Impedida", en el cual habló de *"los años comidos por las langostas"*. Trabajaba enérgicamente promoviendo la obra en América del Sur. La opinión oficial y consejo de expertos era que la Sociedad se había hundido a tal punto que sería mejor amalgamarla con otra Sociedad más eficiente. Pero Goodwin-Hudson ya se había encariñado con la SAMS y consideraba que Dios aún tenía un rol para ella.



Maud Bedwell llegó 1947

Los años cincuenta

El primero de la nueva ola de misioneros enviado por Goodwin-Hudson a Chile fue Guillermo Flagg quien llegó en 1951 para administrar el fundo. Tenía veintidos años. En ese momento la Misión tenía un superintendente laico, el señor W. Milbourne, quien también quería clausurar la obra y pasar los grupos rurales a la Iglesia Metodista. Guillermo Flagg encontró a los misioneros desalentados. El pastor de Chol-Chol, Revdo. Peter Tadman, solamente se quedó un año debido a la salud delicada de su esposa, y tuvo que trasladarse a Concepción para hacerse cargo de la capellanía de San Juan. Los únicos pastores en toda la Araucanía eran el anciano William Wilson, jubilado pero trabajando en forma voluntaria, Juan Antinao y Segundo Cayul.



Helen Bridge llegó 1949

Un día domingo Guillermo Flagg visitaba una iglesia rural con Maud Bedwell, los dos a caballo, y conversaban de la situación durante el viaje. Hablaron de la escasez de obreros de las pequeñas iglesias, en algunos casos casi moribundas, y de las enormes posibilidades. Flagg se acordó en ese momento del pastor ayudante de la iglesia cerca de Londres donde él había asistido antes de llegar a Chile. Este hombre se llamaba Antonio

Barratt y dentro de poco llegaría el momento de terminar su período como pastor ayudante, para buscar un trabajo más permanente. Guillermo decidió escribirle.

A pesar del desánimo casi generalizado, el Señor alentó los anglicanos de la Araucanía ese año cuando el gobierno de Chile reconoció los importantes servicios prestados por William Wilson y Dorothy Royce. Les confirió la preciada condecoración "Orden del Mérito Bernardo O'Higgins" con grado de Caballero, en noviembre de 1951 .



Doris Tobias 1951 directora del internado de niñas



Personal del hospital, Chol-Chol enero de 1948

Clinica de niño sano agosto de 1950. Nótese que dos madres de pastores anglicanos se encuentran en esta foto

El naciente amanecer

Entretanto, cerca de Londres, Antonio Barratt de rodillas pedía la dirección del Señor durante sus devocionales matinales. El necesitaba saber el próximo paso en su servicio para el Señor. Barratt se levantó y vio que el cartero había dejado la correspondencia. Sorprendido, tomó en sus manos un sobre con estampillas chilenas.

Su superior era un pastor evangélico muy conocido que dudaba que esa carta fuera la respuesta a las oraciones de Barratt. Según él, Sudamérica no sería el lugar donde Antonio debería desempeñar su ministerio. La SAMS, decía, había perdido su visión y su dinamismo y además estaba muy endeudada. No obstante, parece que Barratt ya había sentido el llamado de Dios, porque al fin de 1952 había llegado con su familia a Chol-Chol. En el registro de cultos en la iglesia de la Ascensión en el último día del año de 1952, debajo de las firmas del Revdo. Juan Antinao, del Revdo. Segundo Cayul y de las fieles mujeres que habían mantenido las actividades cristianas allí - Miss Wetherell, Miss Royce, Doris Tobias y otras, aparece el nombre A. J. Barratt junto

a la cita bíblica Deuteronomio 11 v ll-12:

"La tierra a la cual pasáis para tomarla es tierra de montes y de vegas, que bebe las aguas de la lluvia del cielo; tierra de la cual Jehová tu Dios cuida; siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el



Iglesia de la Ascension, Chol-Chol durante los años 50

principio del año hasta el fin", texto muy apropiado cuando pensamos en el período de crecimiento que el Señor pronto iba a dar.

Evangelismo en acción

En vez de trabajar en forma tradicional por medio de las instituciones, Antonio Barratt concentró sus esfuerzos en el evangelismo. Comenzó una reunión cada sábado para profesores y líderes cristianos, con el propósito de entrenarlos en la plantación de iglesias, y planificó con la ayuda de estas personas una serie de campañas para el año siguiente. La campaña tenía que programarse para la semana anterior de una luna llena, para permitir que los campesinos pudieran llegar y regresar a sus casas sin problemas. El equipamiento necesario era muy sencillo: la Biblia, la lámpara, la victrola y las tarjetas de decisión.



Tarjetas usadas en campañas evangelísticas

52
Libro inédito del Obispo W. Flagg, capítulo 3, p. 306

53
"Estando persuadido de ésto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo."

En un estudio inédito Guillermo Flagg escribe: *"Casi en desesperación varios de nosotros en Chile habíamos hecho un pacto para levantarnos a las cinco de la mañana cada miércoles para clamar al Señor para que avivara a su pueblo"*. El Espíritu Santo honraba su labor de preparación de evangelistas araucanos, y les dio a estos hermanos la gran sorpresa de descubrir que Dios podía usarles a ellos también para ganar a nuevos cristianos.

Viendo que Dios obraba en la Araucanía reanimando a su iglesia, Antonio Barratt escribió a su ex-colega, el otro pastor ayudante de su iglesia anterior, pidiendo con gran urgencia que viniera también a Chile. Era un llamado parecido al que recibió San Pablo en visiones de noche, *"Ven a Macedonia para ayudarnos"*. Douglas Milmine respondió a este intimación y llegó con su familia durante 1953.

A fines de ese año Barratt pudo escribir: *"Cuando pensamos en las poderosas bendiciones y victorias que Dios nos ha concedido aquí en Chol-Chol, en el espacio de un año, nos parece un sueño maravilloso. Mes tras mes los evangelistas han regresado gozosos para contar de las últimas victorias otorgadas por el Señor. Con cuantas alabanzas vimos las iglesias nacer o renacer en Cuyimco, Chacamo, Repucura, Chivilcoyám, Conoco, Tranahuillín y Fundo Canadá. Nos trajeron noticias de bendición aún más grande en las iglesias ya existentes de Maquehue y Malalche, y al último los evangelistas volvieron de Pelal. El Señor continua mostrando su poder salvador"*. [52]



En esta forma continuaron las campañas evangelísticas, y en 1955 para un fin de semana largo previo al día festivo de Todos Los Santos, se realizó una conferencia importante para todos los grupos. Fue justo el aniversario de sesenta años desde el principio de la Misión Araucana.

El Revdo. A. Barratt y su esposa Peggy "Antonio Barratt concentró sus esfuerzos en el evangelismo"



La obra apostólica. Conferencia histórica.

La conferencia fue planificada para dar a los nuevos convertidos, fruto de las campañas, una visión de la iglesia activa en todos sus aspectos. En la sala usada para las reuniones se colgaron dos mapas grandes, uno titulado "La Obra en el Imperio Romano" y el otro "La Obra en la Araucanía". Los estudios bíblicos durante el programa se basaron en los Hechos de los Apóstoles siguiendo el primer mapa. Inmediatamente después recibieron un informe de ejemplos y testimonios muy recientes demostrando la obra de Dios en el segundo mapa de la Araucanía.

Como invitados especiales a la conferencia estaban el Canónigo William Wilson y su esposa, y la señora Honoria, viuda de Vásquez. Miss Kathleen George había escrito una carta en la cual contaba de los primeros días de la Escuela de Niñas. Cuando se trató de la fundación de la obra, William Wilson, que a estas

alturas estaba totalmente ciego, pidió que la señora Eleanor leyera su informe.

La conferencia tuvo una excelente asistencia, y duró varios días. Además de las enseñanzas de los Hechos, había una presentación alegórica en la cual todas las facetas de la iglesia participaron. Los dos pastores araucanos en su vestimenta, los evangelistas con una lámpara, la Sociedad Dorcas con máquina de coser, una enfermera uniformada que representaba la obra médica, una profesora con una pequeña alumna simbolizaba la Escuela Dominical, y las nuevas iglesias testificaron cómo el evangelio había traído nueva vida a su sector. Mientras Samuel Avendaño hablaba del grupo en Huichucón y mencionaba Filipenses 1 v 6,[53] el Canónigo Wilson pidió permiso para hablar. Al serle concedida la palabra, se puso de pie y todos los asistentes esperaron en respetuoso silencio. Este es tal vez uno de los momentos más conmovedores de toda la historia de nuestra iglesia, cuando este veterano pastor, completamente ciego, que había vivido todos los años difíciles, habló en los siguientes términos:

"He trabajado aquí en la Araucanía durante 60 años y siempre era mi deseo ver la iglesia nacional establecida y servida por hombres y mujeres capaces y consagrados, entusiastas en la obra de Cristo. Esto es lo que estamos viendo ahora, y por eso digo 'Gloria, gloria, aleluya al Señor!"'.

Antonio Barratt entonces exhortó a todos los hermanos presentes usando Génesis 26 v 18: *"Y volvió a abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de Abraham su padre, y que los filisteos habían cegado después de la muerte de Abraham."* Barratt explicó que grandes guerreros de Dios habían abierto los pozos de bendición por todo el largo y ancho de la Araucanía. La tragedia fue que los enemigos de Dios habían entrado para tapar estos pozos. Hoy día Dios los llamaba para entrar en el espíritu de Isaac

El nuevo hospital



Antiguo dispensario con la leñería al lado que Helen Bridge ocupaba después del incendio de 1954

54
Carta de Helen Bridge, 1993

para que el agua viva nuevamente fuese accesible para todos.

La nueva época en Maquehue

La enfermera Helen Bridge llegó a Chile en 1949 y después de algunos meses de orientación con Miss Royce se trasladó a Pelal para trabajar en el dispensario reemplazando a Eileen Cordner. Este mini-hospital se encontraba al lado de la escuela y contaba con cuatro piezas, incluyendo un ambiente único para la enfermera jefe, otro para su ayudante, el dispensario mismo, y un dormitorio para un paciente. Los únicos ingresos monetarios eran lo que Helen recibía por las extracciones dentales. Al principio ella pensaba que nunca estaría en condiciones de comprar ni siquiera aspirinas. No existía todavía el Servicio Nacional de Salud, ni ambulancia para las áreas rurales, pero algunas años más tarde, Helen fue una de las primeras en recibir una subvención gubernamental. Esta, mas las nuevas drogas para el tratamiento de TBC, sumada a la leche en polvo que llegaba por medio de "Ayuda Cristiana Evangélica", hizo posible un servicio más eficiente al público y la disminución notable de la tasa de mortalidad infantil.

Pacientes esperan la hora de atención

El trabajo de Helen no era sin problemas. En 1954 hubo otro incendio en Maquehue y esta vez el dispensario fue destruido. La antigua casa de Kenneth Howell, al otro lado del río, fue habilitada para ser un hospital más adecuado y mejor equipado, pero necesitaba un nuevo techo. Mientras se realizaban estos trabajos, Helen continuó atendiendo a los enfermos en la leñería del antiguo dispensario el cual se había salvado del incendio. [54]

Guillermo Flagg y Helen Bridge se sentían preocupados por el clima espíritual en Maquehue. Se había producido una extraña situación que es difícil de interpretar a estas alturas. El superintendente laico, señor Milbourne, se había ligado con un grupo de indígenas distanciándose espíritualmente de los otros obreros anglicanos, y celebraba reuniones con los primeros mientras solamente cuatro personas asistían a la Iglesia del

Redentor, Maquehue. Tal vez fue una reacción contra la predicación del evangelio por la nueva ola de misioneros con su énfasis en el nuevo nacimiento.

55 *op. cit.*

De todas maneras esta circunstancia se solucionó favorablemente y Guillermo, con su flamante novia Marjorie, la enfermera Helen y el Maestro Meriño, que aún ejercía como predicador laico, empezaron a trabajar con mayor libertad. Flagg comenzó una serie de estudios bíblicos en el fundo para los trabajadores. También invitó al evangelista mapuche Luis Nahuelpán a predicar en una reunión de los empleados del fundo. Así despertó el interés que dio fruto cuando Antonio Barratt y un evangelista de Chol-Chol, Florencio Jiménez, llegaron para realizar una de sus campañas. La capilla se llenó, muchos se convirtieron y la vida de la iglesia de Maquehue cobró nuevo ánimo. Herminio Meriño, hijo del anciano Maestro, recibió mucha bendición. En la última noche de la campaña, setenta y dos personas habían confesado a Cristo. De los 24 trabajadores del fundo, 18 ahora eran creyentes.

Helen fue una mujer muy trabajadora y de gran dinamismo. Durante un año entero, además del hospital estuvo a cargo del fundo. Visitaba a enfermos en el campo aparte de organizar todos los aspectos del hospital. Helen describe su conversación con una paciente, una mujer quien no había podido asistir a la campaña debido a una enfermedad contagiosa, pero que quería aceptar a Jesús como Salvador. Allí mismo las dos se arrodillaron en el dispensario mientras la joven invitó al Señor a entrar en su vida.[55] Helen continuó haciendo gran cantidad de trabajos, y durante el año en que cuidaba también del fundo, adquirió el apodo de "La Flecha" por la velocidad de sus movimientos.

Helen Bridge, habiendo sido orientada por Miss Royce, siempre dirigía oración en las salas y en el salón de espera del consultorio. Así puso los cimientos del hospital Maquehue, que ha servido a la comunidad hasta el día de hoy.

Comienzos de una mayodormía responsable

Barratt y sus colaboradores tenían como parte de su visión la formación de una iglesia capaz de sostenerse económicamente y apoyar a sus propios obreros. Se dieron cuenta que los campesinos recibián una sola entrada en el año, con la cosecha del trigo, de la fruta y de las legumbres, durante los meses de enero a marzo. Habían trabajado todo el año barbechando, arando, sembrando y regando, para lograr un rendimiento que les serviría de alimentación para su familia durante todo el año siguiente. Aparte de esto, sólo hubo entradas ocasionales, de montos muy reducidos, producto de la venta de huevos, hortalizas o animales.

Por lo tanto, instituyeron los cultos de Acción de Gracias, normalmente en abril, e incentivaron a las familias a traer sus diezmos en productos agrícolas a grandes celebraciones en los principales centros. Llegaban en carretas, y los hombres cargaban sacos de trigo, avena, porotos y papas, llevándolos al santuario de la capilla, como su ofrenda al Dios su Padre Proveedor. Muchas veces el predicador tuvo que entrar en competencia con algún ganso o chancho reacio a escuchar su sermón, queriendo entregar su mensaje propio.

Fueron cultos alegres, uniendo a la iglesia en el compromiso con el Señor y con su obra. Después del servicio, la mercadería fue vendida y el dinero recaudado utilizado para pagar a los obreros a tiempo completo, estimular a evangelistas como Segundo Nahuelpi, Alberto Huenchuñir y Andrés Montupil en sus viajes y apoyar a congregaciones en la construcción de capillas propias.

Fin de una época

El gran pionero, ahora llamado con cariño "Daddy Wilson", se acercaba al fin de su "buena pelea". A pesar de su cegüera había seguido visitando el campo cuando podía, y también los hogares de los anglicanos que vivían en Temuco casi hasta el fin de su vida, siempre cuidado amorosamente por su abnegada esposa Eleanor. El 27 de mayo de 1957, al tener 90 años, el anciano falleció y sus restos fueron trasladados a la Iglesia Santísima Trinidad. Por el vidrio de su urna el público podía divisar el cuerpo majestuoso, con cuello de pastor y sobrepelliz. En las manos tenía su copia del Libro de Oración Común en Castellano, y en el pecho del sobrepelliz fueron abrochadas sus dos medallas. El Revdo. Douglas Milmine predicó sobre Salmo 116, "Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos", y así pasó a su descanso este fiel siervo del Señor que había entregado todos sus años de trabajo y todos sus años de jubilación a la Misión Araucana. El exclamó: "¡Gloria, Gloria, aleluya al Señor!" al ver la obra del Señor dos años antes. Podemos decir lo mismo por su vida ejemplar entre nosotros.



Instituto bíblico "Carlos Sadleir"

Dorothy Royce jubiló el año siguiente, volviendo a Inglaterra con su hermana Yolanda quien, después de servir en el Norte Argentino en un ministerio paralelo al de Dorothy, llegó a Chile para pasar sus últimos años en Chol-Chol con su hermana.

Instituto bíblico

Antonio Barratt quería usar el fundo de una manera quesfuera de mayor beneficio para la iglesia misma. Por lo tanto, planificó un Instituto Bíblico, un curso de entrenamiento para líderes que duraría cuatro meses en el invierno. Se esperaba que durante los meses entre el 21 de mayo y el 18 de septiembre, período de menor actividad agrícola, los hombres estarían dispuestos a dejar sus campos y a estudiar la Biblia y doctrina cristiana en Maquehue.

El Instituto Bíblico funcionó en la casa del Fundo Maquehue-Pelal cada invierno durante ocho años y fue el verdadero precursor del SEAN (originalmente llamado Seminario por Extensión Anglicano, y posteriormente Seminario por Extensión a las Naciones). Antonio Barratt desarrolló muchas de las técnicas y metodología de educación teológica por extensión en estas clases en el fundo. En años posteriores el instituto fue encabezado por Tomás Curtis, y más tarde por Catalina Clark. Las iglesias rurales de la zona de Maquehue también fueron fortalecidas por medio de las visitas de los estudiantes en sus clases de pastoralía.

Araucanos - *En la capital.*

La emigración de sureños desde Cautín y Malleco a Santiago había comenzado durante los años 30, pero en los 50 el proceso se aceleraba. Un grupo de ex-alumnos de la misión que ya se encontraba en la capital expresó el deseo de reunirse como anglicanos. Fueron motivados por un deseo de no perder sus valores en un nuevo ambiente hostil y a veces menospreciador hacia los indígenas, y para dar a sus hijos una formación más firme en la fe. En la Araucanía existía la Sociedad Misionera Nacional, y en 1959 esta organización se encargó de enviar al hermano Manuel Panguilef Loncomil a la comuna de Conchalí, para hacer una obra pastoral y organizar un culto dominical. Inicialmente, ocupaban la Iglesia Metodista de Recoleta. Más tarde Douglas Milmine se trasladó a Santiago y adquirió una propiedad en la Calle Cienfuegos, donde la congregación prosperaría durante varios años hasta que la obra capitalina fue reestructurada en 1972.[56]

56 *Información de M. Loncomil y Mariqueta Cayul*

¡Terremoto!

El domingo 22 de mayo de 1960 a las 15.00 horas se registró uno de los terremotos más fuertes que los instrumentos han marcado en cualquier parte del mundo. En Maquehue los

alumnos de la Escuela Dominical ya se habían reunido en la Iglesia del Redentor. La enfermera Shirley Goodwin estaba a cargo, y cuando comenzó a temblar, ella hizo que todos los niños salieran marchando en fila. El campanario estaba sobre la puerta principal. Apenas había salido el último, cayó la pesada campana de la iglesia, precisamente donde acababan de pasar los niños.

En Chol-Chol, la clase bíblica de señoras también se reunía a las tres de la tarde. Todavía no empezaba la reunión cuando empezó el sismo. Un grupo de hermanas ya había llegado a la escuela, donde se realizaba la reunión. Otras personas en la plaza gritaron con pánico, al prolongarse el terremoto con tanta violencia, pero las señoras de la clase bíblica se pusieron de rodillas y oraban juntas con gran confianza en el Señor, así testificando que Dios es soberano.

Don José Angel Cabezas, evangelista y predicador laico en la zona de Chol-Chol, andaba en el campo de Chol-Chol y regresaba a caballo habiendo participado en un culto de mediodía de una iglesia rural. El cuenta que cuando comenzó el sismo, en el acto el caballo se dio vuelta para encarar las vibraciones que venían cruzando la vega como olas de mar y que los vacunos pastando en el área también giraron para enfrentar la misma dirección.



El Revdo. Reg Bartle y su esposa Thelma



En Nehuentue, cerca del epicentro, los sucesos fueron aún más drámaticos. Nehuentue era una caleta pesquera en la desembocadura del río Cautín, donde una misionera anglicana canadiense había establecido una pequeña iglesia independiente. Al jubilarse, ella traspasó la propiedad a la Iglesia Anglicana. La señora Eleanor, viuda de Wilson continuaba visitando la congregación con frecuencia, e incluso pasaba allí largos períodos con su acostumbrado buen humor y dedicación. En esos días las cosas no iban del todo bien y ella había pedido al Revdo. Reginald Bartle que le ayudara a reconciliar a dos grupos en la congregación. Dos familias habían sufrido un desacuerdo profundo, y ninguna asistía a la iglesia. El Pastor Bartle llegó en la micro el día viernes y alojó en la pieza de visitas de la casa pastoral. Durante esa noche el pastor fue despertado súbitamente cuando su cama se deslizó por el piso y se pegó contra la pared en frente. Apenas se dio cuenta de lo ocurrido cuando la cama hizo el viaje de regreso y se pegó contra la pared que estaba a sus espaldas. La señora Eleanor también se había despertado. Se levantaron y se vistieron para estar preparados para enfrentar cualquier emergencia, y como buenos ingleses tomaron tazas de té. Sin embargo, solamente hubo temblores muy leves en el resto de la noche y durante todo el día sábado, por lo que siguieron con los preparativos normales para el culto dominical. El día domingo en la mañana el Pastor Bartle salió para visitar a las dos familias involucradas en el conflicto. Sus esfuerzos para efectuar una

reconciliación fueron infructuosos. Ambas familias rehusaron volver a la iglesia, y Bartle desconsoladamente regresaba a la capilla para el culto. Entonces tembló en grande. La tierra subió y bajó violentamente, y él sólo pudo permanecer de pie afirmándose en un cerco. Cuando el remezón se calmó algo, volvió a la casa pastoral donde Eleanor había caído al suelo pero sin lastimarse.

En ese momento un muchacho gritó desde la calle que el agua había desaparecido de la boca del río. Detrás de la casa había un pino alto, y Bartle trepó por las ramas para poder ver por encima de las dunas hacia el mar. Lo que observó le alarmó en extremo. La desembocadura efectivamente estaba con la resaca, pero Bartle también divisó la enorme ola "tsunami" que avanzaba inexorablemente hacia la costa. No había tiempo que perder. Gritó a la señora Eleanor que tomara una frazada y que corriera. El mismo agarró su impermeable y los dos subieron el cerro detrás de la casa advirtiendo a otras personas de que treparan rápidamente. Pasaron cercos de alambre de púa, pica-pica y zanjas, escapando siempre para arriba, mientras el mar inundaba con fuerza el pueblito y toda la tierra baja.

Bartle, Eleanor y los lugareños se quedaron en el cerro por tres días y noches. El agua no bajaba y los cerros seguían temblando. El dueño del terreno allí arriba con mucha generosidad abrió su galpón para dar abrigo a todos los damnificados, mató un animal y les sirvió carne asada y sopa de verduras. Eran días despejados de mayo con temperaturas bajas y escarcha en las noches. El Pastor Bartle quiso que la hospitalidad de ese agricultor quedara registrada.

Durante aquellos días se acercó a la señora Eleanor y a Bartle, don Manuel Barra, quien era el dirigente laico de la Iglesia de Nehuentue. El vivía al otro lado del río en Puerto Saavedra, y había cruzado para el culto dominical, pero no había podido volver todavía. Tuvo motivos para dar gracias al Señor, como veremos ahora.

"Vengan conmigo," les dijo. "Tengo algo que mostrarles." El había acampado en la otra loma del cerro, y condujo a los misioneros hacia un lugar donde podían ver a un grupo de personas alrededor de una fogata. Allí estaban las dos familias que habían peleado, ahora juntas, compartiendo alimentos y tomando mate.

"¿No ven?" dijo Manuel, "Lo que nosotros no pudimos hacer, Dios lo ha hecho. El rebaño está unido de nuevo."

Después de tres días las aguas

57 *Detalles de un libro inédito "Chile Peppers" por Reg Bartle*

habían bajado lo suficiente como para permitir el regreso al pueblito. Bartle y Eleanor descendieron a la iglesia montados juntos en un caballo sin montura. Encontraron la capilla arruinada. Las aguas la habían levantado de sus cimientos, Biblias e himnarios flotaban en el agua y la casa estaba rodeada de ovejas muertas. Bartle y la señora Wilson aceptaron con gratitud que un sacerdote católico los llevara en camioneta a Temuco, donde sus familiares y amigos habían escuchado por radio que todos los habitantes de Nehuentue habían muerto en el "tsunami", y habían sido barridos al mar. Grande entonces fue su regocijo y agradecimiento al Señor al escuchar cómo Dios había obrado.[57]

Una nota trágica, sin embargo, fue saber que en la ribera sur de la desembocadura, donde nadie había advertido la venida del "tsunami", muchas personas murieron ahogadas, y un niño mapuche fue sacrificado a las olas en un intento, según sus creencias, de apaciguar los espíritus del mar. El contraste entre un área que había recibido el evangelio, y otro que todavía vivía sin las Buenas Nuevas estimuló a los creyentes a predicar con más denuedo la Palabra de Dios.

El postscrito a este episodio es mencionar que en los días siguientes un gran grupo de damnificados llegó a Chol-Chol desde la costa, no atreviéndose a volver a sus casas. Thelma de Bartle los recibió en el internado de Chol-Chol y les dio techo y alimento durante muchas semanas. Su gratitud al saber que su esposo Reginald se había salvado, y se le habían proporcionado abrigo y alimento en los cerros de Nehuentue, seguramente motivó a la señora durante todo este período. Contra todo consejo, Eleanor volvió pronto a Nehuentue donde se puso a limpiar y reparar la iglesia. En la época de estos sucesos ella ya tenía setenta y tres años.

Mucha ayuda llegó desde el extranjero para los damnificados. Cuando las grandes cantidades de alimentos, zapatos, ropas y frazadas se habían repartido entre los que habían perdido todo, aún quedaba un cargamento de pintura metálica para automóviles que no parecía ser muy útil y que nadie quería aprovechar. Al final Antonio Barratt decidió usarla para pintar los edificios misionales, y durante los próximos veinte años los dormitorios, pasillos y comedores de nuestras instituciones lucían colores alegres pero exóticos como gris, malva, melón y plateado. Sin duda esta pintura conservó la madera de los inmuebles, pues a pesar de sus coloridos extravagantes era de buena calidad, y sirvió durante mucho tiempo como recuerdo inolvidable del "sismo del año sesenta".

El avance substancial

El terremoto resultó ser heraldo de muchos cambios, de la

transferencia de liderazgo de los misioneros extranjeros a los chilenos, y de la decisión de concentrar a los extranjeros en una extensión evangelística. El Obispo Daniel Ivor Evans, de las Islas Malvinas, residente en Buenos Aires, había mantenido durante todo su episcopado una posición firme en contra de la ordenación de indígenas por su falta, según él, de preparación académica. Sin embargo, a estas alturas, el año 1960, cambió de actitud y declaró que estaría dispuesto a ordenar a cualquier hombre que tuviera la capacidad para llevar a sus vecinos hacia Dios. Por consiguiente, Barratt y Milmine comenzaron a preparar a cuatro hombres para su ordenación al diaconado. Estos fueron Ian Morrison, nieto de William Wilson, Herminio Meriño, hijo del maestro, Omar Ortiz, que se había convertido en una campaña evangelística en Chol-Chol y Manuel Llancavil, de Zanja.



Entretanto en Londres, con el Revdo. Harry Sutton como flamante Secretario General de SAMS, el apoyo de la iglesia británica a la sociedad creció notoriamente. Sutton promovió un avance con la idea de comisionar a 45 nuevos misioneros (no todos para Chile) durante las próximos tres años. Estos nuevos agentes de la Sociedad trabajarían mayormente en las ciudades de América del Sur.



En noviembre de 1861 el comité de la Sociedad había pasado la siguiente resolución:

"El objetivo de la Sociedad es enviar el evangelio de Nuestro Señor Jesucristo por agencia misionera a los pueblos indígenas de América del Sur, y a nuestros propios compatriotas que están allí en destitución espiritual".



Este objetivo no era del todo lo que Allen Gardiner había querido. En sus últimos escritos, Gardiner había expresado su visión. "Para ser completa, esta empresa debe abrazar no sólo a las tribus autóctonas sino que debe extenderse también a sus vecinos de descendencia española. Una gran oscuridad cubre la tierra y el papado, y el paganismo prevalecen en sus ámbitos respectivos."

Exactamente un siglo más tarde, la SAMS retomó la visión de Gardiner, posiblemente inspirada por la resolución en este sentido de la Conferencia de Lambeth de 1958. Los nuevos misioneros comenzaron a llegar, algunos a la ciudad donde iban a trabajar, pero otros a la Misión Araucana para un período de orientación. El Revdo. Tomás Curtis y su esposa Irene, el Revdo. Leonel Hunter con Patricia, y la señorita Audrey Officer fueron los primeros de este movimiento que llegaron a Chile desde Inglaterra.

En julio de 1962 los cuatro diáconos fueron ordenados al presbiterado por el Obispo Evans. Poco después de este culto de

ordenación ocurrió un penoso acontecimiento que condujo a grandes cambios en la historia de la Iglesia.

El obispo había llegado muy cansado desde Santiago. Era invierno y él sufría un fuerte resfrío. El culto de ordenación fue acortado debido a su estado de salud, y posteriormente varias personas trataron de convencerle que no viajara de regreso esa misma noche. El insistió en términos absolutos que tenía que viajar. Afortunadamente Douglas Milmine tenía pasaje para el mismo bus.

Accidente

A las tres de la madrugada el obispo pidió al chofer que detuviera la máquina porque se sentía enfermo. Douglas y el auxiliar del bus bajaron con él, y otro bus se detuvo detrás del primero para ofrecer cualquier ayuda. Los focos brillantes del segundo vehículo hacían invisible el área fuera de la luz. El obispo dio varios pasos hacia adelante e inmediatamente desapareció de la vista sin emitir un grito. El cemento que aparentemente era una vereda, en realidad era parte de un pequeño puente sin barandas sobre un canal o acequia que en ese momento no tenía agua. El obispo había caído unos cinco metros pero había golpeado la cabeza en el cemento. El auxiliar del bus bajó por un cordel, porque las orillas del canal estaban llenas de zarzas que imposibilitaban el acceso. Después de unos diez minutos el obispo fue levantado inconsciente pero aún con vida. Lo pusieron en el asiento trasero del segundo bus y lo llevaron al hospital de Parral. El médico de turno lo pronunció muerto al llegar, siendo la causa la fractura del cráneo. Extrañamente el nuevo presbítero Llancavil, al despedirse del obispo después del culto de ordenación, le había dicho: "Bueno hermano obispo, si no nos vemos más en este mundo, nos veremos en los cielos."[58]



E PRESBITEROS

.A

TISIMA TRINIDAD

:O

de 1962

Diocesis dividida por segunda vez

El veredicto casi generalizado fue que la diócesis del Obispo Evans era demasiado grande, y que el cansancio producido por sus constantes viajes había sido la causa indirecta de su muerte. Por lo tanto hubo gran satisfacción cuando llegaron las noticias de que el inmenso territorio nuevamente se iba a dividir en dos. Argentina, Paraguay, Uruguay y Las Malvinas iban a conformar una diócesis, y en la costa occidental se constituía la nueva diócesis de Chile, Bolivia y el Perú. El obispo de éste sería el Revmo. Kenneth Howell, el mismo que había guiado la misión por los años difíciles de 1937-47.

En noviembre del mismo año 1962 llegó la segunda promoción del movimiento de avance, los matrimonios Jacklin, Skinner, Bazley y la enfermera Jean Porter, todos los cuales

58 *Relatado por Douglas Milmine, testigo ocular*

iniciaron su carrera misionera en la Araucanía.



Iglesia de la Navidad, Mahuidache zona de Maquehue

El Revdo. Arthur Goodwin-Hudson, anteriormente ministro de la Iglesia St. Andrew's en Santiago, y luego Secretario General de la SAMS en Londres, fue llamado al episcopado en Australia, sirviendo como obispo auxiliar de la Diócesis de Sydney. Allí participó activamente en la naciente rama de la Sociedad Misionera Sudamericana, la que también aceptó el mismo desafío, enviando al Revdo. Gregory Blaxland y su esposa Judith a Chile en 1662. Ellos comenzaron su ministerio al lado de los Milmine en la capital.

Un misionero Araucano al extranjero

1963 marcó otro hito, cuando Alberto Mena viajó a Paraguay como misionero. Alberto se había convertido unos siete años antes, cuando, al regresar desde Santiago donde trabajaba, para pasar sus vacaciones en su hogar en Mahuidache, zona de Maquehue, encontró significativos cambios en su hogar. Su familia no solamente se había convertido al Señor sino encabezaba una pequeña congregación que nacía en la reducción. Alberto fue impactado por la transformación entre sus familiares y también entregó su vida al Señor Jesucristo. Cuando llegó una carta del Instituto Bíblico en Maquehue, invitando a cada iglesia a enviar un representante para estudiar, Alberto decidió no volver a la capital sino se presentó como delegado de Mahuidache. Después de los cuatro meses en Maquehue, al volver a su casa fue nombrado dirigente de su congregación. Empezó a demostrar marcados dones de evangelismo.

Por este tiempo Guillermo Flagg, quien lo conocía bien, había sido trasladado al Paraguay, participando en el movimiento de evangelizar en las ciudades. Flagg solicitó la ayuda de un evangelista chileno para colaborar en la formación de una de las iglesias urbanas de Asunción. El 18 de febrero de 1963 partió de la estación Mapocho, Santiago, donde fue despedido por el matrimonio Milmine. Cruzó la Cordillera en tren, y trabajó fructíferamente durante un año como 'colportor'[59] en el barrio de Ceballos Cue. Esta iglesia permanece hasta hoy día.

Expansión a Pellahuen

59 *'colportor' - repartidor de folletos religiosos*

No sólo en Paraguay había evangelismo. A medida que la avivada iglesia crecía y entendía la voluntad del Señor, también aumentaba el deseo de predicar el evangelio más allá de las tradicionales zonas de Chol-Chol, Maquehue y Temuco. En años anteriores hubo intentos esporádicos de evangelizar en la reducción de Pellahuén, a treinta kilómetros al noroeste de Chol-Chol. Guillermo Flagg, Miss Royce y Muriel Parrott habían pasado tiempo allí encontrando que el mensaje cristiano tenía aceptación. Ian Morrison y Omar Ortiz también visitaron la aldea de Pichi Pellahuén, escondida entre los valles hermosos y cerros de la Cordillera de Nahuelbuta. Del camino, que sigue las cumbres, y mirando al este, se ve con toda claridad las altas montañas y volcanos de los Andes, desde Chillán en el Norte hasta Osorno en el Sur.

En Pellahuén misma una iglesia nació bajo el liderazgo de Francisco Cayumán, y en 1962 un grupo llegó a Chol-Chol desde allí a pie para ser bautizado en la concentración de iglesias que siempre se celebrada en Navidad.

Las necesidades de esta zona de la Cordillera de Nahuelbuta exigían acción evangelizadora. Nadie trabajaba allí para dar a conocer las Buenas Noticias. En una ocasión, Tomás Curtis y Domingo Cayumán se encontraron con un hombre en el lugar denominado Calcoy, quien tenía un Nuevo Testamento que le habían regalado. Dijo que había visto en sueños a dos hombres que le podían explicar su significado. Este hombre muy luego entró en las filas del Señor y fue bautizado con toda su familia.

Estos contactos inspiraron a Máximo Cheuquelaf (profesor de la Escuela de Chol-Chol y luego evangelista), Florencio Jiménez (evangelista), y los Revdos. Norman Sheppard y Colin Bazley a hacer una gira de una semana a caballo por toda la zona, llegando a Quidico, Contulmo, Perén y Lumaco. Como



Iglesia de Pellahuén construida durante 1962

fruto directo de este viaje, en 1965 Domingo Cayumán fue enviado a la villa de Pichi Pellahuén. La esposa de Domingo era paciente en el hospital de Chol-Chol mientras padecía de TBC, y durante ese tiempo los vínculos con la obra se profundizaban.

Ahora con la salud de la señora Juana reestablecida, la familia se trasladó a Pichi Pellahuén, donde luego el Señor levantó una iglesia de interesante vigor espiritual. Alberto Mena, acompañado de Cayumán, pasó dos meses evangelizando casa por casa. Segundo Nahuelpi, evangelista de Repucura, estuvo semanas enteras caminando por los cerros bajo el sol y la lluvia buscando llevar el nombre de Cristo a gente hundida en la superstición.



Segundo Nahuelpi de Repocura que predicaba y cantaba el evangelio con tradicionales melodías mapuches. Fortaleció las nacientes iglesias de Rucatraro y Pellahuen. Siempre se movilizaba solo a pié



Conferencia de obreros cristianos 1965

Comienzos de una zona nueva

El Obispo Howell visitó Pellahuén para celebrar la primera confirmación, viajando en avión gracias a la gentileza del agricultor anglo-chileno, señor Blackburn, quien aún trabajaba su fundo en Quino. En 1966, Francisco Cayumán fue ordenado pastor de Pellahuén, y enviaba miembros de su congregación cada domingo para plantar una nueva iglesia en las reducciones cercanas de Rucatraro y Comude.



Enfermera Jenny Hiller traslada a una pequeña de tifoidea al hospital Regional, Temuco, cruzando el río Renaco durante inundaciones

Mientras tanto, Máximo Cheuquelaf, con su joven esposa Isailda Huaiquián (ex-auxiliar de enfermería del hospital de Chol-Chol), se mudó a la villa de Pichi Pellahuén para trabajar al lado de Domingo, discipulando a los nuevos convertidos y coordinando las iglesias de la nueva zona que venía formándose alrededor de la aldea. Isailda ofrecía también una atención médica-dental básica.



Auxiliar Isailda Huaiquian sacaba muelas "con" o "sin"

En Pichi Pellahuén, los nuevos creyentes hablaban de evangelizar otras reducciones más al norte, y daban generosamente de sus recursos para poder



Enfermera Jean Porter y auxiliar Pina Saez

adquirir la misma propiedad que habían arrendado. De este modo congregaciones llegaron a existir en Chanco y Los Laureles.



Ambulancia Lago Budi

Pero no ocurrió sin pruebas dolorosas. Los Cheuquelaf volvieron a Chol-Chol, habiendo sufrido la muerte de su primer hijo, nacido en Pichi Pellahuén. Dejaron solo a Domingo Cayumán, fiel soldado de Jesucristo, quien fue ordenado como pastor en 1974, y continuó caminando por cerros y valles hasta su merecida jubilación en 1990.

Obra médica durante los años 60

En Chol-Chol, después de la jubilación de Miss Royce en 1957, la obra fue continuada sucesivamente por Muriel Parrott, Margaret Turner, Jean Porter, Janet Dolder y Jenny Hillier. La situación había cambiado ya que en 1962 el Servicio Nacional de Salud formalizó un convenio con el hospital de Chol-Chol, ahora conocido como el Hospital "Dorothy Royce", y con el hospital de Maquehue, que tenía el título formal de "Anexo Hospital Dorothy Royce". La obra médica ya recibía financiamiento gubernamental, por lo que las responsabilidades de las respectivas enfermeras jefas habían aumentado considerablemente. Recibir fondos estatales involucraba la entrega de estadísticas e informes, exigía una contabilidad acuciosa, y otros trámites administrativos. Tenían que llevar pacientes con tuberculosis (TBC) al Hospital Regional para su control regular, y enviar muestras al laboratorio en Temuco para análisis. Las enfermeras, en fin, desempeñaban un trabajo mucho más allá que las responsabilidades de un profesional en condiciones normales. No fallaron los breves cultos devocionales cada día, manteniendo viva la visión de entregar a los pacientes una salud integral, de cuerpo y espíritu.

Vehículo compartido

El trabajo se dificultó además por el hecho de que para toda la obra de la Araucanía había un solo automóvil, manejado por David Meriño, hijo del Maestro de Maquehue. Este Landrover tenía su programa semanal. Un día estaba a disposición de uno de los hospitales, el siguiente se usaba para el otro hospital, y un tercer día para el fundo. La necesidad de

reparación frecuente complicaba el programa y todos necesitaban mucha paciencia. Estos factores llevaron a la transición de un simple hospital de campaña, con ambiente hogareño y cariñoso, a uno que gradualmente se iba incorporando mayor profesionalismo de acuerdo a las exigencias de los servicios estatales.

Además de la antes-mencionada Isailda de Cheuquelaf, una de las auxiliares de enfermería en Chol-Chol fue Elena Huenchuleo, quien se casó más tarde con Abelino Apeleo. Otra era Valdemira Agurto, quien trabajó allí durante muchos años. Desgraciadamente el hospital de Chol-Chol se cerró en 1969, no sólo a causa de la dificultad de contratar enfermeras, sino también porque la inauguración del nuevo hospital del Ministerio de Salud en Nueva Imperial, a sólo 20 kilómetros de distancia ya ofrecía un servicio moderno a toda la zona. En Maquehue el hospital fue ampliado y dos grandes salas fueron construidas para enfermos de TBC. Las enfermeras extranjeras Helen Bridge, Shirley Goodwin, Pat Lelliot, Rosemary Maclean y Jenny Thornton trabajaban con un número de pacientes siempre en aumento, ayudadas por las auxiliares Ramona Hueche, Etelvina Sepúlveda, Sixta Muñoz, Bernardita de Meriño y otras.

En Maquehue a las enfermeras ahora se les exigía agregar licencia de conducir a sus títulos, pues la posesión de una ambulancia necesariamente significaba que ellas tenían que traer a los pacientes al Hospital Regional, para casos de emergencia o controles rutinarios.

Aportes significativos

Los años 60 fueron un período de relativa afluencia en Gran Bretaña y algunas donaciones de consideración, contribuidas por diferentes organizaciones de beneficencia posibilitaron por fin la compra de dos ambulancias propias para el hospital de Maquehue. Pat Lelliot y Jenny Thornton realizaron una labor abnegada, trabajando con frecuencia en sus horas de descanso para no desatender a ningún enfermo y para asegurar que el hospital fuese un centro de amor y testimonio cristiano. Tantas veces tuvieron que recibir guaguitas bajo la luz de una lámpara de presión hasta que otra donación permitió adquirir un generador potente para el hospital, hasta que, por fin, llegó la red nacional de electricidad.

En 1965 también llegó el doctor Bill Maxwell, el primer médico que había servido en la Misión Araucana desde que el doctor Baynes volvió a Canadá en 1916. Los Maxwell habían venido para que el doctor trabajara en nuestros hospitales, pero el SNS insistió en enviarle a Carahue. Por lo tanto, se decidió

apoyarle con otros trabajadores de la misión con la meta de evangelizar y fomentar una nueva zona de iglesias. Se presentaban grandes inconvenientes para movilizarse alrededor del Lago Budi, especialmente después del terremoto de 1960, que dejó muchos terrenos bajo un metro de agua. Las dificultades de viajar incidían en una tasa de mortalidad infantil demasiado alta, y fatalidades también en niños mayores debido a las infecciones. Afortunadamente, el doctor Maxwell contaba con una lancha para el Lago Budi, y con una ambulancia Mercedes Benz para trasladarse por tierra. Ambas fueron donadas por dos diócesis de la Iglesia inglesa y TEAR Fund. La lancha la ocuparon como clínica flotante entre los islotes y las riberas del lago, donde la gente local se movilizaba sólo en canoas de tronco ahuecado, y con carretas.

El doctor trabajaba en los hospitales de Carahue y Temuco mientras se dedicaba a los trámites de revalidar sus títulos médicos. Muchas veces estaba en el hospital de Carahue por la mañana, viajando a Chol-Chol o a Maquehue para atender los consultorios de la tarde.

Fue un tiempo de frustraciones que culminó con el período de conflicto político, cuando el doctor Maxwell fue arbitrariamente enviado a Galvarino por las autoridades del SNS. Producido el cambio de gobierno de 1973, Maxwell fue nuevamente enviado a Carahue, pero con la reestructuración después de 1973 no había papel para la clínica flotante, y la lancha fue vendida en Puerto Montt. La ambulancia Mercedes Benz fue manejada por los choferes del hospital de Carahue durante toda la estadía del doctor en Galvarino. Sumando la escasez de repuestos a la falta de supervisión, el vehículo nunca más estuvo en condiciones de servir como ambulancia.

A pesar de estos obstáculos, el doctor Maxwell tuvo mucha aceptación entre los habitantes de Carahue, y era conocido como "un verdadero apóstol de Cristo". Era un hombre de corazón bondadoso. Un gesto refleja su forma de ser; cuando vio a una mapuche vendiendo manzanas en una esquina de la plaza, en plena lluvia con su canasta aún llena, el doctor le compró toda la canastada simplemente para que ella pudiera volver con su dinero a casa sin mojarse más.

Otra anécdota de los Maxwell concierne a un paciente que llegó al hospital de Carahue habiendo perdido un dedo. Se trataba de un trabajador ocupado en la reparación de un camino en un lugar remoto en el campo, cuando una roca le cayó encima de la mano. Como el hospital no contaba con ningún vehículo con chofer disponible en ese momento, y necesitando recuperar el dedo perdido, el doctor llamó a su esposa Agnes por teléfono. Esta valiente mujer escuchó las indicaciones de la ubicación de las faenas camineras y de inmediato partió en su vehículo. Encontró



Kathleen Clarke

la pesada roca, y entonces realizó la difícil tarea de levantarla, mantenerla elevada con una mano mientras con la otra desprendía el dedo del paciente que había quedado encrustado bajo ella. La señora Agnes entonces condujo rápidamente al hospital llevando el dedo envuelto en un pañuelo limpio, para que pudiera ser unido nuevamente a la mano del trabajador.

Expansión en la zona de Carahue

Como el doctor Maxwell había tenido que instalarse en Carahue, el Comité Regional decidió colaborar con él, enviando otros obreros de apoyo. Después de un viaje exploratorio del sector al sur de Carahue efectuado por Alberto Mena, de regreso de Paraguay, y Brian Skinner del Fundo Pelal, ya se sabía que había amplia cancha para la evangelización. Alberto Mena, por lo tanto, se trasladó a Carahue donde usaba la misma casa de los Maxwell como base. La enfermera Helen Bridge también trabajaba en el hospital allí, y colaboró con la Iglesia Metodista los días domingo. En 1970 la zona de Carahue tenía las siguientes iglesias: la antigua iglesia de Nehuentue (que había continuado bajo el liderazgo de Manuel Barra después del terremoto) Tranapuente, Piedra Alta, Quifo, Nefumpulli, Quechucahuín, Neicuf y Coipuco. Las primeras conferencias mensuales para los líderes rurales fueron realizadas en la casa de los Maxwell. Manuel Barra fue ordenado en Nehuentue, y Salvador Moena, quien actuaba como piloto de la clínica flotante, fue ordenado en 1970. La señorita Catalina Clark también desarrolló un amplio ministerio de enseñanza bíblica en esta zona. Muchos recuerdan la alegría de esta maestra de las Escrituras, cuando después de enseñar a las mujeres de una iglesia a diezmar,separando uno de sus animales como ofrenda al Señor, una hermana contó con gran alabanza que el animal del Señor había tenido dos crías. Helen Bridge se vio obligada a retirarse por razones de salud, y la señorita Catalina ocupó el pequeño departamento en el sitio de la casa del doctor Maxwell. Algunos de los primeros grupos de SEAN se formaron bajo su dirección en esta zona, ya que ella era uno de los principales escritores de material de enseñanza para nuevos cristianos. A estas alturas todavía usaban la lancha para llegar a algunas de las iglesias. Posteriormente, la hermana Catalina tuvo un Volkswagen Kleinbus para facilitar los viajes a las iglesias rurales. Ella sufrió un ataque de hepatitis fulminante que la obligó también a retirarse del país, pero al recuperar sus fuerzas continuó trabajando para la SAMS en Inglaterra durante muchos años.



Don José A. Cabezas durante muchos años predicador laico de la iglesia de la Ascensión, Chol-Chol, cuya ordenación al Diaconato se realizó el 28 de Marzo a las 16 horas

La diocesis de Chile, Bolivia y el Peru

Kenneth Howell llegó como obispo a fines de 1963 y se radicó en Santiago. La residencia episcopal estaba en avenida Lota 2442. Había sido comprada gracias a varias donaciones hechas por la Diócesis de Canterbury, la que se preocupaba en dar significativa ayuda a esta naciente diócesis sudamericana.

En los ocho meses iniciales de su episcopado el Obispo Howell viajó a través de las tres repúblicas y visitó casi todas las iglesias de Chile, Bolivia y el Perú. También presidió el primer Sínodo, llevado a efecto en la iglesia de San Andrés, Santiago (actualmente la Community Church). Durante este Sínodo se eligieron los miembros del primer Comité Ejecutivo para dirigir los negocios de la diócesis, y esta estructura continúa vigente hasta hoy.

Durante estos primeros meses el Obispo Howell presidió muchas confirmaciones, ya que gran número de personas se habían convertido al Señor en el periodo en que no había cuidado episcopal.

Ordenaciones con repercusiones

El 28 de marzo de 1964 en Chol-Chol, el Obispo ordenó a José Angel Cabezas como diácono. José Angel había participado

Conferencia zonal, Chol-Chol



durante muchos años en las campañas evangelísticas de la zona y como predicador laico en la iglesia de la Ascensión. Su ordenación fue un momento histórico aunque trajo algunas complicaciones. Después de tantos años de dirección misionera, la transición a un liderazgo chileno desde el punto de vista del pueblo y de la congregación local no iba a ser muy fácil. Durante una reunión conflictiva con el concilio de la iglesia de la Ascensión, el Revdo. Colin Bazley propuso al hermano José Angel como pastor titular, e informó al concilio que comenzaba un proceso en el cual los misioneros se iban a retirar gradualmente de Chol-Chol para abocarse a obras evangelizadoras en las ciudades. Mientras los miembros del concilio luchaban con esta idea, uno expresó las siguientes palabras de protesta:

"Pero los misioneros son los postes de la casa."

"No," respondió Bazley, "No son los postes sino la andamiada que se usa mientras se construye. En un momento determinado cuando la casa está lista, el andiamiaje se quita."

Esta idea no tuvo gran aceptación y en un ambiente de duda e inseguridad el Revdo. J. A. Cabezas asumió el rol de pastor, sabiendo desde el principio que él sería un profeta sin honores. Había vivido en el pueblo toda su vida. Sus parientes, algunos de ellos incrédulos todavía, estaban cerca. Había trabajado por varios años como empleado de establo de la Misión Araucana. El sabía que hasta ese momento y durante setenta años los misioneros habían iniciado todo y habían decidido todo. José Angel tenía un llamado muy claro del Señor, pero intuía que cumplirlo le iba a costar mucho.



Todo lo que el Pastor José necesitaba para las campañas evangelísticas era una Biblia y un tocadiscos manual

Varias veces el nuevo pastor se acercó a Colin Bazley pidiendo consejo y preguntando qué hacer. "No te lo voy a decir," replicaba Bazley. "Lee tu Biblia y conversa con tu concilio."

El resultado de estas palabras aparentemente duras fue que los miembros de la congregación comenzaron a orar como nunca antes. Las ansiedades que el novel pastor chileno presentaba delante del Señor en oración eran, por ejemplo: ¿Qué debería decir a un grupo de cantineros que había atraído a unos adolescentes a sus negocios para enseñarles a beber? o ¿Sobre que tema predicaría en los funerales de un negociante rico que había deseado ser sepultado por la Iglesia Anglicana aun después de una vida desordenada sin Dios?

José Angel contó con una congregación que aprendía en

forma creciente a encomendar sus problemas al Señor. Se celebraban por lo menos tres reuniones de oración cada semana. Se juntaban en la Iglesia de la Ascensión con lluvia y ventarrones en invierno y en los ardorosos calores del verano, orando a veces toda la noche. Aunque José Angel se veía a sí mismo como un hombre inadecuado, los del pueblo comenzaron a verlo como hombre poderoso en la oración y en contacto con Dios. Su esposa Laura empezaba a ejercer dones de sanidad y la alabanza y regocijo aumentaban.

60 *Información del Revdo. Norman Sheppard*

En el campo las iglesias rurales también deseaban estas bendiciones. Una tras otra despertó y comenzaron a orar. Todos los problemas, en vez de ser causas de desaliento y división se tornaron en oportunidades para que el Señor obrara. Se produjo una ola de gozo y alabanza en toda la zona mientras aun los incrédulos comentaban de las sanidades y las reconciliaciones.

Conversión de una machi Araucana

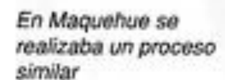
En el invierno de 1965, cuando el río Renaco había subido sobre el nivel del puente, una enferma fue traída a Chol-Chol, y no pudiendo cruzar el río por causa de la inundación, fue hospedada en la casa de la hermana Elba de Matamala, en la orilla del río. Las mujeres de la Sociedad Dorcas empezaron a visitar a la enferma, a petición de Elba, trayendo alimentos, lavándole el pelo y atendiéndola con otros actos de amor. Descubrieron que la mujer era machi.

Bajo el liderazgo de José Angel, la iglesia oró y ayunó durante tres días, pidiendo una victoria espiritual. Al tercer día las aguas habían bajado suficientemente como para cruzar el puente y llegar a la casa en la ribera del Renaco. Unas treinta personas acompañaron al Pastor y gracias a su ministerio la enferma llegó a ser la primera machi que se convirtió a la fe cristiana. Ella fue llevada al hospital de Chol-Chol, donde dio su testimonio espontáneamente y murió en la paz del Señor.

Durante este tiempo de avivamiento dos machis más confesaron la fe de Cristo. Una de ellas en Rucañamco había entregado su vida al Señor, pero todavía tenía su "rehue" fuera de su casa. El asunto fue discutido en el comité zonal, y la decisión fue unánime: la machi tenía que destruir su "rehue" y dejar toda brujería antes de ser bautizada. Después de unos días de vacilación ella lo aceptó. José Angel Cabezas y Florencio Jiménez fueron los oficiantes, y todos los cristianos se juntaron al lado del río. Primero el "rehue" fue lanzado al río y se fue con la corriente. Después la machi bajó al agua para su

bautismo y, finalmente, se puso al lado de los cristianos cantando alabanzas al Señor.[60]

La tercera conversión de una machi tuvo lugar en Pitraco después de un exorcismo. Esta vez José Angel y Máximo Cheuquelaf estaban presentes. La frase típica de este pastor, instrumento en la conversión de tres machis, era "Yo soy muy pequeño." ¿No están de acuerdo los lectores que Dios lo hizo grande?

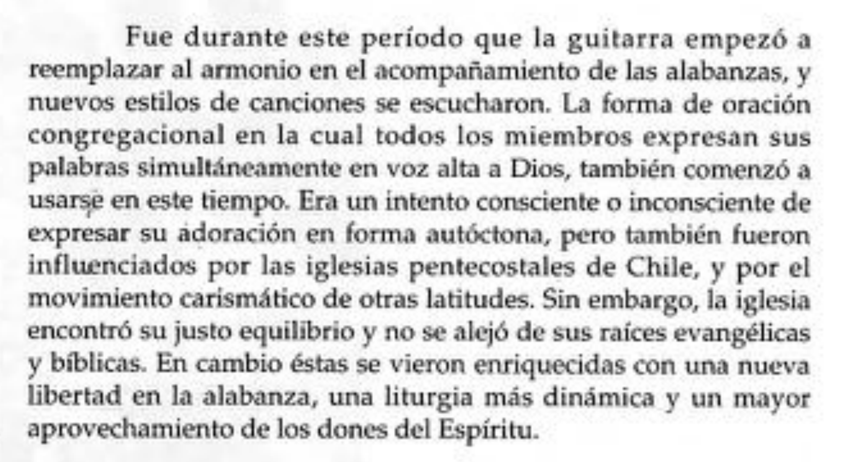


En Maquehue se realizaba un proceso similar



Los cuatro nuevos diáconos

Cultos contextualizados



Fue durante este período que la guitarra empezó a reemplazar al armonio en el acompañamiento de las alabanzas, y nuevos estilos de canciones se escucharon. La forma de oración congregacional en la cual todos los miembros expresan sus palabras simultáneamente en voz alta a Dios, también comenzó a usarse en este tiempo. Era un intento consciente o inconsciente de expresar su adoración en forma autóctona, pero también fueron influenciados por las iglesias pentecostales de Chile, y por el movimiento carismático de otras latitudes. Sin embargo, la iglesia encontró su justo equilibrio y no se alejó de sus raíces evangélicas y bíblicas. En cambio éstas se vieron enriquecidas con una nueva libertad en la alabanza, una liturgia más dinámica y un mayor aprovechamiento de los dones del Espíritu.



Sr. Juan Alberto Reina

Cuatro nuevos diáconos

Cuatro comprobados siervos del Señor fueron ordenados diáconos el 2 de octubre de 1966. Antonio Trabol, un hombre

convertido en la cárcel de Nueva Imperial por medio del testimonio de otro detenido; Bartolo Gallardo de Carrerungui, fiel profesor cristiano durante muchos años; Segundo Cayul de Tranahuillín, otro profesor y padre de José Cayul; y Samuel Avendaño de Huichucón, convertido durante las campañas de los años 50, y evangelista de la Sociedad Misionera Nacional, todos ellos hombres probados durante largos años en el ministerio de su iglesia local respectiva, se arrodillaron delante del obispo para la imposición de manos.

En Maquehue se realizaba un proceso similar. El Revdo. Herminio Meriño era pastor de la iglesia donde su padre había sido predicador laico. El Maestro Meriño había fallecido en julio de 1965.



Srta. Nimia Rivas

Los pastores ordenados, que eran originarios de la zona de Maquehue, incluyen a Herminio Meriño (1961), Manuel Llancavil (1961), Guillermo Millañir (1966), Alberto Mena (1966), José Saavedra (1973), Francisco Aninguir (1974) y Moisés Maripil (1976).

Obra educacional de los años 60

Juan Alberto Reina, que había visto toda una generación de alumnos pasar por las aulas, jubiló en 1964 y la escuela de Chol-Chol tuvo por primera vez una directora en la persona de la señorita Nimia Rivas. De acuerdo al movimiento de traspasar la responsabilidad a líderes chilenos, Germán Antiqueo (también profesor de larga trayectoria y fiel predicador laico) asumió como primer director del internado, cargo que siempre había ocupado una misionera. Muchos recordarán con dolor cómo en 1966 su hijito de menos de dos años cayó del balcón del segundo piso del internado y murió en el hospital regional en Temuco.



La escuela ya tenía sus propias tradiciones y ambientes. Los edificios reverberaban con sonidos típicos, la banda de tambores y pífanos practicaba marchas y canciones, "La batalla de Rancagua" y "El Doce de Octubre";

la campana señalaba las horas de clases y recreos; las melodías del Himnario de la Misión Araucana se oían en las asambleas de apertura y en las oraciones vespertinas. "Yo escucho buen Jesús", "Dicha grande es la del hombre" o "A Jesucristo ven sin tardar" eran de las predilectas.
También se mezclaban olores característicos, desde la fragancia de las hojas de eucalipto, el aroma apetitoso de los porotos a la hora de almuerzo, hasta el de lana mojada cuando los alumnos llegaban a clases con sus mantas durante las lluvias invernales. El amarillo brillante de los aromos en el pueblo y la "pica-pica" del campo iluminaban los dias cortos de julio y agosto.



Personal de la Escuela de Chol-Chol durante los años 60

Había por supuesto ocasiones especiales en cada año escolar. Las veladas para recaudar fondos, los desfiles del 21 de mayo y 18 de septiembre con los alumnos vestidos en sus mejores uniformes. En estos años las alumnas usaban delantales blancos plisados, con un cintillo en la cabeza y los alumnos hombres tenían sus overoles de color beige. Un buen porcentaje de ellos aún andaba descalzo.

Reunion regional de mujeres, Octubre 1972

El ambiente sin embargo era muy alegre. Los juegos en la hora de recreo continuaban su inexplicable ritmo de trompos, bolitas, volantines y fútbol para los varones, y el luche, cordel y las rondas cantadas para las niñas. "Buenas Noches los pastores", "La Niña María", "Se me ha perdido una hija" eran las que más jugaban las niñitas, incorporando diseño, música y valores familiares a sus horas de recreo, mientras los varones preferían algo más competitivo.

En 1958 se había establecido un liceo en Chol-Chol en el primer piso de los antiguos edificios originales. Ian Morrison era el director. Había contraído matrimonio en 1960 con

la srta Marion Garvin, otro miembro del profesorado. La misionera Felicity Houghton, quien después fundó el Grupo Bíblico Universitario en Chile también colaboró con la enseñanza.

Audrey Officer también había trabajado en el Internado, pero además cooperó con el Pastor Bazley en la enseñanza bíblica que se impartía a los líderes de las iglesias rurales cada miércoles, jueves y viernes en diferentes puntos de la zona. Audrey carecía de un sentido de dirección y sus andanzas a caballo fueron tema de leyendas en el área. Siempre tenía que consultar a alguien para poder seguir el camino correcto a una u otra de las capillas. Ella misma cuenta que en una ocasión se encontró perdida y un campesino le señaló que tenía que ir "entre el rastrojo y el barbecho". Como ella no entendía lo que significaba ninguna de las dos palabras, pero no queriendo confesarlo, continuó su marcha. Habiendo recorrido varios kilómetros, de repente se encontró con el mismo campesino, quien no se había movido del lugar donde estaba sentado. "Parece que todavía andas perdida, Señorita", le dijo con una sonrisa de oreja a oreja. Nuestra heroína había completado un círculo completo en su caminar, y había estado pensando que su caballo parecía algo molesto e inquieto.

Sin embargo, el liceo duró pocos años debido al tardío pago de la subvención gubernamental. El monto llegaba con por lo menos dos años de atraso y tan devaluado que no alcanzaba para solventar los sueldos de los profesores. Debido a esta situación y también por la reestructuración de la educación en el gobierno de Eduardo Frei Montalva, que agregó séptimo y octavo años a la educación primaria, el liceo de Chol-Chol fue clausurado. La familia Morrison se trasladó a Temuco donde



abrieron un hogar estudiantil en la calle Holandesa. En esta empresa ayudó el matrimonio Jacklin. Los jóvenes se hospedaron en un hogar en la casa pastoral de la Iglesia Santísima Trinidad bajo el cuidado de una serie de matrimonios misioneros, los Barratt, Bartle, Jacklin, Robinson y Bazley. Posteriormente el hogar de hombres fue trasladado a una casa ubicada en Prat 61, en pleno centro de la ciudad.

Obstáculos en el camino

En la antigua escuela de Maquehue, don Alfredo Curin continuaba dirigiendo la escuela mixta. Las escuelas en Chol-Chol como en Maquehue no seguían sin dificultades, principalmente porque no recibían ayuda alguna de Inglaterra, dependiendo totalmente de subvenciones tardías en pagarse e insuficientes en cantidad. Cobraba fuerza en la iglesia en aquel tiempo la idea de que las instituciones en general eran una carga excesiva e incluso que desviaban energías y recursos que debieran ser concentrados en la predicación del evangelio y la formación de iglesias.

Nimia Rivas y sus esforzadas colegas luchaban valientemente para sobrevivir en Chol-Chol, al igual que Ian Morrison, Omar Ortiz, Alfredo Curín y Manuel Loncomil en Maquehue. Pero era demasiado, y durante el gobierno de la Unidad Popular las dos escuelas fueron entregadas al Ministerio de Educación. Posteriormente estallaría otro incendio en Maquehue, y el edificio construido cuando Carlos Sadleir adquirió el predio fue completamente destruido. El Ministerio edificó una escuela fiscal de un piso en otro sitio.

"La William Wilson" - *recuperando terreno*

Sin embargo, en Chol-Chol el Ministerio de Educación nombró a un profesor anglicano, Daniel Marileo, como director y esto permitió que las antiguas tradiciones cristianas persistieran. Después del cambio de gobierno de 1973, como parte del programa de privatización que se llevaba a efecto en todas las áreas, el Ministerio devolvió la escuela a la Iglesia Anglicana, con un financiamiento más adecuado. Los directores Gilberto Sánchez y últimamente Néstor Aravena han continuado la labor educacional en la que ahora se llama "Escuela William Wilson". En los últimos años ha crecido notoriamente, con laboratorio de idiomas, taller de carpintería, nuevo internado para niñas, y programas de enseñanza adaptadas especialmente para niños campesinos y bi-lingues.

Expansión en la zona de Nueva Imperial

El Revdo. Alberto Mena dio un buen impulso al desarrollo de la obra en Nueva Imperial y en los campos al sur. Se adquirió una propiedad en la ciudad y empezaron a formarse congregaciones. Los líderes del área han mostrado gran capacidad y visión evangelísticas bajo el liderazgo del Revdo. José Segundo Cabezas, hijo del ya anciano y jubilado Pastor José Angel Cabezas.

Obispos regionales

El 25 de mayo de 1969 el misionero Colin F Bazley fue consagrado obispo auxiliar para Cautín y Malleco en la iglesia de la Santísima Trinidad, Temuco. Su sorpresa al ser nombrado no fue menos de la de Stirling, un siglo antes. Siguió el trabajo de construir una iglesia nacional, a veces difícilmente por la nostalgia que tenían algunos por el liderazgo misionero. "El Espíritu Santo puede usar una persona de ojos azules más que a uno de nosotros", fue un sentimiento que se escuchaba. Fue sólo el Espíritu Santo que demostraba la falsedad de esta noción cuando nuevas iglesias fueron plantadas en Villa Alegre, Rengalil, Labranza y en las zonas nuevas de Carahue, Nueva Imperial y Pichi Pellahuén por pastores y evangelistas indígenas.

Resumen de los últimos años

Durante las tensiones políticas del período de la Unidad Popular, el fundo de Maquehue-Pelal apenas escapó la



Ian Morrison fue consagrado como obispo el 12 de junio de 1977

expropriación por los movimientos izquierdistas. Los Obispos Howell y Bazley estaban entre los líderes que se turnaron para alojar en el hospital para estar al lado del personal y los pacientes de tuberculosis en caso de una emergencia de esa naturaleza. Al final fue la decisión unánime de la iglesia vender el predio, reteniendo para la Iglesia Anglicana el terreno del hospital, capilla y cementerio. La venta fue efectuada en 1978 y los dineros invertidos en el fondo regional, sirviendo para el sostenimiento de los pastores de la Novena Región.

El Revdo. Ian Morrison fue consagrado obispo el 12 de junio de 1977, el Obispo Bazley habiéndose trasladado a la capital. El Obispo Morrison vivía en la calle Francia en la misma casa ocupada por su abuelo, donde junto a su esposa Marion extendía siempre un ministerio de amor y hospitalidad hacia todos los que habían sido encargados a su cuidado episcopal. Pero después de sufrir un infarto en 1983 durante sus vacaciones en Concepción, se decidió que él fijara su residencia allí mismo, y el Revdo. Julio Bustos llegó a Temuco desde Valparaíso para hacerse cargo de la iglesia en la Araucanía.


El Revdo. Moisés Maripil con el anciano Manuel Llancavil

Ya a partir de los años 70 el Comité Regional y todos los concilios zonales se componían de pastores y líderes laicos nacidos en tierras araucanas. La mayoría de las iglesias fueron dirigidas por laicos muy fieles que recibían una preparación básica, pero adecuada para dar un fundamento sólido a su fe y ayudarles en su ministerio. Muchos de ellos ganaban su pan diario con el sudor de su frente trabajando sus propios campos. Contaban con la cooperación de los hermanos de su iglesia en su tarea. Grupos de hermanos visitaban juntos a los enfermos y una vez al año cada iglesia enviaba a sus líderes principales a la conferencia de Año Nuevo.

Vemos en los años 80 que todas las instituciones están en manos de líderes chilenos. Con los hermanos Germán Quintupil y Manuel Panguilef Loncomil como administradores voluntarios (y ejemplos para todos en entrega a Cristo y a su iglesia) empiezan a nacer proyectos y programas que son la expresión de los lugareños frente a la problemática social que los rodea. Comienza la Escuela para Niños Sordos en Temuco, se inicia el programa Kelluwaín de ayuda agrícola y comunitaria en Zanja (en la zona de Maquehue) bajo el liderazgo del Revdo. Moisés Maripil, y se instala en Salta Pura (zona de Nueva Imperial) un proyecto de entrenamiento para pequeños agricultores, en colaboración con Visión Mundial. Obedeciendo otras necesidades, equipos evangelísticos han salido a Argentina para investigar la posibilidad de predicar a los mapuches de la vecina república, y se ha comenzado una labor entre los pehuenches de nuestra Cordillera en el Alto Bío-Bío.

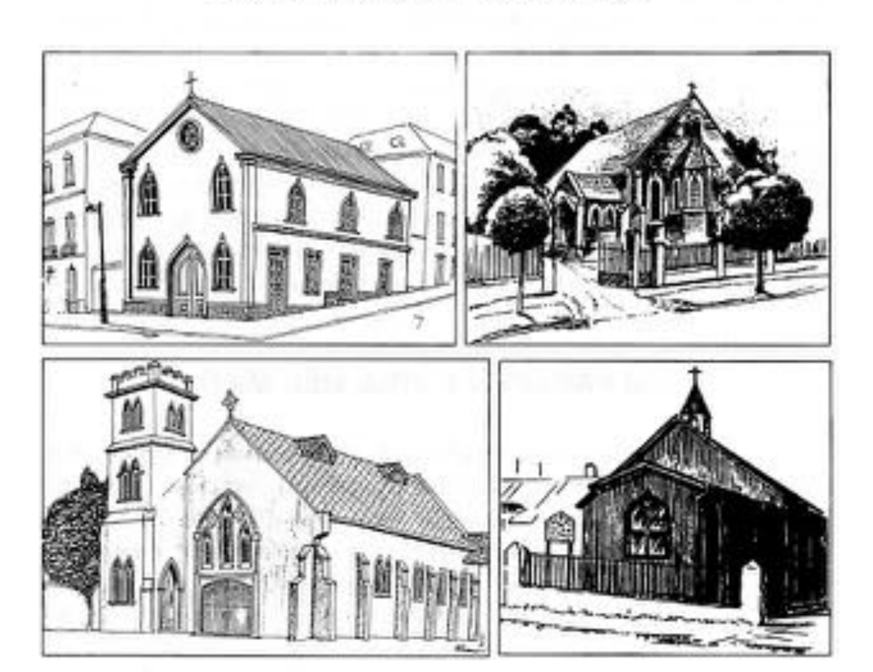
Gonzalo Vial, en su erudito "Historia de Chile", reconoce

que "la labor social de la Misión Araucana ha sido inapreciable". Pero, según él, "Es dificil imaginar un mapuche anglicano". Nosotros preguntamos "¿Y por qué? Pues hay personas que han vivido en comunidades aisladas y que han muerto en la fe de Cristo gracias al testimonio esperanzador de la Misión Araucana. Hay otros que se han superado en las profesiones, sobre todo en la docencia, y quienes han traido valores cristianos a las estructuras de la sociedad, gracias al fundamento dado por la Misión Araucana. Hay muchísimas familias que han conocido otras dimensiones de convivencia gracias a la enseñanza relevante y la verdad bíblica recibida de la Misión Araucana.

Pero hay mucho más que hacer. La iglesia aún es débil en muchos aspectos. Mientras damos gracias a Dios por cien años de la predicación de la Palabra de Dios, nos incumbe dedicarnos nuevamente a la lucha hacia adelante. El futuro nos llama a completar la labor de "llenar la Araucanía" con el conocimiento de Dios en Cristo. Con la consagración del Obispo Abelino Apeleo en junio de 1994, se abre este nuevo capítulo. Ya no es misión dirigida por extranjeros, sino iglesia con su propio obispo, pastores y líderes laicos, pero es el mismo Espíritu Santo que les conducirá por los desafíos y hacia el crecimiento del siglo veintiuno.

CAPITULO 7

LAS CAPELLANIAS



Algunas iglesias anglicanas chilenas

En el clima de la nueva actividad económica que siguió a la Independencia de Chile, llegaron muchos extranjeros en busca de mercados y oportunidades para trabajar en el desarrollo del país. Bernardo O'Higgins había encargado a los agentes chilenos en Londres contratar extranjeros, garantizando que opiniones religiosas distintas a la católicorromana no serían problema. En la práctica no resultó así. La Iglesia de Roma aún ejercía un fuerte control y prohibió los matrimonios entre católicos y protestantes. Incluso era difícil solemnizar un matrimonio entre dos protestantes. Los hijos de los empresarios extranjeros que querían casarse entre sí, tuvieron que recurrir a los capellanes de barcos británicos atracados en puertos chilenos. La única alternativa era una celebración en una capilla parroquial oficiada por un sacerdote.

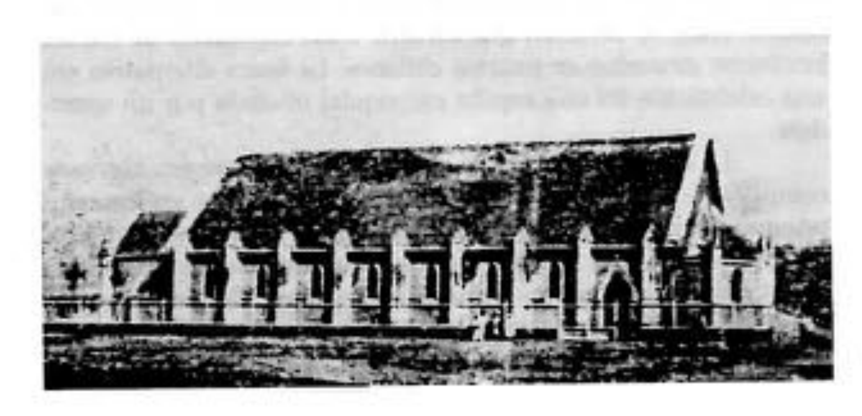
La situación en cuanto a funerales se refiere era aún más complicada. La Iglesia católicorromana negaba cupo en los camposantos a cualquiera que no hubiera vivido como buen católico. Los protestantes por lo tanto debían ser enterrados donde podían, en las quintas particulares o afuera en los cerros donde sus sepulturas quedaban expuestas a la profanación. En Valparaíso los extranjeros fueron enterrados en la playa, lo que producía a veces

la dolorosa circunstancia de urnas que volvían a aparecer debido a la acción de la marea.

Durante el período de desorden político que siguió a la Independencia, Gran Bretaña aún no había reconocido formalmente la soberanía nacional, y entre las razones que dilataron este proceso estaba precisamente esta intolerancia religiosa. El representante del gobierno británico, señor C. R. Nugent, pidió para los súbditos en Chile el reconocimiento de su religión, y el derecho de enterrar a sus muertos en cementerios bien constituidos y de acuerdo al rito protestante, como una condición del reconocimiento formal de la República de Chile. Al mismo tiempo, el gobierno de Londres garantizaría que sus nacionales residentes en Chile no usarían formas ofensivas u ostentosas en sus prácticas religiosas. Después de varios años las dos naciones llegaron a un acuerdo.

VALPARAISO Y VIÑA DEL MAR

En 1823, las comunidades europeas habían comprado un sitio en Valparaíso para usar como cementerio debido a la urgencia del caso, y dos años más tarde fue ampliado. Fue construido en la cumbre del cerro situado entre las quebradas de Elías y de San Juan de Dios. El primer entierro registrado fue en agosto de 1823, el del capitán William Wilkinson, un inglés que servía en la Armada de Chile. Los antecedentes de los primeros años se han perdido, probablemente en un incendio del Consulado Británico en 1869, cuando todos los archivos fueron destruidos. Pero un libro de cuentas de la época revela que las causas de muerte más comunes entre estos inmigrantes eran asesinato, suicidio (especialmente entre los alemanes), "fractura del cráneo", y "víctima de duelo", todos estos reflejando tiempos bravos. También es notable la edad no muy avanzada de los difuntos. En los primeros años solamente dos alcanzaron más de 50 años. Sin considerar la mortalidad infantil, la edad promedio era 35 años.



Valparaiso

Los primeros cultos

Los miembros de la comunidad europea abonaron los fondos para la adquisición de terreno para este cementerio, y uno que firmaba la lista de contribuidores era el Revdo. Tomás Kendall, que había llegado a Chile como profesor particular de los niños del vice-consul, señor A. W. Rousse. El pastor celebraba cultos anglicanos de vez en cuando en el consulado. La ley nacional aún no permitía otra religión que la de Roma, pero los recintos diplomáticos eran reconocidos como parte del territorio del país que representaban.

También se oficiaban servicios anglicanos a bordo de buques de guerra ingleses anclados en el puerto. Se enviaban botes para transportaa los asistentes al buque y posteriormente para devolverles a tierra. Luego en 1837 otro pastor, John Rowlandson, que vino para hacer clases a los hijos del empresario Richard Price, también celebraba cultos. El registro de servicios del Revdo. Rowlandson existe actualmente en la Iglesia de St. Peter, Viña del Mar, donde se puede comprobar que él también presidía matrimonios y bautismos. Más tarde otro empresario, Joshua Waddington, construyó una sala de uso múltiple en un alero de su casa de la calle Lautaro Rosas, donde Rowlandson dirigía una escuela. Los días domingo este pastor también celebraba cultos. De esta manera, ocupando una capilla particular, barcos británicos o recintos consulares, los anglicanos se reunían para sus cultos a pesar de las prohibiciones constitucionales.

María Graham escribió al respecto:

"En Chile era consentido el culto protestante en casas privadas, y se les había permitido a los disidentes que compraran un terreno para cementerio, tanto en la capital como en el puerto".

En el día del primer culto el Revdo. Rowlandson dejó constancia:

"Servicio divino fue celebrado por primera vez en esta iglesia," (la sala de uso múltiple), "dentro de mi residencia, este día el 10 de diciembre de 1837. Había asistencia amplia de mis vecinos protestantes, y mucha demostración de gratificación sincera. Que el Dios de misericordia, por Jesucristo, nos proteja y bendiga en este proyecto. ¡Gloria a Dios! Amén".

Capellan extraoficial

John Rowlandson encontró *"una comunidad numerosa de nuestros pares que profesan el cristianismo protestante, pero que demostraban una negligencia deplorable hacia sus deberes religiosos por falta de oportunidad""*. De modo que Rowlandson siguió cumpliendo el rol de capellán en forma extraoficial. Ofició en el matrimo-

nio de Angus MacKay y Elisa Steers, ambos de Santiago, y el de William Muller y Henrietta Burdon, provenientes de Concepción. Estos casos indican que los respectivos novios habían tenido que viajar en busca de su ceremonia nupcial. Rowlandson asimismo organizó un fondo para ayudar a los isleños de Pitcairn en el oceano Pacífico. Sin saber a estas alturas la razón de sus padecimientos, Rowlandson envió para allá ayuda por valor de 1571.25 reales y un telescopio por valor de 19 libras esterlinas, que ellos habían pedido. Esta donación fue enviada en el buque británico HMS "Sparrowhawk". Bajo la dirección de Rowlandson la capilla fue ampliada y la congregación creció.

El había desempeñado el papel de capellán durante dos años y ahora buscaba reconocimiento oficial de su puesto. Escribió al Obispo de Exeter, bajo cuya autoridad Rowlandson había ejercitado antes de venir a Chile. El Obispo envió la carta al Ministro Británico de Asuntos Extranjeros, quien dijo que le daría la atención que correspondía. Sin embargo, hubo demoras y mal entendidos, y al final Rowlandson volvió a Inglaterra donde se radicó luego de contraer matrimonio.

Construída sobre una masa rocosa el templo ha sobrevivido cuatro terremotos mayores casi sin daños



El primer Capellan Consular

El Revdo. John Armstrong, primer pastor anglicano en Argentina, había llegado allí en la tan temprana fecha de 1818 para colaborar con el Revdo. Diego Thompson de la Sociedad Bíblica en el método lancasteriano de educación. Ahora su hijo, el Revdo. William Armstrong, es nombrado en abril de 1841 como primer capellán consular británico en Chile. Fue él quien inició el trabajo de cercar y ordenar bien el cementerio protestante. Una anécdota extraordinaria se cuenta de este pastor: mientras dirigía un culto fúnebre, se emitían sonidos de la urna, la cual inmediatamente fue abierta, encontrándose el "cadáver" con vida. La carroza le llevó sin demora a su hogar, provocando emociones primero de trauma, sorpresa y horror y luego de alivio y alegría en la congregacion.

En junio de 1842 llegó la contribución inical de 200 libras esterlinas del gobierno británico. Es interesante notar que en ese tiempo y durante muchos años más los síndicos para "la superintendencia de los asuntos temporales de la iglesia" eran representantes de las empresas británicas, hecho que señala la importancia que poseía la iglesia como cumplidora de los oficios ocasionales de bautismo, matrimonio y funeral, antes de ser hogar espiritual de cristianos fervorosos. Es digno de mencionar que Phyllis Thompson, biógrafa del Capitán Allen Gardiner, señala que las noticias de la muerte del misionero mártir llegaron a Despard en Inglaterra a través del Revdo. Armstrong en Valparaíso en abril de 1852.

Durante el tiempo del Capellán Richard Dennett, empezaron a planificar la construcción de una capilla definitiva en 1857, usando el mismo sitio en Cerro Alegre de la antigua sala multi-uso. La obra pudo ser comenzada con un préstamo substancial del banquero Agustín Edwards. Las faenas continuaron durante 1858, pero la Iglesia "Saint Paul's" no fue inaugurada oficialmente hasta 1869 debido a la falta de definición en cuanto a legalidad. "La Sociedad Auxiliadora de la Iglesia", formada para recaudar fondos y cancelar la deuda, trabajó con empeño, y en 1864 Don Agustín recibió su última cuota. El arquitecto de "Saint Paul's" fue un Sr. Lloyd, ingeniero de Londres, que había venido para construir la línea ferroviaria entre Santiago y Valparaíso.

La Iglesia católicorromana hizo intentos de impedir la



construcción, pero el gobierno de Chile finalmente hizo prevalecer su deseo de dar más libertad de culto a los extranjeros. La capilla es un ejemplo magnífico de habilidad arquitectónica. Construida sobre una masa rocosa, ha sobrevivido cuatro terremotos mayores casi sin daños. Tiene capacidad para 500 personas, y las primeras fotos nos muestran un edificio majestuoso levantado en un amplio espacio. Al lado de la entrada todavía existen los fierros para limpiar las botas de la personas que venían a la iglesia caminando por el barro en las calles cercanas y subiendo las quebradas desde el plano.

Libertad religiosa

1865 marca un hito en la historia religiosa de Chile. El Artículo 5o. de la Constitución de 1833 declaraba que *"la religión de la República es la católica, apostóloica y romana, con exclusión del ejercicio público de cualquier otra"* .[1] Ahora este Artículo fue re-interpretado por el gobierno de J. J. Pérez de la siguiente forma:

"Artículo 1o. Se declara que por el Artículo 5o. de la Constitución se permite a los que no profesan la religión católica, apostólica y romana el culto que prediquen dentro de edificios de propiedad particular".

Artículo 2o. Es permitido a los disidentes fundar y sostener escuelas privadas para la enseñanza de sus hijos en la doctrina de su religión" [2].

La historia de las iglesias evangélicas en Chile data de esta Ley. Sin embargo, muchos protestantes sentían que era una libertad precaria, que cualquier gobierno, especialmente uno que contara con el apoyo del clero católico, fácilmente podría revocar. Por lo tanto, los anglicanos de "St. Paul's" prosiguieron en el intento de obtener un decreto que les diera el derecho de poseer bienes raices.[3]

Un año de hitos

1869 señala la salida del Revdo. Richard Dennett como capellán, y también la separación de los alemanes, quienes llamaron durante ese año a un pastor de su propia nación para hacerse cargo de una obra independiente en su idioma. Los alemanes habían aportado sus subscripciones, que sumaban unas 700 libras anuales, cantidad que los ingleses iban a echar de menos. También en 1869 se incendió el consulado británico de Valparaíso, perdiendo así muchos documentos y archivos interesantes, entre ellos los dos primeros registros de cultos. Y el mismo año el Obispo de Honolulu llegó para inaugurar la iglesia de "St Paul's". En la ceremonia oficial se usaron las siguientes palabras:

"Este lugar será mantenido para siempre como lugar de oración

1
Ley interpretativa del Art. 58 de la Constitución de 1883
2
Ley del 27 de julio de1865
3
"Foreigners and Religious Liberty" - G. E. D. Pytches

4
"Waite Hockin Stirling, Bishop of the Falkland Islands"
5
"An Historical Sketch of the Anglican Chaplancy at Valparaiso, Chile, 1825-1909" - Revdo. C. H. Hodgson, p.19

cristiana y por ningun otro propósito. Nosotros solemnemente dedicamos con oración y la lectura de la Palabra de Dios el edificio ocupado por la congregación en adoración según las formas, doctrinas y liturgia de la Iglesia de Inglaterra".

Pero tal vez el suceso más significativo de ese año de hitos fue la consagración de W. Hockin Stirling como obispo de las Islas Malvinas con responsabilidad para toda Sudamérica. De ahí en adelante los capellanes de St. Paul's tendrían que trabajar bajo su autoridad en vez de la del Obispo de Londres, situación que a algunos capellanes les costó aceptar y que originó algunas tensiones.[4]

El Instituto - idea concebida

Al lado oriente de la iglesia quedaba una parte del sitio desocupado y en el año 1870 surgió la idea de elevar una casa pastoral o una escuela. Al solicitar el permiso necesario al Ministerio de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, llegó la respuesta afirmativa, con la condición que no solicitaran dinero al gobierno británico para el proyecto. Algunos planes fueron desarrollados pero los fondos llegaron con tanta lentitud que no se pudo hacer nada durante muchos años más.

En 1873 por primera vez en la historia de la iglesia las entradas excedían a los gastos. Al enterarse de ésto el gobierno británico inmediatamente redujo su contribución, a pesar de las protestas de la congregación que alegaba que los montos adicionales fueron destinados a mejorar el sueldo miserable del capellán. Los reclamos no hicieron efecto. Llegó una carta formal de Londres señalando firmemente que *"debido a la navegación a vapor, y el estado próspero del comercio en general, las comunidades británicas deberían pagar sus propios gastos. Y si la congregación fuera caracterizada por indiferencia al respecto, en ningún modo incumbía al gobierno de Su Majestad subsidiar a las iglesias"*. Aseguraba la misiva que la asignación gubernamental tiende a inhibir un financiamento sano y producir descuido y derroche.[5] Para peor, las casas comerciales también decidieron reducir sus contribuciones.

Sin duda estas medidas constituyeron un balde de agua fría para los anglicanos porteños, y seguramente se prestaban para temas de discusión, tablas de reuniones, polémica y reorganización, que durarían varias décadas. Como consecuencia se formó un sub-comité y entre sus recomendaciones exigían que los miembros de la congregación pagara un "arriendo" por las bancas que ocupaban domingo tras domingo. Entre las cuestiones que requerían definición estaba el asunto de propiedad. ¿Quién era dueño legal del edificio? El gobierno británico negó el permiso para que el Consulado fuera el proprietario con el fin de evitar

responsabilidades posteriores. Cabe decir que hasta hoy día este problema no ha sido resuelto. Pero en cuanto a la mantención del templo, se formó una corporación denominada "Anglican Episcopal Church Corporation of Valparaíso" que pasó por la legislatura el 9 de diciembre de 1875 y cuyos estatutos llevan la firma del Presidente Errázuriz Zañartu.

El obispo Stirling continuó visitando las iglesias bajo su cuidado, y aún queda archivado el informe de las contribuciones hechas por miembros porteños al fondo episcopal, que sufragaba los gastos de sus viajes, evidencia clara del compromiso del laicadocon una familia anglicana más grande.

El año 1892 es otra fecha notable, ya que el día 4 de agosto el Obispo Stirling ordenó allí a John Tyerman para ser capellán en Quino, y a William Henry Elkin para el mismo puesto en Lota.

El Instituto Anglicano - hecho realizado

Después de un exitoso evento tipo kermesse, se decidió usar los fondos reunidos para edificar el instituto al lado de la capilla. El arquitecto fue Mr. Livingstone. Este recinto con su escenario, biblioteca, cocina y otras dependencias proveyó un local para actividades sociales, teatro, música, escuela dominical y club de jóvenes durante muchos años. También es digno de mencionar que a pesar de la aparente falta de fondos, esta congregación de Valparaíso ayudó a los anglicanos en Lota y en Punta Arenas con donaciones generosas para levantar edificios en estos respectivos lugares.

El órgano

Cuando la Reina Victoria murió en 1901 se celebraron cultos especiales en gratitud por su reinado tan largo. Posteriormente toda la comunidad británica se juntó para donar el órgano en memoria de ella. Mientras se realizaban los trabajos de instalación, los cultos se realizaron en la Iglesia Alemana. El magnífico instrumento está considerado entre los mejores órganos de América del Sur, y el Presidente Errázuriz Echaurren asistió a la ceremonia de su inauguración en 1903.



El órgano

6
"The West Coast Bishopric Scheme" - Address delivered in St. Paul's Anglican Church, Valparaiso. Sunday morning, 17 April 1904

Apatía

En 1904 cuando el Obispo Every se esforzaba en procurar la división de la vasta diócesis, el capellán de entonces, el Revdo. J. B. Hunt, predicó un sermón en el cual animaba a la congregación para que apoyara un fondo de inversión episcopal. Incitaba a los anglicanos a que tuvieran una visión más clara en cuanto a la comunión con las iglesias en otras partes del continente. En una alocución ferviente Hunt declaró:

"Somos un pueblo esparcido. Pero teológicamente hablando nunca deberíamos ser esparcidos. Deberíamos formar una red orgánica sobre la faz del continente...la Iglesia Anglicana en Sudamérica se caracteriza por las oportunidades perdidas, y descansa sobre esta congregación un espíritu de apatía, el cual, si no se disipa, promete mal para el futuro". [6]

El Revdo. Hunt buscaba apoyo financiero para el sueldo episcopal, y notemos que 90 años más tarde a sus palabras no le falta relevancia. Mientras hablaba Hunt, la colonia inglesa ya estaba trasladándose a los barrios más atractivos de Viña del Mar.

Una nueva Iglesia y un gran terremoto

Posiblemente los que ya vivían en Viña justificaban su falta de participación en la vida de St. Paul's por los diez kilómetros de distancia, y por lo tanto, la Corporación comenzó a hacer planes para una nueva capilla, más cerca de sus residencias. La construcción de St. Peter's estaba bien avanzada, cuando sucedió el terrible terremoto del 16 de agosto de 1906. La ciudad entera se derrumbó, especialmente los edificios antiguos en el plano, construídos sobre tierra arenosa. Luego se observaron los incendios causados cuando cocinas y lámparas fueron botadas o aplastadas por vigas o muros que caían. Unas cincuenta manzanas edificadas ardían , dejando sólo cenizas y esqueletos de fierro. Luego vinieron las epidemias. Miles de muertos, numerosísimos heridos, robos y saqueos seguidos por fusilamientos y ahorcamientos, una situación de caos y catástrofe jamás vista antes.

Mientras St. Paul's apenas sufrió daños, el Instituto quedó muy deteriorado, y St. Peter's se transformó en un montón de ladrillos. Durante varias semanas la iglesia grande de Cerro Alegre fue ocupada como albergue para los damnificados, y en ese preciso momento llegó el nuevo capellán, el Revdo. D. W. Hobson, un irlandés de mucho calor humano, quien se dedicó a ayudar a las víctimas, trabajando junto al padre católico de la parroquia de San Luis. En los meses siguientes el Revdo. Hobson dirigió su atención a las diferentes reparaciones, y con

donaciones de consideración que llegaron desde Inglaterra y otras reunidas en Chile, la nueva capilla fue reconstruida. El entusiasta capellán tenía una personalidad muy amistosa y después de todas estas actividades muchas personas alejadas volvieron a la iglesia, que cobró nuevo ánimo y siguió adelante con más unidad y propósito.

Primera conferencia diocesana

En 1907 se celebró en St.Paul's la primera conferencia clerical, y por primera vez los capellanes y misioneros se reunieron para estudiar e intercambiar ideas. Asistieron los Revdos. John Tyerman de Quino, Enoch Jones, posiblemente H. Elkin de Lota, Philip Walker de Santiago y Percy Class de la Misión Araucana. Además estaban presentes Harper Smith de la Misión a los Marineros, Valparaíso, D. W. Hobson de St. Paul's, Valparaíso, y Carlos Sadleir de la Misión Araucana, todos ellos bajo la presidencia del Obispo Every de las Islas Malvinas. Desgraciadamente sobre esta reunión histórica entre las dos grandes ramas de actividad anglicana, solamente nos queda el breve comentario: *"Se leyeron muchas ponencias interesantes y un espíritu de hermandad y unidad fue promovido"*.

División de la diocesis

1910 fue el año de la división de la diócesis, cuando el Obispo Blair asumió el cargo de las iglesias de la costa occidental del continente, y St. Paul's llegó a ser pro-catedral. Luego vinieron los años de la Primera Guerra Mundial, en que no hubo cuidado episcopal. La iglesia tomaba nota de los sucesos más relevantes de



Detrás:
J. Tyerman (Quino), E. Jones, W. H. Elkin (Lota), Ph. Walker (Stgo.), P. E. Class (Misión Araucana)

Adelante
H. Smith (Misión a los marineros), D. W. Hobson (capellán Valparaíso), Obispo Every (Malvinas), ¿J. Roberton (Iquique), C. Sadleir (Misión Araucana)

la guerra y se celebraban cultos en memoria de los barcos británicos y las vidas perdidas. A veces la congregación fue aumentada por marineros ingleses cuando su barco estaba recalado en la bahía. Sin embargo, es necesario dejar en claro que el número de asistentes a los cultos no era muy grande. Después de la guerra la asistencia mayor siempre era en el día del Armisticio cuando llegaba no menos que 300 personas.

Conflicto en la Capellanía

Alrededor de 1925 hubo un período de conflicto durante el ministerio del Revdo. S. B. Priston. Este clérigo era más bien de tendencia anglo-católica, e introdujo ceremonias y prácticas que nunca habían formado parte de las costumbres de St. Paul's. Durante su tiempo se instaló el biombo tallado que separa la "nave" de la iglesia del "santuario". Tal distinción entre las diferentes áreas de la iglesia hasta entonces no había tenido importancia, y aun cuando este biombo, que fue regalado por la familia Walbaum, era de gran hermosura, logró dividir no solamente el edificio sino también la congregación. Al final el Revdo. Priston renunció y Tomás Hardy, un misionero de la "Seamens", lo reemplazó.

Sínodos en Valparaiso

Cuando el Obispo de Jersey comenzó su episcopado, él vivía en Cerro Alegre, en una casa cerca del ascensor, que había comprado a la familia Naylor. El Obispo de Jersey organizó una serie de sínodos, que se realizaron en los años 1921, 1925, 1928 1932. En estos años el número de pastores de habla inglesa en Chile llegó a dieciocho.

Congregación disminuida

Sin embargo, la congregación continuaba disminuyendo y los capellanes empezaron a usar la capilla de St. Peter's, en Viña del Mar, como base de operaciones. Pero algunos nunca quisieron abandonar su antigua iglesia. El señor Alexander Quigley, miembro fiel de St. Paul's, también cumplió durante muchos años el papel de secretario de la diócesis. De Jersey comenta acerca de cenas muy apetitosas que él compartió en la casa Quigley. La crónica oficial de la diócesis para 1952 señala a un señor Guillermo Biggs como predicador laico. Algunos aún hoy tienen recuerdos muy gratos de la señora Mary Thomas, quien como superintendente de la Escuela Dominical dedicó su vida a los niños de la iglesia. Cuentan que ella "enseñó a todos los niños del Cerro Alegre a ser buenos cristianos", y su compromiso la llevó a reunir dinero para proveer regalos de Navidad para el hospital de niños de Valparaíso.



El Obispo de Jersey organizó una serie de Sínodos

1921



1925



1928



Sínodo de 1932

La iglesia fue pastoreada durante este período por los Revdos. Gwyn Davies, Matthews, Aylward y Pearson. Durante los años 50 los cultos fueron mantenidos por el Revdo. John Hemans, el mismo que fue ordenado en Concepción y yerno de Carlos Sadleir, como pastor no-remunerado. Después de su deceso, su hijo Michael siguió los pasos de su padre y apoyó el pequeño grupo que quedaba, entre ellas la familia Sturrock.

Visitas de la realeza

La historia y tradición de la iglesia en Valparaíso atrajeron a miembros de la familia real británica cuando estuvieron de visita en Chile. La Misión a los Marineros recibió a la Duquesa de Kent con la Princesa Alexandra. Y en febrero de 1960 el Príncipe Felipe, Duque de Edimburgo, participó en un culto especial celebrado en St. Paul's, llenándose nuevamente la capilla con la comunidad anglo-chilena.

Durante el ministerio del Revdo. Luis Palomino, los ancianos señor Davies y un ex-marinero irlandés murieron. Fueron los últimos integrantes de la comunidad anglo-parlante de Cerro Alegre y fueron atendidos con mucha ternura por su pastor.

Hoy día esta iglesia, que tuvo una importancia especial en la historia de la libertad religiosa en Chile, nos presenta un dilema

y un desafío. ¿Cuál será su futuro? Como monumento nacional no es posible demolerla. ¿Será solamente un museo admirado por su hermosura e interés histórico? ¿O seremos como Iglesia Anglicana capaces de proveer los obreros que sabrán formar allí con la ayuda del Señor el verdadero cuerpo de Cristo entre los chilenos que hoy pueblan el Cerro Alegre?

Lista de Capellanes de St. Paul's, Valparaiso

Revdo. John Rowlandson	1837-1839	*extra oficial*
Revdo. Alexander Small	1839-1841	*capellán naval*
Revdo. William Armstrong	1841-1852	*capellán consul.*
Revdo. Benjamin Hill	1852-1856	
Revdo. Richard Dennett	1856-1869	
Revdo. John Buncher		*capellán*
Revdo. J. W. Sloan		*capellán de Lota*
Revdo. William H. Lloyd	1879-1883	*capellán consul.*
Revdo. H. E. Wetherall	1883-1903	
Revdo. J. B. Hunt	1903-1906	
Revdo. D. W. Hobson	1906-1910	
Revdo. C. H. Hodgson	1909-1922	
Revdo. S. B. Priston	1923-1925	
Revdo. T. Hardy	1925-1926	
Revdo. J. Gwyn Davies	1926-1928	
Revdo. H. S. Matthews	1935-1937	
Revdo. J. T. Hemans	1940-1945	
Revdo. A. W. Goodwin-Hudson	1945-1946	
Revdo. T. T. Tatham-Thompson	1946-1951	
Revdo. E. Pearson	1951-1955	
Revdo. Reginald Bridle	1955-1960	
Revdo. David Gardner	1960-1961	

St. Peter's

Revdo. J. C. Cater	1919-1925
Revdo. C. M. D. Hobbley	1920-1926
Arcediano Thornton	1929-1931
Revdo. B. H. H. Brown	1929-1930
Revdo. H. T. Law	1930-1932
Revdo. A. B. Gunstone	1931-1935
Revdo. J. C. Cater	1935-1936
Revdo. H. S. Matthews	1936-1937
Revdo. Reginald Bridle	1937-1964
Revdo. J. M. Farmborough	1982-1990
Revdo. Edward Good	1990-1990
Revdo. Terrick Barratt	1992-

LOTA Y CONCEPCION

Ya hemos mencionado que en el año que Allen Gardiner llegó a Santiago, comenzaron a funcionar los primeros buques a vapor. Pero el dueño de esta empresa, William Wheelwright, pronto se vió en dificultades con el problema de abastecimiento de combustible. A tal gravedad había llegado esta situación que en un viaje calamitoso, el capitán de uno de los buques fue obligado a ordenar que el mástil, cubierta y toda la madera de la embarcación fuera partida y echada al horno para producir vapor suficiente para llegar al puerto. La compañía estaba en una verdadera crisis. Wheelwright, desesperado, buscó cualquier posibilidad de obtener carbón, y supo que en el área de Concepción los indígenas y otros usaban "una roca negra que era buena para quemar" desde hacía mucho tiempo.

Llegando allí para investigar, Wheelwright encontró que efectivamente sacaban carbón de un yacimiento abierto. Arregló la compra de una gran cantidad y su problema se solucionó. En 1837 el Cacique Carbullanca vendió la tierra a los señores Arteaga y Alemparte. El desarrollo de los ferrocarriles implicaba también un gran auge de la minería del carbón, y en 1852 Matías Cousiño, con su visión de industrial, estableció su compañía. Pronto llegó a Lota gran número de mineros experimentados procedentes de Cornwall, donde las minas de estaño se estaban acabando y los mineros cesantes buscaban nuevos empleos. La población británica aumentó a 5.000, de manera que después de Valparaíso, esta zona tenía el mayor número de extranjeros en Chile.

Llega el hijo de Allen Gardiner

En 1855 el Revdo. David Trumbull, misionero presbiteriano, quien había llegado a Valparaíso diez años antes, envió a Lota a un hombre de su congregación, Charles Blake, para ministrar a estos mineros y sus familias, muchos de los cuales eran anglicanos o metodistas. Luego, en 1860, llegó para continuar este ministerio Revdo. Allen Weare Gardiner. Veinte años habían trascurrido desde que él se quedara con su madrastra Elizabeth y con su hermana en esta localidad mientras su padre buscaba una entrevista con el cacique Corbalán. Instalarse en Lota como pastor, requería mucho tino y prudencia, ya que la ley del país aún permitía solamente la religión católica, apostólica y romana. Gardiner en realidad quería cumplir los otros deseos de su padre y por eso se había instalado cerca de la frontera con los araucanos. Varias personas le aconsejaron que no sería posible entrar a la Araucanía en ese momento, y por lo tanto Gardiner se dedicó al ministerio entre los mineros. Sin embargo, siempre mantuvo la



Primera casa y sala de clases en Lota

esperanza de poder abrir una obra evangelizadora entre los mapuches en alguna oportunidad. De hecho, él hizo varios viajes al sur del Bío-Bío para conocer a los caciques y averigüar las posibilidades de establecer una base de operaciones en la Araucanía. Pero en ese tiempo la puerta permanecía firmemente cerrada. Gardiner comenzó celebrando cultos en su propia casa y también dirigiendo una Escuela Dominical. Al año siguiente levantó una pequeña escuela, con la ayuda financiera de un compatriota, oriundo de Liverpool, residente en Valparaíso, Mr. Alex Balfour, de la empresa Williamson y Balfour.

Oposición

La primera vez que usaron la sala de clase para un culto, el gentío se juntó y trató de incendiar el edificio. A pesar de la hostilidad de los sacerdotes, la congregación creció a tal punto que Gardiner estableció otro centro en Puchoco, en la Bahía de Arauco, a ocho kilómetros de distancia. Otro misionero, Mr. Coombe, llegó para hacerse cargo de la escuela de niños, mientras la señora de Gardiner condujo una escuela infantil. También inauguraron un dispensario. Todas estas actividades hicieron tal impresión que el obispo católicorromano de Concepción inició un proceso legal para clausurar la obra de Gardiner. Irónicamente el litigio llevó indirectamente a la interpretación del Artículo 5o. de la Constitución, que resultó en el otorgamiento a los extranjeros del derecho a celebrar sus propios cultos y educar a sus hijos. Gardiner escribió, "el 11 de julio, el courier llegó al galope con las noticias de tolerancia religiosa en Chile".

Gozando ahora de la protección de la ley chilena, este

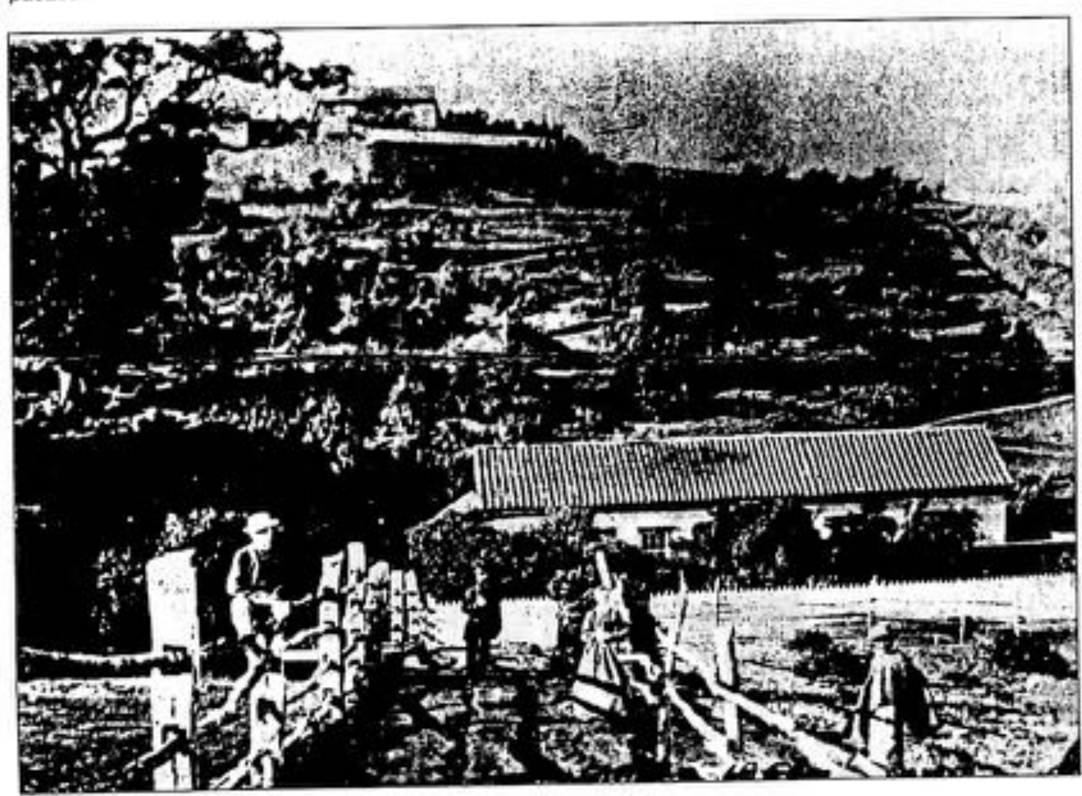
ministerio en Lota fue el gérmen que poco a poco llevaba al envío de capellanes a los grupos inglés-hablantes en muchas partes de Latinoamérica, incluso Brasil.

Elkin, padre e hijo

Por razones de salud, Gardiner se trasladó a Australia en 1868, pero fue seguido sucesivamente por los Revdos. J. W. Sloan, E. Thring, W. H. El kin y Dodds. Stirling ya era obispo, y visitaba Lota animando a los capellanes en su trabajo y estimulándoles a extender su obra a Concepción. Una carta escrita por el nieto de Elkin en 1966 tiene varias notas graciosas. Por ejemplo, menciona que señor Elkin en una oportunidad recibió una carta dirigida desde Inglaterra al "Revdo. W. H. Elkin, cerca de la Cordillera de los Andes", la cual debidamente llegó a su destinatario sin problema. Otra anécdota que cuenta este nieto de Elkin muestra la ignorancia total de los británicos en cuanto a la geografía sudamericana. Se trata de una comunicación procedente nada menos que del Ministerio de Asuntos Exteriores de Londres. Se informa a Elkin de la muerte de un ciudadano británico en Guayaquil, Ecuador, y como el Ministerio necesitaba más informaciones al respecto, se pide al señor Elkin:

"Tenga la bondad de caminar para allá, cuando disponga de

Edificio usado como iglesia y escuela por anglicanos y presbiterianos, el siglo pasado



tiempo, por ejemplo un día sábado por la tarde. Favor averiguar los datos y avisarnos lo más pronto posible.". Ni en LAN Chile hoy se puede ir y volver de Guayaquil un día sábado por la tarde.

Elkin falleció de bronconeumonia, como resultado de visitar a un miembro de la iglesia durante un fuerte temporal. Después del pastorado de Dodds, quien murió en 1890, arribó W.H. Elkin hijo, también para trabajar en Lota. El llegó durante la revolución contra el Presidente Balmaceda en 1891. El año siguiente, él fue ordenado por el Obispo Stirling, el 4 de agosto, junto a John Tyerman en la iglesia de Valparaíso. Elkin se dedicó al evangelismo entre chilenos y británicos, y a la visitación de barcos en el puerto. Fue este segundo Elkin quien trasladó la capellanía a Concepción. La capilla "St. Andrew's" de Lota fue vendida a la Iglesia Metodista aunque un culto anglicano vespertino continuó durante algunos años, y Mr. Gemmill permaneció dirigiendo el colegio en Lota.

Congregación en Concepción

Al principio la congregación en Concepción arrendaba un recinto para los cultos. Lamentablemente el Revdo. Elkin murió en diciembre de 1909 cuando cayó de una escalera mientras colocaba decoraciones para una fiesta navideña que organizaba para niños pobres.

Planes para construir la iglesia permanente en avenida Pedro de Valdivia comenzaron en 1913, y "St. John's" fue terminada en 1915. El 4 de octubre de 1916 sirvió de escenario para la ordenación del Revdo. William Wilson de la Misión Araucana. Después de la Primera Guerra Mundial, una enorme bandera británica fue colocada en la capilla y preservada en la iglesia durante muchos años. Esta había pertenecido a la nave de guerra hundida durante la batalla de Coronel cerca de la costa chilena, el 18 de noviembre de 1914.

Entre 1920 y 1928 el Revdo. F. M. Vine fue capellán, pero después de 1934, debido a la disminución de la comunidad inglés-hablante, y la recesión económica mundial, la congregación no contaba con un pastor residente. Mr. Alistair Morrison,



Iglesia Anglicana San Juan, Concepción

padre de nuestro Obispo Ian, como presidente del concilio, invitó a Mr.John T. Hemans y su esposa Berith, la segunda hija de Carlos Sadleir, que vinieran a Concepción para instalar un colegio anglicano, y hacerse cargo de la capellanía. Mr. Hemans mantuvo los cultos con gran aceptación, primero como predicador laico, y luego como pastor ordenado. El colegio de St. John's fue establecido en la ciudad y continuó como institución anglicana en sus primeros años de existencia. En 1940, después del terremoto, los Hemans se mudaron a Valparaíso y la señorita Georgina Sadleir continuó en el colegio St. John's. Sin embargo, en 1942 el Consejo Británico ayudó con fondos y personal, y más tarde la Asociación de Padres y Apoderados se hizo cargo, quedando el colegio fuera del control de la iglesia.

En 1952, el Revdo. Peter Tadman llegó a Concepción tras haberse retirado de la Misión Araucana debido a la salud deteriorada de su esposa. En esta época la iglesia contaba de una buena casa pastoral detrás de la iglesia. La salud de la señora de Tadman mejoró y él pudo desarrollar su ministerio. Durante los años de su pastorado, Tadman invitó a Ian Morrison a dirigir la Escuela Dominical y a participar en la celebración de los cultos. Cuando los Tadman volvieron a su país, los misioneros de la Araucanía empezaron a visitar mensualmente para ayudar a mantener los cultos. Así sucedió que cuando les tocó a Antonio Barratt y Douglas Milmine esta responsabilidad, ellos luego convencieron a Ian Morrison que dejara su empleo en Concepción y estudiara en el Instituto Bíblico de los Aliancistas en Temuco. Se cuenta cómo la familia Barratt pasó algunas vacaciones en la casa pastoral de Concepción, ya semi-arruinada por un terremoto. Esta casa al final fue demolida.

Durante el llamado "avance a las ciudades" de los años 60, llegaron a Concepción los misioneros Revdo. Leonel Hunter y su esposa Patricia, y luego el Revdo. Paul Russell y su esposa Esme. Hunter informó a la revista 'El Anglicano' en los siguientes términos:

"La asistencia a los servicios de los domingos en las mañanas ha aumentado, siendo el 'culto familiar' el más concurrido, y se está realizando una clase de Confirmación para un buen número de jóvenes de la Comunidad Británica".

Los Hunter comenzaron reuniones semanales en castellano, pero al mismo tiempo continuaron su ministerio entre los de habla inglesa. Pero cuando las dos familias misioneras se retiraron al fin de la década de los 60, regía nuevamente el sistema de predicadores visitantes. Desde Temuco llegaba mensualmente una variedad de personas para dirigir los cultos. Misioneros ordenados, pastores chilenos como Alberto Mena con su esposa Janet, y señoritas de la Misión Araucana, como Catalina Clark y Maud Bedwell, visitaban a la ciudad penquista con mucho cariño y así aportaban para la bendición y edificación de la congregación de St. John's.

SANTIAGO

En la capital del país, el desarrollo de la Iglesia Anglicana fue más lenta, y María Graham comentó en sus escritos que la presencia extranjera allí era mucho más pequeña que en Valparaíso. La falta de intereses empresariales con el respeto que estos atraía, sumados al poder y control de la Iglesia Católicorromana significaba que los protestantes tenían que luchar contra la intransigencia en esta ciudad de iglesias y procesiones. El horroroso incendio en la iglesia de la Compañía en 1863, cuando murieron 2.200 mujeres del movimiento "Hijas de María" en condiciones indescriptibles, tuvo dos resultados. En primer lugar, los elementos liberales dentro del país, que consideraban la falta de tolerancia de los sacerdotes chilenos como exagerada y obsoleta, fueron reforzados. En segundo lugar, fuera del país, la SAMS también fue impulsada a enviar a un pastor a Santiago, en parte por compasión hacia las familias enlutadas, y en parte para enseñar una forma de cristianismo más bíblica.

Aún después de la Declaración de Tolerancia de 1865, los protestantes en Santiago tenían poca libertad. Un colportor que distribuía tratados en las calles céntricas en 1870 fue detenido, aunque al día siguiente fue puesto en libertad. Varias veces los anglicanos de la capital invitaron al Revdo. A. W. Gardiner a que se trasladara a Santiago desde Lota para formar una congregación, pero él no quiso dejar su obra entre los mineros. El Revdo. J. W. Wilkinson, misionero de la SAMS, llegó en 1870 y realizó los primeros cultos en las oficinas de la Compañía de Gas, cuyo gerente, el señor Hansen, era anglicano inglés. Estas reuniones fueron objeto de la misma oposición virulenta que Gardiner había experimentado en Lota. Todos los vidrios de la sala donde se realizaban los cultos fueron rotos.

Memorial a los evangélicos de antaño

Antes de la existencia de cementerios generales, los protestantes muertos fueron enterrados en el Cerro Santa Lucía. Cuando éste fue remodelado como parque en tiempos del intendente Benjamín Vicuña MacKenna en 1872, el Revdo. Wilkinson escribió al Presidente F. Errázuriz Z. y le llamó la atención a la presencia de estas sepulturas en el cerro, advirtiéndole que cualquier falta de respeto sería muy mal vista. De modo que los restos mortales fueron cuidadosamente trasladados al cementerio de disidentes que para entonces ya existía, y una placa recordatoria fue colocada en una de los senderos del cerro a poca distancia de nuestra oficina diócesana.

La inscripción señala, *"A la memoria de los expatriados del cielo y de la tierra que en este sitio yacieron sepultados durante medio siglo"*. En 1964, el Concilio Evangélico de Chile también dejó un homenaje a *"los que aquí fueron sepultados a causa de su fe en Cristo"*, por lo cual inferimos que algunos de los primeros evangélicos chilenos también fueron enterrados en este lugar.

Ministerio interrumpido

El Revdo. Wilkinson fue seguido por los Revdos. John Roe y George P. Quick. Sin embargo, como la iglesia presbiteriana ya se había estableci do en Santiago, y había muchas ciudades en América Latina donde no había ministro protestante de ninguna denominación, el Obispo Stirling trasladó al Sr. Quick a Sao Paulo, donde la necesidad era mucho más urgente.



El Revdo. Arturo Goodwin-Hudson conversa con el capitán Balfour durante la construcción de la iglesia en calle Holanda

No obstante esto, los laicos activos que querían conservar sus raíces anglicanas se reunían de vez en cuando. Por ejemplo, el Revdo. John Tyerman, cuando visitaba Santiago en 1889 para solicitar al Ministro de Colonización una concesión de terreno para la iglesia de Quino, se vio obligado a quedarse varios días en la capital. Escribió:

"He hecho los preparativos para celebrar un culto en la casa del señor Andrew Duncan Baird".

Esta persona, muy comprometida con nuestra iglesia, era mueblista y prestaba su recinto para reuniones de los anglicanos.

Restauración

El Obispo Every decidió restaurar la capellanía anglicana, y el 31 de mayo de 1904, cincuenta y cinco personas se reunieron con el Obispo y solemnemente se declararon congregación anglicana *"para la adoración de Dios según el Libro de Oración Común."* Philip Walker, pionero de la Misión Araucana, el que había traído a su familia desde Buenos Aires nueve años antes cruzando la Cordillera en mulas, fue nombrado pastor de esta "Iglesia Protestante Británica".

Como la Iglesia Presbiteriana de Santiago en ese momento estaba sin pastor, el Obispo Every autorizó un culto tipo presbiteriano domingo por medio. Este sistema duró cinco años hasta que la comunidad norteamericana estableciera la "Union Church" en la avenida Pedro de Valdivia, y entonces el señor Walker celebraba la liturgia anglicana cada día domingo. El primer culto anglicano se realizó en la Iglesia Alemana el 1o. de agosto de 1904 con la asistencia de 130 personas. Continuaron así hasta adquirir el sitio en la calle Santo Domingo en 1909, donde se adaptó un edificio como lugar de culto, y más tarde al reunir suficiente fondos, la hermosa capilla de San Andrés fue construída. Este proyecto se debe en gran parte a las labores del

Revdo. Walker. El Obispo Every en sus viajes sempiternos visitó Santiago para inaugurar el edificio, y como parte de la ceremonia confirió a Philip Walker el título de canónigo honorario de la Catedral de las Islas Malvinas. Durante la Guerra se formó el gremio de la Reina María para suplir las necesidades de los soldados.

Viven aún muchas personas que asistían a la iglesia de calle Santo Domingo, que estaba ubicada en el antiguo recorrido de los tranvías. Ellas recuerdan cuando los niños llegaban a la escuela dominical usando esta forma de movilización, y cómo después de sus clases iban a los tajamares al lado del río Mapocho, donde jugaban y se balanceaban en su baranda.

El Revdo. Walker continuó su ministerio y llegó a ser muy querido, y conocido como el "Anciano Maravilloso" de la Costa Occidental. Cuando murió en 1930, muchos tributos a la calidad de su labor pastoral fueron expresados.

Durante la década de los 40 el traslado paulatino de los anglo-chilenos desde sus residencias en el centro de la ciudad hacia los nuevos barrios de Providencia, Nuñoa y Vitacura, exigía que la iglesia también tuviera una nueva ubicación. De modo que durante el ministerio del Revdo. A. Goodwin-Hudson la capilla de Santo Domingo fue vendida en 1946 a la Iglesia Presbiteriana, y los montos recibidos, sumados a subscripciones de la congregación y aportes de empresas británicas, fueron ocupados en la construcción de la iglesia, en avenida Holanda 151, en la comuna de Providencia. Los vitrales y las placas conmemoratorias de la antigua iglesia fueron instaladas nuevamente en el edificio de avenida Holanda, el que también fue dedicado a San Andrés.

Cuando la diócesis fue nuevamente dividida en 1963, y el Obispo Howell fue nombrado como autoridad para Chile, Bolivia y el Perú, la iglesia St.Andrew's fue su catedral. El próximo hito sería el año del jubileo de oro en 1969, cuando se celebraron cultos especiales, recepciones y un artículo en el "South Pacific Mail".

Durante las tensiones políticas de los años 70 fue necesario tomar una decisión importante. Muchos expatriados habían salido del país, entre ellos miembros tanto de St.Andrew's como de la "Union Church". Los dos grupos tan reducidos se veían incapaces de sufragar los gastos de estos grandes edificios. Después de mucho debate las dos iglesias llegaron al acuerdo de vender el edificio de la antigua "Union Church" junto con su casa pastoral, y seguir en forma unida en la antigua "Saint Andrew's" de Holanda. La nueva congregación eligió como nombre "Santiago Community Church" y adoptó una forma de culto con liturgia levemente diferente al Libro de Oración Común. La Santa Comunión puede ser recibida según la tradición anglicana o de acuerdo a la costumbre presbiteriana. De hecho, los cuatro pastores de esta congregación unida han sido anglicanos.

La lista de los capellanes

St. Andrew's

Revdo. Canónigo P. J. Walker	1904-1930
Revdo. W. C. Couch	1930-1934
Revdo. H. G. Purchase	1936-1939
Revdo. Mark Robinson	1940-1945
Revdo. A. W. Goodwin-Hudson	1945-1948
Arcediano Streete	1949-1950
Revdo. J. A. Craig	1951-1954
Revdo. William A. Franklin	1954-1965
Revdo. Graham Jack	1965-1972

7
"Church of St. Michael and All Angels, Iquique" - septiembre de 1934, J. J. Hill

Santiago Community Church

Revdo. Graham Jack	1972-1973
Revdo. Ray Smith	1973-1980
Revdo. Godfrey Baynes Clark	1980-1988
Revdo. John Wiley	1988-1994
Revdo. Peter Goodwin-Hudson	1994-

LAS IGLESIAS DE LAS SALITRERAS Y EL NORTE GRANDE

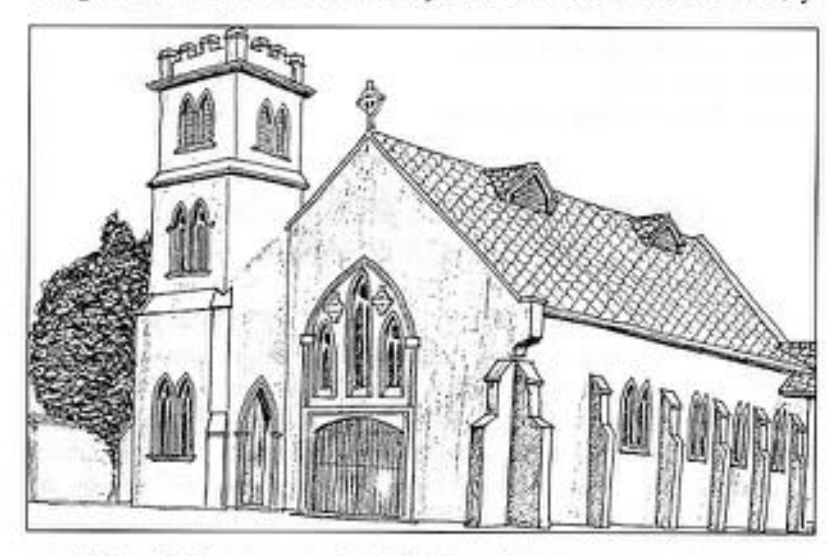
Como resultado de la Guerra del Pacífico, Chile adquirió el dominio de los territorios de Tarapacá y Antofagasta, los que, unidos a Aguas Blancas y Taltal, constituyeron el asiento de la industria salitrera. Después de la venta de los certificados salitreros, su explotación quedó en manos de industriales chilenos y extranjeros radicados en el país. Se despertó el interés en Europa y los Estados Unidos. El auge de la construcción ferroviaria también impulsó la industria en el desierto de Atacama, por la demanda de explosivos para abrir las vías de comunicación por terreno montañoso. En Inglaterra hubo varios empresarios que promovían el salitre como inversión interesante, y los británicos comenzaron a llegar en gran número al Norte Grande. Los puertos vinculados con las oficinas salitreras crecían a medida que aventureros y obreros llegaban en busca de trabajo, en empresas como Gibbs y Compañía, J. D. Campbell y Compañía y Juan Tomás North. En Iquiquede una población de 30.000 habitantes en el año 1900, 6.000 eran británicos. En seguida, congregaciones anglicanas comenzaron a formarse en Antofagasta, Iquique, Tocopilla y Taltal, aunque a estas alturas

probablemente la más interesante para nosotros sea Iquique, porque esta iglesia tenía tres destacados predicadores laicos. Iquique tiene una larga lista de pastores que están anotados al final de este capítulo, muchos con títulos universitarios. Cada uno había venido contratado por tres años, pero son estos tres laicos que vivían allí los que dieron a la iglesia su carácter y solidez.

8 Don Santiago Humberstone, "Un inglés al servicio de Chile"

John J. Hill

El primero, Mr. J. J. Hill, jugó un importante papel en la formación de la iglesia de Iquique y su desarrollo posterior. Mr. Hill nos deja un folleto en el cual se relata una historia breve de las actividades anglicanas en esa ciudad[7]. Señala que en 1893 la única obra cristiana allí era una base de la Sociedad Misionera Episcopal Americana, y también una misión ligada a la Compañía Ferroviaria Salitrera, que mantenía un salón misional en el recinto del ferrocarril. En 1896 el misionero de esta última tuvo que abandonar el país, y el señor Hill, junto con algunos cooperadores amigos continuó la obra. Instituyeron una Escuela Dominical, y



Iglesia de San Salvador, Capellanía Británica, Antofagasta

también colaboraron con la Misión a los Marineros dirigiendo cultos dominicales a bordo de los barcos en la bahía. Durante este período el Obispo Stirling hacía visitas de vez en cuando, celebrando cultos en casas particulares en la ciudad y en la pampa, aunque no había un trabajo eclesiástico formal.

Esta situación continuó hasta la muerte de la Reina Victoria en 1901. Los ingleses oficiaron en un colegio un culto de acción de gracias por su reinado, y en esta ocasión la comunidad británica expresó la necesidad de una capilla propia. Pocos años después el proyecto llegó a ser realidad, y la Iglesia de San Miguel y Todos los Angeles fue inaugurada el domingo 15 de abril de

1904 por el Obispo Every. Mr. Hill pudo traspasar al primer pastor una escuela dominical de 50 niños y un culto dominical establecido en el casco del "Río Indus" con una asistencia de unos 60 marineros, oficiales y aprendices. Queda en claro que el cimiento de la iglesia en Iquique había sido colocado por este empeñoso laico.

Santiago Humberstone

El segundo predicador laico notable de Iquique fue el señor J. T. Humberstone, que ha dejado su nombre en el mapa de Chile. Humberstone era ingeniero químico, que adaptó varios procesos en la industrialización del salitre. Los Anales del Instituto de Ingenieros de Chile reconocen como "servidor de Chile"[8].

Resulta que cuando la Iglesia de San Miguel y Todos los Angeles estaba casi terminada, se descubrió que el arquitecto no había calculado correctamente el peso de las tejas del techo, y los muros comenzaron a ceder. Humberstone fue consultado, y aconsejó la colocación de dos contrafuertes de fierro en cada lado. El mismo diseñó estos soportes y los donó. Cuando la iglesia fue inaugurada en 1904 el señor Santiago Humberstone regaló también las Biblias, himnarios y Libros de Oración Común para uso en los cultos.

Y así la iglesia prosperó durante varias décadas. Entre 1921 y 1923 Percy Class, de la Misión Araucana, estaba allí como capellán y luego partió para Londres, donde trabajaba para la SAMS. Pero durante los años 30 el auge del salitre llegaba a su fin. Ya la comunidad británica disminuía y había un solo pastor para las iglesias de Antofagasta, Taltal, Tocopilla y La Paz, en Bolivia. En esta época el Pastor E. Dering Evans solamente visitaba Iquique cada dos meses. Entretant los cultos fueron dirigidos por Mr. Humberstone y otro laico.

Tomas Rooke

El tercer predicador laico que cabe destacar en este breve informe es Mr. Tomás Rooke, nacido en Iquique alrededor de 1927, de padre inglés y madre peruana. Rooke fue enviado a Inglaterra para su educación, pero volvió a Iquique cuando joven, y trabajó en importaciones y exportaciones. Durante este



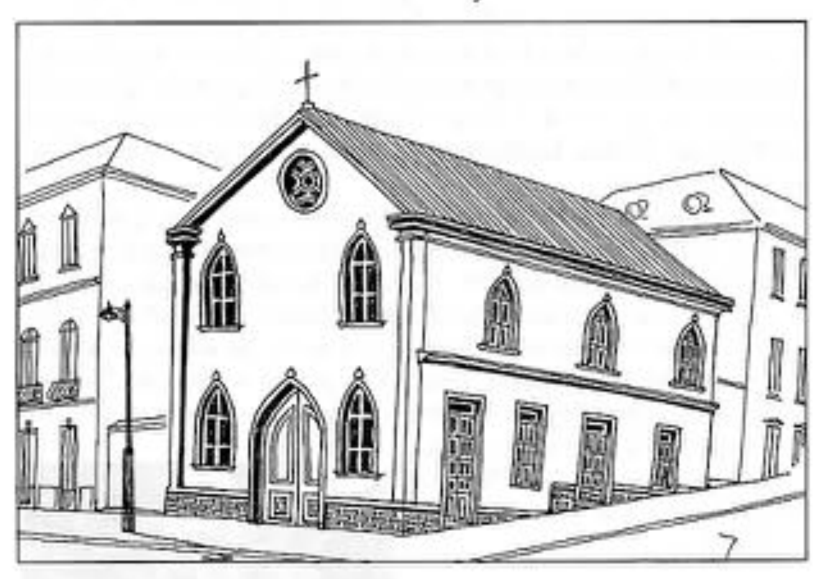
Tomás Rooke, nacido en Iquique. "Siempre acudía a la iglesia anglicana y llevaba sus inquietudes en su corazón"

período fue licenciado como predicador laico en la Iglesia de San Miguel y Todos los Angeles.

Luego de un período de servicio militar durante la Segunda Guerra Mundial en que sirvió como piloto en la Fuerza Aérea Real, volvió a Chile. Posteriormente trabajó en aviación y se incorporó a la congregación anglicana de San Andrés en Santiago. Aquí el señor Rooke dirigía una Escuela Dominical grande, una clase bíblica para niños y un estudio bíblico para profesionales.

En 1949 Rooke se casó con la nieta de Carlos Sadleir, Patricia Hemans, hija del Revdo. John Hemans y la señora Berith. Cuando Rooke sintió la vocación al ministerio de la iglesia, la pareja se trasladó a Toronto, Canadá, donde Tom estudió en el seminario Wycliffe, el mismo donde se había formado Carlos Sadleir setenta años antes. Fue ordenado diácono en 1955 y presbítero en 1956, y sirvió en varias iglesias de Canadá, siempre con un celo evangelístico y defensa de la verdad[9]. Rooke y su señora nunca se olvidaron de Chile y durante muchos años su

9
Notas biográficas del Revdo. T. Rooke tomadas de su obituario junio de 1992



Coquimbo, Capellanía Británica

iglesia en Mississauga apoyaba a nuestro Obispo Ian. Su congregación aportaba su sueldo y lo sostenía en la oración. El Pastor Rooke viajaba con cierta frecuencia a Chile para visitar a su anciana madre en Iquique. Siempre acudía a la iglesia anglicana chilena y llevaba sus inquietudes en su corazón. Tomás Rooke murió en su propia iglesia, el 14 de junio de 1992, minutos antes de entrar a su último culto durante el cual iba a predicar su sermón de despedida a su congregación. Su viuda Pat estableció un fondo en su memoria con cuyos dineros ella continúa ayudando a diferentes proyectos de nuestra diócesis.

El último culto en San Miguel y Todos los Angeles fue celebrado por el predicador laico George Wood el día de la

Ascensión de 1959. Posteriormente había cultos esporádicos en el Colegio Inglés hasta 1963, pero todos los miembros del concilio y el fiel núcleo de creyentes aparecerían uno por uno en el registro de funerales, y la capilla fue vendida a los adventistas.

Las iglesias de Antofagasta, Tocopilla, Taltal y Coquimbo tuvieron una historia paralela a la de Iquique, vinculadas a la empresa de ferrocarril o a las oficinas salitreras. Las capellanías de esta zona tristemente tenían más funerales que otros oficios, ya que los frecuentes accidentes en la pampa y en el mar, más las infecciones y fiebres, fueron causa de muchos decesos. La Iglesia de San Salvador (St. Saviour's) de Antofagasta tuvo su primer culto en 1907 y en los primeros años fue conocida como la iglesia protestante británica. La capilla misma se construyó en 1912. Los Revdos. Garde Blake, W. A. B. Lewis, Arthur Madge, Enoch Jones, J. A. Williams, Thompson, Stonehouse, Cotter y Robbins sucesivamente ministraron en la ciudad, y viajaban también por el desierto, visitando a los 'gringos' que trabajaban en las oficinas y celebrando la Santa Cena en casas particulares. El último capellán, el Revdo. Richard Robbins, renunció en 1966, pero los cultos continuaron, dirigidos por otro fiel predicador laico, Mr. Philip Monypenny. La capilla fue vendida en 1972 a los adventistas, al igual que la de Iquique, pero Mr. Monypenny persistió durante ocho años más, hasta que el peso de los años le obligó a trasladarse a la capital donde participó en Santiago Community Church.

La iglesia de St. Helier de Taltal se había independizado de Antofogasta en 1911, aunque debido a la disminución de la comunidad británica en los años 30, nuevamente se vieron obligados a compartir un pastor en 1940. Los registros de cultos de estas iglesias ahora desaparecidas están conservados en nuestra oficina diocesana.

El Revdo. Mac Farmborough, mientras era capellán de St. Peter's en Viña, hacía dos visitas por año al Norte Grande para celebrar pequeños cultos por el reducido número de anglicanos



Clase bíblica de niños con Tomás Rooke

en la región. La tarea y el desafío para la Iglesia Anglicana de Chile es levantar congregaciones de habla hispana en estos lugares.

Capellanes anglicanos en Iquique

Revdo. Alban Blakiston M.A.	*agosto de 1901 - dic. de 1902*
Revdo. C. S. Pepys B.D.	*junio de 1903 - nov. de 1905*
Revdo. James Robertson M.A.	*marzo de 1907 - marzo de 1910*
Revdo. W. A. Waller A.K.C.	*marzo de 1910 - oct. de 1912*
Revdo. H. H. Fauvel	*sept. de 1912 - junio de 1913*
Revdo. J. G. Pope B.A.	*junio de 1914 - mayo de 1917*
Revdo. J. Hill Martin M.A.	*junio de 1917 - abril de 1920*
Revdo. F. A. Jeffard	*abril de 1920 - feb. de 1921*
Revdo. C. E. Owen B.A.	*marzo de 1921 - marzo de 1922*
Revdo. Canónigo P. E. Class	*mayo de 1922 - marzo de 1923*
Revdo. L. G. Reed M.C.,M.A.	*marzo de 1923 - marzo de 1929*
Revdo. Canónigo Dering Evans	*marzo de 1929*
Revdo. Stonehouse	

Chañaral

Chañaral, cuyo nombre significa un conjunto de árboles indígenas, está asentada en una planicie de contornos áridos en la Provincia de Atacama. En agosto de 1871, se inauguró un ferrocarril de 55 kilómetros que pasa por el mineral de Salado y tiene un ramal a la aldea de las Animas. En el terremoto del año 1877 sufrió serios estragos con la salida del mar.

No obstante ser parte del grupo de iglesias británicas relacionadas con los ferrocarriles y los campos salitreros y cupríferos, esta pequeña capellanía en el desierto de Atacama se destaca en la historia temprana de la Iglesia Anglicana en Chile. La presencia allí de ingleses y norteamericanos era pequeña, pero tan serias fueron sus intenciones cristianas, que construyeron una capilla y luego escribieron a la SAMS pidiendo un capellán ofreciendo pagar la mitad de su sueldo. De este modo, el Revdo. R. Langridge llegó en 1878, y bajo su liderazgo la obra se extendió a otros dos pueblos cercanos, Las Animas y Carrizalillo. Posteriormente, Mr. Langridge se trasladó a Perú, y el señor Robertson llegó como, su reemplazante. Este era predicador laico y profesor, y trabajó en Chañaral durante 17 años. Un ingeniero de minas de Chañaral, llamado Mr. Whittle, habla de la buena opinión que todos tenían de Mr. Robertson:

"Trabaja mucho, y además tiene una actitud amistosa y cordial".

El señor J. S. Robertson mismo describe una visita del incansable Obispo Stirling en los siguientes párrafos:

10
"From Cape Horn to Panama" - Robert Young, p.123

"10 de diciembre de 1889

El primero de diciembre por la mañana recibimos una visita de nuestro buen obispo. Su señoría me escribió desde Callao avisando de un culto bautismal en aquel día a las ocho de la mañana, y advertía que no podría quedar en tierra mucho tiempo ya que solamente gracias a la gentileza del señor Sharpe, gerente de la Compañía de Navegación (PSNC) podría el vapor detenerse en Chañaral en su viaje de regreso a Valparaíso. Puntualmente a las ocho comenzamos nuestro culto matutino al cual, a pesar de la temprana hora, asistieron todos los que tenían la posibilidad de venir, menos una familia. Y, claro es que los que estaban ausentes perdieron algo maravilloso en el mensaje del obispo. Tomó su texto de Juan 17 v 19 y nos dio un sermón breve pero impactante usando palabras bien elegidas, elocuentes y sencillas, las que no olvidaremos".

Algunos años más tarde Robertson escribe :

"El 19 de diciembre celebramos un culto en castellano en nuestra iglesia. Más de sesenta personas estaban presentes y la mayoría de ellos eran adultos. Es nuestra intención realizar otro culto en castellano en la víspera de Navidad."

El grupo fue perseguido por el obispo católicorromano de La Serena, quien visitó Chañaral en 1892 acompañado por tres sacerdotes. En cada culto anglicano gritaron maldiciones a los protestantes ordenando a los creyentes entregar todas las Biblias y libros publicados por "los herejes". A un hombre le ordenaron traer su Biblia y libros al Obispo para ser quemados. Accedió bajo la condición de que le compensaran con el valor de ellos. "¿Cuánto costaron?" preguntó el obispo. "Doscientos cincuenta dólares," respondió el caballero. De ahí nada más se escuchó del tema. [10]

Desgraciadamente el señor Robertson aceptó otro puesto de trabajo en Coquimbo en 1906. Aquí los anglicanos habían adquirido un antiguo teatro para celebrar sus cultos, el que hermosearon con excelente gusto.

Sin embargo, durante estos años la iglesia en Chañaral había mostrado características ejemplares de mayordomía, evangelismo y vigor espiritual, y no había temido trabajar entre chilenos. Al igual que Punta Arenas y Lota, la capellanía comenzó con un agente de la SAMS y como consecuencia tenía un concepto de misión más dinámica, y consideraba que la iglesia era mucho más que la mera mantención de cultos para extranjeros.

PUNTA ARENAS

Al igual que las capellanías de Lota, Chañaral, Quino y Santiago, las actividades anglicanas en Punta Arenas comenzaron con una gestión de la SAMS. La revista de la sociedad misionera

de octubre de 1895 avisaba con urgencia la necesidad de un pastor para "El Estrecho de Magallanes", área donde llegaban en gran número agricultores, ovejeros, ingenieros y comerciantes británicos. Punta Arenas tenía importancia para los buques de vapor como puerto para cargar combustible. Como decía Elizabeth Gardiner en su libro, *"Dondequiera que se requería esfuerzo empresarial en América del Sur, en los puertos , en las minas, en las ciudades, en obras públicas, en agricultura y comercio allí llegaron los ingleses"*, pero hasta que la iniciativa fue tomada por la SAMS, no hay evidencia que la Iglesia de Inglaterra como tal estuviera interesada en sus expatriados allí. Desde las Islas Malvinas llegaban criadores de ovejas buscando instalarse en las tierras de la Patagonia chilena que se abría para la ganadería ovina. Muchas de estas familias eran de ascendencia escocesa, acostumbradas a un clima frío y un terreno inhóspito.

Punta Arenas estuvo vinculada con la obra misionera entre los yámanas casi desde el principio. Cuando la nave de su majestad, "Dotterel", explotó en 1881, la goleta de la Misión



Punta Arenas

"Allen Gardiner" estaba anclada a su lado, y sus botes lograron rescatar a cuatro hombres del agua, todos oficiales[11]. Cuando los barcos argentinos que establecieron una subprefectura en Ushuaia en 1884 quisieron seguir viaje, Tomás Bridges acompañado por unos indígenas ayudaron a los pilotos argentinos a llegar a Punta Arenas. Recordemos que durante este viaje por los canales y sorteando corrientes, siempre contra el viento, los tripulantes indígenas se enfermaron y solamente uno sobrevivió a la infección. Bridges, sumamente preocupado y adivinando que una epidemia se había producido en Ushuaia, tuvo que esperar varias semanas en Punta Arenas. De hecho cuando pudo volver a Ushuaia encontró que la mitad de los yámanas allí habían fallecido de la enfermedad[12].

11
"The Uttermost Part of the Earth" - Lucas Bridges, p.92
12
op. cit., p.126

13
"From Cape Horn to Panama" - Robert Young, p.133
14
Records de la SAMS, p.94

Llegan los Williams

Ningún pastor idóneo se presentó como respuesta al aviso en la revista de SAMS, pero en el mismo año llegó al extremo sur un misionero que venía para incorporarse a la Misión Yámana en Tekenika. Se trataba de John Williams, un hombre bajo de estatura y macizo de contextura, nacido en los límites de Inglaterra con Gales. Al parecer, llegó a Tekenika porque Robert Young en su libro escribió :

"El Revdo. John Williams y señora ya están a cargo de esta estación de la obra." [13]

No obstante, casi de inmediato el Obispo Stirling destinó a Williams para la capellanía de Punta Arenas, considerándola preponderante en ese momento pues la misión en Tekenika ya contaba con cierta cuota de trabajadores.

Por consiguiente, John Williams y familia se instalaron en Punta Arenas, ciudad que aún no tenía sus calles pavimentadas ni alumbrado público ni puente sobre el río. Cuatro años más tarde la congregación no cabía en el hogar de los Williams, y Elizabeth Gardiner en su libro[14] escribió:

"La comunidad ahora hacen esfuerzos creativos para recaudar fondos para edificar una iglesia". De modo que en 1899 Williams había levantado una capillita de zinc en el mismo sitio donde se ubica la iglesia actual, y ésta servía como templo el día domingo y escuela los días de semana. La calle en ese tiempo se llamaba "Santiago", razón probable de la dedicación a "Saint James". La construcción de la capilla fue financiada por ofrendas, bazares y una donación considerable de la iglesia en Valparaíso.

Un misionero de verdad

Aunque Stirling había nombrado a Williams esencialmente como capellán a los ingleses, el misionero no pudo dejar a un lado a los chilenos que le rodeaban, y luego él reunió también una congregación de habla castellana entre cuya membresía hubo muchos soldados y funcionarios policiales. Williams estaba muy animado por la respuesta de éstos al evangelio. Era de estatura tan pequeña, que años más tarde, cuando la iglesia instaló un púlpito, tenía que pararse sobre una caja para poder ver a la congregación. Es curioso que aun siendo tan diminuto tuvo un ministerio bendecido hacia las fuerzas de orden público. La congregación de habla hispana tenía buena asistencia, y Williams comentó "Siempre aparecen nuevas caras."

Durante estos años los empresarios de buena situación económica enviaban a sus hijos a Gran Bretaña para su educación. A la escuela de Williams llegaban los hijos de ovejeros y trabajadores extranjeros, quienes no tenían con qué pagar la colegiatura. También niños chilenos se educaban allí. El problema

de financiamiento por lo tanto siempre estaba presente para Williams. Educaba gratuitamente a los que no podían pagar, y por lo tanto había siempre un régimen de estricta economía. Le interesaban las almas más que las riquezas, y él continuó el arduo trabajo de iglesia, escuela y escuela dominical completamente solo durante seis años.

Entonces en 1902 Williams y familia tuvieron que volver a Tekenika. Peter Pringle, quien reemplazó a Leonard Burleigh como superintendente de la Misión Yámana, por razones de salud tuvo que volver a Gran Bretaña. De manera que John Williams nuevamente fue nombrado para trabajar con el pequeño remanente de la raza indígena. Vez tras vez la SAMS pensaba cerrar esta misión pero el recuerdo del amor que Allen Gardiner tenía hacia este grupo nativo les motivaba a mantenerla hasta el último momento posible[15].

Un interludio con Aspinall

El Revdo. Edwin Aspinall llegó desde las Islas Malvinas para continuar la capellanía en Punta Arenas. Había tenido experiencia en los campos de las islas que le dio una excelente preparación para Magallanes. Aspinall y su esposa abrieron su casa y trabajaron con mucha energía y aceptación en la ciudad. Una visita que estuvo con ellos nos dejó su impresión de la calurosa bienvenida recibida por los Aspinall. Comenta que la casa de zinc era fea por afuera pero adentro todo era amor y alegría[16]. Los Aspinall trabajaban con tanto empeño y sacrificio; *"había una clase en cada pieza de su hogar" y un ambiente de simpatía humana que provenía no simplemente del buen carácter sino de una robusta fe en Dios"*.

Así, durante ocho años Aspinall y esposa consolidaron y extendieron el trabajo comenzado por Williams, y fueron muy queridos por su congregación. Celebraron su aniversario de matrimonio y la iglesia les hizo una fiesta. Entre los discursos el cónsul elogió la fortaleza de la pareja, y otro participante señaló que Aspinall siempre les dirigía a Cristo.

No obstante, cuando los Aspinall se retiraron de Punta Arenas en 1910, la SAMS ya no apoyaba más la capellanía con sus fondos, porque se daba prioridad a la creciente obra en Temuco. Incumbía ahora a los anglicanos puntarenenses financiar su futuro pastor, y como las empresas británicas prosperaban y muchos oficinistas y empleados llegaban a Magallanes para trabajar en "La Explotadora", "Patagonian Sheep Farming Company", "Pacific Steam Navigation Company", "El Frigorífico de Río Seco" y muchas otras, la comunidad británica fácilmente pagaba su próximo pastor, el Revdo. J. C. Cater. Pero el celo evangélico de Williams y Aspinall había desaparecido. Por

15
"Confío que la pobre 'Fuegia' no será abandonada." escribió Gardiner el 3 de septiembre de 1851, cuando muriendo.

16
"Streams in the Wasteland" - Elizabeth Rooley

ejemplo, cuando éstos había visitado los fundos lejanos para celebrar un culto dominical, la iglesia de Punta Arenas igual tenía su culto normal dirigido por laicos. Ahora cuando Cater salía al campo, la iglesia de St. James quedaba cerrada y sin culto.

De igual manera la escuela, sin la entrega y sacrificio de Williams y Aspinall, cayó en dificultades económicas y quedó cerrada durante varios años. Sin embargo, cuando comenzó la Primera Guerra Mundial, Cater abrió la escuela de nuevo, más como acto patriótico, pero solamente para varones y sin internado. Muchos de los británicos pobres o solteros aprovecharon la oferta del gobierno que ofrecía pasajes reducidos a los expatriados para que volvieran a Inglaterra para servir en las fuerzas armadas. De este modo el número de ingleses en Magallanes se redujo y nunca más alcanzó el nivel que tenía entre 1900 y 1914.

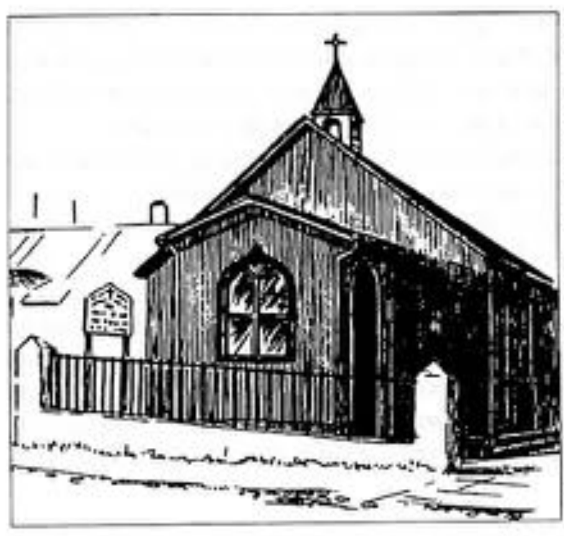
La sociedad anglicana

En 1915 se estableció en Punta Arenas "The Anglican Society" (Sociedad Anglicana) para hacerse cargo de las propiedades de iglesia, casa pastoral y escuela. En 1919 Cater fue trasladado a Viña del Mar donde fue instalado como capellán de St. Peter's. Tal vez debido a la guerra esta sociedad no podía contratar otro hombre como Cater, y de todos modos la comunidad había disminuido. Ese mismo año volvió John Williams a Punta Arenas después de la clausura de la misión entre los indígenas. Había trabajado fielmente con el reducido grupo de yámanas, había agregado una lechería y una nueva yola al equipamiento de la misión, y trasladado la base a Río Douglas en parte para estar más cerca a las florestas donde se encontraban guanacos, para poder incluir así más carne en el régimen de los yámanas y en parte para estar más cerca de las estancias de Lawrence y los hijos de Bridges, donde podían encontrar trabajo. Tomás Bridges había muerto en 1899.

Williams contaba una anécdota de la Primera Guerra Mundial. Cuando un buque de guerra alemán se refugiaba entre las islas y estrechos al sur del Canal Beagle después de la Batalla de Las Malvinas, su escondite fue descubierto al aparecer en la base Río Douglas un grupo de canoeros indígenas luciendo gorros navales. Acaso robados o regalados, nunca lo sabremos, pero cada uno de los gorros desplegaba en letras inequívocas la palabra "Dresden".

Vuelven los Williams

Así Williams volvió a Punta Arenas y la Sociedad Anglicana le nombró como capellán interino. Para él las



Capilla original construida por John Williams

diferencias de clase social no tenían la menor importancia. Entonces comenzó a trabajar con los mismos métodos y energías de siempre. Seis años con los indígenas le habían inculcado la importancia de los valores básicos y eternos, y mantuvo la colegiatura lo más baja posible para permitir que los niños de pocos recursos, fueran británicos o chilenos, recibieran su educación. Poco a poco se producía una brecha entre su establecimiento, y las ideas de los anglicanos de la clase empresarial. La gente adinerada consideraba el colegio mal administrado e insuficiente para sus familias. Mientras tanto Williams hacía clases todos los días con la ayuda de Olive de Aldridge, quien había llegado a Punta Arenas después de la guerra. Williams también hacía una gran obra pastoral, nunca faltando en sus visitas domiciliarias a los enfermos y necesitados, y con su esposa organizaba una fiesta anual para cien niños. Sin duda era un pastor del pueblo, considerado por muchos como anciano tierno y sencillo.

Pero la falta de aprecio hacia Williams por parte de la alta sociedad culminó en 1924 cuando la Sociedad Anglicana, sin ningún acto de agradecimiento hacia Williams contrató a un hombre más joven de muchos títulos, el Revdo. Alexander Colvin, como capellán y director del colegio. Williams a la edad de 65 años quedó sobrante.

El nuevo capellán dura poco

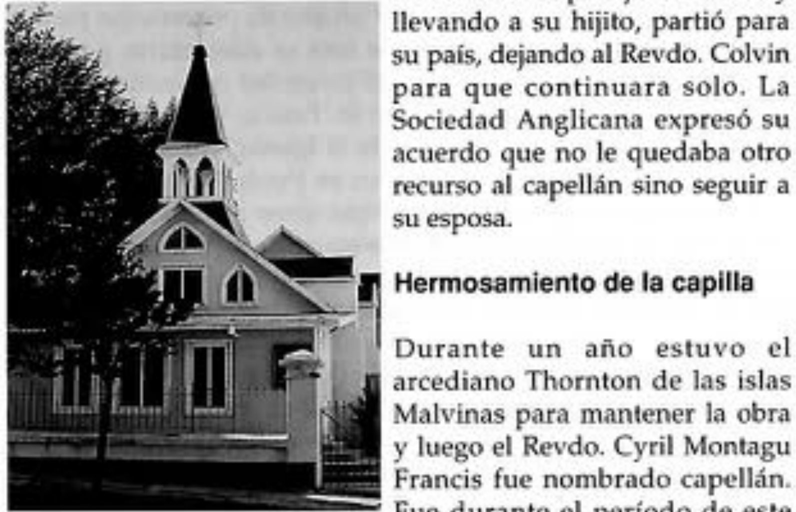
Sin duda, bajo la administración de Colvin el nivel académico se perfeccionó, los cultos de la iglesia se vieron aumentados con más ceremonial, ritos y eucaristía cantada. El diario de Magallanes informó que la asistencia a los cultos había mejorado con la llegada de Colvin, pero los registros de la iglesia comprueban que en realidad continuaban iguales. Mientras tanto John Williams, el anciano resistente, al poco tiempo había construido una segunda capilla anglicana en la calle José Menéndez, donde concurrían los anglicanos de trasfondo

humilde y los amigos de Williams. El siempre enviaba a la iglesia "St. James" una copia de los cultos que realizaba, por medio de la cual podemos comprobar que de un total de 70 matrimonios, él celebraó la mitad, de los 43 funerales, Williams dirigió 32, y de 151 bautismos, él hizo 56.

John Williams también abrió una nueva escuela, donde educaba a unos 60 niños que incluía huérfanos y niños del campo, en un ambiente frugal pero familiar. Y las ilusiones de la Sociedad Anglicana quedaron en nada. Después de dos años y medio la señora de Colvin decidió que no deseaba vivir más en Punta Arenas. Sacó pasaje en barco y llevando a su hijito, partió para su país, dejando al Revdo. Colvin para que continuara solo. La Sociedad Anglicana expresó su acuerdo que no le quedaba otro recurso al capellán sino seguir a su esposa.

Capilla después de los trabajos de hermoseamiento





Hermosamiento de la capilla

Durante un año estuvo el arcediano Thornton de las islas Malvinas para mantener la obra y luego el Revdo. Cyril Montagu Francis fue nombrado capellán. Fue durante el período de este pastor que se organizó la ampliación de la antigua capilla. Hacia el norte se extendió el edificio agregando el coro y el vestidor, y hacia la calle se construyó la entrada y el campanario. El zinc acanalado original fue sacado de los muros y reemplazado por madera y láminas lisas. Las calcomanías que dan efecto de vitrales fueron compradas por algunos miembros. Así los primeros cultos en la capilla hermoseada se celebraban en 1930 y el Obispo de Jersey la inauguró.

Capellán sin pelos en la lengua

Después del Revdo. Francis, tres ingleses solteros llegaron para guiar la capellanía. El Revdo. Foley Whaling, seguidor del movimiento de Oxford, llegó con su ayudante Frederick Laight y un profesor para el colegio Colin Milner. Estos tres hombres vivían en la casa pastoral y seguían una disciplina rigurosa anglo-católica de la observación del año cristiano. Foley Whaling adquirió fama por sus ataques contra el clasismo y arribismo en Punta Arenas. E incluso en una oportunidad una persona se retiró de la iglesia como protesta durante un sermón.

El escribió un artículo llamado "La carta del pastor Juan" en el diario cada semana, en el cual se expresaba en términos demasiado directos. En otro momento Foley Whaling, habiendo hecho cuidadosos preparativos para la Santa Comunión, encontró que no tenía ni una sola persona en la congregación. Después de un año de tensiones de esta naturaleza, Whaling renunció y se fue. No hubo fiesta de despedida, presentaciones ni discursos.

Noviazgo prolongado

Frederick Laight, ayudante de Whaling, había venido a la invitación del Obispo de Jersey por un año de preparación para la ordenación. Ahora se decidió que ésta se adelantaría y que se realizaría en Chile. Por lo tanto, el joven fue ordenado diácono como parte del Sínodo de 1932 en St. Paul's, Valparaíso. Laight había sido miembro del "Ejército de la Iglesia" (Church Army) y un predicador laico. Pasó cinco años en Punta Arenas y fue muy popular entre los alumnos. Fue Laight qiene por fin incorporó el colegio St. James al sistema del Ministerio de Educacion de Chile. En 1934, él volvió a Inglaterra y se casó con la paciente Eva quien había esperado durante cuatro años el regreso de su novio después de su supuestamente "corto viaje" a Chile. Los recién casados volvieron a Punta Arenas donde Laight comenzó un programa radial cristiano. Eva tocaba el piano y ayudaba a producir el "show" de Navidad. Pero desafortunadamente ella sufrió una caída en la casa pastoral que le ocasionó una fractura de la columna vertebral. Los médicos aconsejaron volver a Inglaterra para una operación, de manera que la pareja salió de Chile en 1936.

Fallecimiento de John Williams

En mayo del mismo año murió el anciano John Williams, quien había dirigido su escuela hasta tres meses antes de su deceso, y solemnizó un último matrimonio en febrero. Fue el único pastor anglicano que murió en Punta Arenas. Con su fallecimiento el Colegio y capilla de Magallanes se cerraron. Debido a la salida de Laight, no había un pastor anglicano que dirigiera sus funerales. Pero la congregación de St. James, consciente de su deuda con el pequeño pastor, colocó una placa recordatoria en la iglesia, cuya traducción sería:

Para la gloria de Dios
y
en sagrada memoria
de
El Reverendo John Williams, nacido 1859
fallecido 1936

"Peleó sin fijarse en las heridas
Dio sin tomar en cuenta el costo
Luchó sin buscar galardón
Excepto saber que hacía Tu voluntad".

Mujer bienaventurada

La señora Olive de Aldridge había sido enfermera durante la primera guerra mundial, y se había casado con uno de sus pacientes, un soldado herido que venía de Punta Arenas. Después de la guerra volvió con su novio a Magallanes donde llegó a ser pilar de la iglesia durante más de cuarenta años. Comenzó a hacer clases (como ayudante) en tiempos de John Williams, y continuó en el Colegio St. James hasta 1966. Ella no sólo tocaba el armonio en los cultos y enseñaba la escuela dominical sino también cuando no había pastor, Olive preparaba los candidatos para la confirmación y los presentaba al obispo.

Métodos poco ortodojos

Difícil resultó en 1936 obtener un nuevo capellán, debido posiblemente a la recesión mundial. Todos se dieron cuenta que la señora de Aldridge no podía continuar para siempre en el colegio como directora interina, y cuando un miembro de la congregación, Mr. Tom Jones, hizo un viaje a Inglaterra, le encargaron buscar un pastor-director. Este hombre, posiblemente ingenuo o posiblemente muy pragmático, simplemente puso un aviso en las páginas del famoso diario londinense "The Times". El Obispo Weller estaba furioso y le advirtió a Jones ser muy cuidadoso con los candidatos que responderían. Pero Jones despreocupado consideraba que muchos hombres buenos habían respondido al aviso, y eligió al que le pareció más apropiado, el Revdo. Geoffrey Oakeshott. De manera que el nuevo capellán llegó a Punta Arenas en el otoño de 1938, gracias a estas gestiones sencillas de Mr. Jones.

Oakeshott iba a dejar a sus dos hijos mayores en Inglaterra para su educación, pero al considerar luego las amenazas de guerra prefirió tenerlos en América del Sur. Los jóvenes llegaron sin novedad en un buque transportador de carnes. Oakeshott simplificó los cultos anglo-católicos y abrió la escuela con un número reducido de alumnos que incluía a sus propios cuatro hijos.

Grandes cambios iba a experimentar el colegio. Cuando comenzaron las hostilidades de la Segunda Guerra Mundial, un grupo de ingleses en Punta Arenas, con el propósito de atraer a los niveles sociales más pudientes y apelar a la identidad británica, descartaron el nombre "St. James' College". Con fondos

del Consejo Británico se inauguró un nuevo establecimiento para alumnos de cualquier religión. Llegó Gilbert Butland desde Bermuda como primer director, y la Sociedad Anglicana después de muchas reuniones, entregó los edificios al "British School", el cual comenzó más bien como acto pro-británico en tiempos de guerra.

La familia Oakeshott permaneció seis años en Punta Arenas, y en 1944 el Revdo. Geoffrey aceptó el puesto de capellán de un colegio prestigioso en Buenos Aires. Siete capellanes habían llegado, habían trabajado y habían salido. Pero en realidad la iglesia había sido mantenida por un pequeño núcleo de familias. Mr. Tom Jones nuevamente puso un aviso en "The Times", pero esta vez sin resultado. El colegio prosperaba, y había logrado su meta de atraer al "British" a los hijos de las familias chilenas de influencia. Pero la vida de la iglesia se debilitaba, sin cultos regulares. La crónica oficial de la diócesis unida de Argentina y Las Malvinas para el año 1952 indica que la capellanía quedaba vacante pero considerada en la organización como capellanía del campo, movimiento que intentaba ministrar a los anglicanos esparcidos de las estancias. El Revdo. Thomas y el Revdo. Burton ejercían este ministerio. Asi mismo el Obispo Evans hacía una visita anual, y siempre se observaba el Armisticio el 11 de noviembre. Solamente la fiel señora de Aldridge continuaba con su Escuela Dominical, y así pasaron catorce años más, hasta que en 1958 el Sr. Denley King pidió a un misionero metodista norte americano que trabajaba en Punta Arenas dirigir cultos de vez en cuando en la iglesia St. James.

Un yanqui en la capellanía británica

El misionero Clive Tucker aceptó y comenzó a celebrar cultos mensuales y más tarde cada dos semanas. Un profesor del "British School", financiado por el Consejo Británico, ayudó con mucho entusiasmo estos oficios como predicador laico. Se trata de Sefton Elsdale que consideraba su período en Magallanes como oportunidad para trabajar para el Señor. A través de su testimonio se convirtió la señora May de Matheson, dueña de la casa donde Sefton alojaba, y ella también empezó a prestar ayuda en la escuela dominical. La Revista "El Anglicano" de mayo de 1964 menciona específicamente "la congregación de Punta Arenas" en el ciclo de oración. En ese año un grupo de empleados de compañías norteamericanas pidieron cultos en inglés apropiados para metodistas y bautistas. Llegó otro misionero norteamericano Gerald Riddell, que había trabajado en Temuco y conocía bien a los anglicanos de la Misión Araucana. De manera que Tucker, Elsdale y Riddell celebraban cultos semanales inter-denominacionales en St .James, los cuales fueron licenciados por

el Obispo Howell. Posteriormente, Tucker y Elsdale se trasladaron a otras partes del país por motivo de trabajo, y Riddell continuó los cultos solo. Muchos de los anglicanos de la antigua capellanía asistían, y aún hoy expresan su aprecio por el ministerio del alto tejano, cuya foto aún se ve en el vestidor de la iglesia, luciendo el pintoresco sombrero característico de su estado natal.

En 1966 la señora de Aldridge nuevamente actuaba como directora interina mientras el colegio esperaba su nuevo rector. Ella entonces tenía 76 años. Pero ese mismo año pudo por fin jubilar y volvió con su esposo a Gran Bretaña. Había trabajado 42 años en la iglesia y colegio en todas sus configuraciones y regímenes. La señora Olive de Aldridge murió en 1982 en un hogar de ancianos, donde debe seguramente haber extrañado mucho a Punta Arenas. Su servicio al Señor iba a ser el vínculo con la posterior obra en castellano.

Los cultos dirigidos por los Riddell continuaron. La señora Virginia fue muy conocida por su voz solista, y ellos instalaron un órgano en St. James, el cual habían traído de los Estados Unidos y que aún permanece como recuerdo del decenio de su ministerio: de 1964-1974. En este último año, ellos volvieron a los Estados Unidos. El hecho de que la iglesia de St. James tenga una historia continua, y no haya terminado como algunas capellanías en otras ciudades es testimonio a la fidelidad y fortaleza de los miembros que han querido perseverar como iglesia a todo costo, aún con la ayuda de pastores de otras denominaciones. Los largos años de excelente enseñanza de la señora Olive de Aldridge fue uno de los factores que más influyeron en tales actitudes, así como el fuerte anhelo y las oraciones para tener, algún día, su propio pastor.

TEMUCO

La capellanía de Quino estaba estrechamente relacionada con el inicio de la Misión Araucana. Los colonos británicos llegaron allí alrededor de 1888, y John Tyerman, misionero laico de la SAMS, que había trabajado en Córdoba, Argentina desde 1882, se trasladó a Chile para atender las necesidades espirituales de estos inmigrantes. Algunos de ellos, que tenían una situación económica más pudiente, compraron sus predios; otros recibieron sus terrenos del gobierno con ayuda en especies que deberían devolver más adelante; y aun otros llegaron al país como obreros. Estos extranjerons vivían esparcidos en el área entre Victoria, Traiguén, Dumo, Temuco y Nueva Imperial, y para atenderles era necesario que Tyerman estuviera continuamente viajando. Los colonos tenían muchas necesidades, y el encontró a varios de ellos

muy enfermos, incluso, en condición moribunda.

Tyerman fue ordenado por el obispo Stirling en St. Paul's, Valparaíso. Poco después, el obtuvo una concesión de terreno del Ministerio de Colonización, y luego levantó una capilla, escuela y casa pastoral. Más tarde, cuando la línea ferroviaria, Victoria-Temuco, fue construída, esta casa tuvo que ser reubicada, ya que los rieles pasaban precisamente por ese sitio, como señala el ingeniero Verniory, que trabajaba en el proyecto.

Los ingleses de Quino organizaban cada año una gran semana de deportes, que atraía a los británicos de otras ciudades de Chile. Pero por diferentes motivos, la mayoría de los ingleses de la zona no se avecindaron en nuestro país. Unas pocas familias, entre las cuales se encuentran los Blackburn, Standen, Cockbain y Serpel, se radicaron en el sur de Chile, pero una gran parte emigró a Australia.

Decisión Estratégica

Cuando Tyerman encontró que el centro de actividades ya era Temuco, y que la Misión Araucana contemplaba organizar colegios y un hospital en esa ciudad, el también cambió su residencia desde Quino y estableció la Iglesia de la Santísima Trinidad en la capital de la Frontera. John Tyerman vivía en la calle Claro Solar, donde su hospitalaria señora, doña Matilda, siempre tenía la casa abierta como base para los misioneros que llegaban desde Maquehue o Chol-Chol para hacer sus trámites o compras.

La madera para la iglesia de la Santísima Trinidad fue donada por la familia Smith del Fundo Niágara. Smith había sido contratado por el gobierno chileno con el fin de instalar aserraderas para despejar los bosques. El sitio elegido para la capilla en el triángulo entre las calles Caupolicán, Lautaro y Vicuña Mackenna, resultó ser muy estratégico en las décadas posteriores.

La construcción de la capilla fue terminada a tiempo para el matrimonio de la hija de los Tyerman. A los cultos dominicales en inglés asistían los internos de los colegios, más los empleados de empresas británicas en Temuco. Los registros de culto señalan que entre los pastores que dirigían cultos en aquella época, se encontraban Tyerman, Class, Denham y Sadleir. Más tarde, los señores Bevis y Chaytor, profesores en el colegio, actuaban como predicadores laicos y participaron en los sínodos de 1925 y 1928. La señora de Chaytor y sus hijas cantaban en el coro.

Cambios y Guerra

En los años 30 y 40, Williamson y Balfour y otras

empresas chilenizaron su personal y los empleados ingleses volvieron a su país. Asimismo los sitios de los colegios fueron vendidos, y la congregación quedó muy reducida. El Revdo. Kenneth Howell, durante los "años flacos", mantenía solamente un dormitorio en la casa pastoral para su uso como "cámara de profeta", cuando visitaba de vez en cuando desde Maquehue para celebrar un culto para el pequeño grupo de anglicanos que aún quedaba. La capilla y casa estaban arrendadas. Sin embargo, el reducido número trabajó con empeño durante la Segunda Guerra Mundial en proyectos para ayudar a su país. La señora Lucila de Recart, actualmente residente en Santiago, nos cuenta que, a la petición de la señora de Chaytor, ella dirigía un movimiento entre las mujeres para recaudar fondos en este esfuerzo patriótico. es digno de mencionar, que en estos tiempos, los descendientes de británicos de toda el área alrededor de Temuco se unieron en un gran empeño para reunir una suma suficiente para comprar un avion de combate "Spitfire" a la Real Fuerza Aerea. Da mucho que pensar que al mismo tiempo los luteranos hacían esfuerzos similares para ayudar a su propio país de origen.

Es otra curiosidad de la historia que, después de la guerra, y durante los años 50, cuando las actividades evangelísticas nuevamente estaban en aumento, el misionero que llegó a Temuco para recuperar los edificios de los arrendatarios, de hecho había actuado como piloto de avión de la R. F. A. e inclusive, había sido prisionero de guerra. Se trata del Revdo. Douglas Milmine, quien abrió de nuevo la casa pastoral, donde organizó un hogar estudiantil para los jóvenes campesinos que estudiaban
en Temuco, comenzó a realizar cultos en castellano y puso el cimiento de la Iglesia Anglicana chilena en la capital de la Frontera con evangelismo y acción social.

CAPITULO 8

LA IGLESIA ANGLICANA DE CHILE



Evangelizando en Renca "Sitio destinado a la Iglesia Anglicana

1958 fue un año histórico. Fue el año de la Conferencia de Lambeth, cuando los obispos de todo el mundo reunidos resolvieron que la Comunión Anglicana debe dirigir su atención a lo que llamaban "el continente descuidado" de Sudamérica. Esta década de los años 50 había visto los comienzos de trabajo en ciudades de América Central y en el norte del continente. Siguiendo este llamado, en 1958 llegó la familia Gardner a Valparaíso.

Hasta esta fecha, en general la Iglesia Anglicana había concentrado su ministerio en dos sectores de la población con características especiales, es decir, los inmigrantes ingleses y los indígenas. Ahora abría su labor a la gran masa de la gente hispanohablante, que llenaba cada día más las principales cuidades, perdiendo en gran medida sus raices en la Iglesia Catolicorromana. Muchos encontraron una acogida en distintas denominaciones protestante-evangélicas, y la Iglesia Anglicana ahora ofrecía un hogar espiritual para aquellos que querían una unión de la tradición litúrgica con la Reforma.

Este paso nuevo proveyó el fundamento para la formación de la Iglesia Anglicana de Chile, como Diócesis, la que obtuvo

su personería jurídica como Corporación de Derecho Privado. Así se unificaron por primera vez bajo el liderazgo del obispo, los muy distintos aspectos de la obra anglicana en Chile.

LA IGLESIA ANGLICANA CHILENA EN LA V REGION

Los primeros misioneros de la SAMS que participaron en el avance a Valparaíso constituían la familia Gardner. El Revdo. David y su esposa Joy, médico de profesión, llegaron a Valparaíso en 1958 pero sus hijos no se adaptaron bien al sistema de educación chileno, y debido a varios problemas esta familia se retiró. En su reemplazo llegó la familia Pytches que había estado en Chol-Chol y hablaba castellano. Había vivido el terremoto de año 60 y estaban dispuesto a enfrentar cualquier situación. Celebraron el primer culto en castellano el 6 de noviembre de 1961 en la antigua iglesia de Cerro Alegre.

Programa radial

En ese tiempo la anciana señora Berith, viuda de Hemans, fundadora, dueña y directora del Colegio St. Paul's en Viña del Mar, aún vivía en su casa al lado del colegio. Su hijo Michael era organista brillante y tocaba en St. Peter's y en St. Paul's para los cultos ocasionales. El Revdo. David Pytches (posteriormente obispo) comenzó programas radiales conocidos como "La Hora Anglicana", en los cuales Michael tocaba el maravilloso órgano de St Paul's y el misionero daba mensajes de la Palabra de Dios en castellano.



El Revdo. Antonio Valencia y su esposa Inéz



Luego una familia chilena vino para cooperar con ellos. Antonio Valencia y su esposa Inés habían pertenecido a la Iglesia Presbiteriana en Santiago. Con su excelente voz de barítono se incorporó al programa radial, cantando himnos y salmos acompañado por el órgano y también tomó su turno para la predicación. Las familias Pytches y Valencia vivían en condiciones de sacrificio durante esos años, en el Instituto detrás de la capilla en Cerro Alegre. Los Pytches tenían la parte del balcón y biblioteca mientras los Valencia vivían en el escenario y las piezas adjacentes. Pero todo fue hecho con mucha oración, consciente que para el Señor hacían una obra pionera. Es irónico que esta iglesia lujosa, construida con los millones de Agustín Edwards para la alta sociedad, ahora sería hogar para estos trabajadores de estilo de vida frugal y celo de predicar a Cristo.



En 1970 el Revdo. David Pytches fue consagrado obispo ayudante para la región de Valparaíso

Nace la iglesia de Gomez Carreño

Conocieron a los vecinos y comenzaron un culto en la antigua iglesia conocida ahora como "San Pablo". 1963 fue un año de hitos. Después de una campaña evangelística, la congregación creció. Un miembro se trasladó a la flamante población de Gómez Carreño y usando esta nueva casa como base, se dio la película evangelística "Lucía" al aire libre. Así se convirtió un grupo de personas que llegó a ser el núcleo de la iglesia de Gómez Carreño. Se levantó una capilla provisoria aprovechando la madera de los edificios dañados del Colegio St Paul's después del terremoto de 1967.

El colegio St. Paul's

El mismo año murió la señora Berith, pidiendo que el servicio religioso de su funeral fuera en castellano. De esta manera el Revdo. Peter Wood asumió la dirección del Colegio St. Paul's y la señorita Margaret Lutley, quien llegó a Chile con los Wood, también desempeñó como profesora. Al fin del año escolar de 1963, Michael Hemans emigró con su familia a Australia, habiendo sido nombrado organista de la catedral de San Andrés, Sydney. Un hombre de negocios cristiano, el señor Keith Evans, adquirió el colegio para que siguiera como establecimiento cristiano así permitiendo a los misioneros continuar su labor educacional y evangelizadora. Con el terremoto de 1969, SAMS envió dinero recolectado para la reconstrucción y señor Evans vendió el colegio a la Diócesis. El nuevo director dio comienzo a cultos dominicales en castellano en el colegio para padres de los alumnos. De modo que en 1969 propuso realizar cultos en Church House, la antigua casa pastoral en la Calle Alvarez. Precisamente en marzo de ese año se inauguró la Iglesia San Pedro con un



Insignia del colegio "St. Paul's"

Paul's, hizo una gran contribución a la música de la nueva congregación con sus composiciones de nuevas melodías para los salmos, muchas de las cuales están incorporadas a nuestra himnario actual "Cantalabanzas". En 1969 la señorita Margaret Lutley asumió como Directora del colegio.

Plantan nuevas iglesias

Mientras tanto, los hermanos de los cerros no estaban ociosos. La iglesia de la Resurrección, Gómez Carreño plantó sucesivamente otros centros en Villa Dulce y Canal Beagle. La iglesia de San Juan, Achupallas dependía directamente de San Pedro en sus primeros años.



Iglesia de San Juan, Achupallas

Luego apareció Quilpué donde ministraba el Revdo. E. Gibbs y, más tarde, el Revdo. Brian Skinner, antes que fuera traspasado al pastor chileno, Revdo. Omar Ortiz. En Cerro Alegre había una obra floreciente entre los jóvenes bajo el liderazgo del Revdo. G. Blaxland y del Revdo. A. Valencia. Varios de los pastores y líderes actuales conocieron al Señor y recibieron sus primeras enseñanzas en estos años. Los Revdos. Julio Bustos, Luis Palominos y Alicia, su esposa, Tito Zavala y Miriam, Ricardo Tucas y Gloria, junto con Jorge Carrasco integraban este grupo, aunque ahora, muchos de ellos sirven al Señor en otras partes del país.



Obispo Brian Skinner (arriba a la izquierda) consagrado en 1977

Obispos en la V región

En 1970, el misionero David Pytches fue consagrado por el Obispo Howell como obispo ayudante para la Región de Valparaíso y dos años más tarde fue elegido Obispo Diocesano. En 1974 el entonces Arzobispo Ramsey de Canterbury hizo una visita a Chile y, después de un servicio formal en inglés en la Community Church Visitó la V región donde asistió a un culto alegre en Gómez Carreño y se unió a los hermanos con todas las expresiones y gestos de alabanza aparentemente con gran entusiasmo.

Por estos años el Revdo. Antonio Valencia e Inés tuvieron un ministerio bendecido en la iglesia de la Resurreción. Juan Zamora y su esposa Carol fueron entre los que recibían los beneficios de este pastorado, y Juan también surgió como músico con sus privilegiados dotes de compositor y guitarrista.

Después de la renuncia del Obispo Pytches, el misionero Brian Skinner fue consagrado obispo para la Región en 1977. Bajo su liderazgo fueron plantadas las iglesias de Glorias Navales, Villa Alemana y San Marcos, Valle Verde. El equipo SEAN se trasladó a Chile desde Tucumán, Argentina, y se instaló en el centro teológico de Calle Andwanter en Viña del Mar. La librería "El Encuentro" se inauguró en la calle de Cristal, y el Centro Diurno de Villa Alemana funcionaba con la colaboración de Visión Mundial. Existían también un comedor infantil en Valle Verde y jardín infantil en Gómez Carreño. Estos ejemplos de acción social obedecían las necesidades de la recesión económica de los años 80. La Señora Gill de Skinner encabezó un equipo que confeccionó cursos de las escuelas dominicales que han servido a toda la diócesis.

Después de la renuncia del Obispo Skinner, el Revdo. Juan Zamora asumió como Director Regional. En 1990 el Colegio celebró su aniversario de 50 años, y estaba alcanzando un buen nivel académico. Se habían agregado nuevas salas de clase para enseñanza media y en 1991, bajo la dirección de Jean Marshall, St. Paul's tuvo el primer lugar en los resultados de la Prueba de Aptitud Académica entre todos los establecimientos de la V Región.

En el mismo período la iglesia de San Pedro prosperaba bajo el ministerio del Revdo. Ted Good. El crecimiento exigió la ampliación de la capilla (ex-casa pastoral de St. Peter's) en un difícil proyecto arquitectónico que involucraba levantar el nivel del segundo piso, refaccionar completamente el interior y modernizar la entrada.

Equipo chileno a España

En septiembre de 1992, el Revdo. Juan Zamora y su esposa Carol encabezaron el equipo evangelístico de la Provincia

del Cono Sur de América que fue invitado a ir a la Madre Patria por el Obispo Arturo Sánchez, de la Iglesia Episcopal Reformada Española. El equipo trabajó en Salamanca y en Móstoles, un suburbio de Madrid. En este último, donde estuvieron los Zamora, Dios obró poderosamente, con la conversión de un buen grupo de personas, de tal forma que el equipo dejó atrás, después de dos meses, una iglesia funcionando con una asistencia dominical de treinta adultos. El Obispo Sánchez invitó a los Zamora a volver a España como misioneros, y en agosto de 1993 partieron a Sevilla para hacerse cargo de la iglesia de San Basilio. La Iglesia Anglicana en Chile ha asumido parte del costo de esta iniciativa junto con la SAMS y Crosslinks (otra sociedad misionera de la Iglesia en Inglaterra). Son los primeros misioneros enviados por la diócesis fuera de América del Sur, y sus labores están siendo apoyadas por las oraciones fervientes de los anglicanos chilenos. El Revdo. Rolando Espinoza ha asumido como Director Regional.

Nuevas iniciativas

Hay iniciativas muy positivas en la Región. Entre ellas el ministerio de Encuentros Matrimoniales (EMA), el grupo de "solos" en la Iglesia de San Pedro; la labor de la Hna Inés, viuda de Valencia, para las de "la tercera edad"; las "Damas Dinámicas" y "La Hermandad de San Andrés" de Villa Alemana; cultos de alabanza para jóvenes (en varias congregaciones); y sobre todo el hecho de que hay cincuenta hermanos estudiando teología para el Diploma Diocesano (con el Hno. Grahame Scarratt, llegado desde Australia para un segundo período de ministerio con su esposa Patricia).

Quedan siempre dos desafíos. Primero, dar un nuevo impulso a la vida y ministerio de la vieja Iglesia de San Pablo, ahora declarada monumento histórico, para que llegue a ser un centro de evangelismo en el Cerro Alegre. Segundo, discernir, discipular, entrenar y equipar a los que Dios el Espíritu Santo está llamando al ministerio. Faltan pastores para que las once iglesias crezcan y se multipliquen en el siglo nuevo que se aproxima.

LA REGION METROPOLITANA

Los pioneros en celebrar cultos anglicanos en castellano en la capital fueron los hermanos sureños de la Misión Araucana. Como ya se ha señalado en otro capítulo, Manuel Panguilef Loncomil llegó a Santiago en 1959 financiado por la Sociedad Misionera Nacional para trabajar entre los araucanos que habían emigrado al gran Santiago. Este grupo se reunía en una capilla Metodista de Recoleta, en primera instancia, y posteriormente, cuando

misioneros de la SAMS llegaron para implementar el movimiento de avance, el Revdo. Douglas Milmine adquirió una casona en la calle Cienfuegos como base de operaciones. La congregación de sureños comenzó a reunirse allí bajo el liderazgo de los sucesivos pastores Milmine, Blaxland, Curtis, Jacklin y Robinson. El Evangelismo comenzó en un sector de la comuna de Renca conocido en ese tiempo como Población Beytía al lado del río Mapocho. Así nació la iglesia que hoy nombramos Renca



El Centro Anglicano en la calle Cienfuegos55

"Resurrección". Entre los candidatos de la primera confirmación figuraba Margarita Martínez, posteriormente esposa del Revdo. Eliseo Ortiz.

Aunque la congregación de Cienfuegos tenía muchos miembros firmes en el Señor, se daba cuenta en forma creciente que el edificio de Cienfuegos no era del todo apropiado para la tarea que el Pastor Milmine había tenido en mente. En 1974 la casa fue vendida y durante un tiempo la congregación arrendó la capilla Presbiteriana de Almirante Latorre para sus cultos.

Encuesta: ¿donde evangelizar?

En la obra de plantar iglesias, como en la de plantar árboles, no todos los intentos cobran vida y permanecen. Un estudio llevado a cabo por los misioneros Smith y Whitehead demostró que el área al oriente de la ciudad que abarcaba las comunas de La Reina, Las Condes, Ñuñoa y Vitacura estaba casi totalmente sin testimonio evangélico. Los Smith comenzaron a trabajar y formaron muchas amistades. Con todas las tensiones y falta de abastecimientos de la Unidad Popular, cuando "The Santiago Community Church" necesitaba un nuevo pastor, fue

muy difícil contratar un nuevo ministro debido a los disturbios y la incertidumbre del futuro. El puesto fue ofrecido al Revdo. Ray Smith quien lo aceptó.

Colin Bazley había trabajado con los Smith y Whitehead en la evaluacion del terreno, y tenía programado trasladarse desde Temuco para formar un equipo misional. En el año 1975 entonces se nombró al Revdo. Alberto Mena como Director Regional en la IX Región. Los Bazley por lo tanto llegaron a Santiago en febrero para unirse a los Whitehead. En mayo llegaron los Gregory y un laico anglo-chileno, Alfredo Cooper. Este equipo se reunía cada semana para oración y estudio. Empezaron dos iglesias en casa en las calles Monte Olimpo y Chesterton, y oraban a las 13 horas cada día por la conversión de hombres junto con sus familias.



Posteriormente la Congregación alaba al Señor en Renca Resurrección

Al mismo tiempo un miembro de la Iglesia de la Resurrección, Renca , Enrique Lincoñir, poseyendo un sitio en La Florida, construyó una media agua al lado de su casa y empezó a celebrar reuniones. Así, a fines de 1975 cuatro pequeñas iglesias celebraban sus cultos en castellano, y de vez en cuando se juntaban para festivales de alabanza o para paseos. Los cultos en Almirante Latorre se terminaron y los miembros fueron invitados a adherirse a uno de los cuatro grupos.

Providencia

Un paso adelante se concretó cuando la Community Church pidió el comienzo de un culto en castellano a las doce horas de los días domingo, después del servicio en inglés. Bajo el

liderazgo de Alfredo Cooper, ya ordenado y casado con Hilary, la segunda hija de Antonio Barratt, los cultos comenzaron. Un aviso en El Mercurio anunció el inicio de estas actividades, y el primer domingo llegaron varios anglicanos del sur, incluso Edel Huentequeo, oriundo de Maquehue, y su familia. Así nació la iglesia de Providencia.

John Burley había llegado a Chile con su esposa, Sandy, para trabajar como geólogo de las Naciones Unidas. Asistió en la Community Church, donde llegó a una fe personal. Cursó estudios teológicos en Trinity Episcopal School for Ministry en la Diócesis de Pittsburgh en los Estados Unidos. Fue ordenado a su regreso a Chile. Durante su pastorado en Providencia, un grupo que asistía allí, comenzó su propia iglesia en la casa de la familia Neira en San Joaquim.

Estudiantes chilenos en Pittsburgh

En este tiempo, llegó a Santiago por motivos de su trabajo, el diácono Héctor Zavala, habiendo sido ordenado en Valparaíso. Luego aceptó el cargo de la congregación de Providencia mientras aún ejercía como químico-farmacéutico. A la misma vez, Enrique Lago, convertido en la Iglesia de Providencia, fue enviado por la congregación a participar en el ministerio de la Novena Región. Cuando Héctor Zavala, ya ordenado presbítero, estudió durante dos años (1987-1989) en el mismo seminario que Burley, Enrique volvió a la capital y , habiendo sido ordenado también, dirigió la congregación. En 1992, él también tuvo la oportunidad de ir a Pittsburgh para continuar sus estudios teológicos, gracias a la colaboración de nuestra Diócesis Compañera.

Esta vez, el Revdo. John Cobb, asumió la dirección de la iglesia, ayudado por los Hnos. Andrés Wiche y Ciro Cid. John, titulado de las universidades de Reading y Oxford, se había trasladado a Santiago desde la Quinta Región para trabajar como administrador de la Diócesis en 1979, cargo que desempeño durante varios años. También ha colaborado en la enseñanza de la Comunidad Teológica Evangélica, y en el Diploma Diocesano.

Sueños y paciencia

Mientras tanto, los que aún se reunían en los grupos de Chesterton y Monte Olimpo añoraban tener su capilla. Gordon Whitehead solicitó al alcalde de Las Condes un sitio en la calle Nuestra Señora del Rosario, el cual fue destinado para uso comunitario, y que fue debidamente otorgado a la Iglesia Anglicana. Sin embargo, pasaron varios años antes que el sitio fuera urbanizado y puesto en condiciones para ser traspasado a la Iglesia. Un vendedor de cachureos se había instalado allí con

rancho, caballo y montones de trapos. El equipo misionero oraba y trataba de ejercer paciencia.

Cuando por fin el sitio fue urbanizado, el alcalde había cambiado dos veces. El nuevo dignatario señaló que a él en ninguna forma le incumbía cumplir las promesas de sus predecesores. La historia de cómo el sitio de Nuestra Señora del Rosario al final llegó a ser propiedad de la iglesia constituye un anécdota simpática.



El Revdo. Alf Cooper ocupado en evangelismo al aire libre

¿Abadía de Westminster en Las Condes?

El esposo de la arquitecto, Fernán Ibáñez, presentó al Obispo Bazley al Consejero presidencial para asuntos religiosos, quien en el verano siguiente pasó sus vacaciones en Londres. Durante su regreso a Chile, le tocó almorzar en un restorán en Paris. Fue grande su sorpresa cuando se dio cuenta que en la mesa al lado no se encontraba sino el alcalde de Las Condes, quien también había pasado vacaciones en Londres. Se saludaron e intercambiaron experiencias. Lo que había impactado al alcalde sobre todo fue la Abadía de Westminster, donde está sepultado Lord Cochrane. Con muchas palabras de asombro y admiración él elogió la antigua abadía. Fue el momento propicio. El Consejero recordó al alcalde que la Iglesia Anglicana de Chile tenía solicitado un sitio en Las Condes, y que una pequeña abadía podría adornar incluso a su comuna. El alcalde quedó meditando.



Miembros de la Iglesia de Lo Prado

Algunas semanas más tarde el Obispo Bazley, en presencia de la arquitecto María Isabel de Ibáñez, firmó la escritura, y la construcción comenzó. La obra gruesa fue completada en diciembre de 1984 y el primer culto fue una celebración de Navidad realizada en una capilla sin puertas ni ventanas y con piso de cemento. Los cultos dominicales regulares comenzaron el día domingo de la Trinidad, 1985, y la congregación creció. Los mismos miembros se hicieron responsables del financiamiento de las terminaciones del edificio y agregaron la cocina, la sala de uso-multiple, baños y oficinas del pastor. Después de varios años la congregación había crecido a tal punto bajo el liderazgo de Alfredo Cooper que se introdujo un segundo culto dominical.



Revdo. Hector Zavala con Arzobispo Runcie

Acción social

Mientras tanto, Renca "Resurrección" había visto la ordenación de los hermanos José y Eliseo Ortiz. También había plantado iglesias "hijas", una en otro sector de la comuna (denominada "Buenas Nuevas", donde actualmente ministra el diácono Nibaldo Rojas), otra en Conchalí (que incluía un grupo de sureños del antiguo grupo de Cienfuegos y ahora pastoreada por el Revdo. Máximo Cheuquelaf) y otra en Lo Prado(donde dirigen el diácono Juan Luis Navarro y el predicador laico Manuel Riveros). Las dos últimas deben su existencia principalmente al testimonio evangelístico del Hermano Oscar León.

En La Florida, un sitio fue comprado a SERVIU y el Revdo. Eliseo Ortiz, quien ahora se había trasladado de Renca, desarrolló la vida de esa iglesia, construyendo la capilla y trabajando con gran empeño en obras sociales. Durante los años de estancamiento económico de los años 80, este pastor estableció una empresa constructora para dar empleo a los hombres de la congregación, y también organizó un sistema de ayuda económica para familias cesantes conocido como APRIACH, o

"Ayuda al Prójimo de la Iglesia Anglicana". Asimismo, con la ayuda de la Community Church, se construyó una clínica con salas para dentista y ginecología, relacionada en el sitio de la iglesia de La Florida.

Otro aspecto del ministerio del Pastor Eliseo fue un avance en la Cordillera de la costa, cerca del pueblo de Til Til, cuando un miembro de Santiago Community Church, que tenía su casa de campo en Caleu, pidió a la Iglesia Anglicana que ayudara a la gente necesitada allí. En ese año el invierno fue especialmente crudo, con abundante nieve y mucha gente en el Llano de Caleu sufría de bronquitis. El Revdo. Ortiz extendió el ministerio de APRIACH al lugar y llevó una enfermera a los cerros, y así nació la Iglesia "El Despertar", Caleu, que continuó bajo el liderazgo del Hermano Salvador Montalván y posteriormente Silverio Ortiz.



El Revdo. Leo Hunter y su esposa Patricia

En los últimos años la Iglesia de La Florida ha desarrollado otro tipo de ministerio adecuándose a los cambios sociales de la comuna. El Revdo. Héctor Zavala está a cargo actualmente y ha formado un equipo de Encuentro Matrimonial allí.

Durante 1994 unas cien personas de la Trinidad Las Condes trasladaron su membresía a La Reina para formar allí la Iglesia de "San Andrés" en una casa arrendada en la calle Pérez Rosales, bajo el liderazgo del Revdo. Patricio Browne.

Si incluimos "Santiago Community Church" y la iglesia "El Despertar" de Caleu, las congregaciones del Area Metropolitana suman once. Pero hay mucho más que hacer todavía. Algunas de las congregaciones necesitan ver un mayor crecimiento, y hay espacios enormes para crecimiento futuro.



Grupo de la Iglesia de San Juan

Pero la historia de estas iglesias es tan variada y multiforme como las facetas de la realidad chilena misma, y la membresía de las congregaciones del Gran Santiago abarca a los sureños inmigrados de la Araucanía, a los diplomáticos, gente de sectores populares y de clase media alta que asisten en Avenida Holanda. Representa a la vez una gran oportunidad y un desafío para todos. Pero la tarea de Stirling ya está comenzando a llegar a la realidad y con razón cantamos:

> "Te alaben los pueblos, oh Dios;
> Todos los pueblos te alaben."

LA IGLESIA ANGLICANA DE CHILE EN LA VIII REGION

Matrimonio que se había conocido en una Escuela de Bellas Artes era la pareja Hunter, que llegó a la VIII Región en 1962 como parte del movimiento "avance" a las ciudades. El Revdo. Leonel era dibujante cabal que colaboró con el Centro Evangélico Latinoamericano de Educación, y en esta capacidad diseñó un esquema de ilustraciones simbólicas de la historia bíblica entera. Su esposa Patricia era modista de alta costura, quien había confeccionado ropa a la familia real británica. Muchos los recuerdan como el matrimonio que adoptó a cuatro hijos chilenos.

Los Hunter comenzaron reuniones en castellano, primero en una capilla de otra denominación y luego en una casa. El Revdo. Paul y Esme Russell llegaron en 1964 para colaborar con los Hunter. Dos parejas fueron confirmadas en septiembre de



Evangelizando en Villa San Pedro. Un equipo de verano afirma la naciente iglesia

1964 como los primeros miembros chilenos. Escribieron los Hunter:

"Otra fuente de aliento ha sido la continua visita de predicadores de Temuco duante los meses de invierno, quienes han predicado en el culto mensual en castellano en la Iglesia de San Juan. Se han realizado tres estudios bíblicos semanales en los hogares de amigos chilenos. Durante el mes de septiembre don Alberto Mena permaneció tres semanas, realizando obra concentrada de visitación, distribuyendo tratados del Evangelio de casa en casa. Un resultado importante de esto ha sido el pedido de comenzar una Escuela Dominical en una población, a la que asisten hasta cuarenta personas, incluyendo muchos adultos".

Tristemente esta obra tuvo que ser traspasada a otra denominación cuando los Hunter salieron del país y los Russell fueron trasladados a Viña del Mar. No hubo otro intento de plantar una congregación de habla hispana hasta que en 1978 el Revdo. Eduardo Ghinn, que formaba parte del equipo misionero en Santiago, se ofreció para vivir en Concepción, ministrando a la comunidad británica y a los chilenos.

De esta manera se comenzó la congregación chilena de San Juan. Dentro de algunos años más, llegó Ian Morrison con su familia. Para el Obispo Ian fue un regreso a casa, y poco a poco se estableció la congregación de la Villa San Pedro con la ayuda de los Hallyburton, Grundy, Ortiz y Sampson y sus respectivas familias. Un equipo evangelístico diocesano de jóvenes también ayudó a afirmar la naciente iglesia. Las congregaciones de San Juan y San Pedro gozan de un lazo estrecho con la iglesia independiente "La Puerta del Rebaño", con la esperanza de que luego este grupo dinámico de estudiantes y recién-graduados integre la familia anglicana.

Fallece la "Granny" Struggles

En mayo de 1993, falleció en la casa del Obispo Morrison, su abuelastra Eleanor, conocida afectuosamente como "Granny" Struggles, a la edad de 106 años. Ella fue una de las misioneras mas destacadas de la Misión Araucana, habiendo llegado a Chile en 1925 después de varios años de trabajo en un hogar infantil en Alberdi, Argentina. Durante muchos años se desempeño como profesora y directora del internado en Maquehue. Mas tarde se traslado a Chol-Chol, donde en 1941 con el enviudado William Wilson, y continuó realizando obras evangelísticas, usando la casa rodante en áreas de las zonas



El Revdo. S. Morrison y familia

de Chol-Chol y Maquehue.

Después del deceso de su cónyuge, ella perseveró en sus visitas rurales, basada en la casa rodante en Boyeco y Nehuentue. También daba clases de inglés en la Universidad. Cuando sufrió una hemiplegia en 1982, perdió la capacidad de hablar, pero su mente y espíritu no sufrieron deterioro. Siempre pudo cantar los himnos antiguos, y ella entonaba alabanzas en inglés, castellano e incluso en mapudungún hasta el fin de su vida. La señora Eleanor había pasado 68 años de abnegado servicio a Dios en Chile. Sus restos fueron trasladados a Temuco donde fueron sepultados al lado de su esposo.

Crecimiento

Hoy día la Iglesia Anglicana en Concepción, bajo el liderazgo del Obispo Ian, sigue adelante, usando música moderna, gozando de campamentos familiares, y por medio de los fines de semana "Encuentro Matrimonial". Uno de sus miembros, Revdo. Samuel Morrison, sobrino del obispo, estudió teología en el seminario Trinity de nuestra Diócesis Compañera de Pittsburgh, y posteriormente ministró en San Pedro, Viña del Mar, sirviendo actualmente en la Iglesia Apóstol Santiago de Punta Arenas.

Los Hunter comenzaron reuniones semanales en castellano, pero al mismo tiempo continuaron su ministerio entre los anglo-parlantes. Pero cuando las dos familias misioneras se retiraron al fin de la década de los 60, regía nuevamente el sistema de predicadores visitantes. Desde Temuco llegaba mensualmente una variedad de personas para dirigir los cultos. Misioneros ordenados, pastores chilenos como Alberto Mena con su esposa Janet, y Señoritas de la Misión Araucana, como Catalina Clark y Maud Bedwell, visitaban a la ciudad penquista con mucho cariño y así aportaban para la bendición y edificación de la congregación de St. John's.



Grupo SEAN en Punta Arenas

Cuando el Obispo Bazley se traslado a Santiago en 1975, el continuó organizando las visitas a Concepción, y envió al Revdo. Eduardo Ghinn, quien recién se había incorporado al equipo misionero en la capital. Durante su fin de semana con la congregación de St. John's, el sintió que Dios le estaba llamando a ministrar a los ingleses y chilenos de la ciudad. El obispo le apoyó, de modo que el Pastor Ghinn se trasladó con su familia, y

desarrolló en Concepción un trabajo pastoral con mucha aceptación. Dentro de pocos años, llegó Ian Morrison. El había regresado a la iglesia de su infancia y juventud, pero ahora con largos años de ministerio detrás de El, y experiencia de muchos tipos de congregación. Los cultos volvieron a ser regulares y la Sra. Marion de Morrison participaba plenamente en la dirección de estudios bíblicos y la Escuela Dominical. Así es que esta capellanía que comenzó en 1860 con Allen Gardiner hijo, hoy continua desarrollando su vida como una de las cuatro congregaciones inglés-hablantes de la diócesis.

LA IGLESIA ANGLICANA EN PUNTA ARENAS

Para las ocasiones especiales llegaban pastores de unas y otras ciudades en Chile, y los sucesivos obispos también visitaban Punta Arenas de vez en cuando. Varias veces durante los años 70 el Obispo Colin Bazley recibió cartas de un inglés, señor Page, expresando un deseo de trabajar entre los indígenas de Patagonia. Cada vez él respondió que tal trabajo ya no era factible, pero como Page seguía insistiendo, Bazley sugirió que escribiera a la Iglesia Metodista a la cual pertenecía. En esta forma llegó la familia Page a Punta Arenas, financiada por la Sociedad Misionera Metodista y acompañada por una anglicana, Mary Ridgewell, quien vino para ayudarles en el ministerio musical. La familia Page no se quedó mucho tiempo, pero Mary entró a trabajar en el "British School" donde luego se le pidió formar una escuela dominical en la tradición de la señora Aldridge. Mary estaba de acuerdo, pero como muchos salían a las estancias en los fines de semana, decidieron tener su clase no el día domingo sino en otro momento. Así se producía la simpática situación de la escuela dominical del día miércoles, la cual Mary dirigió durante varios años, ayudada por Peggy Fell, Gillian McLean y Margaret Harper.

El obispo Ian visita Magallanes

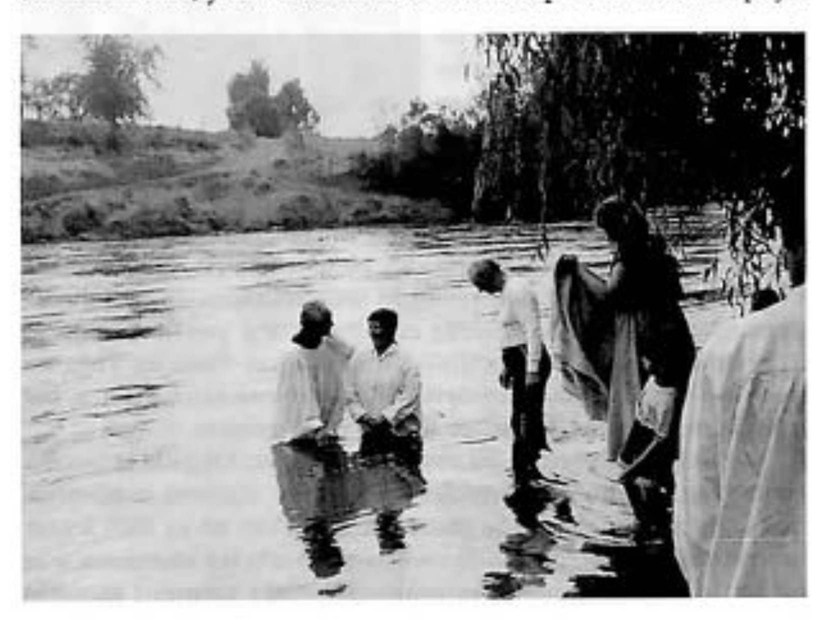
Entonces para el día del Armisticio, o el día de los "poppy", como muchos conocen la fecha en que se celebran el acuerdo de paz al final de la Primera Guerra Mundial, el Obispo Ian Morrison llegó desde Temuco para dirigir el acostumbrado culto del 11 de noviembre de 1977. Aprovechando su visita, y la "Escuela Dominical" habiendo preparado una canción especial, invitaron a los padres a un pequeño culto en castellano. Ian Morrison vio la gran necesidad espiritual, y el potencial enorme, y comenzó a trabajar hacia la visión de una congregación de habla hispana. Hizo más visitas, y gracias a sus gestiones, en 1983 llegó el señor Leslie Pearson de Sydney, Australia, para hacerse cargo

del colegio. Bajo su dirección, el "British" creció en número de alumnos, ganó una reputación meritoria y adquirió nuevas salas de clase. En 1985, la Sociedad Anglicana de Punta Arenas traspasó los edificios de su propiedad a la Corporación Anglicana de Chile. Fieles y antiguos miembros de la iglesia, como el señor Kenneth McLean y señora Mayo, señor Eric Petterson y señora Ruth, y la señora Peggy Fell, también tuvieron la visión de la proyección de la iglesia hacia el futuro para sus hijos y nietos y propusieron este traspaso.

Un pastor anglicano por fin

John Hervey había trabajado con su novia Debbie en Santiago durante dos años en un colegio del "Barrio Alto" para probar su vocación, y luego volvieron a los EEUU para estudiar en un seminario. Ya ordenado diácono y padre de dos hijitas, el Revdo. John Hervey ofreció trabajar nuevamente en Chile y el obispo los designó para la ciudad de Punta Arenas en 1985. Su ordenación al presbiteriado fue efectuada por el Obispo Diocesano Colin Bazley, y por el Obispo Hathaway de nuestra Diócesis Compañera de Pittsburgh, donde Hervey había sido ordenado diácono. El Revdo. Héctor Zavala, quien posteriormente iba a estudiar en Pittsburgh, predicó el sermón. Esta ceremonia fue el primer culto de ordenación realizado en la Iglesia de Apóstol Santiago.

John Hervey continuó celebrando los cultos en inglés, y también organizó los cultos esporádicos en castellano comenzados por el Obispo Morrison. Estos ahora se oficiaron semanalmente, y tuvieron un crecimiento rápido. La SAMS apoyó



Bautismos en Osorno, Río Dama

con profesores para el colegio que participaban plenamente en el desarrollo de la vida de esta nueva iglesia, y así Robyn Langford y Richard Dain colaboraban con otros profesores cristianos. César Guzmán junto con su esposa Anita, quienes se habían trasladado de la capital, además de hacer clases en el colegio, dirigían actividades entre los jóvenes. Frances Cook, misionera de la SAMS Australia, ejercía un ministerio fiel de enseñanza y visitación a la cárcel y a los hogares. Después del retorno de los Hervey a los Estados Unidos, la iglesia ha podido contar con un pastor chileno, el Revdo. Samuel Morrison, quien, junto con su esposa Viviana e hijos, siguió el llamado del Señor y, dejando su labor en Viña del Mar, vino a Magallanes.

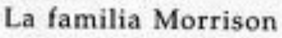
Medio siglo había trascurrido después de la muerte de John Williams, pero su visión de evangelismo entre ingleses y chilenos se realizaba nuevamente. St. James cumple cien años de existencia en 1995, cuando se celebra también cien años de la Misión Araucana, y el hecho de que la iglesia ha tenido un trayecto casi continuo durante tantos años, nos enseña que siempre había un grupo para quienes la pequeña capilla en la calle Waldo Seguel representaba un hogar espiritual, familia cristiana y las buenas nuevas de gran gozo.

VALDIVIA Y OSORNO



El Revdo. A. Mena y Familia

La Iglesia en la Décima Región tuvo un nacimiento difícil y sufrió varios traumas de parto. Cuando el Revdo. Ian Morrison fue nombrado profesor en la Universidad de Valdivia en 1971, nadie pensaba que el resultado a largo plazo sería la Iglesia de la Trinidad en la ciudad del Calle-Calle.



La familia Morrison vivió un difícil año de semi-separación por la imposibilidad de arrendar una casa en Valdivia. En pleno régimen de la Unidad Popular, la ciudad había recibido una invasión de socialistas extranjeros llenos de interés en observar o participar en el experimento de un marxismo democrático. Pero su vida de pensionista le dio la oportunidad de conocer bien a los estudiantes a través del Grupo Bíblico Universitario.

Al fin consiguió una casa para alquilar. Llegada la familia comenzaron cultos a los cuales invitaron a algunos anglicanos que habían migrado desde otros pueblos. Pero no es fácil lograr un crecimiento sólido cuando los arriendos son tan inseguros, y la naciente iglesia también migraba. Ubicada primero en calle Picarte, luego se mudó a Angachillas en las afueras de la ciudad y

después a la calle Beauchef. Pero la congregación aumentaba y exigía un hogar permanente, lo que se consiguió adquiriendo una propiedad usada anteriormente como peluquería. Se compró inicialmente con un préstamo de la Novena Región, el que fue luego devuelto al recibir una donación generosa de la Ofrenda de Acción de Gracias de la Iglesia Episcopal de los Estados Unidos.

El núcleo fiel de la iglesia recibió el aliento de la llegada del Revdo. Kenneth "Fanta" Clarke y su familia irlandesa con cuatro hijas, siendo una de ellas adoptiva, de origen vietnamés. Lamentablemente su permanencia fue breve y en el intertanto Ian y Marion recibieron el llamado de la iglesia de volver a la IX Región para cumplir responsabilidades episcopales en 1977.

Pero la visión no decayó. El Revdo. José Ortiz y familia, con arduo trabajo, extendió la obra a Isla Tejas, Los Lagos y Osorno. No hubo un pastor para reemplazarles cuando se retiraron de la obra, y la iglesia fue mantenida y dirigida por el concilio, presidido por Manuel Silva, y con la labor muy abnegada y sacrificada de Jenni Carter, misionera neo-zelandesa, quien fue elemento vital para la sobrevivencia de la congregación durante años difíciles.

En 1989, el Revdo. Michael llegó con su familia y con su liderazgo se ha podido hacer crecer la congregación, remodelar la propiedad para que pueda recibir hasta 200 personas, establecer el ministerio de Encuentro Matrimonial Anglicano, y reunir a un buen equipo de chilenos y misioneros incluyendo los Prance.

En Osorno la obra partió con una campaña dirigida por el Equipo Evangelístico de Verano que lideraba el Revdo. Alfredo Cooper en 1981. Pero la falta de un pastor residente imposibilitó un seguimiento adecuado. La iglesia se habría extinguido si no hubiera sido por la constancia de Jorge Peters y su familia, modelos para todos nosotros, que siguieron reuniéndose a pesar de todas las dificultades. Se celebraron reuniones en casas arrendadas, hasta que al final llegó el Revdo. Alberto y Janet Mena y familia, quienes pudieron dar a la iglesia mayor estabilidad, aun cuando su living-comedor no ofrecía suficiente espacio para un crecimiento sostenido.

Ahora una asociación con la congregación independiente, "Amigos de la Biblia", grupo cuyos objetivos y motivaciones son muy similares a los nuestros, ofrece la oportunidad para un ministerio hacia la población estudiantil y profesional. La llegada del Revdo. Julio y Tina Bustos y su labor pastoral en comunión con ellos ha sido muy apreciada, dando grandes esperanzas para el futuro.

TEMUCO

Con el cierre del liceo anglicano de Chol-Chol en 1964, llegaron los Morrison a Temuco para dirigir un hogar estudiantil para hombres, ayudados por la familia Jacklin. Una serie de familias misioneras, entre ellas, los Barratt, los Bartle, los Robinson y los Bazley administraron el equivalente hostal para mujeres. Así comenzaron con nuevo ímpetu las actividades entre los jóvenes. Durante los 70, su coro participaba en festivales de alabanze de la Unión de Jóvenes Evangélicos de Temuco. Asimismo los miembros de la llamada "Juventud" hicieron obras sociales en el Hospital regional, en la cárcel, y en las nacientes villas que crecían rápidamente en la parte occidental de la ciudad.

Nace la Iglesia de Villa Alegre

Estas actividades culminaron en campañas evangelísticas en Villa Santa Carolina y Villa Alegre, usando una carpa. Como los resultados fueron alentadores en esta última, Elena Huenchuleo y Barbara de Bazley comenzaron allí una Escuela Dominical en un almacén. Después del pronunciamiento militar del 11 de septiembre de 1973, todas las reuniones en lugares privados fueron prohibidas. Gracias a una donación de la Ofrenda de Acción de Gracias de la Iglesia Episcopal de los Estados Unidos, se recibió el dinero para construir una capilla para reuniones públicas. Después de muchos trámites, un sitio fue designado por la CORVI, y la iglesia de la Navidad, Villa Alegre, partió.

El primer pastor, Revdo. Máximo Cheuquelaf, puso un buen fundamento, y la congregación ha crecido y madurado con la labor de los Revdos. Abelino Apeleo (cuya esposa Elena trabajó en la Escuela Dominical original) y de Nelson Ojeda (y su esposa Marisol).

Santísima Trinidad

La antigua iglesia en el centro de la ciudad sufrió una serie de altibajos en estos años, a raíz de conflictos en el área pastoral, y luego quedó sin pastor durante un largo período. Sin embargo, el núcleo de miembros fieles perseveró a pesar de todas las dificultades. La constancia del predicador laico, Manuel Loncomil, es digna de mención especial. El Revdo. Julio Bustos realizó un ministerio eficaz durante los años 80 y actualmente el Revdo. Armando Fuentes dirige la congregación y la proyecta hacia el futuro.

San Mateo

Por estos años se plantó, en el nuevo barrio Villa Andalucía, de clase media, levantado sobre el antiguo Fundo Trianón, la iglesia de San Mateo. El Revdo Antonio Street comenzó a celebrar cultos en su propia casa, y la capilla de San Mateo fue inaugurada en 1988. Esta congregación tiene a su cargo el hogar de estudiantes feminino, ubicado en la calle Juan XXIII a poca distancia de la iglesia y de la Universidad de la Frontera.

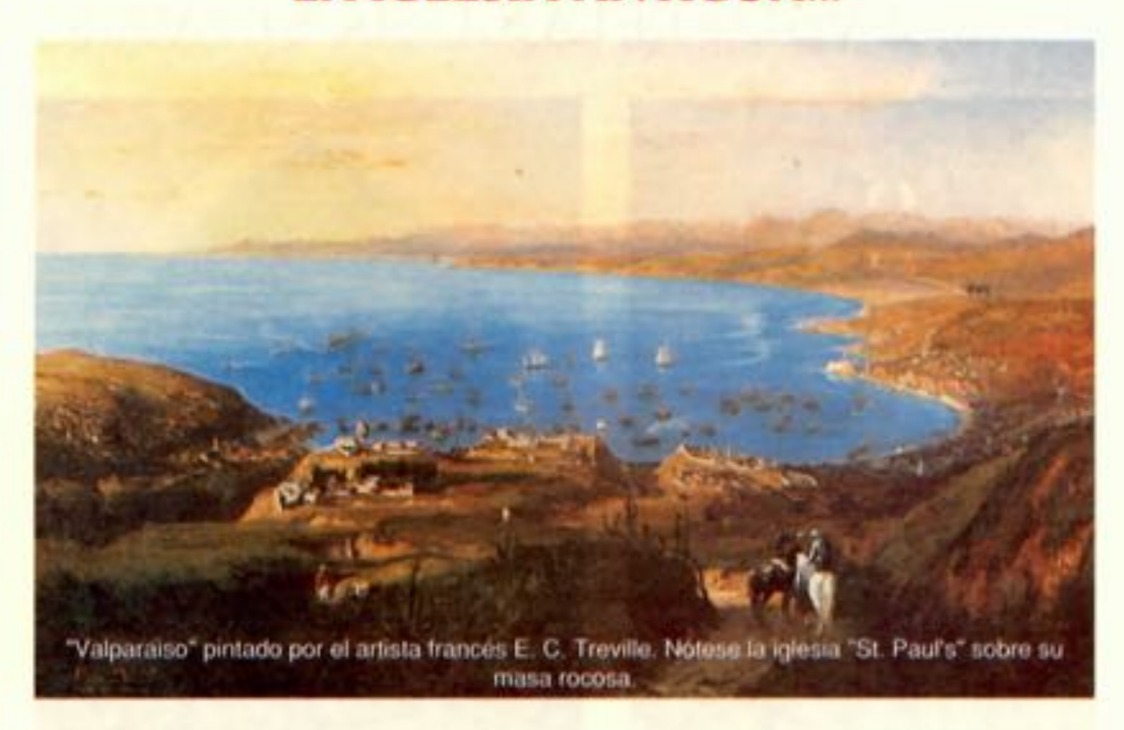
Otra iniciativa de esa década fue el comienzo del Colegio Anglicano para Niños Sordos. Para suplir la gran necesidad que existe en el sur de Chile, donde se encuentran las cifras más elevada de sordera del país, se comenzó a dar clases especializadas en el antiguo edificio en calle Lautaro, usando dos salas habilitadas de lo que había sido el garage. Luego, al aumentar el número de alumnos, las clases fueron trasladadas a la calle Prat 61. Finalmente, con la ayuda de varias agencias que trabajan a favor de niños discapacitados, sobre todo la Christoffel Blindenmission, el edificio actual se construyó. El Arzobispo de Canterbury, el Revmo. Robert Runcie, lo inauguró oficialmente el 1o. de junio de 1990. Actualmente la educación de los alumnos sordos continua con énfasis especial en las áreas tecnológicas y artesanales, como son la enseñanza de computación y orfebrería , para que los alumnos sean capaces de unirse a las fuerzas de trabajo en un futuro cercano. Las alumnas tienen su internado en la calle Lautaro, mientras los varones aún usan la casa en Prat, la que está bastante deteriorada. La construcci´øn de internados diseñados especialmente para niños sordos en el mismo sitio del colegio es una necesidad urgente, que queda a la espera de un proyecto del futuro próximo.

La Zona de Temuco

Las congregaciones urbanas de Temuco en este momento suman tres, pero existen también iglesias rurales en el área circundante: Lircay, una "hija" de Villa Alegre; Truf-Truf, en el faldeo del cerro Conun Huenu, hacia el Fundo Niágara; Rengalil, donde el Revdo. Arturo Nahuelán desarrolla su ministerio; y Labranza, bajo el liderazgo del hermano laico, Victor Beltrán.

Al celebrarse los 100 años de la iglesia en esta Región, las congregaciones más fuertes que nunca con la ayuda del Señor, y siempre vinculadas estrechamente con las instituciones que ayudaron a crear, como han sido hospital, colegios, hogares estudiantiles etc., las que, a su vez, permiten la oportunidad de expresar, en forma directa, el amor y compasión de nuestro Salvador.

LA IGLESIA ANTIGUA...



"Valparaíso" pintado por el artista francés E. C. Treville. Nótese la iglesia "St. Paul's" sobre su masa rocosa.

...Y MODERNA

Bautismos en la V región

Gómez Carreño

VARIAS VISTAS DE LA IGLESIA "ST. PAUL'S"







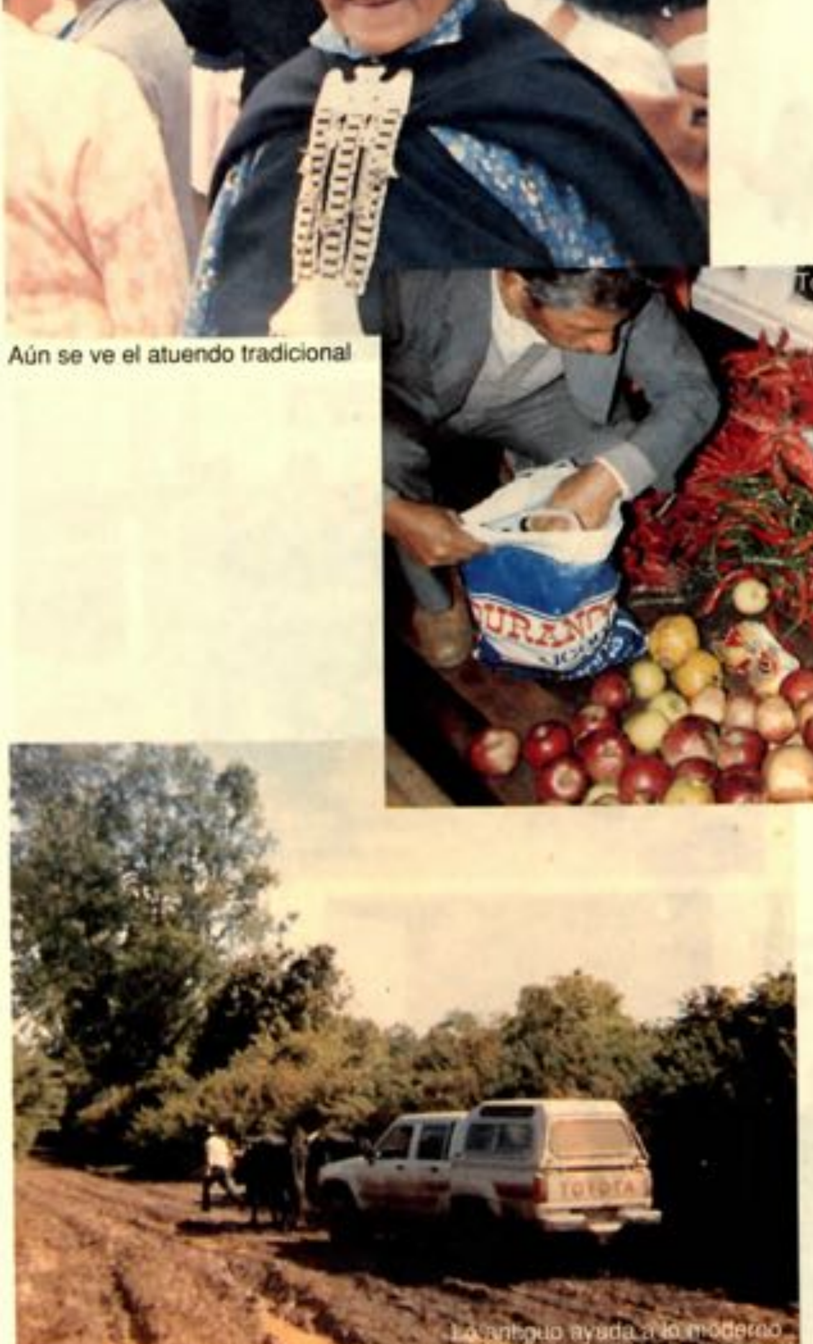
NUESTRAS INSTITUCIONES


Hospital Maquehue, Sala de TBC para hombres


La escuela de Chol Chol, ahora conocido como la "William Wilson"


EPANIS
Escuela para niños sordos. El Arzobispo Robert Runcie se dirige a los alumnos durante la inauguración oficial.

NUESTRA IDIOSINCRACIA



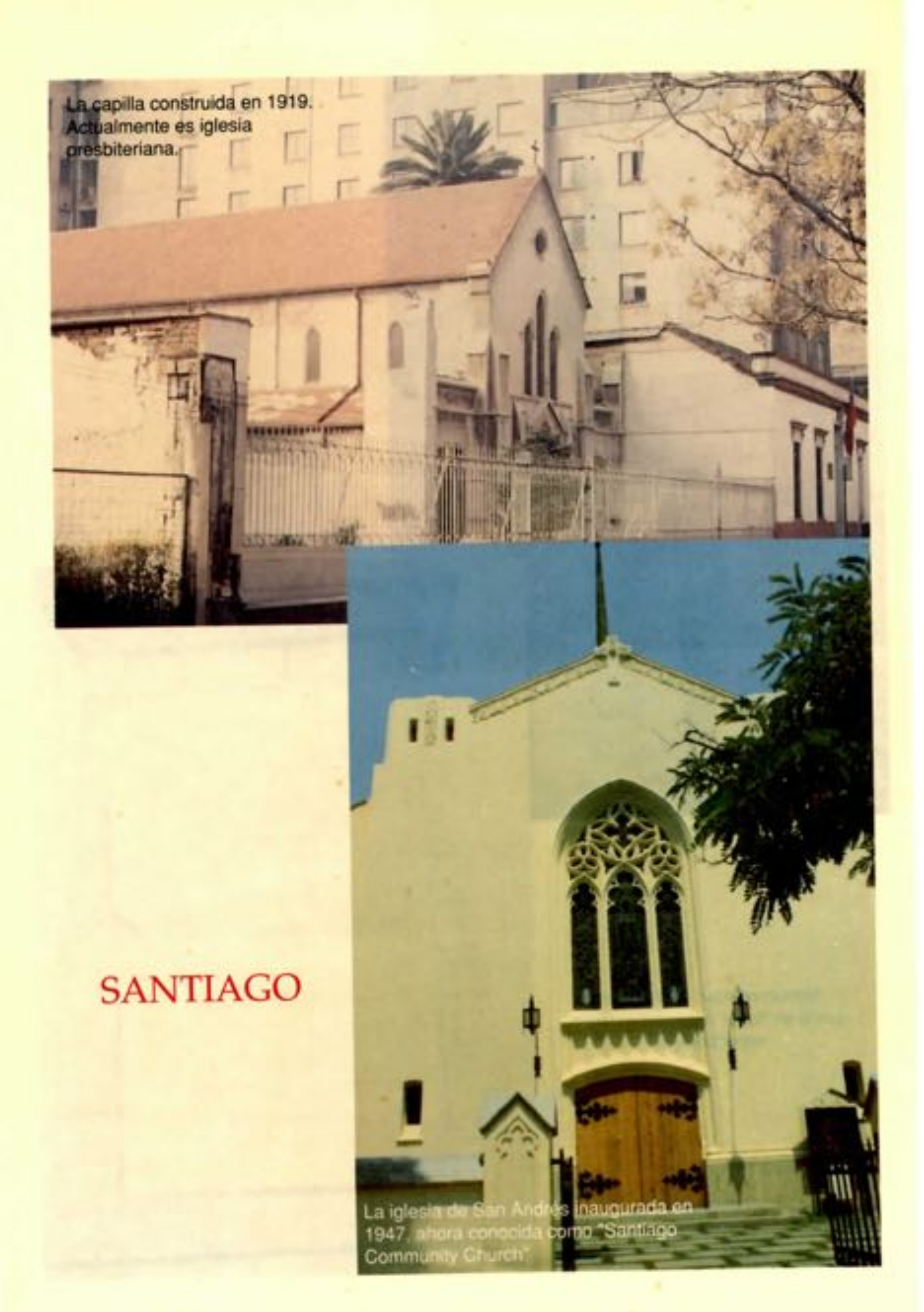
Aún se ve el atuendo tradicional

Toda buena dádiva nos viene del buen Dios

Lo antiguo ayuda a lo moderno

SANTIAGO

Monumento en Cerro Santa Lucía en honor a los que estaban sepultados allí



La capilla construida en 1919. Actualmente es iglesia presbiteriana.

SANTIAGO

La iglesia de San Andrés inaugurada en 1947, ahora conocida como "Santiago Community Church".

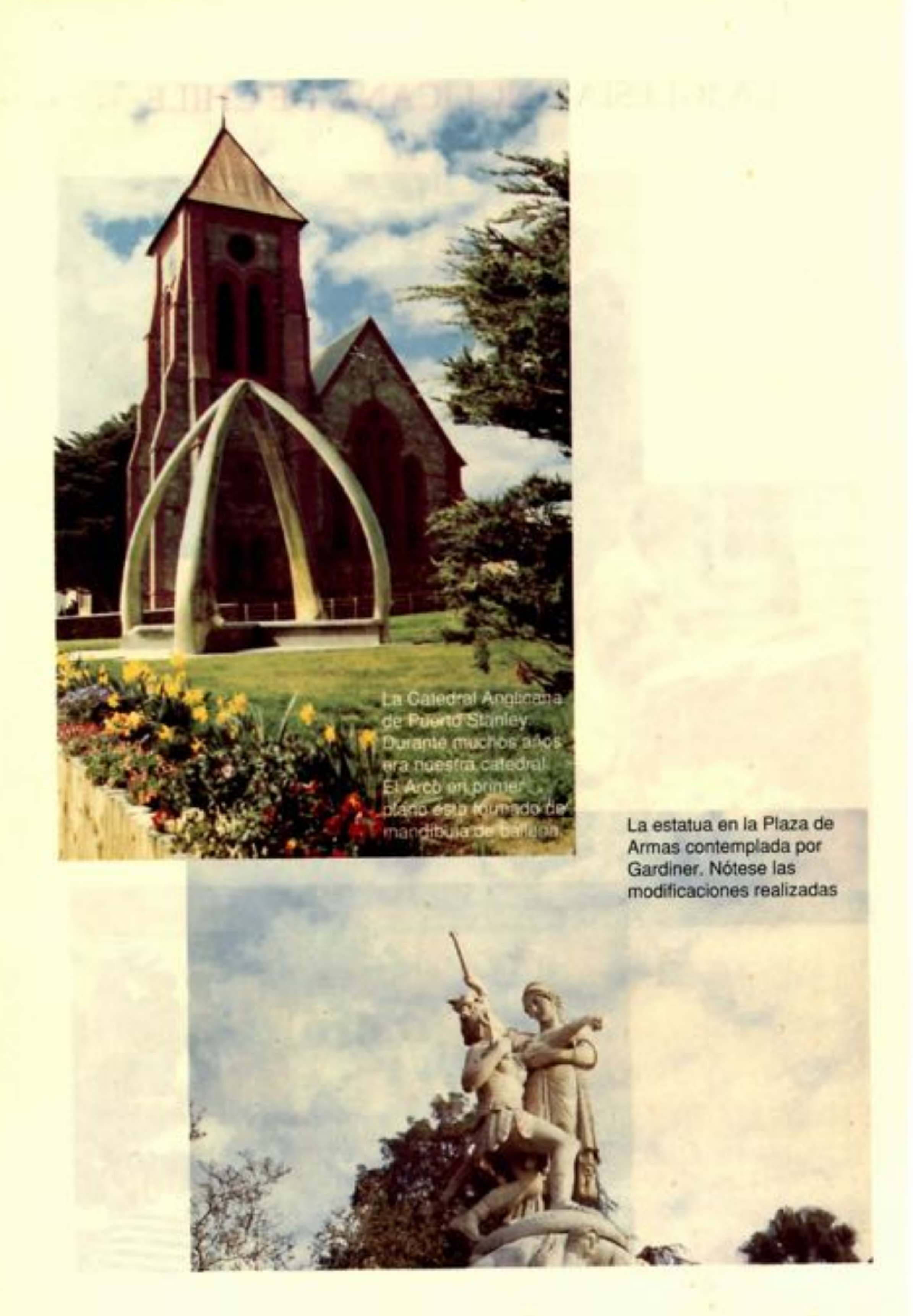
LA IGLESIA ANGLICANA DE CHILE



Grupo de Damas, La Trinidad, Las Condes

Revdo. Segundo Cabezas

Navidad en Villa Alegre, Temuco



La Catedral Anglicana de Puerto Stanley. Durante muchos años era nuestra catedral. El Arco en primer plano esta formado de mandíbula de ballena.

La estatua en la Plaza de Armas contemplada por Gardiner. Nótese las modificaciones realizadas

CAPITULO 9

ESTRUCTURAS, SINODOS Y OBISPOS



Primer sínodo de la Diócesis de Chile, Bolivia y Peru efectuado en 1963

Waite Hockin Stirling tuvo la sorpresa de su vida cuando, en su choza solitaria en Ushuaia, recibió el llamado del Arzobispo de Canterbury para que fuera consagrado como primer obispo de la Diócesis de Sudamérica en 1969. Fijó su sede episcopal en las Islas Malvinas, ya que éstas eran la sede de la obra, aún naciente, de la misión a los yámanas. Pero su Diócesis abarcaba todo el resto del sub-continente, y su jurisdicción consistía principalmente en los miles de británicos que habían emigrado al Nuevo Mundo después de las guerras de Independencia para colaborar en el desarrollo económico de estas naciones nuevas.

Fue consagrado en Inglaterra, ya que en esta época, casi toda la Comunión Anglicana venía bajo la responsabilidad de la Iglesia madre, teniendo esta Diócesis el status de extra-provincial.

Viajero constante

Stirling pasó los próximos treinta años recorriendo el continente, formando capellanías y procurando estimular el evangelismo entre la población. Brasil, al igual que las naciones de Ecuador y Colombia más tarde, recibió misioneros enviados por la Iglesia Episcopal de los Estados Unidos, con la excepción de las capellanías británicas en Brasil. Aunque hubo una serie de

obispos norteamericanos y brasileños, siguieron aquellas capellanías bajo la responsabilidad de la Diócesis de Argentina y Este de Sudamérica hasta los años 60 de este siglo. Mientras tanto, Venezuela pertenecía a la Provincia anglo-parlante del Caribe.

Las seis naciones del sur del continente, sin embargo, continuaron como una sola Diócesis extra-provincial de Canterbury. Por motivos de facilidades de transporte se estableció la Iglesia San Juan Bautista en Buenos Aires como pro-catedral después del tiempo de Stirling. El crecimiento en número de los ingleses en la costa del Pacífico y los comienzos del trabajo de SAMS en Araucanía aconsejaron la sub-división de la Diócesis, y la Iglesia de San Pablo en Valparaíso se transformó también en pro-catedral, siendo la sede del obispo que atendía las necesidades del lado occidental de la Cordillera de los Andes. Se celebraron varios Sínodos de la Iglesia en la costa del Pacífico tratándose principalmente temas del interés de las capellanías inglesas.

La disminución en número de los ingleses y el estancamiento en la obra en Araucanía provocaron la reunificación de la Diócesis con un solo obispo en Buenos Aires desde 1936.

Sub-continente olvidado

Cuando la Conferencia de Lambeth de 1958 proclamó a Sudamérica como el continente que más había sufrido de la negligencia anglicana, la Diócesis fue dividida de nuevo (en 1963). Al oriente estuvo la Diócesis de Argentina y el Este de Sudamérica, siendo Cyril Tucker su obispo con sede en Buenos Aires. Cubriendo Chile, Bolivia y Perú hubo otra Diócesis, con Kenneth Howell, ex-misionero de SAMS, como su obispo.

Sínodo de la nueva diocesis

Al llegar a Chile, el Obispo Howell llamó a un Sínodo el 7-9 de abril 1964, con representantes de Perú, Bolivia y Chile y el tema único fue la elaboración de estatutos que permitiría a la Diócesis gozar de personería jurídica en Chile. El Obispo Howell quiso dar un fuerte impulso al evangelismo, e invitó a la Sociedad Misionera de la Iglesia de Australia a enviar personal para trabajar en el norte de Perú, y respaldó plenamente la formación de una iglesia chilena, ordenando varios pastores tanto chilenos como mapuches en la Araucanía y en la obra en español en Valparaíso.

Se formó una relación de compañerismo con la Diócesis de Alabama (EEUU) y luego de enviar seis chilenos en una visita fraterna, el segundo Sínodo diocesano fue anfitriónde dos norteamericanos y el Revdo. Carlos Moya, recién nombrado como

coordinador para todas las Diócesis en el continente sud-americano.

El Revdo. Colin Bazley tuvo la responsabilidad de presentar una ponencia sobre la revisión del Libro de Oración Común para el uso de las iglesias hispano-parlantes. Esto comenzó un período de experimentación que culminó con la publicación del nuevo Manual y Libro de Oración Común por el Obispo David Pytches en 1973, reemplazando así el antiguo libro que era una traducción del libro inglés de 1662.

El Arcediano Douglas Milmine había estado presente en dos conferencias de gran importancia para la obra en América Latina en Cuernavaca (México) y Sao Paulo (Brasil) y dejó una serie de desafiantes preguntas delante del Sínodo. Estas fueron posteriormente remitidas a las iglesias y regiones y han formado parte del temario de la Iglesia desde aquel entonces hasta hoy día.

Se transcriben a continuación:

1. ¿Cómo se puede hacer mayor uso de los laicos?
2. ¿Cómo puede la Iglesia ambientarse en la cultura del país sin perjudicar su testimonio cristiano?
3. ¿Cuáles pasos debemos tomar para adelantar la obra de reforma del Libro de Oración Común? Sugiera algunas "formas radicalmente nuevas y más libres" para nuestros cultos sin perder su carácter anglicano distinto.
4. ¿Cuáles serían los medios más sabios para promover mayor confianza entre congregaciones de ex-patriados y de latinoamericanos y cómo se logrará una mayor integración de las capellanías en cada Diócesis?
5. Si fuere cortada repentinamente toda clase de ayuda del extranjero a las Iglesias latinoamericanas, ¿cómo podrían fomentar una mayordomía adecuada para enfrentar tal situación?
6. ¿Sería estratégico establecer nuevos obispados, y dónde? ¿Cuál forma de estructura deben tener?



Episcopado regional

Esta última pregunta provocó un debate muy interesante en la Diócesis, resultando en la preparacion de un documento con el título "Episcopado Regional". El autor principal, Revdo. Eddie Gibbs, planteó la necesidad de tener obispos auxiliares en los principales centros de la obra anglicana. Sus postulados fundamentales fueron aceptados por el Arzobispo de Canterbury, quien nombró al Revdo, Colin F. Bazley Davies como obispo ayudante para Cautín y Malleco (1969) y al Revdo. G. E. David Pytches Welldon como obispo ayudante para Valparaíso.

El tercer Sínodo se celebró en Santiago en junio 1971, bajo la presidencia del Obispo ayudante Pytches. El había sido nombrado Vicario General por el Obispo Howell mientras éste estaba en Inglaterra. El Obispo Pytches leyó una carta del obispo Howell en la que presentaba su renuncia indeclinable. Se recibieron informes de las diferentes áreas, y se acordó adoptar algunos cánones para la elección de un obispo diocesano o ayudante en el caso que la Diócesis fuese invitada a hacerlo por el Arzobispo. También se aprobaron reglamentos que dieron lugar al gobierno regional de la Iglesia, empezando a usarse términos como "Director Regional" en vez de "Arcediano".

Provincia nueva

En este Sínodo el Comité Ejecutivo quedó facultado para llevar a cabo un estudio de las conveniencias que resultarían para esta Diócesis integrarse en una nueva Provincia de la Comunión Anglicana formada por las Diócesis existentes en el Cono Sur de América Latina. Ya en 1969 se había formado el Consejo Anglicano Latinoamericano (CALA) que incluía todas las Diócesis desde México al Cabo de Hornos. Pero se vio que era poco práctico, dadas las enormes distancias físicas y las diferencias culturales y lingüísticas en esta área. Los altos costos de viajes significaba que las Diócesis del Cono Sur fueron representadas ante CALA por una sola persona.

Se logró la celebración de una reunión a nivel latinoamericano en Huampaní, cerca de Lima, Perú, en 1973, donde se propuso la formación del Consejo Anglicano Sudamericano (CASA). Esto llegó a ser realidad en una reunión en Bogotá, Colombia, en 1974, y el Revmo. Bill Flagg fue nombrado Obispo Presidente. El Obispo Flagg se había trasladado a Perú desde el Norte Argentino en 1973, como otro obispo ayudante de nuestra Diócesis, con la tarea de supervisar la obra ya comenzada por los australianos y comenzar labores nuevas en Lima y otras ciudades.

La esperanza fue que todas las Diócesis al Sur de Panamá entregarían su jurisdicción metropolitana a CASA. En efecto, las

Diócesis de Brasil ya se habían formado en Provincia, y no les era conveniente aceptar esta nueva fórmula, mientras la Iglesia Episcopal de los EEUU y la Iglesia del Caribe decidieron retener su jurisdicción sobre Ecuador y Colombia y Venezuela respectivamente.

Visita del Arzobispo Ramsey

Es así que en 1974 el Muy Revmo. Michael Ramsey, Arzobispo de Canterbury, hizo la primera visita arcepíscopal a Sudamérica. El entregó formalmente su jurisdicción metropolitana a CASA. Este organismo siguió de esta forma, siendo elegido Obispo Presidente el Obispo Colin Bazley en 1977, y fue reelegido tres años más tarde, continuando en el cargo hasta la formación en 1983 de la Iglesia Anglicana del Cono Sur, una Provincia autónoma de la Comunión Anglicana.

En Chile, mientras tanto, se realizó un Sínodo extraordinario en 1974 (18-19 octubre), funcionando sólo bajo un permiso especial del gobierno militar. Se hizo otra sesión extraordinaria en junio de 1979, en la que se dio aprobación formal a la formación de la Diócesis de Perú y la iniciación de una relación de compañeros con la Diócesis de Pittsburgh (EEUU). Se tomó nota de la reunión del Revmo. David Pytches como Obispo Diocesano en 1972, de la elección del Revmo. Colin Bazley en su lugar, cinco años más tarde y de la elección en el mismo año de los Revmos. Ian Morrison Wilson (nieto del pionero William Wilson) y Brian A. Skinner Scudamore como obispos ayudantes para las Regiones de la Araucanía y Valparaíso respectivamente.

En 1979 se celebró una Consulta "Compañeros en Misión" en Viña del Mar, con representantes de todas las Diócesis del Cono Sur. La recomendación de que Bolivia fuera anexado a la Diócesis de Perú fue aprobada en el próximo Sínodo en noviembre de 1981, cuando se aprobó una reforma de los Estatutos en la cual se cambió el nombre de la Iglesia a "Corporación Anglicana de Chile" para así dar expresión legal a los cambios efectuados desde que se formó la Diócesis de Chile, Bolivia y el Perú.

RESUMEN DE EVENTOS PRINCIPALES DESDE 1980

Nov. 1981	*Sínodo Diocesano en Santiago*
Abril 1983	*Primer Sínodo de la Provincia en Buenos Aires, Argentina*
	Revdo. Juan Zamora elegido Secretario de la Provincia

Sept. 1985	*Sínodo Diocesano en Temuco*
Mayo 1986	*Segundo Sínodo de la Provincia en Salta, Argentina* *Revdo. Juan Zamora reelegido Secretario de la Provincia*
Mayo 1989	*Tercer Sínodo de la Provincia en Santiago, Chile* *Sr. Hernán Salinas elegido Secretario de la Provincia* *Revmo. Colin Bazley elegido Obispo Presidente (Primado) de la Provincia*
Agosto 1989	*Sínodo Diocesano en Valparaíso*
Mayo-Jun. 1990	*Visita del Arzobispo de Canterbury, Muy Revmo. Robert Runcie*
Abril 1992	*Cuarto Sínodo de la Provincia en Buenos Aires, Argentina* *Revdo. Héctor Zavala elegido miembro del Consejo Ejecutivo Provincial* *Revmo. Colin Bazley reelegido Obispo Presidente (Primado) de la Provincia*
Mayo 1992	*Sínodo Diocesano en Santiago*
Agosto 1993	*La familia de Juan y Carol Zamora parte a Sevilla, España, como misioneros trabajando con la Iglesia Episcopal Reformada de España*
Junio 1994	*Consagración en Chol-Chol del Revdo. Abelino Apeleo Puel como obispo auxiliar de la Diócesis*

OBISPOS

Waite Hockin Stirling	1869-1900	*Islas Malvinas y S.A.*
Edward Francis Every	1902-1910	*Islas Malvinas y S.A.*
Lawrence D. Blair	1910-1914	*Islas Malvinas y S.A.*



Sínodo de 1992 en Lo Cañas, Santiago

Norman Stewart	1919-1934	*Costa occidental (Sede Valparaíso)*
John Reginald Weller	1934-1946	*Islas Malvinas y S.A.*
Daniel Ivor Evans	1946-1962	*Islas Malvinas y S.A.*
Kenneth Howell	1963-1971	*Chile, Bolivia y el Perú (Sede Santiago)*
George Pytches	1971-1976	*Chile, Bolivia y el Perú (Sede Valparaíso - Viña)*
Colin Frederick Bazley	1977-	*Chile, Bolivia y el Perú (hasta 1978)* *Chile y Bolivia (hasta 1981)* *Chile (1981-)* *(Sede Santiago)*

OBISPOS AYUDANTES

	Consagrado	Sede
Colin Bazley Davies	25.05.69	*Temuco hasta 1975* *Santiago hasta 1977* *(Ob. Dioc. 1977 -)*
G. David Pytches	20.12.70	*Valparaíso hasta 1971* *(Ob. Dioc. 1971-1976)*
Ian Morrison Wilson	12.06.77	*Temuco hasta 1983* *Concepción (1983 -)*
Brian A. Skinner	14.08.77	*Valparaíso - Viña del Mar hasta 1986*
Abelino Apeleo Puel	12.06.94	*Temuco (1994 -)*

PASTORES ORDENADOS EN LA DIOCESIS

V Región

	Fecha de ord.		Lugar de servicio
	D	P	
Antonio Valencia (F)	1964	1965	*S.Pablo, Valparaíso* *Gómez Carreño, Viña*
Alfredo Céspedes (R)	1969	1973	*S.Pablo, Valparaíso* *Diócesis de Ecuador*
John Jacklin	1972	1972	*Santiago*
Jorge Rodriguez (R)	1974	1975	*Achupallas* *Diócesis de Ecuador*
Julio Bustos M.	1976	1979	*Achupallas 1976-83* *S.Pablo, Valp. 1976-83* *Sta.Trinidad, Temuco 1984-91*

			D.R. IX Región 1986-91
			Osorno 1993-
Luis Palomino (R)	1976	1979	S.Marcos, V.Verde 1976-93
			S.Pablo, Valp. 1985-93
Marcos Astete (R)	1980	1981	Villa Dulce 1980-85
Edward Good	Aust.	1982	S.Pedro, Viña del Mar 1982-92 A N.Zelandia
Héctor Fco. Zavala M.	1982	1984	S.Pablo, Valparaíso
			Providencia Stgo 1984-89
			D.R. Reg. Metr. 1990-94
			La Florida 1993-
Ian Benson	1984	1984	Achupallas 1984-91
			A Inglaterra
Armando Fuentes	1984	1985	Quilpué 1984-90
			Gómez Carreño, Viña del Mar 1990-93
			Sta.Trinidad, Tem. 1994-
Hugo Fernández C.	1984	1984	Villa Alemana 1984-87
			Villa Dulce 1987-
			Achupallas 1991-
			Canal Beagle 1993-
Rolando Espinoza M.	1986	1986	Canal Beagle 1986-89
			Quilpué 1989-
			Valle Verde 1993-
			D.R. V Región 1994-
Ricardo Villarroel S.	1987		S.Pedro, Viña 1987-
Michael P. S. Crowley	1987	Ingl.	S.Pedro, Viña 1987-90
			Valdivia 1990-
			D.R. X Región1990-
Sergio Espinoza S.	1990		Gómez Carreño, Viña 1990
Samuel Morrison M.	1990	1990	S.Pedro, Viña 1990-93
			Ap.Santiago, Pta. Arenas 1994-
Russ E. Smith B.1993	1994		Villa Alemana 1993-

Región Metropolitana

Nombre	Fecha de ord.		Lugar de servicio
	D	P	
Gordon Whitehead B.	Ingl.	1974	Santiago1974-86, Irlanda
Alfred P. Cooper R.	1977	1978	Santiago 1977-
			D.R. Reg. Metrop. 1994-
José Ortiz G. (R)1977	1979		Renca, Santiago 1977-82
			Valdivia 1982-85
Eliseo Ortiz G. 1977	1983		Renca, Santiago 1977-80
			La Florida 1980-88

			D.R. Reg. Met. 1988-90
			Renca 1990-
John R. J. Burley M.	1981	1982	*Providencia 1981-88*
			Inglaterra
Patricio L. Browne P.	1992	1992	*Las Condes 1992-94*
			La Reina 1994-
Ciro Cid Rogel	1993	1994	*Providencia 1993-*
			San Joaquín 1994-
Juan L. Navarro A.	1994		Lo Prado 1994-
Ricardo Navarro S.	1994		LasCondes 1994-
Nibaldo A. Rojas A.	1994		Renca 1994-

XII Región

John Hervey	1985	1985	*Ap. Santiago 1985-94*

(IX REGION)

Nombre	Fecha de ord.		Lugar de servicio
	D	P	
Juan Antinao (F)	1937	1938	*Cautinche, Chol-Chol*
Segundo Cayul N.	1938	1942	*Malalche, Chol-Chol*
Manuel LLancavil (F)	1961	1962	*Zanja, Maquehue*
Ian Morrison Wilson	1961	1962	*Chol-Chol 1962-4*
			Temuco (Sta. Trin.) 1964-
			Valdivia -1977
			Ob.aux., Temuco 1977-83
			Ob.aux., Concep. 1983-
Herminio Meriño (R)	1961	1962	*Maquehue (Redentor)*
			Coordinador Zonal
Omar Ortiz G. (R)	1961	1962	*Temuco (Sta. Trinidad) 1962-4*
			Centro, Santiago
			Gómez Carreño, Viña
			Quilpué
			Obispo en Paraguay
			Jdnes. del Hipódromo, Uruguay
			Villa San Pedro, Concep.
José Angel Cabezas (R)	1964	1965	*Chol-Chol*
Samuel Avendaño	1966	1967	*Huichucón, Chol-Chol*
Segundo Cayul T. (R)	1966	1967	*Tranahuillín, Chol-Chol*
Antonio Trabol (F)	1966	1968	*Rucapangui, Chol-Chol*
Bartolo Gallardo (F)	1966	1967	*Carrerungui, Chol-Chol*
Francisco Cayumán	1966	1967	*Pellahué, Pichi Pellahuén*

Guillermo Millañir (F)	1966	1968	*Chapod, Maquehue*
Alberto Mena (R)	1966	1967	*Maquehue (evangelista)* *Carahue - Coord. Zonal D.R.Temuco* *Temuco* *Osorno 1988-94*
Manuel Barra P. (F)	1970	1970	*Nehuentue*
José Cayul H. (R)	1971	1972	*Temuco (Sta. Trinidad)*
Alberto Huenchuñir	1972	1978	*Chol-Chol 1972-84* *Labranza 1984-92* *Pichi Pellahuén 1991-*
Máximo Cheuquelaf	1972	1973	*Chol-Chol* *Navidad, Temuco* *Resurrección, Renca 1984-90* *Emanuel, Conchalí 1990-*
Domingo Cayumán(R)	1973	1973	*Pichi Pellahuén*
José Saavedra (R)	1973	1974	*Mahuidache, Maquehue*
J. Salvador Moena L.	1974	1974	*Quifo, Carahue* *Nehuentue, Carahue*
Fco. Aninguir M. (R)	1974	1974	*Maquehue*
Alberto Urra (F)1974	1975		*Pitraco, Chol-Chol*
Segundo Curihual	1974	1975	*Pihuichén, Chol-Chol*
Huenchu Painén (F)	1974	1975	*Pihuichén, Chol-Chol*
Moisés Maripil M.	1976	1976	*Zanja, Maquehue*
Christopher Maxwell	1976		*Temuco*
Rafael Morales S. (R)	1976	1985	*Hilohue, Chol-Chol*
Abelino Apeleo Puel	1984	1984	*Villa Alegre, Temuco 1984-87* *Chol-Chol 1987-* *D.R.IX Región 1991-94* *Obispo auxiliar 1994-*
Anthony Street	1985		*Villa Andalucía, Temuco*
J. Segundo Cabezas P.	1984	1985	*Nueva Imperial*
Enrique J. Lago Z.	1986	1987	*Chol-Chol 1986-87* *Providencia 1987-*
Carlos E. Aránguiz A.(R) 1987			*Sta Trinidad, Temuco 1987-88*
Samuel Maripán H.	1989	1991	*Cuyimco, Chol-Chol*
Arturo Nahuelán A.	1991	1992	*Rengalil, Temuco*
Nelson E. Ojeda D.	1991	1993	*Villa Alegre, Temuco 1991-* *Coord. Zonal de Temuco 1994-*

PASTORES MISIONEROS QUIENES, HABIENDO SIDO ORDENADOS EN SU PAIS DE ORIGEN, HAN SERVIDO EN LA DIOCESIS EN LA OBRA DE HABLA HISPANA.

(De Inglaterra salvo donde se menciona su patria.)

Carlos Sadleir (Can.)	1895-1935	*Chol-Chol, Maquehue*
J. Tyerman		*Quino*
G. Daunt	1905-1908	
J. Pope	1917-1926	
W. Simpson	1920-1934	*Chol-Chol*
E. J. Mackie	1927-1940	*Chol-Chol*
C. H. Sutton	1946-1948	*Maquehue*
Kenneth Howell	1936-1946	*Maquehue*
	1963-1971	*Obispo - Sede Santiago*
M. Robinson	1937-1938	
H. Donaldson (Can.)	1933-1949	*Chol-Chol*
Peter Tadman	1950-1951	*Chol-Chol*
		Concepción
Anthony Barratt	1952-1962	*Chol-Chol*
		Temuco
	1979-1985	*Viña del Mar*
Douglas Milmine	1953-1970	*Maquehue*
		Temuco
		Santiago
Reginald Bartle	1955-1972	*Chol-Chol*
		Temuco
David Gardner	1957-1959	*Santiago*
		Valparaíso
G. E. David Pytches	1959-1976	*Chol-Chol*
		Valparaíso
		Obispo 1970-76
Thomas Curtis	1961-1971	*Maquehue*
		Santiago
Lionel Hunter	1961-1971	*Concepción*
		Santiago
Greg. Blaxland (Aust.)	1962-1974	*Santiago*
		Valparaíso
Colin Bazley	1962-	*Chol-Chol*
		Temuco
		Santiago
Brian Skinner	1962-1986	*Maquehue (mis.laico)*
		Quilpué
		Viña del Mar
		Obispo 1977-86
Peter Wood	1964-1970	*Viña del Mar*
Norman Sheppard	1964-1968	*Chol-Chol*
Paul Russell	1965-1972	*Concepción*

		Viña del Mar
Arthur Robinson	1966-1978	*Temuco*
		Santiago
Edmund Gibbs	1966-1970	*Santiago*
		Quilpué
Anthony Smyth	1968-1973	*Viña del Mar*
Raymond Smith	1972-1980	*Quilpué*
		Santiago
		Min. de la Santiago
		Community Church
John Cobb	1973-	*Valp. - Viña del Mar*
		Santiago
John Ablett	1974-1976	*Temuco*
Graham Jeffreys (Aust.)	1974-1980	*Viña del Mar*
Anthony Gregory	1975-1982	*Villa Alemana*
		Temuco
Barry Tomlinson	1976-1979	*Santiago*
Kenneth Clarke (Irlanda)	1978-1981	*Valdivia*
Jonathan Pinniger (Aust.)	1977-1980	*Viña del Mar*
Edward Ghinn	1979-1982	*Concepción*
Terrick Barratt (Arg.)	1979-	*Viña del Mar*
Noel Rich (EEUU)	1980-1980	*Viña del Mar*
Philip Sampson (N.Z)	1990-	*Concepción*

Pastores extranjeros ordenados en Chile

John Tyerman	*Quino*
William Henry Elkin (hijo)	*Lota*
William Wilson	*Chol-Chol*
	Temuco
Percy Estcourt Class	*Temuco*
Philip Walker	*Chol-Chol*
	St. Andrew's, Santiago
Frederick Laight	*Punta Arenas*
Edward Good(Nva. Zelandia	*Viña del Mar*
Ian Benson	*Viña del Mar*
John Jacklin	*Santiago*
Gordon J. Whitehead Bayliss	*Santiago*
Christopher J. M. Maxwell M.	*Temuco*
Alfred P. Cooper R.	*Santiago*
John R. J. Burley	*Santiago*
Anthony Street	*Temuco*
John Hervey(EE.UU.)	*Punta Arenas*
Michael Crowley	*Viña del Mar*
	Valdivia
Russ Smith Brinner(EE.UU.)	*Villa Alemana*

PASTORES, PREDICADORES LAICOS Y LIDERES ACTUALMENTE EN SERVICIO

Reg.Metropolitana Director Regional: Revdo. Alfred Cooper

Iglesia	Líderes
Providencia	*Revdo. Enrique Lago*
	Revdo. John Cobb
	Revdo. Ciro Cid
	Cristián Brieva (PL)
	Andrés Wiche (PL)
Resurrección, Renca	*Revdo. Eliseo Ortiz*
	Revdo. Nibaldo Rojas (D)
Buenas Nuevas, Renca	*Revdo. Nibaldo Rojas (D)*
	Raul Fuentes
	Abraham Madrid
Ascensión, San Joaquín	*Revdo. Ciro Cid*
	Manuel Neira (PL)
Lo Prado	*Revdo. Juan Luis Navarro (D)*
	Manuel Riveros (PL)
Trinidad, Las Condes	*Revdo. Alfred Cooper*
	Frederic Smith (PL)
	Revdo. Ricardo Navarro (D)
	Alonso Bravo (PL)
San Andrés, La Reina	*Revdo. Patricio Browne*
	Rodrigo Alvarez (PL)
La Florida	*Revdo. ´Héctor Zavala*
	Ricardo Tucas (PL)
	Ramón Pino (PL)
Emanuel, Conchalí	*Revdo. Máximo Cheuquelaf*
	Paul Inman (PL)
Caleu	*Silverio Ortiz (PL)*
	Salvador Montalván
Santiago Community Church	*Revdo. Peter Goodwin-Hudson*
<u>Extensiones:</u>	
La Serena	*Bruce Jorgenson*
Antofagasta	

V Región Director Regional: Revdo. Rolando Espinoza

St. Peter's, Viña del Mar	*Revdo. Terrick Barratt*
San Pedro, Viña del Mar	*Revdo. Terrick Barratt*
	Revdo. Ricardo Villarroel (D)
	Grahame Scarratt
	Ione Walbaum
San Esteban, Villa Alemana	*Revdo. Russ Smith*

Emanuel, Quilpué	*Revdo. Rolando Espinoza*
	Francisco Navia
Vida Nueva, Canal Beagle	*Revdo. Hugo Fernández*
San Juan, Achupallas	*Revdo. Hugo Fernández*
Villa Dulce	*Revdo. Hugo Fernández*
Antioquía, Glorias Navales	*Abel Vega*
Resurrección, Gómez Carreño	*Revdo. Sergio Espinoza*
	Eduardo Salinas
San Pablo, Valparaíso	
San Marcos, Valle Verde	*Revdo. Rolando Espinoza (D)*
	Carlos Alvarez

VIII Región Director Regional: Revmo. Ian Morrison W.

St.John's, Concepción	*Revmo. Ian Morrison*
San Juan, Concepción	*Revmo. Ian Morrison*
	Bruce Hallyburton (PL)
Villa San Pedro	*Revdo. Philip Sampson*
Iglesia asociada:	
Iglesia "Puerta del Rebaño"	*Carlos Salazar*

X Región Director Regional: Revdo. Michael Crowley

Trinidad, Valdivia	*Revdo. Michael Crowley*
	Arturo Llancavil (PL)
	Claudio Bastidas (PL)
	Manuel Silva
	Graeme Peters
Las Tejas	*Jaime Mardones (PL)*
	Jenni Carter
Osorno	*Revdo. Julio Bustos*
	Jorge Peters
Iglesia asociada:	
Iglesia "Amigos de la Biblia"	*Roberto Mohr*
	Rodolfo Campos
	Cristián Konoff

XII Región

Apóstol Santiago , Pta. Arenas	*Revdo. Samuel Morrison*
	Richard Dain
	Cesar Guzmán
	Frances Cook
	Roberto Araya

IX Región Director Regional: Revmo. Abelino Apeleo

Zona de Chol-Chol: Coordinador Zonal - Revmo Abelino Apeleo

Ascensión, Chol-Chol	*Revmo. Abelino Apeleo*
	Isaac Nahuelpi
Malalche	*Revdo. Can. Segundo Cayul N.*
	Marcial Sepúlveda
	Antonio Alcamán
Cautinche	*René Collió*
	Antonio Alcamán
Dollimico Alto	*José Blanco*
Dollimico Bajo	*Vicente Chihuailaf*
Huichucón	*Revdo. Samuel Avendaño*
Cuyimco	*Revdo. Samuel Maripán*
Hueico	*Rosauro Lienán*
La Palabra de Dios, Repucura	*Jonás Nahuelpi*
Chacaico	*Galvarino Pranao*
Huentelar	*Manuel Quintrequeo*
San Marcos, Hilohue	*Agustín Apeleo*
Coilaco	*Eduardo Cayunao*
Pitraco Bajo	*Luciano Urra*
Peuchén	*Revdo. Segundo Curihual*
Otros centros:	
Coipuco	*Antonio Alcamán*
Galvarino	*Segundo Antical*
	Anselmo Antical

Zona de Temuco Coordinador Zonal: Revdo. Nelson Ojeda

Santa Trinidad	*Revdo. Armando Fuentes*
	Manuel P. Loncomil (PL)
	Germán Quintupil
San Mateo, Villa Andalucía,	*Revdo. Anthony Street*
Temuco	*Rodolfo Ahumada (PL)*
Navidad, Villa Alegre	*Revdo. Nelson Ojeda*
	Rogelio Cariqueo (PL)
El Reino de Dios, Labranza	*Victor Beltrán*
El Buen Pastor, Rengalil	*Revdo. Arturo Nahuelán*
San Juan, Evangelista,	*Roberto Pichiñán*
Truf-Truf	
Puntos Nuevos:	
San Marcos, Lircay	*Revdo. Nelson Ojeda*
	Alfonso Antipán
	Artemio Antipán
Botrolhue	*Revdo. Nelson Ojeda*
	Gerardo Vergara
Angol	*Jorge Toro*
Cauñicú	*Domingo Naupa*

Zona de Maquehue Coordinador Zonal: Revdo. Moisés Maripil

Redentor, Maquehue	*Joel Millanguir (PL)* *Elías Millanguir (PL)*
El Faro Celestial, Zanja	*Revdo. Moisés Maripil* *Martín Traipe (PL)*
Millelche	*Armando Mena*
Mahuidache	*Julio Mena*
Tralgna Boroa	*Oscar Lienqueo*
Chacauco	*José Ancamil*
Fin-Fin	*Francisco Huentú*
El Buen Pastor, Laurel Huacho	*Alberto Torres*
Punto Nuevo: Las Lomas	 *Juan Aillal*

Zona de Carahue Coordinador Zonal: Revdo. Segundo Cabezas

Tres Esquinas	*José Llancaleo*
Imaco	*Máximo Aguilera*
Huapicomude	*Mariano Pilquiñir*
Tranapuente	*Robustiano Ailío*
Nehuentue	*Revdo. Salvador Moena*
Pukullim	*Antonio Tranamil*

Zona Pichi Pellahuén Coord. Zonal: Revdo. Alberto Huenchuñir

San Felipe,Pichi Pellahuén	*Revdo. Alberto Huenchuñir* *Revdo. Domingo Cayumán (jub.)*
Pellahuén	*Revdo. Francisco Cayumán* *Isaías Cayumán*
Rucatraro	*Hernán Catricura*
El Buen Samaritano, Los Laureles	*Abraham Sandoval*
Chanco Bajo	*Juan Huenuche*
Alto Calbuco	*Anacleto Sepúlveda*
Otro punto: Traiguén	 *Alicia Faúndez*

Zona Nueva Imperial Coord. Zonal: Revdo. Segundo Cabezas

Chañil	*Andrés Curiqueo*
Patrahue	*Jorge Calfuqueo*
Ralipitra	*Jorge Huenulaf*
Saltapura	*Juan Raguimán*
Pilolcura	*Juan Velasquez*

Queupué	*Francisco Monsalvez*
Nohualhue	*Carlos Pedreros*
Neicuf	*Juan Vásquez*
	Daladier Pedreros
Boroa	*Exequiel Calfuqueo*
Nueva Imperial	*Revdo. Segundo Cabezas*
Puntos nuevos:	
Lumahue	*Pedro Aguayo*

CAPILLAS CONSAGRADAS

IX Región

Zona		**Fecha Consagr.**
Ascensión,Chol-Chol	*Chol-Chol*	1916
Redentor, Maquehue	*Maquehue*	
Sta. Trinidad, Temuco	*Temuco*	1914
San Juan, Cautinche	*Chol-Chol*	
Nehuentue	*Carahue*	
Malalche	*Chol-Chol*	
Buen Samaritano, Chapod	*Maquehue*	30.03.69
Resurrección, Boyeco Alto	*Temuco*	29.03.64
Coilaco	*Chol-Chol*	
Tranahuillín	*Chol-Chol*	
Chacaico	*Chol-Chol*	
El Buen Pastor, Laurel Huacho	*Maquehue*	
Pellahuén	*Pichi Pellahuén*	
Navidad, Mahuidache	*Maquehue*	
Pitraco	*Chol-Chol*	
San Marcos, Hilohue	*Chol-Chol*	
Tranapuente	*Carahue*	
Cristo el Rey, Trumpulu Chico	*Maquehue*	22.03.70
Espíritu Santo, Rucatraro	*Pichi Pellahuén*	17.05.70
Nehuenpulli	*Carahue*	25.07.70
Faro Celestial, Zanja	*Maquehue*	31.10.70
Cuyimco	*Chol-Chol*	05.11.73
Huapi-Comude	*Carahue*	01.01.74
Palabra de Dios, Repucura	*Chol-Chol*	29.09.74
Navidad, Villa Alegre, Temuco	*Temuco*	22.12.74
Resurrección, Quechucahuín	*Carahue*	29.03.75
Buen Pastor,Rengalil	*Temuco*	25.07.76 (reconst. 29.03.81)
Reino de Dios, Labranza	*Temuco*	25.07.76
San Felipe, Pichi Pellahuén	*Pichi Pellahuén*	02.10.76

San Marcos, Hilohue	*Chol-Chol*	31.10.76
Natividad, Peleco	*Carahue*	27.05.77
Salta Pura	*Nueva Imperial*	
Trongoy (ahora Nohualhue)	*Nueva Imperial*	
Chucauco	*Maquehue*	
Trinidad, Nueva Imperial	*Nueva Imperial*	20.04.86
San Mateo, Villa Andalucía	*Temuco*	23.04.88
La Hermosa, Alto Calbuco	*Pichi Pellahuén*	25.11.89
El Buen Samaritano, Los Laureles	*Pichi Pellahuén*	26.11.89
San Juan Evangelista, Truf-Truf	*Temuco*	05.08.90
Aposento Alto, Chañil	*Nueva Imperial*	14.10.90
Buen Samaritano, Salta Pura	*Nueva Imperial*	15.12.91
Redentor, Tres Esquinas	*Carahue*	31.05.92
Pukullim	*Carahue*	14.11.92
Queupúe	*Nueva Imperial*	15.11.92
Patrahue	Nueva Imperial	19.12.93

V Región

San Pablo	*Valparaíso*	1869
St.Peter's	*Viña del Mar*	1908
Capilla "Seamen's Institute",	*Valparaíso*	
Resurrección, Gómez Carreño		26.05.68
San Juan	*Achupallas*	18.08.74
Emanuel, Quilpué		14.03.76
Villa Dulce		05.07.81
San Esteban	*Villa Alemana*	20.10.90
San Juan	*Achupallas*	23.03.91
San Pedro, Viña del Mar		28.07.91
Antioquía, Glorias Navales		

VIII Región

St. John's	*Concepción*	
Villa San Pedro		25.10.93

X Región

Trinidad	*Valdivia*

XII Región

St. James'	*Punta Arenas*

Región Metropolitana

St.Andrew's	*Sto. Domingo*	
St.Andrew's	*Avda. Holanda*	
Resurrección	*Renca*	
Nueva Jerusalén	*La Florida*	23.05.76
Trinidad	*Las Condes*	84
Las Buenas Nuevas	*Renca*	19.05.85
Batuco		30.06.85 (cerrada)
El Despertar	*Caleu*	14.06.87
Emanuel	*Conchalí*	17.10.87
Ascensión	San Joaquín	

INSTITUCIONES

	Directores
Colegio Chol-Chol	*Philip Walker*
	Luis Vásquez
	Juan Alberto Reina
	Nimia Rivas
	Daniel Marileo
	Gilberto Sanchez
	Nestor Aravena
Colegio Maquehue	*Percy Class*
	Isaac Espinoza
	Carlos Huentequeo
	Rosario Huilipán
	Ian Morrison
	Omar Ortiz
	Alfredo Curín
Colegio de Niños Sordos	*Jacqueline Atala*
	Uberlinda Fonseca
	Norma Toledo
Hospital Chol-Chol 1926-1969	*Dorothy Royce*
	Muriel Parrott
	Margaret Turner
	Jenny Hillier
Hospital Maquehue	*Brenda Yates*
	Eileen Cordner
	Helen Bridge
	Shirley Goodwin
	Janet Dolder
	Pat Lelliott
	Jenny Thornton
	Alicia Yañez

	Francisco Guerrero
	Melba Huaquín
Proyecto Kelluwaín	*Mauricio Francois*
	Revdo. Moisés Maripil
Proyecto Salta Pura	*Carlos Chaima*
Librería "El Encuentro"	*Ian Dally*
Viña del Mar	*Ricardo Villarroel*
	Sylvia Chaparro
Colegio St.Paul's,	*Peter Wood*
Viña del Mar	*Margaret Lutley*
	Jean Marshall
	David Bamford
Colegio Británico (desde 1983)	*Leslie Pearson*
Punta Arenas	*Peter Dooley*
	Richard Dain
Hitapuán, Punta Arenas	

CONTRIBUCIONES ANGLICANAS A INSTITUCIONES INTER-DENOMINACIONALES

Grupo Bíblico Universitario	*Felicity Houghton*
Comunidad Teológica Evangélica	Profesorado:
	Revdo.Thomas Curtis
	Revdo.Arthur Robinson
	Revdo.Anthony Smyth
	Revdo.John Cobb
	Revdo.Michael Crowley
	Directorio
	Revdo.Douglas Milmine
	Hernán Salinas
	Linda Cobb
	Revdo.Enrique Lago
	Ricardo Tucas
	Revdo.Héctor Zavala
Sociedad Bíblica Chilena	Secretario General
	Revdo.Douglas Milmine
	Directorio
	Revmo.Kenneth Howell
	Revmo.David Pytches
	Revmo.Colin Bazley
	Juan Pinto
SEAN - FLET	*Revdo.Anthony Barratt*
	Kathleen Clark
	Revdo.Arthur Robinson
	Revdo.Terrick Barratt
	Revdo.Michael Crowley

	Revdo.Ian Benson
	Gloria Dean
	Margaret Turner
Comité de Coord. Evang.	*Revmo.Colin Bazley*
	Revdo.Héctor Zavala
	Revdo.Eliseo Ortiz
Oficial Ecuménico	*Revdo.Héctor Zavala*
Radios Cristianas	*Juan Pinto*
Fraternidad L.A. de Teología	*Revdo.John Cobb*
Sembradores	*Revdo.Alfred Cooper*
	Revdo.Eliseo Ortiz
Juventud para Cristo	Obreros:
	Jorge Carrasco
	Georgina Carrasco
	Ramón Pino
	Directorio:
	César Guzmán
	Margarita Martínez
Unión Bíblica	*Revd. GordonWhitehead*
	(fundador)
	Gaye Mercier
Comunidad Carcelaria	*Valda Paradies*

FECHAS IMPORTANTES

1970

-Asume Salvador Allende como Presidente.
-David Pytches consagrado obispo auxiliar para Valparaíso en la iglesia de S.Pablo.

1971

-Venta de Centro Anglicano, Cienfuegos 51, Santiago.
-Terremoto, Valparaíso.
-Campaña V.Alegre, Temuco.

1972

-Valdivia iglesia comienza.
-Renuncia Obispo Howell.
-Asume Obispo David Pytches.

1973

-Publicación Libro de Oración Común y Manual de la Iglesia Anglicana en Chile.
-Pronunciamiento militar (sept). Asume Gral.A.Pinochet como Presidente. El Obispo Bazley trabaja entre presos políticos.
-Sínodo Diocesano.

1974

-Visita Revdo. John Stott a Chile (enero).
-Formación de Consejo Anglicano Sud Americano (CASA) en Bogotá, Colombia (febrero). Obispo W. Flagg, Primado.
-Visita Arzobispo Michael Ramsey de Canterbury. Entrega su autoridad metropolitana a CASA (sept).

1975

-Comienzo de la obra en "Barrio Alto" en Santiago.
-Escuela Chol-Chol traspasada nuevamente a la Iglesia con el nombre "William Wilson".

1976

-1ª Consulta "Compañeros en Misión", Buenos Aires, Argentina.
-Renuncia Obispo Pytches.

1977

-Colin Bazley elegido obispo diocesano.
-Asamblea de CASA en Porto Alegre, Brasil. Obispo Colin Bazley elegido Primado.

-Ian Morrison consagrado obispo auxiliar para Cautín y Malleco en *Temuco.*
-Brian Skinner consagrado obispo auxiliar para Valparaíso en la iglesia de S. Pablo.

1978
-Comienza relación de Diócesis Compañera con Pittsburgh (Obispo Robert Appleyard).
-Iniciación de La Iglesia Anglicana de Providencia.
-Formación de Perú como Diócesis.
-Conferencia de Lambeth, Inglaterra. (Ian Morrison y Sra.)

1979
-Formación de SAMS (Internacional) con Inglaterra, Irlanda, EEUU, Canadá, Australia, Nueva Zealandia.
-Publicación de Himnario "Cantalabanzas"
-Conferencia de Pastores provincial, Viña del Mar.
-2ª Consulta "Compañeros en Misión", Viña del Mar.
-1ª Reunión de Primados, Ely, Inglaterra. (Obispo Bazley representa la Provincia.)

1980
-Asamblea de CASA en Córdoba, Argentina. Obispo Bazley reelegido Primado.

1981
-Conferencia de Pastores provincial, Ypacaraí, Paraguay.
-2ª Reunión de Primados, Washington, EEUU. (Obispo Bazley representa la Provincia.)
-Sínodo Diocesano en Holanda 151, Providencia, Santiago.
-Comienza Escuela para Niños Sordos en Temuco.

1982
-Guerra de Las Malvinas.
-Inauguración de la Provincia del Cono Sur postergado hasta 1983
-Terry Waite visitó sesión de Ejecutivo de CASA en Asunción, Paraguay.
-Curso Intensivo (Matrimonio) en Villa Alemana.

1983.
-Inauguración Iglesia Anglicana del Cono Sur en Buenos Aires. (Revdo. D. Leake asume como Primado.)

1984
-Curso Intensivo en Villa Alemana. Visita de Revdo. Michael Wilcock (Apocalipsis).
-Iniciación de la Iglesia Anglicana de Las Condes, Santiago.

-Revdo. Alberto Mena y familia comienzan trabajo en Osorno.

1985

-Terremoto, Chile Central.
-Curso Intensivo en Santiago. Visita Revmo.Colin Buchanan (Liturgia).
-Sínodo Diocesano. (Temuco).
-Comienzan Congresos de Jóvenes.
-Centro de Estudios de Educación Teológica iniciado en Santiago.

1986

-Conferencia pre-Lambeth, Lima, Perú.
-Sínodo Provincial en La Caldera, Salta, Argentina. (Revmo. D. Leake reelegido Primado. Representantes: I. Morrison, J. Zamora, M. P. Loncomil. J. Zamora elegido Secretario Provincial.)
-Visitas de la Diócesis de Niágara, Canadá.
-Renuncia Obispo Skinner.
-Curso Intensivo en Santiago. Visita Tony Tyndale (Educación Cristiana).
-Sitio "Rayenco", Chillán, donado a la Diócesis.

1987

-I Congreso Anglicano Nacional , Chol-Chol
-Consulta en Misión Provincial. (Los Cocos, Córdoba, Argentina.)
-Familias Morrison y Zavala a Pittsburgh (EEUU) para estudiar en Seminario Trinity.
-Visita Revdo. David Kariuki (Kenya, Africa).
-Comienza Encuentro Matrimonial Anglicano.
-Congreso Anglicano Latinoamericano, Panamá. Representantes: Nelson Ojeda, Margarita Martínez, Ricardo Tucas, Abelino Apeleo, Colin Bazley.

1988

-Conferencia de Lambeth, Inglaterra. (Obispo Colin Bazley)

1989

-Sínodo Provincial, Santiago, Chile. (Obispo Colin Bazley elegido Primado) Representantes de Chile: Reevmo. C. Bazley, Revdo. Enrique Lago, Hernán Salinas
-Conferencia de Pastores provincial, Santiago, Chile. Visita Revdo. Vinay Samuel (India).
-Curso Intensivo, Santiago.
-Sínodo Diocesano, Viña del Mar.
-Visita de Grupo de Hermanos de la Diócesis de Pittsburgh.

1990

- Asume Patricio Aylwin como Presidente

-Visita del Arzobispo Robert Runcie de Canterbury.
-Curso Intensivo, Santiago. Visita Revdo. Andrew Kirk.
-1° Encuentro Provincial de Indígenas, Salta, Argentina.
-1ª Conferencia Diocesana de Evangelistas

1991
-Visita Revdo. John Stott. Conferencia de Pastores, Iglesia de Providencia.
-Reunión de Primados, Newcastle, Irlanda del Norte.
-Instalación del nuevo Arzobispo de Canterbury, Revmo.George Carey (presentes Hernán Salinas, Obispo Colin Bazley).
-Familia Bustos a Inglaterra para estudiar en Seminario St. John's, Nottingham.
-Comienzo de Comité de Coordinación Evangélica - 1° Moderador Obispo Colin Bazley.
-II Congreso Anglicano Chileno - Chol-Chol.
-Comienzo de trabajo en Angol y La Serena.
-Primeros contactos con Pehuenches en Cauñicú. (VIII Región)

1992
-Celebración de 50 años de la ordenación del Revdo.Canónigo Segundo Cayul (Malalche).
-Centenario de la Catedral, Pto. Stanley, Islas Malvinas.
-Sínodo Diocesano, Lo Cañas, Santiago.
-Sínodo Provincial, Buenos Aires, Argentina (Obispo Colin Bazley reelegido Primado y Revdo.H . Zavala elegido al Consejo Ejecutivo Provincial ; otro representante de Chile, Hernán Salinas
-Equipo Provincial a España - Móstoles y Salamanca.
-Familia Lago a Pittsburgh para estudiar en Seminario Trinity.
-Comienzo de trabajo en Antofagasta.
-Nuevo internado de niñas, Chol-Chol.

1993
-Reunión de Primados y Consejo Consultorio Anglicano en Ciudad del Cabo, Sud Africa.
-Conferencia de EFAC, Canterbury, Inglaterra. Reps. provinciales: Revdo. Julio Bustos, César Guzmán, Revmo. Bazley
-Conferencia Provincial de Indígenas, Chol-Chol, Chile.
-Curso Intensivo, Talagante. Visita Revdo. Robinson Cavalcanti (Brasil).
-Muere Sra. Eleanor de Wilson en Concepción.

1994
-Asume Eduardo Frei como Presidente.
-Consulta Provincial sobre Identidad y Misión, Los Cocos, Córdoba, Argentina.
-Consagración de Revdo.Abelino Apeleo Puel como Obispo Auxiliar.

CONCLUSION

La historia continua

Los eventos, los anécdotas y, sobre todo, las personas, que componen nuestra historia continuan hasta el día de hoy. Algunos aseveran que los últimos años han visto las bendiciones más grandes de todas. Es interesante notar que con el pasar del tiempo aparecen más y má apellidos españoles y mapuches, y cada vez menos apellidos "gringos". La elección, y posterior consagración, del Revmo. Abelino Apeleo como obispoa auxiliar de la diócesis, con responsabilidad especial para la Novena región de la Araucanía, representa uno de los pasos más significativos que seguramenet se repetirán en años siguientes.

Sin embargo, corresponderá a otros escribir acerca de los últimos años; evaluar los acontecimientos, las luchas, los momentos de tristeza, las decisiones estratégicas, los ministerios modernos y los protagonistas, quienes dieron su todo por extender el reino de Dios en estas tierras. Por lo tanto, el resto de este libro contiene sólo un resumen de los eventos principales desde 1970 y los nombres de aquellos que ayer y hoy han participado en esta gran empresa.

Un arbol

La iglesia es como un árbol que va extendiendo sus ramas, reforzando sus raíces y produciendo su fruto año tras año. Confiamos en Dios, que por su gracia aquel fruto parmanecerá. Además, la iglesia ha sido, y es, una familia. Esperamos que se logre mantener y profundizar ese amor de familia en esta Iglesia Anglicana que queremos tanto. La iglesia tiene su cabeza, el Señor Jesucristo. Tenemos fe que todos en unidad sepamos someternos plenamente a El, y, en el poder del Espíritu Santro, traer gloria a Dios, nuestro Padre.

BIBILIO

Principales obras consultadas

Bartle, Reginald	Chile Peppers (obra inédita)
Bengoa, José	Historia del Pueblo Mapuche, Siglo XIX y XX
Braun Menéndez, Armando	Pequeña Historia Fueguina
Bridges, Lucas	Uttermost Part of the Earth
Bullock, Charles	The Corn of Wheat
Canclini, Arnoldo	Tomás Bridges, Pionero en Ushuaia
Canclini, Arnoldo	Allen F. Gardiner Marino, Misionero, Mártir
Canclini, Arnoldo	Waite H. Stirling. El Centinela de Dios en Ushuaia
Child, Theodore	The Spanish American Republics
Dooley, Elizabeth	Streams in the Wasteland
Encina, Francisco A.	Resumen de la Historia de Chile de Leopoldo Castedo
Froude, James Anthony	English Seamen in the Sixteenth Century
Gardiner, Elizabeth	Records of the SAMS
Goldsmith, Merle	Find the Far Country
Goodall, Rae Natalie Prosser	Tierra del Fuego
Graham, María	Diario de mi Residencia en Chile en 1822
Hardy, Winona	Bishop Stirling, First Bishop of the Falkland Islands
Hernández Ponse, Roberto	Los Monumentos de Santiago
Hodgeson, C.H.	A Historical Sketch of the Anglican Chaplaincy at Valparaíso
Hough, Francis	The Blind Horn's Hate
Kessler , J.B.A. Jr.	A Study of the Older Protestant Missions and Churches in Peru and Chile
Mainwaring, Michael	Falklands to Patagonia
Mann, Wendy	An Unquenched Flame
Martinic Beros, Mateo	Crónica de las Tierras del Sur del Canal Beagle
Martinic Beros, Mateo	La Misión Bayly (Anales del Instituto de Patagonia)
Murphy, Gervase	Christ Church Cathedral
Page, Jesse	Captain Allen Gardiner
Pettifer y Bradley	"Missionaries"
Pytches, GED	Foreigners and Religious Liberty in Chile 1810-1925
Thompson, Phyllis	An Unquenchable Flame
Traherne, Mary	Falkland Heritage
Vial, Gonzalo	Historia de Chile 1891-1973
Verniory, Gustave	Diez años en la Araucanía 1889-99
Young, Robert	From Cape Horn to Panama

GRAFIA

Ediciones Sur	Santiago	1985
Domingo Viau y Cia	Buenos Aires	1939
Hodder and Stoughton	London	1951
Hunt and Partridge	London	
Marymar Ediciones	Buenos Aires	1980
Marymar Ediciones	Buenos Aires	1979
Marymar Ediciones	Buenos Aires	1980
Imprenta Rasmussen Lda.	Punta Arenas	1993
Zig Zag	Santiago	1954
Longmans, Green and Co.	London	1919
SAMS	London	1897
SAMS, Australia	NSW	1990
Ediciones Shanamaüm	Buenos Aires	1978
Editorial del Pacífico	Santiago	1956
Government Printing Press	Stanley	1969
South Pacific Mail	Valparaiso	1917
Arrow Books	London	1971
Oosterbaan & Le Cointre	Goes	1967
SAMS	London	1968
Editorial Francisco de Aguirre	Buenos Aires	1973
	Punta Arenas	1980
BBC Books	London	1990
Iglesia Anglicana de Chile	Santiago	1975
Hodder and Stoughton	London	1983
Editorial Santillana del Pacífico S.A	Santiago	1984
Universidad de Chile	Santiago	
SAMS	London	1905

Folletos, revistas y artículos

Apostolic Work :
Cartas de los siguientes misioneros

Literatura de la SAMS
Bedwell, Maud
Bridge, Helen
Flagg, Guillermo
Milmine, Douglas
Robinson, Arthur

Chief of Chiefs: Biografía de Carlos Sadleir
Church of St. Michael and All Angels, Iquique
Falkland Islands Magazine, Marzo de 1894
Foothills of the Andes: Literatura de la SAMS
Portrait of Sir Bartholomew James Sulivan.
(Información de la Marina Real Británica)
Revista "El Anglicano", Enero de 1964 - Marzo de 1966
Revista de la SAMS Octubre de 1895

E

F

G

H

I

J

K

L

El intrépido visionario Gardiner cruzó la cordillera en mula en 1839 buscando con ardiente corazón acercarse a los indígenas de Chile con el evangelio del amor de Cristo.

Los comerciantes, mineros y colonos ingleses que llegaron al país en esa época aspiraron celebrar sus cultos según la fe reformada y para ello establecieron sus capellanías.

De estas dos raíces nació la Iglesia Anglicana de Chile, que por la gracia de Dios crece de día en día en tamaño y vigor, con creyentes y pastores nacionales usando la lengua castellana.

Se presenta este relato en el año del centenario de la Misión Araucana con el fin de dar a conocer nuestro pasado; que las riquezas de la tradición anglicana sigan uniéndose al fervor, dinamismo y pasión de los pioneros, y que la misión y el deseo de evangelizar nunca se apaguen en esta empresa de Dios.

CONSAGRACION OBISPO ABELINO APELEO PUEL
Chol - Chol. Chile 12 de Junio de 1994

